



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPTO. DE CIENCIAS HISTÓRICAS

**Seminario de Grado: “Movimientos sociales populares y representaciones
políticas en Chile republicano”**

Comunismo rupturista en Chile (1960-1970)

Tesis para optar al Grado de Licenciado en Historia

Santiago de Chile, diciembre 2012

Estudiante: Damián Lo Chávez

Profesor Guía: Sergio Grez Toso

Sabemos que, con excepción de aquellos que se han hundido profundamente en el pantano del revisionismo, muchos camaradas están cegados y engañados, o han sido obligados a seguir el camino erróneo.

Estamos convencidos de que quien sea revolucionario proletario, a la postre elegirá la línea revolucionaria y rechazará la línea antirrevolucionaria, elegirá el marxismo-leninismo y rechazará el revisionismo. En esto abrigamos grandes esperanzas.

El revisionismo jamás podrá detener la rueda de la historia, la rueda de la revolución. Los dirigentes revisionistas, que por su parte no hacen la revolución, nunca podrán impedir que los verdaderos marxistas y los pueblos revolucionarios se levanten en revolución

Redacción del *Renmin Ribao*¹ y la redacción de la revista *Hongqi*²
La Revolución Proletaria y el revisionismo de Jrushov. Pekín, 31 de marzo de 1964.

Hemos señalado en este informe que la generalidad de los vicios y errores del revisionismo, derivan de su renuncia a preparar una lucha armada revolucionaria de masas como camino para la toma del poder. En sentido contrario, nuestra política revolucionaria se distingue en todos sus aspectos de la de los revisionistas, precisamente, porque marchamos hacia esa lucha armada de masas por el poder

“Informe político aprobado en el Primer Congreso del partido Comunista Revolucionario de Chile”, febrero de 1966³.

¹ *Diario del Pueblo*, principal órgano de prensa chino existente desde 1946, órgano teórico del Comité Central del Partido Comunista de China.

² *Bandera Roja*, órgano teórico y político del Comité Central del Partido Comunista de China. Se publicó hasta 1988.

³ En *Recopilación de documentos del Primer Congreso del Partido Comunista de Chile*, Toronto, Ediciones Marxista-Leninistas, 1978.

Agradecimientos	6
INTRODUCCION	7
Metodología y marco teórico	8
Balance bibliográfico	9
PRIMERA PARTE: CONSTITUCION Y DESARROLLO INICIAL DEL COMUNISMO RUPTURISTA CHILENO (1960-1966)	13
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL COMUNISMO RUPTURISTA	14
La vía pacífica o no armada al socialismo	14
La polémica chino-soviética.....	29
CAPÍTULO II: LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA (VRM)	34
Surgimiento de la VRM	34
La VRM como expresión del comunismo rupturista	35
El desarrollo político e ideológico de la VRM.....	40
El movimiento de pobladores y la VRM.....	45
La VRM y el movimiento obrero.....	47
El gran salto adelante: el establecimiento de relaciones formales con China	51
El primer congreso y la escisión.....	54
La Democracia Popular	59
CAPÍTULO III: ESPARTACO	63
Formación y desarrollo de Espartaco	63
Ideología espartaquista.....	81
La Unión Rebelde Comunista	84
La política del comunismo rupturista en 1964.....	85
CAPITULO IV: HACIA EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR)	91
Vanguardia y Combate: la unidad abortada	91
Ocaso y final de la VRM.....	98
Conclusiones sobre VRM.....	105
De Espartaco al Partido Comunista Revolucionario	105
SEGUNDA PARTE: El Partido Comunista Revolucionario (1966-1973)	115
CAPÍTULO V: ¿Cómo nació el PCR?	116
El programa de los comunistas espartaquistas y la unidad.....	116
El Congreso constituyente del PCR.	128

Estructura y concepciones sobre la militancia en el PCR.	134
CAPITULO VI: EL PCR Y SUS LUCHAS.....	140
Espartaco estudiantil y el PCR en la universidad.....	140
Espartaco y la clase obrera.....	145
La lucha por la libertad de los obreros de SABA.....	147
La tercera etapa del marxismo y la polémica con el MIR.....	153
Breve comentario sobre las elecciones de 1970 y el trienio de la Unidad Popular	164
CONCLUSIONES.....	168
Bibliografía y fuentes	171

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las personas que colaboraron con el desarrollo de esta tesis. Entre ellos están quienes accedieron a ser entrevistados: Patricia Soto, Eduardo Artés, Víctor Hugo de la Fuente, Ernesto Benado y Francisco Gallardo. Todos mostraron una excelente disposición y fueron un valioso aporte a mi trabajo. También debo agradecer a Jorge Palacios, quien se tomó la molestia de responderme preguntas por correo electrónico entre octubre y diciembre de este año. Nuevamente quiero agradecer a Víctor Hugo de la Fuente por la enorme cantidad de material facilitado y la confianza que aquello implica. Debo, además, reconocer la paciencia y pedagogía de mi profesor guía, Sergio Grez, quien además colaboró con datos y abundantes materiales.

Por último, y no por ello menos importante, debo agradecer a quienes dieron apoyo personal a la hora de realizar este trabajo. Mi familia, especialmente a mis padres, Myla Chávez y Ernesto Lo y a mi compañera, Karelía Cerda. Por su apoyo en redacción y ortografía a mi tía, Soledad Chávez. También quiero destacar el apoyo moral de los amigos y camaradas del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), PC (AP). Espero que esta tesis constituya un aporte al conocimiento de la historia y de los antecedentes de un proyecto político que sigue vigente. Con ellos comparto la profunda convicción marxista-leninista de que es necesario construir un gran proyecto democrático-popular y socialista para la liberación social y nacional de los pueblos que habitan Chile.

Santiago, diciembre de 2012.

INTRODUCCION

Esta tesis se desarrolló en el seminario de grado “Movimientos sociales populares y representaciones políticas en Chile republicano”, bajo la tutela del historiador y profesor Sergio Grez Toso. Esta tesis pretende estudiar el desarrollo de una tendencia política en la década de 1960. Se trata de una corriente a la que hemos llamado comunismo rupturista. ¿Por qué comunismo? Porque se trató de organizaciones que llegado un momento se organizaron en partidos monolíticos, concibieron la revolución por etapas, con fases de desarrollo, y enemigos principales y secundarios. Además su principal referente fue un Partido Comunista, el Partido Comunista de China, y un país socialista, la República Popular China. ¿Por qué rupturista? Porque estratégicamente aspiraba a la toma del poder político mediante la destrucción del estado y su reemplazo por la dictadura democrático-popular. Es decir asumía la concepción ortodoxa del estado en el marxismo. Concretamente me refiero a la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) y al Partido Comunista Revolucionario (PCR). La primera existió entre 1960 y 1970, y el segundo entre 1966 y 1981. Consideramos también, por su relevancia, la organización previa al PCR, el grupo Espartaco, que existió como tal entre 1963 y 1966.

Ambos grupos, especialmente el PCR, son poco conocidos. Los objetivos de esta tesis son conocer, explicar y caracterizar el surgimiento de estas organizaciones, su desarrollo orgánico, político e ideológico, además de la influencia que tuvieron entre trabajadores, estudiantes, campesinos, mapuches e intelectuales. En el marco temporal esta tesis analiza la década de 1960, por ser la década en que nacieron y se desarrollaron estas organizaciones. Es la década en que surgió y se consolidó el PCR y la década en que creció, se dividió y terminó por desaparecer, la VRM. Los hechos analizados tendrán, principalmente, como marco espacial Santiago, aunque secundariamente hay datos de provincias. Estos datos forman parte de los procesos desarrollados en la capital. Entre los acontecimientos de provincias se narran acontecidos en Tarapacá, Valparaíso, Cautín, Lota y Ñuble.

Por último, es necesario señalar que usaremos la definición rupturista para las posiciones insurreccionales y de lucha armada, e institucional para las posiciones partidarias de la vía pacífica o no armada. Esta distinción se debe a que los adjetivos de “reformista”, “revisionista”, “revolucionario” representan juicios militantes de valor ajenos a este trabajo.

Metodología y marco teórico

Mi metodología tendrá dos pilares. Uno será la historia oral. La historia oral, en tanto aporte teórico y metodológico, resulta de gran utilidad y pertinencia para la investigación propuesta dado que se considera necesario, para enriquecer el análisis, utilizar fuentes diversas y en ese sentido, siguiendo a Ronald Fraser:

"La historia oral, tal como aquí se concibe, constituye un intento de revelar el ambiente intangible de los acontecimientos, de descubrir el punto de vista y las motivaciones de los participantes [...] En efecto, por muy intangible que sea el ambiente, nunca es abstracto o distante. Es lo que siente la gente. Y este sentir constituye la base de sus actos"⁴

Así, considero importante reconstruir y analizar la historia de los sujetos de estudio en el periodo señalado no sólo a partir de textos y documentos, ya que ello no da cuenta de la gran complejidad del proceso histórico y la importancia misma de dichos sujetos en él, por tanto se considera que sus propias percepciones, ideas, recuerdos, vivencias, etc., son esenciales para reconstituir el conjunto de las experiencias asociadas a sus militancias y quehacer político. La técnica a utilizar será la entrevista semiestructurada en ejes temáticos. Esta elección se hace en función de facilitar la comunicación con los entrevistados, que éstos puedan expresarse con fluidez y seguir un hilo conductor coherente, a la vez que incluir temas que no hayan estado contemplados inicialmente.

El otro será el análisis de fuentes primarias escritas: documentación, folletos y prensa de la época. Por último, algunas consideraciones sobre el marco teórico y las orientaciones historiográficas de este trabajo. Una idea que inspira mi trabajo es el llamado "regreso a lo político" o "nueva historia política": es decir una metamorfosis en la forma de concebir la política y las dimensiones políticas de cada fenómeno. Como dice J. Le Goff es una historia "que se dedica a las estructuras, al análisis social, a la semiología y a la búsqueda de poder"⁵, una búsqueda inconclusa que en realidad está más por hacerse que hecha. Olga Ulianova coincide en gran medida con esta apuesta y señala que la "*nueva historia política*" no excluye a la historia social ni de las mentalidades sino que incorpora sus enfoques a su análisis⁶. También sintetiza algunas propuestas que pretendo recoger:

"[...] rescatar al sujeto de los procesos políticos, no solo colectivo, también individual, con sus motivaciones, subjetividades e identidad en constante construcción, recurriendo al concepto de militancia a la vez de situar el análisis de

⁴ Ronald Fraser, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la Guerra Civil Española*, Barcelona, Editorial Crítica, 2007. pág.8.

⁵ Jaque Le Goff, citado en Yves Deloye, *Sociología histórica de lo político*, Santiago, LOM Ediciones, 2004 pág. 19.

⁶ Olga Ulianova, *Redes políticas y militancias*, Santiago, Ariadna/USACH, 2009, pág. 10.

las formas de vinculación, tanto a nivel local, como nacional y global de los actores”⁷.

También consideramos las posiciones de Sergio Grez, quien llama a superar la dicotomía de lo social v/s lo político para que la historia social sea el área historiográfica que más se aproxime a un ideal de “historia total”⁸, y en otra instancia plantea el objetivo de hacer una historia social de lo político develando las influencias entre ambas esferas⁹.

Balance bibliográfico

La bibliografía revisada habla muy poco del PCR y, lo poco que habla, normalmente contiene numerosas inexactitudes. Esto se debe a que esta tesis es el primer estudio de cierta envergadura sobre el tema. Sin embargo, hay bibliografía que nos fue de mucha utilidad para reconstruir los debates en torno a las vías de transformación social al interior de la izquierda. Además, ciertas obras constituyen buenas guías para buscar fuentes primarias para comprender el desarrollo de las posiciones políticas y teóricas de la izquierda de las décadas de los cincuenta y sesenta. Es el caso de la obra de Marcelo Casals Araya¹⁰, quien analiza la documentación de la izquierda chilena para explicar detalladamente el proceso de construcción teórica y estratégica que culminó con el triunfo de la Unidad Popular. Casals cita un documento del PCR, pero se refiere a el de manera anecdótica, sin concederle ninguna relevancia. Similar por su contenido, la obra de Jorge Arrate y Eduardo Rojas¹¹, resume los hitos de la historia de la izquierda chilena entre 1850 y 1970. Como veremos en el desarrollo de esta tesis, sus breves menciones a Espartaco y al PCR son erradas en muchos aspectos. Particularmente falaz es su afirmación de que el PCR tuvo una actitud ambigua hacia el Golpe de Estado y la Junta Militar¹².

Para comprender el origen de las organizaciones estudiadas, fue necesario tener una comprensión cabal de la historia del Partido Comunista de Chile. Para este efecto se consultaron varias obras. Sergio Grez afirmó, en *Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*¹³, que la adopción de retórica rupturista por parte del joven partido tras el acercamiento a la Tercera Internacional, fue una concesión al discurso de esta última, y que ello jamás se tradujo en una política militar definida y coherente, ni en un

⁷ *Ibíd.* pág. 18.

⁸ Sergio Grez Toso *Escribir la historia de los sectores populares: ¿Con o sin la política incluida?*, en *Política*, N°44, Santiago. págs. 28-29.

⁹ Sergio Grez Toso, *De la regeneración del pueblo a la huelga general: génesis y evolución del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago, Ril Editores, 2007. pág. 33.

¹⁰ Marcelo Casals Araya, *El alba de una revolución*, Santiago, LOM Ediciones, 2010.

¹¹ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850-1970)*, Jorge Vergara Editor, 2003.

¹² *Ibíd.*, pág. 382.

¹³ Sergio Grez Toso, *Historia del Comunismo en Chile. La Era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, LOM Ediciones, 2011.

abandono completo de prácticas y concepciones rastreables incluso hasta la militancia en el Partido Democrático de muchos de sus dirigentes¹⁴. Iván Ljubetic hace, en *Breve Historia del Partido Comunista de Chile*¹⁵, un resumen del Tercer Periodo y su aplicación en Chile. Este resumen se plantea desde el enfoque oficial del PC hasta la actualidad, debido a que Ljubetic forma parte de los teóricos que defienden la política del PC desde el Frente Popular hasta la actualidad. Sobre la inserción del PC en la institucionalidad chilena y su sistema de partidos, y las consecuencias de ello, está la obra de Tomas Moulian, *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-199*¹⁶. Además Moulian hace un balance del debate sobre la caracterización social y económica de la sociedad chilena y las estrategias que de ellas se derivan. Otra obra que fue muy útil para nosotros sobre la historia del PC, fue la de Carmelo Furci, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*¹⁷. Esta obra contiene un completo análisis de la construcción teórica y estratégica del PC durante su segunda clandestinidad y la década de 1950, que fue de utilidad para nuestra tesis. Esta obra también trata el surgimiento de la facción de Luis Reinoso, como producto de las contradicciones al interior del PC sobre la política a seguir durante la segunda clandestinidad. Augusto Varas compiló, bajo el título de *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*¹⁸, una serie de trabajos sobre la historia del PC, de los cuales tres han sido usados en esta tesis. María Soledad Gómez analiza los factores internacionales y nacionales en la política del PC en “Factores nacionales e internacionales de la política interna del Partido Comunista de Chile”¹⁹. Propone una periodización de la aplicación de la política de Lucha de Masas durante el gobierno de González Videla en función de las consecuencias de esta y de las discrepancias que provoca. Alonso Daire analiza la adaptación de las tesis del XX Congreso del PCUS a la elaboración de la estrategia del PC en “La política del Partido Comunista desde la post-guerra hasta la Unidad Popular”²⁰. Por último, Isabel Torres y Tomas Moulian hacen un resumen de los argumentos que, por parte del PC, respaldaron la posibilidad de una transición pacífica al socialismo y de la sintonía de estos con las tesis del XX Congreso del PCUS en “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?”²¹. Sobre la facción de Luis Reinoso y sus colaboradores, contamos el extenso artículo de

¹⁴ Ibíd. pág. 263.

¹⁵ Iván Ljubetic, *Breve Historia del Partido Comunista de Chile*, Santiago, Comisión Regional Metropolitana de Educación - Partido Comunista de Chile, 2000.

¹⁶ Tomas Moulian, *Contradicciones del desarrollo político Chileno 1920-1990*, Santiago, LOM-Editorial ARCIS, 2009

¹⁷ Carmelo Furci, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Santiago, Ariadna, 2008.

¹⁸ *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*, Augusto Varas (comp.), Santiago, CESOC-FLACSO, 1988.

¹⁹ María Soledad Gómez, “Factores nacionales e internacionales de la política interna del Partido Comunista de Chile” (1922-1952)” en *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*, *op.cit.*

²⁰ Alonso Daire T. “La política del Partido Comunista desde la post-guerra a la Unidad Popular”, en *El Partido Comunista en Chile*, *op.cit.*

²¹ Isabel Torres y Tomas Moulian, “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?” en *El Partido Comunista en Chile. Estudio Multidisciplinario*, *op.cit.*

Manuel Loyola “Los destructores del partido. Notas sobre el *reinosismo* en el Partido Comunista de Chile”²², en el que Loyola revisa como la facción de Reinoso fue un paréntesis breve en una política institucional de larga data, además de ser percibido como un factor extraño, por su naturaleza, al Partido.

Sobre Espartaco, la VRM y la influencia de la polémica chino-soviética en Chile existe un excelente trabajo de 1965, escrito por el Ernst Halperin, *Nationalism and Communism in Chile*²³. La obra constituye un testimonio de una época en que los centros de producción de conocimiento de los EE.UU., como el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés), se preocuparon mucho por el desarrollo los movimientos populares y la influencia de la izquierda en América Latina en tiempos de la guerra fría. Es sorprendente que Halperin maneje mucho más información del tema que otros autores chilenos, a excepción de Jorge Palacios quien fue protagonista de los hechos. Si bien Halperin plantea que ambos grupos son irrelevantes, relata el desarrollo de sus actividades y el impacto público que aquellas produjeron. Este fue el caso del polémico acto de homenaje a la Revolución China en el Teatro Baquedano, realizado el 29 de septiembre de 1963.

Sobre otras organizaciones ajenas a este estudio, pero que son nombradas ciertas ocasiones en que se relacionan de alguna manera con nuestros sujetos de estudio, utilizamos dos obras. Una es sobre el MIR que tiene numerosos contactos y debates con Espartaco y con el PCR. Se trata de “Vida de Miguel Enríquez y el MIR”²⁴ de Pedro Naranjo. Esta obra incluye datos sobre la VRM, algunos de los cuales están errados. Sobre la trayectoria de ciertos elementos trotskistas que ingresaron a la VRM, está la obra de Nicolás Miranda, *Contribución para una historia del trotskismo chileno (1929-1964)*²⁵.

Un libro relevante para nuestra tesis fue la obra de Jorge Palacios, ex dirigente del PCR, *Chile: ensayo de compromiso histórico*²⁶, este libro tiene la particularidad de ser fuente primaria y secundaria a la vez. El autor relata hechos de la historia de Espartaco y del PCR que el mismo protagonizó, e interpreta bajo su particular perspectiva, la historia del comunismo chileno de las décadas previas.

Nuestro trabajo se desarrolló a partir de cinco hipótesis:

1- VRM fue la organización pionera del comunismo rupturista. Su principal motivo de origen son las contradicciones al interior de la izquierda chilena. La adhesión a las tesis

²² Manuel Loyola, “Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile”, *Revista Izquierdas*, N°2, Santiago, julio del 2011.

²³ Ernst Halperin, *Nationalism and Communism in Chile*, Massachusetts, The M.I.T Press, 1966.

²⁴ Pedro Naranjo “La vida de Miguel Enríquez y el MIR” en *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR*, Pedro Naranjo, Mauricio Ahumada, Mario Garcés y Julio Pinto (editores), Santiago, LOM-CEME, 2004.

²⁵ Nicolás Miranda, *Contribución para una historia del trotskismo chileno (1929-1964)*, Santiago, Clase contra Clase, 2000.

²⁶ Jorge Palacios Calmann, *Chile: Ensayo de compromiso histórico*, Barcelona, Editorial 7 ½, 1976.

maoístas fue tardía y no contó con una ideología coherente como factor aglutinante, lo que permitió la existencia de tendencias y conflictos en su interior, que en definitiva la debilitaron e hicieron desaparecer.

2- La progresiva influencia del comunismo chino fue un factor decisivo en el desarrollo del PCR. Permitted un mayor nivel de cohesión orgánica y de fundamentación teórica a los militantes que conformaron esta organización

3- La polémica chino-soviética permitió y facilitó el agrupamiento de los comunistas rupturistas en Chile.

4- El PCR desarrolló una fuerza ignorada u olvidada por la historiografía sobre la izquierda chilena. Su línea relativamente inflexible, y aplicada con energía, le permitió expandir su influencia a diversos sectores de masas. Su política consistió en apoyar y promover las luchas sociales que transgredieran la legalidad, con el objetivo de concientizar a las masas sobre la necesidad de la ruptura del orden institucional mediante la guerra popular

5- No obstante lo anterior la misma inflexibilidad teórica y política llevó al PCR a su decadencia poco después del triunfo de Salvador Allende en las elecciones de 1970.

**PRIMERA PARTE: CONSTITUCION Y DESARROLLO INICIAL
DEL COMUNISMO RUPTURISTA CHILENO (1960-1966)**

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL COMUNISMO RUPTURISTA

La vía pacífica o no armada al socialismo

Es esencial conocer el proceso de desarrollo político y teórico de la estrategia de vía pacífica o no armada al socialismo propuesta, principalmente, PC, para comprender los orígenes de nuestros sujetos de estudio. Nuestros sujetos son un proyecto enfrentado a la vía pacífica o no armada al socialismo. El desarrollo de la vía pacífica o no armada al socialismo tiene, en nuestra opinión, cuatro etapas de debate, teorización y aplicación:

- 1- Crítica y revisión de la política del Tercer Periodo (1933-1935).
- 2- La tesis y práctica del Frente Popular (1945-1948).
- 3- Clandestinidad, debate estratégico y primera disidencia (1949-1951).
- 4- La vía pacífica como política oficial del PC (1956-1973).

1- Crítica y revisión de la política del Tercer Periodo (1933-1935)

Entre 1928 y 1935 la Tercera Internacional, dirigida por Nikolái Bukharin y Jossif Stalin, promovió una estrategia denominada “Clase contra Clase” o “Tercer Periodo”. Esta tesis, desarrollada en el marco de la crisis capitalista mundial, estaba preñada de un tremendo optimismo que aseguraba el pronto colapso del capitalismo y la inminencia de las revoluciones socialistas en todo el mundo. Características de este “Tercer Periodo” eran la ausencia de una política de alianzas fuera de la clase obrera y el campesinado, es decir la negativa a aliarse con partidos políticos no proletarios; y el rechazo frontal a la participación electoral con miras a obtener transformaciones por aquel camino. La política electoral se circunscribía netamente a lo señalado por Lenin en la *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo*, es decir como una simple tribuna para denunciar la democracia burguesa como dictadura de las clases dominantes. Un ejemplo del estado de ánimo de aquel periodo son las mismas tesis de la Tercera Internacional para América Latina:

“Las tareas fundamentales de los Partidos Comunistas de América Latina serán por un largo periodo las siguientes: a) Propaganda y agitación por la constitución de un bloque anti-imperialista obrero-campesino y su organización b) Propaganda y agitación bajo este lema: “Unión anti-imperialista de las repúblicas obreras y campesinas de América Latina” y “Organización de una Liga anti-imperialista. C) Explicar los vínculos estrechos que existen entre los movimientos revolucionarios

de las masas obreras y campesinas de América Latina y la revolución socialista mundial y llamar a esas masas a la revolución socialista en América Latina sin quedarse en la etapa intermedia democrático-burguesa”²⁷.

Como se ve, no existe ni el menor atisbo de alianzas con otros partidos ni política electoral al respecto. Los conceptos “revolución socialista mundial”, “republicas obreras y campesinas de América Latina” se usaban con mucha frecuencia, como si estuvieran a la orden del día. Para Chile esta tesis se concretó en la política de Frente Único Proletario, es decir la lucha por la revolución socialista solo con el PC y los obreros y campesinos que este pudiese unir bajo su liderazgo exclusivo²⁸. Esta tesis se tradujo en Chile en el aislamiento y la represión del joven PC. Militantes de este último, participaron de intentos insurreccionales no coordinados con una política de masas a nivel nacional, ni menos con una política militar coherente y elaborada. Se trató de la “Pascua Trágica”, 24 de agosto de 1931, cuando un grupo de militantes del PC intentó tomar por asalto un cuartel del ejército, y el levantamiento de Ranquil y Lonquimay, insurrección de campesinos pobres e indígenas que contó con la participación activa de militantes comunistas. Esta última también fue duramente reprimida. En función del debate nacional e internacional, del cual surgen mis sujetos, es necesario constatar dos hechos: Uno, que no fue el conjunto de la militancia la que emprendió dichas acciones armadas y que, dos, ni aun en esta época el PC tuvo una política militar de conquista del poder. Esta realidad tuvo relación con las concepciones ideológicas diversas, mutualistas, socialistas utópicas etc., arraigadas desde tiempos de Recabarren, e incluso desde la época del Partido Obrero Socialista. Al respecto Sergio Grez señala:

“Sobre este asunto solo cabría agregar que los escasos militantes comunistas que empuñaron las armas durante las décadas de 1920 y 1930 [...] lo hicieron por iniciativa propia, sin el aval de la dirección del Partido sin que esas acciones se dedujeran de su línea oficial. Las referencias a la violencia revolucionaria y a la lucha armada en el PCCh de Recabarren fueron concesiones retóricas a la ortodoxia kominteriana y al espíritu de un tiempo marcado por el triunfo de la revolución bolchevique, sin llegar a alterar la línea central que venía desarrollándose desde la fundación del POS en 1912 y que hundía sus raíces en la aún más pretérita militancia de importantes cuadros comunistas en el Partido Democrático”²⁹.

²⁷ “Tesis del Lender-Secretariado Latinoamericano del CE de KOMINTERN “Sobre la cuestión de la característica de los movimientos revolucionarios en América Latina”, *Fuentes para la historia de la república. Volumen XXIII. Chile en los archivos soviéticos 1922-1991 Tomo I: KOMINTERN y Chile 1922-1931* Olga Ulianova y Alfredo Riquelme Segovia (Editores), Santiago, LOM-Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2005, pág. 233.

²⁸ Iván Ljubetic *op.cit.*, pág. 18.

²⁹ Sergio Grez Toso, *Historia del Comunismo en Chile. La Era de Recabarren (1912-1924)*, *op.cit.* pág. 263. Sergio Grez usa las siglas PCCh para referirse al PC chileno, no confundirse con nuestro PCCh, que se refiere al Partido Comunista de China.

Es debido a esta realidad que el PCR se asumiría posteriormente como el primer partido marxista-leninista en Chile, porque, según el análisis del PCR, si bien el PC tuvo muchos méritos históricos, en el fondo jamás fue un partido con una estrategia realmente revolucionaria. Por último es necesario señalar que las primeras querellas internas de gravedad dividieron al Partido durante esta época, marcada por la primera clandestinidad impuesta por la dictadura de Ibáñez del Campo.

2- La tesis y práctica del Frente Popular (1945-1948)

Al no conseguir los objetivos esperados de la línea de Frente Único Proletario, y de “Clase contra Clase”, el PC comenzó a revisar su línea a partir de la Conferencia Nacional de julio de 1933. En dicha conferencia, el PC planteó la necesidad de un proceso de revolución democrática burguesa, que la inminencia de la revolución socialista no comprendía con claridad. A pesar de dicho postulado, no se generó en esta instancia una política de alianzas con otros partidos³⁰. El factor internacional será siempre un factor gravitante en el desarrollo de la política e ideología de la izquierda Chile. El abandono del “Tercer Periodo” y de la línea de Frente Único Proletario fue claro y definitivo en 1935 a raíz del VII Congreso de la Tercera Internacional o Internacional Comunista. La Internacional Comunista estaba dirigida, en ese entonces, por el líder búlgaro, Jorge Dimitrov, teórico, más no el único, de los frentes populares y de la democracia popular como fase de transición al socialismo. Este congreso fue la respuesta de los Partidos Comunistas, y de la dirección soviética, al auge de movimientos fascistas en Europa, y de movimientos de características fascistas en todo el mundo. En agosto de 1935, Dimitrov dio la nueva línea para el MCI que consistía en establecer alianzas amplias de la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y otros sectores para enfrentar al fascismo, o los movimientos que fueran caracterizados como tales. Esta alianza tendría como base el Frente Único Proletario, concebido ahora como alianza con los partidos obreros socialdemócratas y la lucha por la defensa y mejora de las condiciones de vida de las masas populares. Esta lucha consecuente permitiría aglutinar amplias masas que aislaran y derrotaran al fascismo³¹. Rápidamente las tesis del VII Congreso fueron puestas en práctica y, en marzo de 1936, nació el Frente Popular chileno, integrado por el Partido Socialista, el Partido Radical, representante de sectores pequeño y mediano burgueses, el Partido Democrático, PD, y el PC. En muchos países los partidos comunistas constituyeron Frentes Populares, o buscaron alianzas policlasistas para derrotar a ciertos enemigos fundamentales. Este Frente Popular, en Chile, tuvo un programa de reformas democráticas y antiimperialistas, además de

³⁰ Tomas Moulian, *Contradicciones del desarrollo político Chileno 1920-1990 op.cit.*, pág. 37.

³¹ Para comprender cabalmente la estrategia de Frente Popular, véase Jorge Dimitrov, “La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional Comunista en la lucha por la unidad de la clase obrera, contra el fascismo. Informe presentado ante el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista. 2 de agosto de 1935” en *El Frente Único Y Popular*, Sofía, Sofia-press, 1960. págs. 116-196.

enfrentar a los nazis dirigidos por González Von Marées. Estos últimos habían experimentado cierto crecimiento para 1935 y estaban aliados al ex dictador Ibáñez del Campo. El Frente Popular significó un cambio muy importante para el conjunto de la izquierda y, en particular, para el PC. Al respecto Moulian señala:

“Con la constitución del Frente Popular comenzó una larga “estatalidad” o de acción institucionalizada en la política de la izquierda, modalidad a veces en contradicción con el discurso que asimilaba esa revolución a la violencia y a la destrucción del Estado preexistente. La izquierda aceptó, en la práctica, la política como competencia regulada dentro del marco institucional [...] Por esa integración eficaz se hace comprensible la metamorfosis experimentada por ejemplo, en la idea de Estado. La izquierda dejó de representárselo como poder diabólico que era necesario destruir para significarlo como espacio de posibilidades y oportunidades, en el fondo como “mercado político”³².

Los gobiernos apoyados por el PC, en la lógica del Frente Popular, fueron dirigidos por los radicales, que por diversos motivos, no cumplieron gran parte del programa. Se generaron relevantes avances en la participación del Estado como agente económico activo, dinámico y modernizante y en la extensión de la salud y educación pública. En general estos gobiernos marcaron el inicio de una política de Estado productor, orientado por el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones, ISI, y de cierto Estado de Bienestar. Esta política duró cuatro décadas hasta ser revertida por los gobiernos neoliberales que han gobernado Chile desde el giro de la Dictadura Militar, operado a partir de 1975, y su continuación en los gobiernos civiles de las últimas dos décadas. A pesar de lo anterior, el gobierno de Frente Popular, dirigido por el radical Pedro Aguirre Cerda, no cumplió las expectativas de los comunistas en varias materias, como sindicalización campesina, supresión de monopolios y reforma agraria. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, el PC moderó considerablemente su línea política bajo la influencia de las teorías de Earl Browder, secretario general de del Partido Comunista de los EE.UU (CPUSA por sus siglas en inglés). Este último señaló que con la alianza entre los EE.UU. y la URSS se habría una nueva época de paz y cooperación y que ya no era necesaria la lucha de clases. Incluso pretendió disolver el partido. En este contexto, bajo la dirección del abogado Carlos Contreras Labarca, el PC planteó la necesidad de ampliar el Frente Popular, dejando de lado la lucha por una revolución-democrático burguesa como etapa previa al socialismo. Esta línea se llamó de Unión Nacional, y su objetivo era unir a todas las fuerzas antinazis, incluso aquellas que no fueran demócratas consecuentes. Esto incluía a los terratenientes, de modo que se planteó posponer la lucha por la reforma agraria³³. El VIII³⁴ Congreso de

³² Tomas Moulian, *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990, op.cit.*, pág. 39.

³³ Véase Carlos Conteras Labarca, “Discurso en el Senado”, *Principios*, N°3, Santiago, septiembre de 1941.

enero de 1942 consagró esta tesis, fundamental para justificar el apoyo al candidato y próximo Presidente radical Juan Antonio Ríos. Incluso, Labarca llegó a plantear la necesidad de capitales norteamericanos en la economía chilena y de mantener buenas relaciones con los EE.UU. Finalmente, durante el último gobierno radical de Gabriel Gonzales Videla, apoyado e integrado por el PC, este último fue prohibido y perseguido. Como siempre, jugaron dos factores. Uno de ellos fue la agudización de las contradicciones entre la URSS dirigida por José Stalin y los EE.UU. tras el fin de la alianza de la Segunda Guerra Mundial, lo que obligó a González Videla, por presión de los EE.UU. a tomar partido definitivamente. El otro fue una serie de movilizaciones de masas dirigidas por el PC. Este último factor se desarrolló bajo la línea de Lucha de Masas, es decir un fuerte impulso a las luchas reivindicativas mediante movilizaciones callejeras, incluso contraponiéndose a las decisiones del Estado, como las ordenes de lanzamiento de obreros con el alquiler impago.



Militantes comunistas durante el Frente Popular³⁵

La línea de Lucha de Masas surgió a raíz de la crítica que hace el nuevo secretario general, el profesor normalista Ricardo Fonseca Aguayo, electo en 1946, a la línea precedente y al responsable de ella, Contreras Labarca. A su vez esta crítica y recambio de dirección fue un reflejo de la consecuente expulsión y crítica a Browder por parte de Roy Hudson, nuevo secretario general del CPUSA³⁶. El browderismo pasó a ser una manifestación de

³⁴ Para efectos de esta tesis consideraremos la enumeración de los congresos del PC usada en la época abarcada, es decir la que no considera los congresos del POS. Además, personalmente, consideramos que es la correcta, mas no viene al caso hacer un balance bibliográfico de la cuestión en esta ocasión.

³⁵ Archivo online Santiago Nostálgico <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/>

³⁶ Véase Roy Hudson, "A propósito de las desviaciones de Browder y su influencia en el movimiento obrero". Intervención en la X sesión plenaria de la Dirección de la Asociación Política Comunista", *Principios*, N°52,

“revisionismo”. Al asumir esta crítica, la dirección de Ricardo Fonseca, secundado por el número dos, el secretario de organización, Luis Reinoso³⁷, impulsó la política de lucha de masas. Según María Soledad Gómez, es preciso distinguir dos etapas en la aplicación de esta política. La primera es durante la legalidad y el comienzo de dicha política. La línea de Lucha de Masas comenzó en el IX Congreso, celebrado en diciembre de 1945 en el que asume Fonseca con una fuerte crítica al periodo anterior, denunciando el “revisionismo” browderista y llamando “a una vigilancia bolchevique y educación teórica en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo”³⁸. Durante las elecciones de 1946, se puso en práctica este impulso a las luchas de ligas de arrendatarios, juntas de vecinos en contra de las alzas de precios etc. Las Juventudes Comunistas (J.J.C.C.) participaban de estas luchas y se organizaban para defender el triunfo electoral adoptando formas militarizadas. El PC apoyó a González Videla a condición de un programa de reformas democráticas en lo sindical, reforma agraria, defensa de las condiciones de vida populares, nacionalizaciones de servicios, política exterior crítica de los EE.UU. y rompimiento de relaciones con el régimen de Franco y reconocimiento al gobierno español derrotado en el exilio. Durante el gobierno de Videla las luchas reivindicativas seguirían siendo impulsadas con fuerza por el PC, partido que vería un auge electoral sin precedentes, convirtiéndose en la tercera fuerza política del país³⁹. Sin embargo, el acercamiento de González Videla con los EE.UU. y la derechización del gobierno deterioraron las relaciones del PC con este último. Finalmente, en mayo de 1947, el PC abandonó el gobierno y en el plazo de un año fueron primero prohibidas sus publicaciones y finalmente prohibido el mismo partido. En octubre de 1947 tuvo lugar uno de los hitos de la Lucha de Masas, la combativa huelga del carbón en la zona de Lota. Fue un conflicto largo, durante el cual hubo violentos enfrentamientos entre los mineros y el ejército, desatándose una brutal represión. El PC se encontró ante una paradójica situación en la cual experimentaba un apoyo electoral tremendo que se condecía con una gran influencia en el mundo popular, pero con su prensa prohibida y fuera del gobierno. Con el pretexto de la huelga, el gobierno acusó a los comunistas de subvertir el país manejados desde el extranjero. El 21 de octubre, numerosos militantes y dirigentes del PC fueron detenidos y enviados a Pisagua, pequeño y aislado puerto del Norte Grande, tristemente célebre por funcionar como campo de concentración del terrorismo de Estado⁴⁰. En octubre de 1948, se promulgó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia, “Ley Maldita”, que prohibía oficialmente la existencia, actividades y publicaciones del PC. Sumado a lo anterior se rompió relaciones diplomáticas con la URSS, Checoslovaquia y

Santiago, octubre de 1945. La Asociación Política Comunista fue una organización que surgió tras liquidar el CPUSA por considerarlo innecesario, según las teorías de Browder.

³⁷ Secretario de Organización del PC, posteriormente dirigente del Movimiento de Resistencia Anti-imperialista y luego miembro del Comité Central de la Vanguardia Revolucionaria Marxista. Se retiró de la vida política al disolverse la mayor parte de la Vanguardia en el PS. Carnicero de oficio, dirigió una carnicería de su familia en La Pintana hasta su muerte el 2004. Pionero del comunismo rupturista.

³⁸ Citado en *Combate*, N°2, Santiago, julio de 1964.

³⁹ María Soledad Gómez *op.cit.*, págs. 95-98.

⁴⁰ *Ibid.*, pág. 116.

Yugoslavia, por considerarlos promotores de la subversión. Junto con la segunda etapa de la Lucha de Masas comienza la tercera etapa en la periodificación que hemos construido para explicar el desarrollo de la vía pacífica o no armada al socialismo.



Carlos Contreras Labarca⁴¹

Una conclusión que es importante para nuestra tesis sobre este periodo es la de Jorge Palacios Calmann⁴². Palacios fue uno de los fundadores de Espartaco y luego miembro del Comité Central del PCR, y de su Secretariado Nacional, suerte de secretariado general colectivo que dirigía dicho partido:

“A raíz de la formación de frentes unidos anti-fascistas en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, el Partido “Comunista” de Chile realizó una política de alianzas en gran escala con otras fuerzas políticas burguesas y logró gestar coaliciones electorales cuyos candidatos conquistaron el gobierno. Dichas alianzas de frente unido, que constituían una respuesta correcta al auge del fascismo y un importante medio para colocar, en países dependientes como Chile, a vastos sectores bajo la influencia del proletariado quedaron, de hecho, bajo la dirección de la burguesía. Más aun la dirección del Partido “Comunista” de Chile, partido que debía garantizar esa hegemonía proletaria en el frente unido, fue dominada por completo por ideas burguesas y la organización misma puesta al servicio de sectores burgueses en ascenso. [...] Es así como la Unión Nacional Antifascista creada en Chile, fue

⁴¹ Archivo online Santiago Nostálgico: <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/>

⁴² Jorge Palacios Calmann. Junto con David Benquis fue uno de los dirigentes máximos de Espartaco y luego del PCR. Exiliado en Perú y en Francia, autor de numerosas publicaciones. Aún vive, de avanzada edad y retirado de la vida pública. Abandonó el marxismo para abrazar creencias místicas y metafísicas mezcladas con postulados anarquistas. Una ficha completa y detallada de su vida laboral y profesional puede verse aquí <http://www.docstoc.com/docs/129825065/Prof-Jorge-Palacios>. No fue entrevistado, pero colaboró con esta tesis respondiendo nuestras preguntas vía correo electrónico.

entendida por los dirigentes del P" C", fuertemente influidos por el browderismo, como una renuncia casi completa, no solo a la lucha por el poder, sino, incluso a las formas más elementales de lucha de clases."⁴³

El mismo Galo González admitiría el fracaso estratégico del Partido, que, como representante de gran parte de la clase obrera, no pudo ponerse a la cabeza de dichas alianzas. En un informe sobre el periodo de Pedro Aguirre Cerda, González sostuvo que:

“En lugar de luchar por la hegemonía del proletariado dentro del bloque popular, habíamos hecho una política bastante conciliadora, olvidando que con la constitución del Frente Popular no desaparecen los partidos y las clases, por consiguiente, la lucha de clase, sino que esta continua bajo nuevas formas [...] habíamos perdido un poco las perspectivas de la lucha revolucionaria y, una vez obtenido el triunfo en las elecciones y ciertas libertades, dejamos que nuestros aliados archivaran el programa [...] no enseñamos al Partido en que forma debía realizar sus luchas bajo el Frente Popular, y que no había que sembrar ilusiones que significaban frenar las luchas por las condiciones de vida de las masas”⁴⁴.

3-Clandestinidad, debate estratégico y primera disidencia

La segunda etapa de la Lucha de Masas, según Gómez, está marcada por el debate al interior del PC de dos tendencias, síntesis que nos parece muy acertada. Una tendencia es la representada por el secretario de organización, Reinoso, y otros cuadros dirigentes, que propugnaban derrocar al gobierno de Videla, caracterizado como dictadura burguesa reaccionaria que recurre a los métodos del fascismo, radicalizando la Lucha de Masas. Para este último efecto se creó el “Activo” organización destinada a formar y equipar grupos de choque militarizados, que llegó a contar con 800 militantes, pero que no consiguió desarrollar una lucha armada a gran escala⁴⁵. La otra tendencia, representada por el dirigente y futuro secretario general, Galo González, planteó la necesidad de un “repliegue organizado” destinado a buscar la reincorporación del Partido a la legalidad, moderando, en la práctica finiquitando, la Lucha de Masas⁴⁶.

Esta divergencia se debió también a la ambigüedad de la respuesta del PC a las maniobras represivas de Videla. La táctica para enfrentarlas se denominó “Resistencia Combativa”. Según Carmelo Furci, unos miembros habrían puesto el acento en combatir y otros en

⁴³ Jorge Palacios, *Chile: ensayo de compromiso histórico*, Barcelona, Editorial 7 ½, págs. 19-20

⁴⁴ Citado en Luis Enrique Délano, *Galo Gonzales y la construcción del Partido*, Santiago, Horizonte, 1968. pág.31.

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 84.

⁴⁶ María Soledad Gómez *op.cit.*, pág. 112.

resistir, dado lo ambiguo del concepto⁴⁷. Reinoso propuso defender el Programa de Salvación Nacional, bastante radical, que planteaba la nacionalización de los recursos naturales, la derogación de las leyes represivas, la reforma agraria de hecho, sin pago y sin esperar decretos, el incremento del nivel de vida de las masas y la convocatoria a una asamblea constituyente que redactara una nueva Constitución. Este Programa había sido establecido en la XVII sesión plenaria del Comité Central en abril de 1948, y ratificado por la Comisión Política Ampliada en diciembre de ese año⁴⁸. Reinoso insistió en su defensa y en una línea confrontacional hacia el gobierno, en un documento publicado en clandestinidad, en abril de 1949, titulado *El pueblo de Chile no está vencido: enseñanzas de diecisiete meses de resistencia de nuestro pueblo*⁴⁹. El documento además planteaba una situación nacional e internacional favorable para un avance y profundización de las luchas populares⁵⁰. Galo Gonzales propuso, en contradicción con Reinoso, el Programa de Emergencia, de carácter más moderado. Planteaba la repartición de las tierras fiscales, la revisión de las concesiones a empresas extranjeras echas por Videla, control de la inflación, impuestos adicionales a las empresas transnacionales, derogación de las leyes represivas y restablecimiento de relaciones con los países socialistas y democrático-populares⁵¹.

Para resumir, este debate terminó cuando, tras la muerte de Ricardo Fonseca, acaecida en julio de 1949, asume Galo González como secretario general. Este convocó una Comisión Política Ampliada en junio de 1950 cambiando el programa. Carmelo Furci da cuenta del debate, tomado de una entrevista completamente anónima. Según esta fuente citada por Cursi, dicha Comisión Política Ampliada cambió el programa y la línea del Partido sin reunir al Comité Central, como correspondía de acuerdo a los estatutos. Galo Gonzales argumentó que, en las condiciones de la clandestinidad, era imposible reunir a la totalidad del Comité Central⁵². Al insistir Reinoso y sus colaboradores en promover su línea y hablar en contra de la nueva línea, este fue expulsado junto con sus colaboradores. La fecha exacta de la expulsión se desconoce, pero fue dada a conocer a la prensa en abril de 1951. Se les acusó de “putchistas”⁵³, “trotskistas”, “aventureros al servicio del enemigo”, “contrarios al marxismo-leninismo”⁵⁴.

⁴⁷ Carmelo Furci *op.cit.*, pág. 83.

⁴⁸ Manuel Loyola *op.cit.*, pág. 26.

⁴⁹ No tuvimos acceso a dicho documento. Nos basamos en las citas y alusiones que Loyola hace de el.

⁵⁰ María Soledad Gómez *op.cit.*, pág. 120

⁵¹ *Ibid.*, pág. 128.

⁵² Carmelo Furci *op.cit.*, pág. 89.

⁵³ En la jerga marxista se usa para designar actividades insurreccionales de grupos pequeños sin nexos ni apoyo de masas.

⁵⁴ Manuel Loyola *op.cit.*, pág. 6.



Ricardo Fonseca Aguayo⁵⁵



Elias Lafferte, a la izquierda, y Galo González⁵⁶

Luis Reinoso fue expulsado junto con ciertos personajes que tuvieron una activa participación en la organización de la VRM. Benjamín Cares⁵⁷, dirigente sindical de Lota durante la huelga de octubre de 1947, y secretario regional del PC en dicha zona. Dirigente de mucha experiencia. Cares fue llamado el “traidor de Varsovia”, porque en un encuentro internacional pretendió conseguir apoyo soviético para la política de la facción reinosista, entregando informes a los soviéticos con la interpretación de su facción sobre la realidad nacional⁵⁸. Junto con él, fue expulsado Daniel Palma Robledo, secretario general de las Juventudes Comunistas. Los expulsados constituyeron un grupo denominado Movimiento

⁵⁵ http://historiapolitica.bcn.cl/resenas_parlamentarias/wiki/Ricardo_Fonseca_Aguayo

⁵⁶ Archivo online “Santiago Nostálgico”, <http://www.flickr.com/photos/28047774@N04/>

⁵⁷ Obrero minero, ex secretario regional del PC de Arauco, dirigente sindical y secretario general de la VRM entre 1964 y 1970. Posteriormente ingresó al PS y dirigió, durante la dictadura, una facción rupturista del PS, el PS (CNR), que funcionó hasta 1982. Falleció en Santiago el 2006.

⁵⁸ Entrevista a Ernesto Benado. 8/11/2012. *op.cit.*

de Resistencia Antiimperialista (MRA), dedicado a ganar militantes del partido para la lucha insurreccional por el Programa de Salvación Nacional. A este grupo se fueron uniendo militantes que fueron expulsados pocos después que Reinoso, y que sin trabajar directamente con él, tenían posiciones similares. Este fue el caso de Ernesto Benado⁵⁹, quien militaba en el grupo universitario de las JJ.CC. y fue expulsado al tomar partido por Luis Reinoso. Benado nos concedió una entrevista donde nos contó que realmente el MRA fue pequeño, no más de 60 militantes. No todos se integraron de inmediato. Algunos continuaron en PC por años con una doble militancia, como fue el caso de Jorin Pilowski⁶⁰. Por último, citamos el recuerdo de Luis Corvalán sobre los hechos en cuestión:

“Luis Reinoso, fue expulsado por organizar una fracción y promover una política aventurerista. Consistía en la llamada acción directa. En razón de esta se alcanzaron a organizar algunos grupos de choque que asaltaron panaderías y repartieron gratuitamente el pan entre los vecinos. Tal política frenaba la lucha de masas, la sustituía por la de grupos pequeños, aislaba al Partido, obstaculizaba la ruptura de la ilegalidad, acrecentando torpemente el número de los que caían en las redadas policiales. Reinoso se las había ingeniado para enviar a uno de sus hombres, Benjamín Cares, al Congreso Mundial de la Paz que se celebró en Varsovia. Con él envió un documento, dirigido a varios partidos comunistas, en el que atacaba la línea y la dirección del Partido. Neruda se hallaba en ese Congreso. Conoció el documento, no precisamente por Cares. Se dio cuenta de inmediato que se trataba de una conspiración contra el Partido y se lo hizo llegar a Galo González, que había reemplazado a Ricardo Fonseca en la Secretaría General. La prueba de la felonía levantó la indignación de los militantes contra el grupo divisionista que se redujo a unos cuantos pelagatos y, tras de ser expulsados, se extinguió con el tiempo”⁶¹.

La clandestinidad, en nuestra opinión, jugó un rol fundamental en el reforzamiento de la línea de vía pacífica o no armada. La expulsión de Reinoso reafirma el monolitismo vía-pacifista que imperara en el PC hasta la actualidad. Esta política ha sido invariable, excepto por el breve paréntesis que fue la Política de Rebelión Popular de Masas durante la década de 1980. La clandestinidad, a su vez, obligó a reforzar una de las dos tendencias. O se obtenía la legalidad por la fuerza de los hechos, o se pedía certificado de buena conducta.

⁵⁹ Ingeniero de profesión. Militó en las JJ.CC., en el MRA, en la VRM y finalmente en el PS. Editó, junto con otros socialistas, la revista norteamericana *Monthly Review* en Chile. Hombre de incesante actividad, hoy se desempeña como asesor de la Corporación Nacional de Defensa de Consumidores y Usuarios (CONADECUS), entidad sin fines de lucro que vela por los derechos del consumidor.

⁶⁰ Entrevista a Ernesto Benado. 8/11/2012. Santiago. Entrevistador: Damián Lo Chávez. Jorin Pilowsky fue el emblemático candidato comunista a secretario general de la FECH, una vez promulgada la Ley Permanente de Defensa de la Democracia en 1948. Abogado de profesión, aún vive. Su avanzada edad y su delicado estado de salud no nos permitió entrevistarle, aunque si tomamos contacto con él.

⁶¹ Luis Corvalán Lepe, *De lo vivido y lo peleado*, Santiago, LOM Ediciones, 1997. pág. 54.

Una polémica intervención de Luis Corvalán, en la vigesimocuarta Sesión Plenaria del Comité Central, nos hace concluir que se optó por lo segundo:

“Queremos y reclamamos nuestra libertad. Declaramos solemnemente que, otra vez libres para actuar en la vida política, con constituiremos amenaza para ningún interés respetable. Somos partidarios de que todo se resuelva democráticamente, de acuerdo a la voluntad de la mayoría del país dentro del libre juego de todos los partidos y corrientes. No aspiramos hoy a la supresión de la propiedad privada por la colectiva. Y cuando mañana sea preciso avanzar en ese terreno, pensamos que ello debe hacerse también con el acuerdo de la mayoría de los chilenos, por la vía pacífica y garantizando el bienestar y los derechos de los capitalistas, esto es indemnizándolos debidamente”⁶².

Este párrafo fue reproducido hasta el cansancio por la prensa del comunismo rupturista. Sintomático de esta actitud del PC fue su conducta frente al estallido social de abril de 1957, producido por el alza del pasaje del transporte público., inducida por la influencia de la misión Klein-Saks, un grupo de economistas norteamericanos convocados por Ibáñez para dar un giro liberal a la política económica del gobierno. Pedro Milos rescata testimonios de militantes involucrados en los hechos. Estos testimonios relatan como el PC se mantuvo desconfiado del movimiento. Su desconfianza se debió a que este tuvo una fuerte composición poblacional, y no nació como iniciativa sindical y partidaria exclusivamente y, además, porque no quería verse involucrado en hechos que afectaran su retorno a la legalidad. Producto de esto fueron expulsados numerosos militantes que participaron en los combates callejeros contra las fuerzas represivas. Muchos de ellos luego ingresarían a la izquierda rupturista⁶³.

De los documentos citados podemos concluir que el PC desarrolló un constructo teórico en el cual, los métodos o perspectivas de lucha armada, estaban inevitablemente asociados al aislamiento de las masas y a la aventura putchista. Esta concepción no tomó en cuenta la tesis de la guerra popular, que sería sostenida años más tarde por el PCR. Esta, como veremos más adelante, sería concebida como una guerra librada directamente por las grandes masas populares bajo la dirección del partido revolucionario. En la versión desarrollada en Chile de dicha tesis por parte del PCR, las características negativas atribuidas por el PC a las posiciones pro lucha armada fueron atribuidas al “foquismo aventurero y pequeño burgués”, de inspiración cubana.

⁶² Citado en Jorge Palacios *op.cit.*, pág. 24.

⁶³ Pedro Milos, *2 de abril de 1957. Historia y Memoria*, LOM Ediciones, 2007. págs. 535-546.

4-La vía pacífica como política oficial del PC (1956-1973)

Varios autores coinciden en que la vía pacífica o no armada fue la práctica del PC durante toda su historia. En función de esta realidad es que Loyola concluye que “en buenas cuentas, el *reinosismo* habría sido un problema o un paréntesis temporal y acotado, dentro de un trayecto más bien caracterizado por una opción aliancista y de referencia institucional de la política por parte de este Partido.”⁶⁴ Sin embargo fue la influencia decisiva del XX Congreso del PCUS la que contribuye a oficializar teóricamente la línea de vía pacífica o no armada al socialismo. Dicho congreso cumplió un papel legitimador para el camino practicado, de hecho, por décadas. Alonso Daire plantea que hay un autonomía creadora respecto del diseño de estrategias políticas acorde a una interpretación propia de la realidad y la historia de Chile, por un lado, y por el otro, una fuerte dependencia de la política exterior de la URSS. Toda política y tesis requería de la sanción de un aval doctrinario superior y legitimador. Como evidencia de esto último, Daire presenta el hecho de que gran parte de los Partidos del MCI tenían en sus programas el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con los países socialistas y las Democracias Populares⁶⁵.

El XX Congreso del PCUS tiene lugar en enero 1956. La nueva dirección, encabezada por Nikita Sergeyeovich Khrushchev⁶⁶ planteó una serie de tesis que, sumado a otras causas, darían origen a la ruptura del MCI. Entre lo señalado en dicho congreso, estaba la posibilidad de la vía pacífica al socialismo, producto del avance del socialismo y de las fortaleza de la clase obrera a nivel mundial. Además se dio por terminado el proceso de Dictadura del Proletariado en la URSS, pasando a transformarse el Estado en Estado “de todo el pueblo” y el PCUS en Partido de “todo el pueblo”. Se proclamó la necesidad y posibilidad de dialogar y llegar acuerdos con los EE.UU. para desarrollar una política de paz que evitara la posibilidad de una guerra nuclear; y por último, se hizo una fuerte crítica a la figura de Stalin y al período dirigido por este. El PC chileno realizó su X Congreso en abril de ese año. Este Congreso oficializó la política a seguir hasta la época de la Unidad Popular. En esencia se trató de una política democrática, de liberación nacional, destinada a sustraer al país de la influencia política y económica de los EE.UU., luchar contra los monopolios y contra el latifundio, de modo que se propuso estudiar la posibilidad de organizar y vincular al proletariado a sectores burgueses no monopolísticos:

“La organización de estas capas de la población debe ser aún mucho más amplia y flexible que la organización de los obreros, empleados y campesinos. En un comienzo habrán solo contactos con algunos industriales con relación a problemas de cómo conseguir materia prima, asegurar la exportación de productos, etc. [...]

⁶⁴ Manuel Loyola *op.cit.*, pág. 32.

⁶⁵ Alonso Daire *op.cit.*, págs. 160-161.

⁶⁶ Este nombre sale escrito de muchas formas. Nosotros usaremos Khrushchev, porque es el más cercano al ruso original.

Hay que hacer que las organizaciones obreras conversen con las organizaciones capitalistas sobre los problemas comunes y les ayuden a resolverlos. No hay que olvidar que el trabajo con los comerciantes y aun con los agricultores ricos es todavía un proyecto de Partido. Unos y otros tienen intereses que los lleven a sumarse al Frente de Liberación Nacional. [...]”⁶⁷.

Más adelante, el PCR plantearía una estrategia de Revolución Democrático-Popular que no es radicalmente diferente del Frente de Liberación Nacional del PC, pero que trata con mucha hostilidad y desconfianza a las clases burguesas no monopolísticas. La gran diferencia entre el comunismo rupturista y el institucional no va estar en la caracterización de las fuerzas sociales que participan en cada etapa del proceso revolucionario, sino que, fundamentalmente, en las vías previstas para el desarrollo de la transformación social. Aquí es donde el X Congreso mostró su principal innovación teórica. Decimos teórica porque ya tenemos claro que, en la práctica, no fue una gran innovación. El dirigente soviético A.I. Mikoian dio un discurso, en el marco del XX Congreso, que fue recibido con entusiasmo en Chile:

“A propósito de esto, en el informe del Comité Central se llega a la conclusión de que en las condiciones actuales surge la posibilidad real de que determinados países pasen al socialismo por la vía pacífica. Dicho de otro modo, la clase obrera, en virtud de la correlación de fuerzas de las clases en el país y de la favorable situación general a que nos hemos referido más arriba, obtiene en ciertos países la posibilidad de, en alianza con el campesinado, unir bajo su dirección a la mayoría del pueblo y llegar al poder pacíficamente, sin insurrección armada, sin guerra civil y aprovechando las instituciones parlamentarias existentes. El camino de desarrollo de la revolución es posible, naturalmente, solo como resultado de la fuerza, de la organización y de la conciencia de clase”⁶⁸.

Según la teorización del PC chileno, esta vía debía llamarse “no armada” dado que no se circunscribía exclusivamente a métodos pacíficos y legales:

“Pero verdad es que nosotros, al menos desde los años del Frente Popular, veníamos caminando de hecho por la vía pacífica. Nosotros sostuvimos que la vía pacífica no está obligatoriamente vinculada a las elecciones, que en ella lo fundamental es la lucha de masas, que se puede llegar pacíficamente al poder de distintas maneras y que, en el caso chileno, considerábamos más probable acceder a él- y en este sentido nos orientábamos- a partir de la conquista del Gobierno en una elección de

⁶⁷ “Algunas cuestiones sobre la organización del Movimiento Democrático de Liberación Nacional”, *Principios*, N°33, Santiago, enero-febrero de 1956.

⁶⁸ “Discurso del camarada A.I. Mikoian, pronunciado el 16 de febrero de 1956”, *Principios*, N°34, Santiago, marzo-abril de 1956.

Presidente de la Republica. Sostuvimos, además, que esta vía no desaloja acciones, violentas, como la toma de terrenos por los pobladores sin casa y que, por esto mismo, para ser rigurosos deberíamos llamarla vía no armada en vez de vía pacífica”⁶⁹

Coincidimos con Casals Araya, quien señala que, al menos en retórica y teoría, no se excluía toda violencia, sino que solo la insurrección general, concepto que fue ampliamente desechado en la literatura teórica y las tesis políticas partidarias⁷⁰. Debemos recordar lo que ya señalamos anteriormente, si bien hablamos de una innovación en la teoría del MCI, no podemos hablar de un “descubrimiento” completamente nuevo en la historia del marxismo. Figuras eminentes de la Segunda Internacional, como Karl Kautsky y Edward Bernstein ya habían optado por la una vía pacífica e institucional al socialismo mucho tiempo atrás. Esta similitud entre las tesis de la nueva dirección soviética, y posteriormente del llamado eurocomunismo, con las tesis de Kautsky y Bernstein fue repetida hasta la saciedad por el comunismo rupturista de influencia china y albanesa.

Acertadamente Isabel Torres y Tomas Moulian resumen los fundamentos de la línea política oficial del PC entre 1956 y 1973. Esta estuvo fundamentada en una interpretación positiva del sistema político chileno como una democracia estable y viable de ser profundizada como medio de progresivo acercamiento al socialismo. Esta profundización democrática por medios pacíficos, era posible, aludiendo a los argumentos del PCUS, por la coexistencia pacífica entre la URSS y los EE.UU., la fortaleza del campo socialista y una pretendida disminución de la influencia del imperialismo en América Latina⁷¹.

Las citas de los clásicos fueron una herramienta legitimadora en todo debate político al interior de la izquierda. El comunismo rupturista se afirmó de numerosas citas de Marx, Engels y Lenin que definían al Estado como aparato represivo de las clases dominantes, que debe ser destruido y reemplazado por la Dictadura del Proletariado. A esas afirmaciones, el PCUS, y el PC en Chile, replicaron con unas pocas citas donde los clásicos plantean solo de forma marginal o excepcional dicha posibilidad. Nosotros asumimos la primera interpretación como ortodoxia marxista. Las tesis de políticos provenientes del socialismo o del comunismo, que han planteado la posibilidad de una transición pacífica al socialismo como estrategia concreta, vendrían constituyendo una heterodoxia al respecto.

⁶⁹ Luis Corvalán Lepe, *De lo vivido y lo peleado*, *op.cit.*, pág. 100.

⁷⁰ Marcelo Casals Araya, *op.cit.*, pág. 65

⁷¹ Isabel Torres y Tomas Moulian, *op.cit.*, pág. 461.

La polémica chino-soviética

Este factor internacional es de gran importancia para comprender el proceso de desarrollo y consolidación del comunismo rupturista chileno. Por ende es necesario referirnos brevemente a él y a su impacto en Chile. La polémica, formalmente, surge a raíz del XX Congreso del PCUS., pero venía gestándose de antes. El historiador sinólogo estadounidense Joseph King Fairbanks plantea que los antecedentes vienen de discusiones y diferencias políticas y estratégicas ya, en tiempos de Stalin y la Tercera Internacional⁷². No podemos ahora profundizar en aquello, ya que si bien los chinos admitieron que Stalin presionó por una estrategia de insurrección urbana en 1926, que fue un fracaso, estos responsabilizaron principalmente a los dirigentes chinos que aplicaron dicha política. Por lo demás los chinos siguieron levantando la imagen de Stalin, aun después del XX Congreso, para molestia de la nueva dirección soviética. En resumen, de lo que si tenemos certeza es que las diferencias fueron políticas y a la vez ideológicas. Nikita Khrushchev criticó el Gran Salto Adelante⁷³ por considerarlo una desviación idealista, a la vez que Mao afirmó que las Comunas Populares como unidades político-productivas harían que China arribase primero que la URSS al comunismo⁷⁴. Otro punto de quiebre fueron las maniobras militares Chinas en el estrecho de Taiwán. Históricamente, la provincia rebelde ha sido apoyada por los EE.UU. y en ese entonces, China era, teóricamente, apoyada por la URSS. Sin embargo Khrushchev, quien planteaba distender la hostilidad entre la URSS y los EE.UU. con su política de coexistencia pacífica, se negó apoyar a China y a entregarle bombas atómicas. La polémica ideológica se fue desarrollando a la par que los desencuentros políticos. Los chinos criticaron una a una las tesis del XX Congreso del PCUS, desarrolladas entre el XX Congreso de enero de 1956, y el XXII de octubre de 1961. No citaremos en extenso cada uno de los puntos del debate, sin embargo haremos un resumen de ellos. Este congreso, el XX, dirigido por Nikita Khrushchev, tuvo la particularidad de plantear la posibilidad de la vía pacífica al socialismo, es decir, que con la existencia del poderío del campo socialista sumado a una fuerte hegemonía del movimiento obrero en la vida política de cada país, el movimiento popular podía llegar al poder y despojar a las clases dominantes sin necesidad de una guerra civil. Además, declaró acabado el periodo de dictadura del proletariado en la URSS, pasando a la concepción de Estado de todo el pueblo, y en función de lo mismo, el PCUS ya no era el Partido de la clase obrera soviética, sino que de todo el pueblo. Junto con todo lo anterior se abogó por la necesidad de llegar acuerdos y diálogos con los EE.UU. con el fin de conjugar una posible guerra nuclear, es decir una política de coexistencia

⁷² Joseph King Fairbank, *China: una nueva historia*, Santiago, Editorial Andrés Bello, 1996. pág. 353.

⁷³ El Gran Salto Adelante fue la política económica china de los 50. Consistió en una tentativa de industrialización y colectivización agraria acelerada, sumada a una fuerte politización de la población. Fue un absoluto fracaso.

⁷⁴ Recordemos que de acuerdo a la teoría marxista, nunca han existido países comunistas. Lo que la propaganda burguesa ha llamado "países comunistas", realmente han sido países socialistas, democracias populares o economías centralmente planificadas.

pacífica. La rivalidad entre ambos campos quedaría principalmente expresada en la emulación económica que demostraría la superioridad del socialismo frente al capitalismo. Por último se hace una fuerte crítica a la figura de José Stalin y al periodo de su gobierno. Todos estos argumentos están compilados y defendidos en *Por el triunfo del marxismo-leninismo creador contra la revisión del rumbo del Movimiento Comunista Mundial*⁷⁵. La dirección del Partido Comunista de China (PCCh), encabezada por Mao Tse Tung, y la dirección del Partido del Trabajo de Albania (PTA), liderada por Enver Hoxha, criticaron cada uno de estos puntos. Los argumentos chinos están compilados en *Polémica acerca de la línea general de Movimiento Comunista Internacional*⁷⁶. Estos últimos interpretaron la coexistencia pacífica y la emulación como renuncia a la lucha antiimperialista consecuente y al apoyo decidido a las revoluciones en otros países⁷⁷. Interpretaron el Estado y Partido de todo el pueblo como negación de la dictadura del proletariado, que desarmaba a la clase obrera frente a sus enemigos⁷⁸. La vía pacífica fue concebida como un abandono de la lucha de clases y del abc del marxismo⁷⁹. Finalmente se defendió la figura de Stalin de lo que serían calumnias inventadas como pretexto para introducir el resto de las teorías “revisionistas”⁸⁰. Sumado a todo lo anterior, lo chinos homologaron las teorías de la nueva dirección soviética con las de los “renegados” y “oportunistas” de la Segunda Internacional, contra quienes polemizó Lenin, Rosa Luxemburgo y otros dirigentes del joven MCI. De este modo el naciente movimiento “antirrevisionista”, es decir la el comunismo rupturista influenciado por China principalmente, y también por Albania, se equiparaba a los primeros bolcheviques en su justa ruptura y lucha contra los “traidores” de la Segunda Internacional que se habían vendido al enemigo⁸¹. En pocos años el MCI quedó fracturado para siempre. Soviéticos y chinos rompieron todo tipo de relación e incluso, llegaron al enfrentamiento armada en la frontera en 1967. El PTA, dirigido por Enver Hoxha, también se opuso a las tesis del XX Congreso y rompió relaciones con la URSS. Su dirección desarrolló una actividad teórica y política hacia los Partidos pro-chinos que emergieron a mediados de los 60 en casi todo el mundo. Sin embargo, su influencia fue menor que la del PCCh. Una de

⁷⁵ *Por el triunfo del marxismo-leninismo creador contra la revisión del rumbo del Movimiento Comunista Mundial*, *Kommunist*, N°11, 1963. *Kommunist* fue una revista teórica del PCUS editada en varios idiomas.

⁷⁶ *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional*, Pekín, Ediciones en Lenguas extranjeras, 1965.

⁷⁷ Véase “Dos líneas de coexistencia pacífica diametralmente opuestas”, por la redacción del diario *Renmin Ribao* y la revista *Hong Qi*, 12 de diciembre de 1963, en *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional op.cit.*

⁷⁸ Véase “La Revolución Proletaria y el revisionismo de Jrushov”, por la redacción del diario *Renmin Ribao* y la revista *Hong Qi*, 31 de marzo de 1964, en *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional op.cit.*

⁷⁹ *Ibid.*

⁸⁰ Véase “Sobre el problema de Stalin”, por la redacción del diario *Renmin Ribao* y la revista *Hong Qi*, 13 de septiembre de 1963, en *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional op.cit.*

⁸¹ Véase “Discípulo de Bernstein y Kautsky”, en “La Revolución Proletaria y el revisionismo de Jrushov”, por la redacción del diario *Renmin Ribao* y la revista *Hong Qi*, 31 de marzo de 1964, en *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional op.cit.*

las primeras publicaciones de la polémica entre chinos y albaneses, por un lado, y soviéticos por el otro, fue el discurso de Enver Hoxha en la Conferencia de los 81 Partidos Comunistas y Obreros de Moscú de 1960⁸². En resumen, dicho discurso plantea las críticas de las que ya hemos hablado.

Esta polémica tuvo repercusiones en todo el mundo, escindiéndose partidos comunistas apellidados “marxista-leninista” o “revolucionarios” para distinguirse de los “revisionistas-reformistas pro soviéticos”. Normalmente los Partidos pro soviéticos fueron los más fuertes, pero hubo países donde los Partidos “pro-chinos” o “pro-albaneses” tuvieron y tienen incluso en la actualidad, tanta o más fuerza que el Partido pro soviético inicial. Es o fue el caso de Ecuador, Brasil, Túnez, Turquía, Perú, Argentina, Nepal y Filipinas. En el caso de Chile, Espartaco, luego el Partido Comunista Revolucionario, tuvo una relevancia limitada y no consiguió superar la influencia de masas del Partido Comunista.

En Chile, el PC se mantuvo incondicionalmente fiel al PCUS. Numerosos artículos de la revista *Principios* de los años en que la polémica se hizo pública, es decir a lo largo de 1963 y 1964, lo evidencian. “Los comunistas del mundo consideran piedra de toque de fidelidad al Movimiento Comunista Internacional, la actitud hacia el PCUS, hacia el primer Estado socialista [...]”⁸³. Ya antes, el PC había rechazado la teoría china de “las dos piernas”, es decir prepararse para la vía armada y la vía pacífica simultáneamente. En una primera instancia el PCCh no fue directamente confrontacional hacia las tesis del XX Congreso, sino que más bien expresó su discrepancia en términos moderados. De esta tentativa de expresar su opinión disidente sin llegar a la ruptura, el PCCh, formuló la teoría “de las dos piernas”:

“En el futuro, si surgiera en países aislados la posibilidad práctica de una transición pacífica, cuando se operen cambios drásticos en la situación internacional o interna, podríamos entonces hacer uso a tiempo de esta oportunidad para ganarnos el apoyo de las masas y resolver por medios pacíficos el problema del Poder estatal. Sin embargo, no debemos atarnos las manos a causa de este deseo. La burguesía no se retirará por su propia voluntad del escenario de la historia. Esta es una ley universal de la lucha de clases. El proletariado y el Partido Comunista de ningún país, no deben aflojar jamás ni en lo más mínimo sus preparativos para la revolución. Deben estar preparados en todo momento para rechazar los asaltos de la contrarrevolución y, en el momento crítico de la revolución, cuando la clase obrera esté tomándose el Poder, derrocar a la burguesía por la fuerza de las armas en caso que ésta recurra a

⁸² Véase Enver Hoxha, “Discurso pronunciado en nombre del Comité central del Partido del Trabajo de Albania en la Conferencia de los 81 Partidos Comunistas y Obreros en Moscú, 16 de noviembre de 1960” en *Dos momentos de lucha abierta contra el revisionismo moderno*, Santiago, Ediciones Acción Proletaria, 2006.

⁸³ *Principios* N°93, Santiago, enero-febrero de 1963. En dos Conferencias, en 1957 y 1960 el PCUS y el PCCh intentaron llegar un consenso sin resultados.

las armas para reprimir la revolución popular (lo que, por regla general, es inevitable)”⁸⁴.

El PC de Chile opinó que: “Esta posición podía significar una doble postura; un dualismo de caminos con la dispersión consiguiente de fuerzas, y ella podrían también empujar al movimiento popular a los brazos del aventurerismo, hacia una provocación putchista”⁸⁵. Los artículos e informes del PC que respaldan la posición soviética y critican las tesis chinas y albanesas están compilados en *El Partido Comunista de Chile y el Movimiento Comunista Internacional*⁸⁶.

El concepto “revisionismo” se usó recurrentemente en los debates de la época. En resumen viene de revisar la ortodoxia teórica. En concreto, los sujetos de nuestro estudio lo usaron para referirse a la URSS post-Stalin y a los partidos comunistas que siguiendo a la URSS, plantearon la vía pacífica o no armada al socialismo. Esta última revisaría las concepciones marxista sobre el Estado y la violencia revolucionaria.

⁸⁴ “Reseña de opiniones sobre el problema de la transición pacífica (10 de noviembre de 1957)” en *Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional op.cit.*

⁸⁵ Citado en Ernest Halperin op.cit. pág. 220.

⁸⁶ *El Partido Comunista de Chile y el Movimiento Comunista Internacional: Documentos e informes emanados de plenos y congresos del Partido Comunista de Chile*. Santiago, Horizonte, 1964.



“Larga vida al marxismo-leninismo pensamiento Mao Tse-Tung”⁸⁷ Cartel chino de la década del 60

“

⁸⁷ <http://chinese-posters.net/themes/ideological-foundations.php>

CAPÍTULO II: LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA MARXISTA (VRM)

Surgimiento de la VRM

En este contexto histórico e ideológico surgió una organización que sustentó criterios políticos e ideológicos disidentes del PC. Se trata de la Vanguardia Nacional Marxista, VNM, aparecida a finales de 1950⁸⁸. Esta organización estuvo constituida en su mayoría por elementos expulsados o marginados del PC a lo largo de la década anterior, elementos que en su mayoría rescataron una cultura política respecto a referentes ideológicos, programas, figuras etc. de una política comunista, marxista-leninista que según ellos habría sido traicionada a comienzos de dicha década. El principal contingente provenía del MRA, organización fundada por los “reinosistas” tras su expulsión en 1951, por “defender los principios revolucionarios”⁸⁹. Esta organización funcionó entre 1952 y 1958 y “agrupó a todos los comunistas que luchábamos por recuperar el Partido para una línea revolucionaria”⁹⁰. Su principal trabajo fue difundir sus posiciones rupturistas entre los militantes de PC y de las JJ.CC. Una vez agotada esta posibilidad, gran parte de su militancia y, hasta donde tenemos certeza sus dirigentes, Luis Reinoso, Benjamín Cares⁹¹, Jorin Pilowsky, Ernesto Benado, ingeniero, ex JJ.CC.⁹² y Daniel Palma, ex secretario general de las JJ.CC. asumieron la tarea de formar una organización rupturista nueva⁹³. A esta tarea se sumarian elementos expulsados por transgredir la política del PC en los hechos de abril de 1957. Posteriormente al fusionarse VNM con el Partido Revolucionario Trotskista, PRT, darían a luz a la VRM propiamente tal. Sobre el nombre hubo un debate entre los comunistas liderados por Palma, Reinoso y Cares, y los nuevos elementos trotskistas. Finalmente se llegó al acuerdo de reemplazar “Nacional” por “Revolucionaria”.

⁸⁸ En más de una ocasión se menciona un manifiesto de fundación, fechado en diciembre de 1960, del cual se citan párrafos para señalar la estrecha cercanía con las posiciones chinas a medida que la polémica chino-soviética recrudece y la virulencia en el ámbito internacional y local va en aumento. Sin embargo, no fue posible acceder a dicho manifiesto debido a que los dos primeros números del periódico *El Rebelde* no existen. De todas formas no es un gran impedimento para el desarrollo de esta investigación ya que los lineamientos políticos e ideológicos de la VNM, posterior VRM, se van desarrollando extensamente en cada número de su órgano de expresión.

⁸⁹ *El Rebelde*, N°18, Santiago, octubre de 1963.

⁹⁰ *Ibid.*

⁹¹ obrero minero, ex secretario regional del PC de Arauco y luego dirigente sindical de la VRM y posteriormente de una facción rupturista del PS, el PS (CNR) que funcionó hasta 1982. Falleció en Santiago el 2006.

⁹² aún vive y se desempeña como asesor de la Corporación Nacional de Consumidores y Usuarios, CONADECUS. Colaboró con esta tesis.

⁹³ Estos datos que ilustran la génesis de VNM/VRM se encuentran con mayor detalle en el número recién citado, particularmente en la célebre “Carta política al Partido Comunista de Chile”, documento del que reproduciremos sus partes más importantes más adelante, y que sella la clara inclinación pro-china de al menos un sector importante de la VRM en los meses previos a su división.

El PRT fue a su vez fundado por Enrique Sepúlveda, miembro fundador del Partido Obrero Revolucionario, fracción a su vez de la Izquierda Comunista (IC), trotskista, escindida del PC en 1933. La IC ingresó como tendencia al PS en 1938. Una fracción dirigida por Humberto Valenzuela y Enrique Sepúlveda se negó a ingresar al PS y constituyó el POR. Sepúlveda abandonó el POR y adhirió al ibañismo bajo la dirección de Mamerto Figueroa, Intendente de Santiago del segundo gobierno de Ibáñez del Campo⁹⁴. El ibañismo fue un movimiento que arrastró a un sector de masas en función de un discurso que se proclamaba anti oligárquico, estatista y desarrollista, a la vez que ideológicamente anticomunista. El viraje de Sepúlveda se debe a la táctica de entrismo⁹⁵ en los movimientos nacionalistas populistas propuesta por el líder trotskista argentino Abelardo Ramos, quien hizo lo suyo en el movimiento peronista⁹⁶. Luego del gobierno de Ibáñez, Sepúlveda creó el PRT y se acercó a la Vanguardia Nacional Marxista. Benado relata que este acercamiento no fue fácil, y que para Reinoso, Palma y Cares los trotskistas eran portadores de una enfermedad⁹⁷. En *El Rebelde* número 13, correspondiente a marzo de 1963, apareció un artículo titulado “Unidad que fortalece” que explica esta peculiar convergencia, en función de fortalecer la alternativa revolucionaria que ello generaría:

“Esta es la culminación de una larga discusión pública entre ambas organizaciones. Ella queda señalada en el acta revolucionaria de Santiago que establece que el MARXISMO-LENINISMO es la ideología de la nueva organización. Su nombre será Vanguardia Revolucionaria Marxista [...] discípulos de Marx y Lenin [...]”

A este proceso de crecimiento se le sumaron a lo largo de 1963 y comienzos de 1964 otros grupos expulsados o disidentes del Partido Socialista y de la Federación Juvenil Socialista, como es el caso del núcleo estudiantil de concepción donde militaban los hermanos Miguel y Edgardo Enríquez y Bautista Van Showen.

La VRM como expresión del comunismo rupturista

Para justificar a la VRM como sujeto de estudio, en tanto expresión del comunismo rupturista, es necesario traer a colación algunas declaraciones partidarias de interés y el perfil de algunos de sus militantes que sirvan de botón de muestra. Existe un artículo clave para nuestra investigación aparecido en *El Rebelde*, de abril de 1964 titulado “Saludamos la aparición de la revista *Principios Marxistas-Leninistas* que señala lo siguiente:

⁹⁴ *Ibid.*

⁹⁵ Tendencia de un sector de los dirigentes y grupos trotskistas que han planteado que las organizaciones de esta ideología deben ingresar a organizaciones o movimientos más grandes, como los partidos socialdemócratas, para aprovechar la influencia de estos últimos para ganar adeptos y espacios para sus posiciones. El dirigente de la Izquierda Nacional Argentina, trotskista, Abelardo Ramos propuso lo mismo respecto de los movimientos nacionalistas-populistas latinoamericanos.

⁹⁶ Nicolás Miranda. *op.cit.* pág. 136.

⁹⁷ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

“Nosotros creemos que cuando los revisionistas de todo pelaje se unen para defender con ardor las ilusiones electorales y para despreciar la lucha revolucionaria. Ha sonado la hora en que los marxistas-leninistas deben forjar un instrumento partidario que se ponga a la vanguardia de los obreros, campesinos y capas medias de la ciudad y el campo en sus combates contra el imperialismo yanqui, los terratenientes y la burguesía monopólica y bancaria. Los marxistas-leninistas de Vanguardia Revolucionaria Marxista, formados en su mayoría en las filas del Partido Comunista con larga tradición de lucha en los difíciles días de González Videla, venimos combatiendo las desviaciones derechistas surgidas en el Comité Central del Partido Comunista en 1950 y concretadas en el “Plan de Emergencia”⁹⁸.

Cabe destacar que esta revista corresponde al órgano teórico del incipiente grupo “Espartaco”, instancia orgánica clave en el desarrollo del comunismo rupturista en Chile. La fecha que se da como inicio del combate “contra las desviaciones derechistas” concuerda con el inicio del debate entre las posiciones de Luis Reinoso y la dirección encabezada por Galo González. El PC caracterizó de la siguiente manera a los fundadores y dirigentes de “la pandilla denominada Vanguardia Revolucionaria Marxista”:

“Conjuntamente con Reinoso, o paralelamente a él actuaron en esa época elementos tráfugas, provocadores y soplones [...] Daniel Palma, elemento desclasado, por cuya culpa cayó la imprenta clandestina y toda la dirección regional del Partido en Antofagasta, y que ha mantenido una vida licenciosa e inmoral; Benjamín Cares, que aprovechó un viaje al extranjero para intentar una provocación internacional; Jorin Pilowsky, elemento cuya vida incesantemente ha consistido en organizar grupos fraccionales anti partido [...] E.Benado, que tras una fraseología aparentemente revolucionaria, divulga, oponiéndose a las tesis del Partido, posiciones propaladas por la embajada yanqui [...] Estos elementos han atacado duramente a los dirigentes del Partido Comunista; pero sorpresivamente, en cuanto han hecho públicas sus actitudes oportunistas y antisoviéticas, se han convertido en sospechosos pro-chinos. Es así que se han ofrecido para divulgar materiales chinos que atacan a diversos Partidos Comunistas del mundo, en especial a los Partidos Comunistas de la Unión soviética, Francia, Polonia, Checoslovaquia, Italia, Estados Unidos y España, a nuestro propio Partido. Los elementos de la Vanguardia Revolucionaria Marxista pretenden hacerse pasar por un Partido Comunista Revolucionario, ocultando su verdadero rostro trotskista”⁹⁹.

⁹⁸ *El Rebelde*, N°24, abril de 1964.

⁹⁹ *Principios*, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963. Pág. 28-29.

Efectivamente así era, los materiales chinos atacaron al PC chileno, con críticas que se sumaban a las aún más duras que había hecho al comunismo oficial chileno el PTA. Un artículo publicado en la prensa del PCCh sostuvo:

“Aun cuando en ciertas circunstancias en que un partido comunista consiguiera una mayoría de escaños en el parlamento o participar en el gobierno gracias a una victoria electoral, esto no significaría de ningún modo el cambio de la naturaleza burguesa el parlamento y del gobierno, ni mucho menos la destrucción de la vieja máquina estatal y el establecimiento de una nueva. Es absolutamente imposible efectuar una transformación social fundamentada apoyándose en el parlamento y el gobierno burgueses. La burguesía reaccionaria, que controla la máquina estatal, puede declarar nulas las elecciones, disolver el parlamento, expulsar a los comunistas del gobierno, ilegalizar al partido comunista y recurrir a la fuerza para reprimir bárbaramente a las masas populares y las fuerzas progresistas. Por ejemplo, en 1946, el Partido Comunista de Chile apoyó al Partido Radical, un partido burgués, en la consecución de la victoria en las elecciones, y se formó un gobierno de coalición con participación de los comunistas. Los dirigentes de este partido fueron tan lejos que describieron a ese gobierno manejado por la burguesía como un “gobierno democrático popular”. Pero en menos de un año, la burguesía obligó a los comunistas a retirarse del gobierno, realizó detenciones en masa y en 1948 declaró ilegal al partido”¹⁰⁰.

Algunos elementos de perfiles biográficos sirven para reconstituir la historia de procesos e instancias colectivas. En este sentido, es interesante una suerte de obituario que aparece a raíz del fallecimiento de un militante destacado de la VRM, Julio César Ortiz, quien fuera expulsado de las JJ.CC. en 1957 a raíz de las revueltas populares del 2 de abril. Ortiz además era secretario general de la Confederación de Estudiantes Vespertinos. Firmó el obituario un tal “Ricardo” quien también se reclama como ex militante del PC “expulsado por el reformismo en 1954”¹⁰¹. La memoria del 2 de abril de 1957 será otro elemento recurrente en la construcción política de la VRM. Desde temprano esta reivindica las movilizaciones del 2 de abril y las características insurreccionales que adquirieron aquellas jornadas de lucha callejera. Un ejemplo de ello es un artículo aparecido a fines de marzo de 1962, en el cual se glorificaron dichas jornadas resaltando su carácter combativo. El artículo concluyó con una contundente crítica a la izquierda al señalar que “las organizaciones políticas y sindicales impotentes y acobardadas dejaron a las masas solas y desorganizadas”¹⁰².

¹⁰⁰ “La revolución proletaria y el revisionismo de Jrushov”, *op.cit.*

¹⁰¹ *El Rebelde*, N°22, Santiago, febrero de 1964.

¹⁰² *El Rebelde*, N°4, Santiago, marzo de 1962.

Elementos de la política del PC previos a 1950 fueron reivindicados en las publicaciones de VRM. Lo que demuestra una tradición ideológica que no renuncia al conjunto del pasado del PC. En este sentido se diferencia claramente de los sectores trotskistas o filo trotskistas que fueron expulsados del PC a partir de 1932, sectores que estuvieron en contra de las políticas partidarias desarrolladas desde la dictadura de Ibáñez en adelante¹⁰³. En su postura hacia la Democracia Cristiana (DC), en el contexto del tercer congreso de la CUT, celebrado en abril y mayo de 1962, la VRM hace una interesante declaración. Frente a la amenaza DC de retirar sus delegados del congreso, catalogados como “burgueses”, la VRM calificó dicha amenaza de divisionista y planteó lo siguiente:

“¿Qué pretende esta amenaza DIVISIONISTA BURGUESA? Objetivos claros y concretos. Impedir que el tercer congreso, retomando la experiencia de la CTCH de los tiempos del Frente Popular, se pronuncie por la unidad de acción con el FRAP¹⁰⁴ para la conquista del poder para los trabajadores”¹⁰⁵.

La experiencia a la que se aludió es la de la Confederación de Trabajadores de Chile, CTCH, fundada a fines de 1936. La existencia y política de la CTCH estuvo fuertemente marcada por la estrategia del Frente Popular, lo que generó una discusión entre comunistas y parte del socialismo, por un lado, y el trotskismo y los restos del anarquismo por el otro. Producto de estas querellas la CTCH se dividió. Esta ruptura y progresiva dispersión del movimiento sindical que le sigue, es uno de los motivos que llevan a fundar la Central Única de Trabajadores en febrero de 1953¹⁰⁶. El PC, principal blanco de las críticas por parte de la VRM, tomó conocimiento de esta peculiar unidad entre militantes comunistas, que defendían gran parte de la política del comunismo previo a 1950, y elementos trotskistas. Luis Corvalán, secretario general del PC y uno de los principales teóricos de la izquierda institucional y la vía pacífica o no armada, señaló a fines de 1963, en un artículo titulado: “La vía pacífica es una forma de revolución” que :

“Los dogmáticos, con el apoyo nada envidiable de los trotskistas, se dedican a combatir con toda clase de armas la tesis marxista leninista de la vía pacífica,

¹⁰³ Como señale en la introducción estos sectores no son de mi interés dado que el trotskismo forma una cultura política, organizativa e ideológica propias. Todos estos elementos tendrán repercusiones en la ruptura del VRM y motivaron agudos debates entre MIR y el PCR. Para más información sobre el origen de las tendencias trotskistas véase: Cristian Pérez Ibaceta, “¿En defensa de la revolución?: la expulsión de la izquierda comunista 1928-1936” en Manuel Loyola T. y Jorge Rojas F., *Por un rojo amanecer: hacia una historia de los comunistas chilenos*, Santiago, Impresora Valus S.A, 2001. Págs. 155-188. Y desde un enfoque netamente trotskista: Luis Vítale, *op.cit.*, págs. 280-282.

¹⁰⁴ Frente de Acción Popular: conglomerado político constituido por la El PC, el Partido Socialista Popular, PSP, el Partido Socialista de Chile, PSCH y otras fuerzas menores en febrero de 1956. Fue el frente electoral de la izquierda institucional hasta el reacomodo de alianzas y el surgimiento de nuevos actores que formarían la Unidad Popular en octubre de 1969.

¹⁰⁵ *El Rebelde*, N°10, Santiago julio de 1962. Mayúsculas en el original.

¹⁰⁶ Estas críticas del trotskismo hacia la política del comunismo en esta etapa, reivindicada por la VRM, pueden leerse en Luis Vítale *op.cit* págs. 267-268.

identificándola mañosamente con el revisionismo y el reformismo, presentándola como una transgresión al marxismo y un renuncio a la revolución. Prodigan los más terribles epítetos contra los Partidos Comunistas que consideran que en sus países hay posibilidad de operar cambios por dicha vía. No les importa un comino esos partidos estén en al frente de las reivindicaciones de masas, que tengan avances substanciales en como Partidos, que logren éxitos singulares en la unidad, organización desarrollo del movimiento revolucionario, que sean la principal fuerza con que tropieza y se enfrenta el enemigo y que a menudo este descargue duros golpes contra ellos”¹⁰⁷

Por último otro elemento de mi interés, en función de catalogar a la VRM, es la valoración positiva que se hace de Ricardo Fonseca Aguayo. La VRM insistió en reiteradas ocasiones que la dirección de Ricardo Fonseca, que incluía a Reinoso, número dos en la dirección del PC, fue la última dirección revolucionaria del PC y que, posteriormente, la direcciones posteriores a Fonseca, Galo Gonzáles, Luis Corvalán y Orlando Millas habrían desarrollado el revisionismo y la desviación de derecha. Millas era particularmente detestado por la prensa vanguardista, dado que fue uno de los principales teóricos de la vía pacífica o no armada y crítico de las posiciones chinas. “Aprovechó la postración y muerte de Ricardo Fonseca para cambiar la política a través de ‘Comisiones Ampliadas’ con elementos amaestrados. Consumada la traición y expulsados los que estaban contra el “plan de emergencia”¹⁰⁸ Luego estas direcciones habrían expulsado arbitrariamente y con métodos antidemocráticos a los militantes que persistieron en una línea revolucionaria. Esta línea de argumentación sobre las expulsiones la veremos repetirse más de una vez desde las páginas de *El Rebelde* hasta la obra ya mencionada de Jorge Palacios, ex dirigente del PCR. Dice un número de *El Rebelde*:

“A los reformistas y amarillos de todo pelaje, que cuando viene la represión tratan de paralizar la acción de las masas para no asustar a la burguesía les vamos a recordar las palabras de ese gran dirigente revolucionario Ricardo Fonseca Aguayo. Este hombre encontrándose preso y en huelga de hambre que duraba ya 17 días dirigió una carta a sus compañeros profesores señalándoles que los verdaderos revolucionarios deben responder a la represión impulsando, organizando el descontento contra el gobierno, y no como los reformistas que ante la represión esconden la cabeza bajo un plan “democrático burgués” colaboracionista”¹⁰⁹.

La dirección del PC posterior a la muerte de Fonseca también reivindicó a este último, y lo convirtió en precursor de la lucha contra “el ultraizquierdismo” o “aventurerismo” atribuidos al grupo de Reinoso, mas no está entre los objetivos y la temática de este trabajo

¹⁰⁷ Luis Corvalán, “La vía pacífica es una forma de revolución”, en *Camino de Victoria*, Santiago, Horizonte, 1971. págs. 52-53. Las negritas son nuestras.

¹⁰⁸ *El Rebelde*, N°16, Santiago, julio de 1963.

¹⁰⁹ *El Rebelde*, N°5, Santiago, abril de 1962.

determinar las verdaderas posiciones de Fonseca¹¹⁰. No solo la VRM recordó con cierto heroísmo y nostalgia la figura de Fonseca, además reivindicó luchas dadas por el PC en ese entonces como fue la ya mencionada huelga del carbón de Lota, en octubre de 1948. Recordemos, como vimos en el capítulo anterior, que Cares había sido dirigente de la combativa huelga del carbón de octubre de 1947. En dicho conflicto los mineros emplearon dinamita para defenderse del ejército, huelga que fue uno de los varios factores para la promulgación de la ley para la defensa permanente de la democracia y la proscripción del PC. La proscripción a su vez profundizó la vía institucional como política del PC. Esta huelga jugó un papel similar en el discurso e imaginario de la VRM al que jugaron las jornadas de abril de 1957. “Con emoción recordamos como resistieron los mineros los asaltos fascistas del régimen, oponiéndose a la conciliación, al entreguismo y a las traiciones, sin ser jamás vencidos [...] ya desde aquella época la consigna oportunista de no causarle problemas al gobierno “popular”¹¹¹ entrababa la lucha de los mineros e impedía las huelgas”¹¹². Nótese como se alude a la problemática de la Lucha de Masas en aquel periodo. No esta demás destacar el romanticismo heroico del artículo, llegando al punto en que no se comprende como finalmente la huelga de los “jamás vencidos” fue aplastada con estado de sitio y la dirección del PC enviada a Pisagua el 22 de octubre.



Emblema de la VRM

El desarrollo político e ideológico de la VRM

La VRM comenzó sus primeras publicaciones presentando breves artículos en los cuales, sin ir muy lejos teóricamente, se criticó la opción de la vía pacífica o no armada al socialismo presentando diversos hechos y citas de los clásicos para justificar su opción. En un comienzo la crítica fue superficial, los esbozos programáticos eran relativamente vagos

¹¹⁰ Véase este uso diametralmente opuesto que hace Corvalán de la figura de Fonseca en Luis Corvalán, *Ricardo Fonseca: combatiente ejemplar* Santiago, Talleres gráficos Lautaro, 1952.

¹¹¹ Se refiere al gobierno de González Videla, primer gobierno en la historia de Chile en el que participaron ministros comunistas, aunque brevemente.

¹¹² *El Rebelde*, N°23, Santiago, marzo de 1964.

y la virulencia de la polémica aun no llegaba a los niveles posteriores de abierta enemistad con el “revisionismo” del PC. Creemos que dicha evolución dice relación con la misma situación internacional en la cual la polémica chino-soviética, y también el debate albanosoviético, no llegaban aun a un grado extremo de hostilidad. Se usó por un tiempo el apelativo de “camarada” para referirse al contendiente, y se le tomaba como un camarada errado y no como un enemigo. No creemos que los vaivenes de la política al interior de la izquierda chilena sean un mero reflejo de la situación internacional pero compartimos, al igual que numerosos autores, la fuerte influencia de las tendencias internacionales en las posiciones y debates de la izquierda.

Esta virulencia se fue desarrollando mutuamente. Así desde el PC se irían fomentando las delaciones, prohibiciones de leer los materiales chinos y albaneses, y hasta la intimidación física; y con el correr de los años la dirección “revisionista” sería considerada por sus críticos como representante político del imperialismo, la burguesía monopólica y los terratenientes. En el desarrollo ideológico de la VRM veremos como, en un comienzo, hubo más de una llamada a la unidad de acción con los partidos de izquierda institucionales.

Se comenzó a estudiar el conflicto chino-soviético sin una exacerbada hostilidad hacia la posición soviética. La VRM sostuvo desde un comienzo una gran devoción hacia la revolución cubana y normalmente los números de *El Rebelde* siempre traían artículos laudatorios hacia el proceso cubano y noticias al respecto. Se participaba activamente de homenajes, conferencias y encuentros sobre el tema. Posteriormente el doctor Enrique Sepúlveda, viajaría a La Habana. Sin embargo centraremos nuestra atención en la progresiva influencia de las posiciones chinas, que son las que a nivel global tuvieron una influencia determinante para la constitución de organizaciones comunistas, monolíticas y centralizadas con una línea rupturista. No le restamos atención a la admiración por Cuba de la VRM antojadizamente, sino porque esta era compartida por el conjunto de la izquierda chilena, con matices. La revolución cubana, su historia y estrategias, influyo más que en la formación de Partidos Comunistas rupturistas, en la formación de experiencias foquistas y organizaciones rupturistas pluralistas en los ideológico, frentes guerrilleros, movimientos de izquierda revolucionaria heterogéneos. Esto último en función de la propia experiencia cubana. A diferencia de las experiencias china, coreana, vietnamita e incluso soviética, la Revolución Cubana no fue el resultado del triunfo de ejércitos unificados bajo la dirección monolítica de un partido marxista-leninista, si no que de un conglomerado de personas progresistas y democráticas, el Movimiento 26 de Julio, que desarrollaron su ideología y programa en la marcha misma de la revolución. Tomas Moulian ha denominado a estas tendencias “marxismo-leninismo castrista”, que sintetiza elementos de la teoría de la dependencia, del foquismo guevarista y la lucha armada con la inmediatez del socialismo¹¹³, y que entraría posteriormente en contradicción teórica y política con el marxismo-leninismo rupturista de influencia china, luego denominado marxismo-leninismo

¹¹³ Véase Tomas Moulian, *Contradicciones en el desarrollo político chileno 1920-1990. op.cit* Págs. 87-92.

pensamiento Mao Tse-Tung, o marxismo-leninismo-maoísmo y finalmente, maoísmo a secas¹¹⁴. 1963 fue de un año de desarrollo político e ideológico considerable para las organizaciones comunistas rupturistas. Es el año en que nació Espartaco y la VRM definió sus características ideológicas con el homenaje a la revolución china en el teatro Esmeralda y la carta al PCCh proponiendo una alianza formal entre ambos partidos. Así mismo a fines de ese año el comunismo institucional de obediencia soviética señalaría en su revista ideológica *Principios* que:

“La actitud dogmática y sectaria de los dirigentes chinos, su intervención en nuestros asuntos internos apoyando a insignificantes grupillos de trotsquistas y aventureros que luchan contra la línea política de nuestro Partido, no ha causado otro efecto que el de servir de abono a las malezas anticomunistas”¹¹⁵

En el mismo artículo se enumera en una lista de organizaciones anticomunistas a la VRM junto a grupos fascistas como el Movimiento Revolucionario Nacional Sindicalista y el partido nazi de Franz Pfeiffer.

La ruptura de la VRM en mayo de 1964 tendrá que ver con la tendencia hacia uno de aquéllos polos de atracción, es decir las posiciones del PCCh por un lado (VRM “Sectaria” cuyo órgano era el periódico *Vanguardia*), y la revolución cubana por el otro (VRM-Rebelde pre-MIR). Así mismo las páginas de *El Rebelde* fueron simultáneamente informando de las experiencias rupturistas en América Latina de carácter comunista como la lucha guerrillera que dirigía el Partido Comunista de Venezuela mediante las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), el surgimiento de partidos comunistas pro chinos y pro albaneses como el Partido Comunista del Perú-Bandera Roja y el Partido Comunista do Brasil (PCdoB)¹¹⁶; y de las experiencias de carácter foquista y heterogéneo como el Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Perú (MIR) y la lucha guerrillera de Hugo Blanco en las zonas rurales peruanas.

En un comienzo, la única certeza político-ideológica que tenía la VRM es su rechazo frontal a la tesis de vía pacífica o no armada al socialismo. En cada número de *El Rebelde* se expresaban enérgicas diatribas al respecto. Por ejemplo, en uno de sus primeros números la VRM, señaló:

“Nosotros los marxistas dejamos a los trabajadores del mundo que respondan a esta pregunta: ¿En qué parte del mundo los trabajadores han llegado al poder pacíficamente? En cambio nosotros podemos afirmar que solo de forma

¹¹⁴ Esta polémica, que analizaremos más adelante, se desarrolló entre el PCR y el MIR en “Una línea pequeño burguesa y una línea proletaria en la revolución chilena”. Santiago, Ediciones Espartaco, 1967.

¹¹⁵ “El anticomunismo, arma de la reacción para mantenerse en el poder”, *Principios*, N° 97, Santiago, septiembre-octubre de 1963. pág 25.

¹¹⁶ Véase por ejemplo la nota de saludo al viaje de la dirección del PCdoB a Albania “valiente país que enfrenta al revisionismo” en *El Rebelde*, N°15, Santiago, agosto de 1963.

revolucionaria han surgido los estados socialistas como Cuba, la URSS, la República Popular China”¹¹⁷.

Compartimos la opinión de Marcelo Casals cuando plantea que, “en un principio la crítica no fue muy estructurada, y se limitó a algunos balbuceos rupturistas de poca profundidad”¹¹⁸ y que se hizo evidente la “carencia de un sustento más profundo y solido de las criticas rupturistas”¹¹⁹. A nuestro juicio esta situación fue cambiando y las posiciones de VRM fueron progresivamente definiéndose en lo ideológico y concretándose en lo político produciendo una extensión en el formato del periódico *El Rebelde*. La influencia de los materiales y contactos chinos ayudó a la definición ideológica y conceptual de los comunistas rupturistas a lo largo de los años comprendidos entre 1963 y 1964. A medida que iban circulando documentos chinos mediante la agencia de noticias en castellano *Pekín Informa* y el trabajo editorial del incipiente grupo Espartaco, la VRM tuvo acceso a las posiciones del debate chino-soviético, pero como señalamos anteriormente la identificación de posiciones en un comienzo no era total. La misma VRM no se apartó agresivamente de la URSS¹²⁰. El primer artículo que describe este debate apareció en marzo de 1963, titulado “Un nuevo combate se ha iniciado contra el revisionismo”, Plantea lo siguiente:

“Con los antecedentes que actualmente se dispone la Vanguardia desea manifestar que coincide íntegramente con los aspectos políticos expuestos y defendidos por los camaradas chinos [...] Además la VRM aprueba calurosamente el proceso de desestalinización y democratización que se realiza en la URSS y no comprende el silencio y las vacilaciones que los camaradas chinos han mostrado a ese respecto”¹²¹.

El último punto señalado es relevante ya que demuestra que no se comprende completamente la posición china al respecto, probablemente por la falta de materiales al respecto o bien por la diversidad de posicionesal interior de la VRM. Sabemos, por lo que nos contó Benado, que Palma, Cares y Reinoso eran stalinistas, entendiendo dicho concepto específicamente como partidarios y defensores de la figura y obra de José Stalin. Fue recién en septiembre de 1963 que el PCCh, por medio de sus periódicos *Renmin ribao* (La Voz del pueblo) y *Hong qi* (Bandera Roja), dio a conocer su defensa de la figura de José Stalin y su rechazo al XX congreso del PCUS. Buscando los orígenes de las posiciones soviéticas, la VRM hizo un esfuerzo teórico interesante al señalar que:

“Las discusiones del XX congreso del PCUS revelan la existencia de sectores burocráticos y corrompidos que aislándose de las grandes masas, poniendo su

¹¹⁷ *El Rebelde*, N°4, Santiago, marzo de 1962.

¹¹⁸ Marcelo Casals Araya, *op.cit.*, pág. 109.

¹¹⁹ *Ibid.* Pág. 110.

¹²⁰ Por ejemplo aún no se hablaría de “Social-imperialismo soviético” o de que la URSS juega un “papel contrarrevolucionario”, elementos que si se encontraran presentes en las teorizaciones del PCR.

¹²¹ *El Rebelde*, N° 13, Santiago, marzo de 1963.

posición personal como dirigente, sus intereses familiares de casta, por encima de cualquier otra consideración política, son los que distorsionan y generan la política oportunista denunciada por los camaradas chinos [...] Esta política puede convenir a sus intereses minoritarios y privilegiados, pero en ningún caso a los cientos de millones que viven sometidos a la explotación, la muerte lenta por hambre y miseria, que viven hoy en los países sometidos al imperialismo y en los países capitalistas”¹²².

Para la VRM el esclarecimiento de estas posiciones a nivel internacional constituyó un factor relevante para el desarrollo de una organización política revolucionaria del proletariado, sobre la base de una interpretación rupturista marxismo-leninismo. Así es como, en abril de 1963, la VRM consideró que se había creado “Una nueva etapa en el reagrupamiento de las filas revolucionarias”:

“El prestigio de la revolución china en América Latina, solo igualado por la Revolución Cubana y la Revolución de Octubre, hace que la polémica planteada haga pensar incluso a los más seguidistas de los militantes de los PC y PS. Así es como van creándose las condiciones para un todo un reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias en nuestro país, pues la identidad entre los principios difundidos por la revolución cubana y los principios defendidos por la revolución china y la posición sustentada por Vanguardia desde su formación, hacen factible una unidad de acción en bien de los intereses nuestro pueblo que tan imperiosamente necesita una guía revolucionaria”¹²³.

Esta consideración sin embargo no se tradujo en una dependencia ideológica absoluta:

“No han faltado quienes expresen su asombro y digan: “La Vanguardia en parte coincide con el Partido Comunista de China pero también le formula críticas”. Efectivamente así es [...] la VRM es independiente ideológicamente [...] El Partido Comunista de China no necesita sirvientes incondicionales para hacer triunfar su justa causa”¹²⁴.

La VRM no se limitó a teorizar, debatir y ser una agencia de difusión de noticias internacionales y de las tesis chinas. Su inserción en luchas populares específicas, como el movimiento sindical y poblacional, se dio a la par que se difundían sus posturas y se iban desarrollando sus propuestas programáticas para los problemas sociales que vivían las clases trabajadoras urbanas y rurales.

¹²² *El Rebelde*, N°13, Santiago, marzo de 1963.

¹²³ *El Rebelde*, N° 14, Santiago, abril de 1963.

¹²⁴ *El Rebelde*, N° 17, Santiago, agosto de 1963.

El movimiento de pobladores y la VRM

En América Latina la incapacidad del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, implementado a partir de la década del 30 y del 40, de alcanzar el tan ansiado desarrollo esperado por los teóricos de la CEPAL, género que las ciudades, principalmente las capitales y las grandes ciudades, se rodearan de bolsones de miseria. En ellos, llegó a vivir el ex campesinado empujado por las escasas posibilidades de desarrollo en el agro debido a la presencia del latifundio. En estos bolsones vivían quienes, un poco más afortunados, encontraban trabajos en las industrias y servicios, junto a las distintas categorías de subproletariado que deambulaban entre los empleos ocasionales, la prestación de servicios varios y el micro comercio, sumado al ejército de reserva industrial, los cesantes, segmento permanente del modelo. Estas poblaciones, con distintos nombres en cada país se caracterizaron por la ausencia de servicios básicos y la abundancia de problemas sociales. Específicamente en Chile, este proceso se fue desarrollando entre 1930 y 1970. Mario Garcés, historiador que ha estudiado este tema en profundidad, señala que: “El primer censo nacional de vivienda señala que, de 1952, demostró que el déficit de vivienda alcanzaba al 30% de los chilenos. En Santiago, que concentraba la mayor cantidad de población, llegaba al 36%, entre otras razones como producto de la migración campo-ciudad, que creció sostenidamente entre 1930 y 1970”¹²⁵. Esta situación generó una escuela de solidaridad, aprendizaje organizativo y politización por parte de los pobladores, muchos de los cuales pasaron a ser bases y cuadros de los distintos partidos de izquierda. El movimiento se fue desarrollando y ganando cada vez más fuerza desde la toma que originaría la población La Victoria en 1957. “y así fue y así continuo siendo en los años siguientes. En 1961 diversos comités de distintos lugares de Santiago tomaron la Chacra de Santa Adriana, en 1967 una toma en Barrancas dio origen a Herminda de la Victoria y partir de ahí un verdadero ciclo de tomas copo los últimos años del gobierno de Eduardo Frei Montalva”¹²⁶.

La VRM fue parte del proceso de politización y organización de las poblaciones. Sus militantes trabajaron por la integración en las directivas de las organizaciones poblacionales, aprovechando para ellos los comandos allendistas donde se debatía la problemática social y política asociada a los pobladores en el marco de las campañas electorales del FRAP. La VRM nunca integró el FRAP, más bien lo crítico, pero aprovechó la coyuntura electoral para difundir su programa y posiciones. Existió participación directa en el mundo poblacional y una amplia difusión de la problemática poblacional en las páginas de *El Rebelde*, y de las propuestas asociadas a ello. La Vanguardia público, marzo

¹²⁵ Mario Garcés, “Construyendo “las poblaciones”: el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular” en “*Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*” Coordinador y editor Julio Pinto Vallejos. Santiago, LOM Ediciones, 2005, Pág. 57.

¹²⁶ *Ibíd.*

de 1962, una lista de sus militantes para dirigir el comité donde se organizaban los pobladores de La Victoria. Esta participación se dio en el contexto de avanzar hacia el desplazamiento de las direcciones consideradas revisionistas y reformistas de los frentes de masas:

“A pesar de esto, sin olvidar que todos nuestros problemas se solucionarán con gobierno revolucionario, debemos también tener claro que algunas ventajas podemos obtener. Y aquí es donde nosotros creemos que los actuales dirigentes de comité, sin ser mal intencionados, no han tenido la suficiente cancha, habilidad o firmeza para lograr que la población progrese como es debido [...] ¡A levantar dirigentes que pongan primero la lucha revolucionaria antes que la electoral!”¹²⁷ .

Otra forma de llevar la politización a las poblaciones era mediante los comandos allendistas. Estos comandos nacieron como una iniciativa de los partidos del FRAP para generar apoyo de masas a la candidatura de Salvador Allende en el marco de las elecciones presidenciales de 1964. En la práctica también se desarrollaron como espacio de acción y política popular en los territorios en que operaban. La VRM llamó a votar por Allende y se insertó en este movimiento electoral de masas, tal cual lo hará luego Espartaco, con el objetivo de llevar su política a los frentes de masas que abarcaron dichos comandos. El 22 de junio de 1963, se constituyó el Comando Allendista de la población José María Caro, integrado por la VRM y los partidos del FRAP¹²⁸, que proclamó candidato a Salvador Allende, en un acto en el que los oradores fueron “el presidente de la junta de vecinos, un orador de la VRM, uno del Partido Comunista y el alcalde Mario Palestro”¹²⁹. Normalmente se daba un proceso de unidad y lucha, en que había unidad en la base de las fuerzas del FRAP, pero una crítica a nivel de direcciones. A fines de ese mismo año *El Rebelde* señaló: “debemos rechazar con energía, en todos las organizaciones de masas cualquier tentativa de marcar la campaña del Dr. Allende de los causes legalistas, pacifistas y de mano tendida hacia los DC”¹³⁰. Por otra parte, el PC acusó que:

“Los anticomunistas no desperdician ninguna rendija por donde no pretendan infiltrarse y, aprovechando la amplitud que está tomando la candidatura del FRAP, se han estado incorporando a los comités en las comunas de San Miguel, Quinta Normal y otras; pero, en vez de contribuir al desarrollo de la campaña, aun cuando en un comienzo aparecen como entusiastas trabajadores, su táctica es crear las mayores dificultades”¹³¹ .

¹²⁷ *El Rebelde*, N°3, Santiago, marzo de 1962

¹²⁸ *El Rebelde*, N°15, Santiago, julio de 1963.

¹²⁹ *El Rebelde*, N°17, Santiago, septiembre de 1963

¹³⁰ *El Rebelde*, N°19, Santiago, noviembre de 1963. Hace ilusión en la diferencia de apreciaciones que implica valorar un sector progresista dentro de la DC de aquellos años, posición del PC, o de considerarla como reaccionaria en bloque, como sería la posición del PS y de las colectividades abordadas en esta tesis.

¹³¹ *Principios*, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963. pág. 29

Al plantear que “aparecen como entusiastas trabajadores”, sin quererlo se da cuenta del dinamismo con que la VRM integro estos comandos. La polémica ideológica se desenvolvía en la práctica y las luchas poblacionales no están ausentes de ello. VRM denunció, en julio de 1963, la situación de 300 familias que están viviendo en la calle y que están esperando solución por parte de las autoridades. Estas familias pretendían tomar un terreno de la Universidad Católica ubicado entre Vicuña Mackenna y Macul cuando “Allí llego la voz del grupo Corvalán-Millas con su lema de “convivencia pacífica” de legalidad a toda costa a impedir la toma de terrenos y proponerle a los pobladores que mediante la intervención de las autoridades dieran solución a sus problemas”¹³².

Pero no todo era crítica hacia los “reformistas-revisionistas”, VRM generó numerosas propuestas tendientes a mejorar la vida poblacional en temas que iban desde de la recolección de basura hasta la organización de los clubes populares de fútbol y la infraestructura de los colegios.

La VRM y el movimiento obrero.

A comienzos de la década de 1960, el panorama no es favorable para las pretensiones de VRM de ganar posiciones dentro del movimiento obrero, base social preferente de toda organización que se reclame marxista. Esto, a pesar de la calidad de algunos de sus cuadros como Cares, que había sido dirigente del carbón en la zona de Lota y secretario regional del PC antes de su expulsión¹³³. A estos sindicalistas les tocó más de una década después volver a fomentar el desarrollo de un movimiento sindical radicalizado.

“A principios de los años sesenta el movimiento obrero se encuentra, a pesar de todo, en una correlación de fuerzas bastante más desfavorable que la que había conocido en los últimos quince años. En este contexto el periodo de independencia excepcional de la CUT llega a su fin. En 1961, el PC retoma el control de la central para dirigirla, con los socialistas y la DC hasta 1973”¹³⁴.

Sin embargo, eso no es obstáculo para que VRM consiguiera influencia y dirección en sindicatos, que llevaron a cabo movilizaciones y cuyos dirigentes difundieron las concepciones marxistas-leninistas sostenidas por China en la polémica internacional. En aquellos años de la presidencia de Jorge Alessandri, se registraron, debido a sus políticas monetarias, numerosas alzas en el coste de la vida, disminución del poder adquisitivo y depreciación de la moneda, lo que generó constantes huelgas y demandas de aumentos

¹³² *El Rebelde*, N°16, Santiago, julio de 1963

¹³³ Manuel Loyola op.cit. pág. 4

¹³⁴ Frank Gaudichaud “Construyendo poder popular: la CUT y las luchas obreras en el periodo de la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto (coord.) Santiago, LOM, 2005. pág. 83

salariales. Hemos detectado la presencia y actividad de dirigentes vanguardistas en al menos cuatro rubros: los transportes colectivos del Estado, energía eléctrica, municipalidades y construcción.

La VRM levantó dirigentes sindicales para el sector público y privado. En el sector público pudimos rastrear dos casos de importancia. En julio de 1963, Luis Ulloa, dirigente de VRM, encabezó la lista para dirigir el sindicato de la tercera zona de obreros municipales de Santiago. La VRM acusó un fraude en el conteo de votos por parte del PC, lo cual no es de extrañar ya que los conflictos por la dirección de las organizaciones sociales siempre han estado llenos de polémicas similares.¹³⁵ A fines del mismo año ese sindicato, integrado en la Unión de Obreros Municipales, comenzó movilizaciones con el objetivo de conseguir aumentos salariales y contra la Ley de Caja Nacional de Obreros Municipales, que les quitaba el control directo sobre sus fondos de pensiones y previsión. El 10 de mayo de 1963 se realizaron las elecciones para la directiva del sindicato de dicha empresa, presentándose dos listas una “Avanzada gremial independiente”, de la VRM) y la otra la “oportunista, conciliadora y dinástica”, probablemente del PC o del PS. La VRM consiguió la dirección “Con este triunfo a quedado demostrado que quienes levantan la bandera de la lucha de clase, sin claudicaciones ni vacilaciones, son escuchados y comprendidos por las masas”¹³⁶. Ignacio Parra, presidente de la Unión de Obreros del E.T.C del Estado y dirigente de la VRM, respondió la siguiente pregunta:

“¿Cuál es su posición respecto a la polémica ideológica entre el PCUS y el Partido Comunista de China?: Tengo en mi poder la mayoría de los documentos de los compañeros chinos y soviéticos y los estoy estudiando. Los chinos interpretan la posición revolucionaria de nuestro pueblo. Creo que la mejor manera de defender la paz en el mundo es derrotando al imperialismo en nuestra propio país. No creo que por la vía pacífica, como se le llama, los pueblos puedan conseguir la liberación. Si los compañeros cubanos hubieran seguido esa dirección aun estarían bajo la tiranía de Batista. Es por eso que en la actual polémica ideológica yo he tomado una posición y esta es estar firmemente al lado del Partido Comunista de China”¹³⁷

A fines de 1963 dicho sindicato levantó un pliego exigiendo la nacionalización del conjunto del transporte público, el fin de las irregularidades que tenían la empresa desfinanciada y aumentos salariales que no se tradujeran en alza del pasaje¹³⁸.

En el sector privado también quedo registrado el trabajo sindical vanguardista. Esta el caso de Chilectra, compañía extranjera, cuyo 74% de acciones estaba en manos South American

¹³⁵ *El Rebelde*, N°10, Santiago, julio de 1963.

¹³⁶ *El Rebelde*, N°16, Santiago, junio de 1963.

¹³⁷ *El Rebelde*, N°16, Santiago, junio de 1963.

¹³⁸ *El Rebelde*, N°21, Santiago, diciembre de 1963.

Power Company, estadounidense.¹³⁹ Los trabajadores dirigidos por Santiago Becerra, dirigente Vanguardista, amenazaron con provocar un apagón si no se concedía un bono de cien escudos. Y lo obtuvieron. “La inminencia de un apagón, la combativa unidad de los trabajadores el pleno respaldo a los dirigentes fueron factores que influyeron para que los obreros pudieran doblarle la mano a la soberbia e intransigencia de la compañía extranjera” El Rebelde le preguntó a Becerra:

“¿Debemos los trabajadores luchar solo dentro de los marcos legales que agraden a los imperialistas y a los capitalistas? Los trabajadores no podemos seguir nuestras luchas dentro de marcos legalistas en que el sistema capitalista nos ha moldeado, debemos realizar nuestras luchas de masas, a través de las organizaciones sindicales, de poblaciones comités etc. Vale decir no por la vía de la tramitación y la burla a los trabajadores sino que por la vía combativa y revolucionaria, como lo desean las masas, y acuerdo a sus angustias y miserias”¹⁴⁰.

Benjamín Cares en octubre de 1963 fue dirigente del sindicato de obras de la población Ernesto Illanes de Renca, en una empresa constructora llamada Nahmias Hmnos. “El compañero Cares tiene una larga trayectoria en las filas del proletariado”¹⁴¹ y, citando a Cares, señala que

“Las trabas legales paralizan las luchas de los obreros [...] cuando los dirigentes sindicales, de las federaciones etc. Se pongan de verdad a la cabeza de las luchas populares entonces se verá el tremendo caudal de fuerzas que encierra esta tranquilidad aparente de la clase obrera. Ese día no habrá causas legalistas que detengan las luchas y estos ejemplos se generalizaran y las luchas irán adquiriendo fases cada vez más superiores, hasta terminar con los gobiernos reaccionarios y explotadores”¹⁴²

Donde la VRM no tuvo presencia sindical directa, apoyó de alguna manera la politización obrera, como es el caso de textil Yarur donde, ante maniobras antisindicales de la empresa, VRM distribuyó entre los obreros un folleto llamando a la unidad y a la lucha que “ha sido muy favorablemente comentado por los trabajadores, que ven en él la orientación justa para asegurar una directiva combativa y revolucionaria que les permita conquistar sus reivindicaciones”¹⁴³.

La VRM terminó aquel año de 1963 definiendo con mayor precisión sus concepciones políticas e ideológicas. Se delinearon programas y se pueden entrever futuras divergencias. A mi juicio las principales divergencias que obstaculizarían unidad con otras fuerzas de

¹³⁹ Robinson Rojas, “prontuario del imperialismo yanqui”, *Causa ML*, N°19, Santiago, marzo-abril de 1971.

¹⁴⁰ *El Rebelde*, N°18, Santiago, octubre de 1963.

¹⁴¹ *Ibíd.*

¹⁴² *Ibíd.*

¹⁴³ *El Rebelde*, N°20, Santiago, diciembre de 1963

posiciones similares, era la presencia de grupos trotskistas al interior de VRM con el ex PRT del doctor Enrique Sepúlveda. En los informes políticos posteriores a la ruptura entre VRM y VRM-El Rebelde se admitiría que fue un problema para el desarrollo de la organización el admitir grupos ideológicamente cohesionados al interior del partido, estas críticas también vendrán del otro lado que acusaría de “sectario” y “terrorismo ideológico” al sector mayoritario “stalinista pro-chino”. Las relaciones deben haberse ido tensionando a medida que la VRM se hacía más adepta a Pekín. El mismo Mao descalificó a Trotsky y a los trotskistas en varias oportunidades calificándolos de “agentes del imperialismo japonés”, y los documentos chinos de la polémica chino soviética trataban a los trotskistas con diversos denuosos como “cadáveres políticos” y otros, además de defender críticamente la figura de Stalin con un balance de tres cuartos de positivo en y un cuarto de errores¹⁴⁴. La VRM nunca reivindicó abiertamente la figura de Stalin, pero sí señaló a raíz del aniversario cuarenta y seis de la Revolución de Octubre que “todo el periodo comprendido entre el 17 y el 39 es un grandioso esfuerzo por construir, afianzar y desarrollar el socialismo”¹⁴⁵. Además irían apareciendo concepciones como “Democracia Popular”, la “alta burguesía monopólica y los grandes latifundistas” como principales enemigos etc. Que plantean etapas de la revolución, concepción en que los trotskistas suelen diferir del comunismo ya sea rupturista de inspiración china o albanesa o del “revisionismo” o comunismo institucional pro soviético. Es difícil que un grupo que sustentara estas posiciones pudiese convivir mucho tiempo con un grupo trotskista dentro de la misma organización, por mucho que se proclamara la unidad, dado que los trotskistas tienen posiciones diferentes respecto a estos temas, con matices dentro de sus diversas sub corrientes, temática que no es necesaria en esta investigación. Como ya hemos señalado esta situación se debió a la falta de coherencia teórica que arrastraban los miembros del ex MRA. Debido a que su lucha por mucho tiempo no contó con un corpus teórico aglutinante y bien definido.

En lo político, destaca la carta enviada el 2 de diciembre a Oscar Núñez, presidente de la CUT en 1963, exigiendo una huelga general y un cese total de todo tipo de pagos, deudas e impuesto para demandar aumento salarial y el congelamiento de las alzas:

“Los intereses de la alta burguesía monopólica industrial y financiera, de los terratenientes y de los grandes especuladores están íntimamente ligados al imperialismo” luego exhorta a Núñez a “sumar a este llamado a los sindicatos, organizaciones campesinas y de estudiantes y a las agrupaciones de pequeños industriales y comerciantes”¹⁴⁶

¹⁴⁴ No se trató solo de documentos, una gigantografía de Stalin permaneció en Tiannamen hasta 1980, junto a las de Marx, Engels, Lenin y Mao.

¹⁴⁵ *El Rebelde*, N°20, Santiago, diciembre de 1963

¹⁴⁶ *El Rebelde*, N°20, Santiago, diciembre de 1963

VRM cerró ese año de desarrollo político, orgánico e ideológico con un particular saludo de año nuevo:

“Saludamos a todos los partidos hermanos que, encabezados por el gran Partido Comunista de China, luchan contra el revisionismo contemporáneo, el oportunismo y la conciliación con el imperialismo que es el enemigo común de todos los pueblos y debe ser derrotado con lucha revolucionaria”¹⁴⁷

El gran salto adelante: el establecimiento de relaciones formales con China

En los últimos meses de 1963, la VRM dio pasos agigantados hacia su definición ideológica y la consecuente agudización de sus contradicciones internas. Es un periodo en que, a lo largo de todo el mundo, los partidos comunistas estaban viviendo escisiones inspiradas por la polémica internacional chino-soviética. La VRM, si bien sus elementos fundadores provenían de contradicciones al interior de la política del comunismo criollo que se desarrollaron en las décadas previas, formó parte de ese proceso. Lo más lógico en este contexto es buscar el respaldo político e ideológico del PCCh, ya que este representaba en aquel momento las concepciones que los comunistas rupturistas defendían, principalmente la vía armada al socialismo y el rechazo a la distensión entre el campo socialista y Estados Unidos. Así veremos reportajes extensos en la prensa vanguardista, y luego Espartaquista, de viajes de sus dirigentes a la República Popular China, y la creciente publicación y distribución de materiales chinos en Chile. En septiembre de 1963, la VRM solicitó al PCCh el establecimiento de relaciones a nivel oficial, en una carta enviada por el Comité Central de VRM al Comité Central del PCCh¹⁴⁸. La carta incluye numerosos elementos que arrojan luz sobre el origen de la VRM y la política de la organización. Queda claro, para nosotros, que la VRM representó una síntesis y forma orgánica superior del reinosismo, tendencia política pionera del comunismo rupturista, desarrollado tardíamente con los aportes teóricos legitimantes del PCCH. Comienza denunciando la campaña anti china desarrollada por el PC de Chile¹⁴⁹

“Como era lógico suponer la fracción de derecha – oportunista y electorera- que dirige desde hace más de una década el Partido Comunista de Chile, se ha empeñado en una campaña furibunda de calumnias, tergiversaciones y denuestos contra el heroico Partido Comunista de China. En particular el intrigante hipócrita, “honorable” diputado Orlando Millas, cuya estatura moral lo inhabilita para

¹⁴⁷ *El Rebelde*, N°21, Santiago, diciembre de 1963.

¹⁴⁸ “Carta del Comité Central de Vanguardia Revolucionaria Marxista al Comité Central del Partido Comunista de China”, en *El Rebelde*, N°17, Santiago, Septiembre de 1973.

¹⁴⁹ Esta campaña ha quedado extensamente registrada en intervenciones de los dirigentes del PC, en las páginas del *El Siglo*, la revista ideológica *Principios*, sin embargo será citada cuando tiene directa relación con los sujetos que constituyen las organizaciones estudiadas.

representar a los trabajadores chilenos, se ha permitido denigrar, en los términos más groseros a los camaradas chinos”¹⁵⁰.

En este documento, la VRM justificó su política respecto al proceso electoral con los criterios ideológicos y políticos chinos:

“Es erróneo negarse a utilizar las formas parlamentarias y otras formas legales de lucha cuando es posible y necesario usarlas. Sin embargo si un partido marxista-leninista incurre en el cretinismo parlamentario o legalismo desembocara inevitablemente en la renuncia a la revolución proletaria y a la dictadura del proletariado [...] En estas circunstancias, la Vanguardia Revolucionaria Marxista, sin aislarse del movimiento popular que apoya la candidatura del doctor Allende, mantiene una independencia orgánica, ideológica y política. Esclarece ante las masas el verdadero y limitado carácter de la de las elecciones burguesas; Explica incansablemente que los explotadores jamás han entregado el poder mediante idílicos actos electorales; exhorta a elevar las luchas de masas contra el imperialismo, los terratenientes y la burguesía monopólica; llama a crear milicias populares para enfrentar la prepotencia de la burguesía [...] nuestra organización desea estrechar lazos de colaboración de colaboración, solidaridad e intercambios con el Partido hermano de China”¹⁵¹.

La carta además entrega importantes datos sobre los orígenes de la VRM y del comunismo rupturista en Chile:

“Para facilitar este acercamiento, la Dirección de la Vanguardia entregó a un compañero, una colección de los principales materiales editados durante la clandestinidad entre junio de 1952 y septiembre 1958, por el Movimiento Revolucionario Antiimperialista (M.R.A), organización que en aquellos años agrupó a todos los comunistas que luchábamos por recuperar el Partido para una línea revolucionaria [...] entre estos materiales, UDS. Podrán encontrar la traducción al castellano, efectuada en Febrero de 1953 por el M.R.A, del trabajo del camarada Liu Shao-Chi, “Sobre la lucha interna en el Partido”, artículo que fue difundido por el M.R.A entre los militantes del Partido y Juventud Comunista [...] El M.R.A desde su fundación en 1952 y hasta 1958 luchó en el interior del PC de Chile por derrotar al reformismo y al revisionismo [...] Muchos leales y buenos militantes comunistas fueron expulsados del Partido y la Juventud en esos años, particularmente después de las heroicas luchas callejeras protagonizadas por el pueblo de Santiago, durante los primeros días de abril de 1957 [...] Durante los años 1959 y 1960, como consecuencia del triunfo de la revolución cubana, a raíz de la derrota en las urnas de

¹⁵⁰ “Carta del Comité Central de Vanguardia Revolucionaria Marxista al Comité Central del Partido Comunista de China”, op.cit

¹⁵¹ *Ibid.*

la candidatura popular de Salvador Allende, del paso abierto de la dirección de PC a las filas del oportunismo, del revisionismo y la socialdemocracia, llegamos a la conclusión que la recuperación del PC de nuestro país no podría lograrse si solo se luchaba en el interior del partido y si- por un falso sentido de unidad- la polémica ideológica no llegaba a las masas trabajadoras. Se comprendió que era necesario enfrentar la Dirección oportunista y revisionista ante las masas, con una nueva organización que aplicara en la práctica los principios revolucionarios [...] La formación de la Vanguardia, a finales de 1960, constituyó un paso importante en la orientación de las luchas populares en Chile [...] **nuestra adhesión a la política revolucionaria del Partido Comunista de China, no es materia de días o meses sino que ya ha cumplido más de una década.**”¹⁵².

La carta no pasó desapercibida y, en *Principios*, se la mencionó como una “Campaña contra el movimiento popular”¹⁵³. El acercamiento a China se concretó con un acto de celebración de la Revolución China en el teatro Esmeralda, en calle San Diego y que hoy no existe. La Revolución China se conmemora cada primero de octubre, día en que Mao Tse-Tung proclamó la República Popular China. Ese mismo día otro grupo llamado Movimiento de Apoyo a la Revolución Antiimperialista (MARA), organizó otro acto igual en el teatro Baquedano. Este fue el primer nombre con que se dieron a conocer el núcleo de militantes comunistas que luego formarían Espartaco. *Principios* interpretó dichos actos como una provocación:

“Los trotskistas y otros oportunistas expulsados de nuestro Partido tratan de aprovechar cualquier ocasión que se les presente para actuar junto a las masas. Estos elementos aprovecharon el XIV aniversario de la Revolución China como pretexto para conquistar apoyo para sus posiciones divisionistas y con tal objeto prepararon actos públicos; el grupo MARA, en el teatro “Baquedano”, en el que reunieron 350 personas; y los de la Vanguardia Revolucionaria Marxista, que reunió 400 en el teatro “Esmeralda”. Estos dos grupos dejaron de manifiesto con su actitud que su objetivo es debilitar la unidad del movimiento popular que trabaja por el triunfo de la candidatura de Salvador Allende, ya que sus intentos en nada afectan la unidad monolítica de nuestro Partido en torno a su línea política y a su Comité Central”¹⁵⁴.

En los meses que siguieron al envío de la carta, tuvieron lugar los primeros contactos concretos con China. Enrique Sepúlveda viajó a Cuba a una reunión en la embajada china. Recordemos que Chile no tendría relaciones diplomáticas oficiales con China hasta el gobierno de la UP, debido a que la presión norteamericana obligaba a reconocer a la provincia rebelde de Taiwán como China. En Cuba, Sepúlveda recibió dinero para enviar un grupo de militantes a un curso de formación en China. No pudimos saber los nombres de

¹⁵² *Ibíd.* Negritas en el original.

¹⁵³ *Principios*, N°97, Santiago, septiembre-octubre de 1963. pág. 138.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

los militantes que viajaron, pero lo que si supimos fue que al retornar se mostraron decepcionados. Esperaban aprender en China tácticas militares y manejo de armamento, pero más bien el curso consistió en formación política y teórica en base a las tesis chinas¹⁵⁵.

Ernesto Benado nos contó que aquella percepción del viaje a China era una manifestación de una tendencia al interior de la VRM. Esta tendencia estaba constituida por un grupo de militantes de origen trotskista que planteó la necesidad de empezar de inmediato acciones armadas. Para esto comenzaron a fabricar bombas caseras en contradicción con la mayoría de la dirección de VRM, constituida principalmente por los ex MRA. Uno de estos militantes colocó una bomba en la sede de una empresa norteamericana y cayó preso, lo que puso en peligro al conjunto de la VRM. Si bien la persecución no llegó a mayores, la definición de fracciones al interior de la VRM quedó más que en evidencia¹⁵⁶.

El primer congreso y la escisión

A comienzos de 1964, VRM, inició los trabajos preparatorios de su primer congreso que se celebraría a comienzos de mayo. La dirección de VRM distribuyó materiales a discutir y fijó, entre otras metas:

“luchar implacablemente contra todas las desviaciones del marxismo-leninismo en especial contra el sectarismo, contra el burocratismo y el infantilismo pseudo izquierdista. Consecuentemente con esa lucha la Vanguardia debe reafirmar su criterio independiente sin tutelas internacionales para la formación y robustecimiento del Partido aclarando una vez más que no es una organización trotskista”¹⁵⁷.

La convocatoria al congreso además señaló que:

“Frente al electoralismo del Frente de Acción Popular y a los ataques revisionistas contra la estrategia insurreccional leninista, el Congreso debe demostrar como la contrarrevolución del imperialismo y la oligarquía criolla no vacilará en recurrir al golpe militarista y a la violencia de clase para impedir la marcha ascendente de la revolución, la toma del poder por los trabajadores y la adaptación de medidas que les arrebaten sus privilegios económicos y los arrojen a latigazos del poder [...] Decimos a nuestros militantes que aplicando la verdad universal del marxismo-leninismo a la realidad nacional chilena y precisando una declaración de Principios,

¹⁵⁵ Entrevista a Ernesto Benado *op.cit.*

¹⁵⁶ *Ibíd.*

¹⁵⁷ *El Rebelde*, N°23, Santiago, febrero de 1964.

un Programa, una estrategia insurreccional, una conducta política combativa y de una ligazón efectiva y sincera con las masas...”¹⁵⁸.

Durante el Congreso, emergieron dos Vanguardias: Vanguardia Revolucionaria Marxista-El Rebelde y Vanguardia Revolucionaria Marxista a secas, llamada “sectaria” por la primera y “depurada del trotskismo” por Espartaco. ¿Cómo se llegó a esta situación? El primer problema era la composición ideológicamente heterogénea de la VRM, de la cual ya hablamos y que se concretó en la existencia de un grupo trotskista dirigido por Enrique Sepúlveda y un contingente importante de cuadros provenientes del Partido Socialista, PS, y su juventud. Estos últimos se habían integrado tardíamente a Vanguardia tras el XX congreso del PS. Su adhesión a VRM y su denuncia al “reformismo y revisionismo” al interior del PS tuvo como punto de partida dicho congreso. En aquel congreso, celebrado en Concepción del 14 al 16 de febrero, Salvador Allende dio un discurso de clausura que sintetizaba la línea a seguir del Partido Socialista: “Hemos buscado el cauce legal para conquistar el poder [...] a los que pretendan emplear la violencia le responderemos con la dura, con la decisiva violencia del pueblo que es violencia multitudinaria”¹⁵⁹. Allende recalcó en esa misma oportunidad la amplitud de su movimiento que incluía radicales de izquierda y masones, elementos frente a los cuales la VRM, así como posteriormente Espartaco, mostraría la más abierta hostilidad. Con respecto a la línea planteada por el PS, concordamos con Casals Araya en que “[...] las referencias a la acción rupturista de las masas constituían más bien una advertencia retórica que una preparación real en la perspectiva de un conflicto que no es pensado aun como inevitable”¹⁶⁰. Entre estos cuadros destacaban dirigentes locales de Santiago y dirigentes juveniles de Concepción, entre los que se encontraban Miguel Henríquez, Edgardo Enríquez y Bautista Van Showen. Provenían de un partido y de una cultura política de carácter amplio, donde la concepción de “marxismo-leninismo” no estaba rígidamente definida, como si lo estaba para el PCCh y las organizaciones bajo su influencia. Los hermanos Henríquez, incluyendo al hermano mayor de ellos, Marco Antonio, habían participado de grupos juveniles como el Movimiento Socialista Revolucionario y el Grupo Revolucionario Socialista donde se estudiaba el pensamiento marxista con un criterio flexible que incluía desde Lenin y Trotsky hasta Sartre y Ho Chi Minh, pasando por Gramsci y Rosa Luxemburgo¹⁶¹. Estos elementos publicaron un documento titulado *Insurrección Socialista*, en el cual rompieron con el PS y adhirieron a la Vanguardia¹⁶². La VRM¹⁶³ surgida del Congreso entregó su

¹⁵⁸ *Ibid.*

¹⁵⁹ Texto íntegro publicado en *Arauco*, N° 50, Santiago, marzo de 1964. *Arauco* fue la revista ideológica del PS.

¹⁶⁰ Marcelo Casals Araya *op.cit.*, págs. 111-112

¹⁶¹ Pedro Naranjo, *op.cit.*, Pág. 35

¹⁶² *Insurrección Socialista*, Entrecerros, marzo de 1964.

¹⁶³ De ahora en adelante Vanguardia Revolucionaria Marxista será nombrada como VRM, no trataremos con VRM-El Rebelde excepto cuando intervenga en los eventos posteriores, ya que como veremos, esta será motivo de discordia entre Espartaco y la VRM.

versión de cómo se preparó y realizó el Congreso en su periódico *Vanguardia*, haciendo énfasis en el carácter democrático y transparente del proceso y del “saldo negativo” que dejó la presencia de “trotskistas” en la organización¹⁶⁴.

“Los delegados fueron todos elegidos por sus bases, en votación directa y secreta. Los antiguos miembros del C.C tuvieron derecho de asistir al congreso, pero no tuvieron derecho a voto, a menos que fueran elegidos delegados por sus bases [...] Desde el momento de la convocatoria, quedó planteada en la *Vanguardia* una discusión abierta sobre todos los asuntos políticos y organizativos. Todos los documentos publicados por *Vanguardia* quedaron sometidos a revisión y a la crítica de los militantes [...] los militantes del partido tienen derecho a reunirse como quieran para discutir los materiales del Congreso. Y en el periodo que lo antecede. Solo así se establece una verdadera democracia y se impide que los organismos superiores que pueden tener taras burocráticas, maniobren para imponer su criterio y a veces su permanencia en los puestos directivos. La *Vanguardia* apoyándose en las tradiciones bolcheviques, ha podido revalorar la correcta preparación y generación del congreso en el Partido Revolucionario. Esta conquista de los militantes de *Vanguardia* es algo que no se olvidará a quienes participaron directa o indirectamente en la realización del Congreso, y servirá de base para preparar futuros torneos más democráticos, de mayor nivel en lo orgánico y político. Servirá también para que sus prácticas se extiendan al seno de las organizaciones de masas y se barra en ellos con todas las tareas antidemocráticas y burocráticas impuestas por los revisionistas [...] los delegados se inscribieron libremente en las comisiones y estas establecieron sus propias autoridades”¹⁶⁵

Las corrientes existentes al interior de *Vanguardia* sacaron la luz todas sus discrepancias particularmente en dos temas. La existencia de militantes trotskistas al interior de VRM y la existencia de tendencias en la dirección, que eran evidentemente reflejo de diferencias más profundas:

“Solo dos asuntos fueron materia de bastante debate y es interesante que nos refiramos a ellos. Algunos delegados deseaban dejar establecido en los Estatutos la incompatibilidad de la militancia en *Vanguardia* con el trotskismo, y para ello proponían que se incluyera un artículo que prohibiera a los trotskistas ser militantes de *Vanguardia*. En líneas generales se coincidía en que debía condenarse todo tipo de actividad fraccional o divisionista, toda vinculación con organizaciones extrañas o con individuos que profesaran ideologías extrañas al marxismo-leninismo. Sin embargo tampoco se quería caer en sectarismo absurdo y prohibir el ingreso a

¹⁶⁴ Lo ponemos entre comillas porque, considerando la escisión y sus personajes, este calificativo debió de haberse usado para personas que, si bien no eran trotskistas doctrinarios, como Miguel Henríquez, tampoco marxista-leninistas rígidamente alineados con el PCCh.

¹⁶⁵ *Vanguardia*, N°1, Santiago, junio de 1964.

Vanguardia a determinados compañeros por el hecho de haber militado antes en organizaciones trotskistas [...] Finalmente y después de un largo debate se adoptó el criterio de condenar en detalle en el estatuto todas las manifestaciones contrarias a la unidad y la disciplina partidarios que han caracterizado la labor perniciosa del trotskismo en las organizaciones de los trabajadores y en la propia Vanguardia”¹⁶⁶.

En este punto claramente podemos observar un conflicto entre posiciones que tienen como referente un marxismo-leninismo más rígido y doctrinario y otras posiciones más flexibles y heterogéneas.

“El otro punto que también motivo un acalorado debate, fue el referente a la composición del Comité Central y al procedimiento de su elección. Algunos delegados propusieron en la comisión de Estatutos que la elección del CC. Se efectuara por un procedimiento que garantizara a una minoría-corriente o tendencia política- una representación proporcional. Otros, en cambio, y constituyeron la mayoría de los delegados del Congreso, opinaron que el Comité Central debía ser elegido por una lista única en que los delegados votaran por una cantidad de nombres igual al de los miembros del Comité Central a elegir. El principal argumento que se dio fue que no debía oficializarse de manera alguna, en el seno del Partido la existencia de tendencias, que se proyectaran más allá de la realización del congreso”¹⁶⁷.

Finalmente la tensión estalló a la hora de votar:

“El voto fue secreto y los delegados fueron soberanos para votar por quien quisieron. Por eso resulta sorprendente que al conocerse el resultado de la votación , en la cual no resultaba elegido cierto miembro del antiguo Comité Central, y resultados elegidos algunos delegados no previstos en la lista original propuesta, un grupo de delegados, promoviendo un clima de provocaciones y violencia trataran de imponer una modificación en los resultados de la elección. Al no conseguir ese objetivo procedieron a retirarse de la sesión plenaria, abandonando posteriormente el local del Congreso”¹⁶⁸.

Probablemente el ex dirigente testarudo fuera el doctor Enrique Sepúlveda, quien llegó a la dirección de Vanguardia y represento a esta en La Habana en una ocasión.

La VRM procedió a partir de este congreso a dar una lucha ideológica contra el trotskismo. Extraña el hecho de que siendo varios de sus dirigentes viejos comunistas formados en la ortodoxia comunista esta crítica no se haya dado antes, y se haya permitido ingresar en 1962 a un grupo trotskista, el PRT, y a Enrique Sepúlveda en el partido. El único elemento

¹⁶⁶ *Ibíd.*

¹⁶⁷ *Ibíd.*

¹⁶⁸ *Vanguardia*, N°1, Santiago, junio de 1964.

del que podemos estar seguros es que, dada la entrada en escena del grupo Espartaco, que veremos a continuación, este último pidió como condición “deshacerse” de los elementos trotskistas para conversar una posible fusión. Ernst Halperin, sugiere que los comunistas chinos posiblemente exigieron que se expulsara a los elementos trotskistas como precondición para establecer relaciones¹⁶⁹. No olvidemos que, si bien el PCCh y Mao desarrollaron novedades teóricas, aun así compartían la tradicional hostilidad al trotskismo de todo el movimiento comunista a pesar de su irreversible fraccionamiento. Probablemente la inclusión de elementos trotskistas se consintió con el fin de romper el aislamiento y que tras crecer cuantitativa y cualitativamente la VRM, y surgir Espartaco y la Unión Rebelde Comunista con ideologías más afines, ya no fuera necesaria la compañía de ruta de los trotskistas de Sepúlveda. A eso se le suma la posibilidad concreta de encontrar en China un respaldo internacional, respaldo que se había perdido en la URSS tras la muerte de Stalin. La VRM emprendió entonces una dura crítica contra el trotskismo:

“En 1962 ingresó a Vanguardia un grupo de militantes que provenían de una organización trotskista. Al ingresar se comprometieron a respetar la disciplina partidaria y a romper todos los lazos con otras organizaciones. Dentro de la Vanguardia se les acogió con confianza y sin reservas de ninguna especie [...] El trabajo en el Partido en estos dos años hasta la realización del Congreso, deja con respecto a estos elementos venidos del trotskismo un saldo muy negativo. La práctica ha demostrado que en su inmensa mayoría son irrecuperables para un trabajo constructivo y que sus taras organizativas son perniciosas para el Partido [...] la mayoría de ellos llegan al Partido Revolucionario como resultado de la atomización de las organizaciones trotskistas y de la inexistencia de un Partido trotskista que les permita desenvolverse con su propia idolología. Ingresan a otras organizaciones, pero no a construir con cariño y con abnegación, sino que miran el trabajo en las otras organizaciones como algo transitoria que debe destruirse en el momento en que deje de servir a sus fines [...] únase a todo esto que el Partido está sujeto a un continuo chantaje de amenaza divisionista por cualquier asunto [...] El I Congreso de Vanguardia al imponer una doctrina fiel al marxismo-leninismo, al hacer aprobar estatutos y elegir un nuevo Comité Central que elimino la influencia trotskista que había en el antiguo órgano de dirección, provoco en los hechos la eliminación de estos malos elementos”¹⁷⁰.

Ahora bien, el sector de la Vanguardia que abandonó el Congreso y se constituyó en la práctica en organización aparte, dio su propia versión de los acontecimientos. Uno de sus dirigentes fue Martín Salas, quien dió su versión a Pedro Naranjo, y de cuyo testimonio se estableció que:

¹⁶⁹ Ernst Halperin *op.cit.*, pág 285.

¹⁷⁰ *Vanguardia*, N°1, Santiago, Junio de 1964. Estos elementos crearon conflictos al interior del MIR y tuvieron disputas con la dirección de dicho partido.

“Durante los primeros días de mayo de 1964 se realiza el primer congreso de VRM. Miguel tiene una activa participación, interviene en los debates y hace planteamientos sobre programa, estrategia y perspectiva revolucionaria, tácticas de combate y objetivos políticos inmediatos. La actitud sectaria y el “terrorismo ideológico” del sector stalinista pro-chino mayoritario dirigido por Benjamín Cares origina su división casi inmediata; la separación la inicio el cro. Salas y luego Enrique Sepúlveda, Miguel y otros. Como consecuencia surgen dos vanguardias. Una mayoritaria y pro-china, que levanto un proyecto democrático popular y luego se entronco con el Partido Comunista Revolucionario, PCR; y la VRM-El Rebelde (nucleada en torno al periódico), que levantó un proyecto fundamentalmente socialista”¹⁷¹

Luis Fuentes, director del periódico El Rebelde, decantó por el grupo de Salas, Enríquez y Sepúlveda, de modo *El Rebelde* quedo en manos de ellos y luego fue el periódico del MIR. Hasta la fecha es el órgano del MIR dirigido por Mónica Quilodran. La VRM-El Rebelde emprendió su propio camino guiado por criterios ideológicos más flexibles y heterogéneos, y, sin duda, con cierta influencia trotskista que rechaza la idea de etapas en el proceso revolucionario. Dispararía contra Espartaco y contra la VRM “Sectaria”:

“La expresión gobierno democrático popular nos parece una capitulación ante el revisionismo [...] nos negamos a confundir la unidad con la “uniformidad de pensamiento”. Los marxistas-leninistas de Cuba, Argelia, del MIR de Venezuela y Perú tienen una concepción más amplia que el Partido Comunista de China. Esta razón los ha llevado a incorporar a sus filas a revolucionarios de distinto origen [...] Sería extraño importar de países asiáticos más atrasados que el nuestro objetivos y programas extraños a nuestra realidad de país semi-colonial atrasado y oprimido por el imperialismo. Sería risible sostener que en Chile hay una revolución anti feudal copiando servilmente las pobres ideas de Corvalán y Millas, como hacen ciertos admiradores de Espartaco [...] No creemos que la antigua polémica entre Stalin y Trotsky, por profunda que sea, constituya problema realmente importante frente a la gran tarea de luchar por nuestra revolución”¹⁷².

La Democracia Popular

El concepto de Democracia Popular apareció con fuerza en este periodo en las publicaciones de Espartaco, La VRM y, en forma crítica, en lo que sería VRM-El Rebelde y luego el MIR. Es necesario caracterizarlo para comprender las diferencias teóricas al interior de la izquierda rupturista. La VRM, a medida que se fue comprometiendo con las posiciones chinas, fue definiendo su teoría del carácter de la revolución chilena. Es decir

¹⁷¹ Pedro Naranjo, *op.cit.*, pág. 40.

¹⁷² *El Rebelde*, N°25, Santiago, junio de 1964.

que clases son los enemigos principales y que estructuras de dominación y explotación deben ser superadas. Para un partido que se autodenomine marxista-leninista esta definición es clave ya que en función de ella se organiza su actividad y sus métodos de lucha. El concepto nace a raíz del problema de la conquista del poder y de construir el socialismo en un país atrasado, dominando económica y políticamente por una forma de imperialismo extranjero, que puede ser el imperialismo norteamericano en Latinoamérica, el europeo en Asia y África o el periodo de la ocupación nazi o de gobiernos títeres pro nazis en la Europa de la Segunda Guerra Mundial. La democracia popular constituye un régimen político que es una dictadura del proletariado en alianza con distintas clases sociales interesadas en objetivos específicos de una revolución anti-imperialista, anti-feudal, entendiendo el feudalismo como existencia del latifundio y formaciones económicas pre-capitalistas, y contra los capitalistas aliados al imperialismo. No se trata de una revolución anticapitalista integral inmediata, si no que de una estrategia que permite distinguir enemigos principales y secundarios de la clase obrera. En este sistema los comunistas deben asegurar la hegemonía de su partido y de la clase obrera para llevar adelante la transformación socialista. Fue el dirigente comunista búlgaro, Jorge Dimitrov quien sintetizó las características de la democracia popular:

“El carácter de la democracia popular y del Estado democrático-popular se determina por cuatro características principales: a) El Estado democrático-popular representa por su esencia el poder de los trabajadores, de la enorme mayoría del pueblo, bajo la dirección de la clase obrera. Esto significa, que ha sido derribado el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes y ha sido establecido el poder de los trabajadores de la ciudad y el campo [...] b) La democracia-popular es la forma estatal del periodo de transición, llamada a asegurar el desarrollo del país por el camino del socialismo. Esto significa que a pesar de ser derribado el poder de los capitalistas y de los grandes terratenientes y transformados los bienes de estas clases en propiedad del pueblo, las raíces económicas del capitalismo existen y se desarrollan aun [...] Solo marchando invariablemente hacia adelante por el camino del socialismo, el Estado democrático-popular podrá consolidarse y cumplir su misión histórica [...] c) El Estado democrático popular se edifica en colaboración con la URSS¹⁷³ y amistad con la URSS, el país del socialismo [...] d) El Estado democrático-popular pertenece al campo democrático y antiimperialista”¹⁷⁴.

Otra teorización que es de relevancia para nosotros es la de Mao Tse-Tung, máximo referente de nuestros sujetos de estudio, quien en 1949 señaló:

¹⁷³ Este aspecto hay que contextualizarlo dado que en 1948, cuando se escribió esto, la dirección de la URSS aun no era “usurpada”, por una “camarilla revisionista”, según la concepción de los comunistas rupturistas.

¹⁷⁴ Jorge Dimitrov “Fragmento del informe del CC del Partido Obrero Búlgaro (Comunista), presentado ante el V congreso del Partido,” 19 de diciembre de 1948, en *El Frente Único y Popular*, Sofía, Sofia-Press, 1969. págs 449-450.

“Toda la experiencia acumulada por el pueblo chino durante varios decenios nos enseña a ejercer la dictadura democrático popular, lo que significa privar a los reaccionarios del derecho a palabra y dar ese derecho solo al pueblo. ¿Qué se entiende por pueblo? En China, en la presente etapa, por pueblo se entiende a la clase obrera, al campesinado, a la pequeña burguesía urbana y a la burguesía nacional. Dirigidas por la clase obrera y el Partido Comunista, estas clases se unen, forman su propio estado, eligen su propio gobierno y ejercen la dictadura sobre los lacayos del imperialismo, es decir sobre la clase terrateniente y capitalista burocrática [...] La democracia se practica en el seno del pueblo, el cual goza de las libertades de palabra, de reunión, de asociación etc. Solo el pueblo goza de derecho electoral y los reaccionarios no. La combinación de estos dos aspectos, democracia para el pueblo y dictadura para los reaccionarios, constituye la dictadura democrática popular”¹⁷⁵.

La VRM asumió esta concepción señalando en su programa mínimo:

“1- Destrucción del Estado Burgués y su reemplazo por una República Democrática Popular, en la que el poder será dirigido por la clase obrera través de un Partido Revolucionario, en estrecha alianza con el campesinado y participando también pequeña burguesía y capas medias de la burguesía nacional. El pueblo ejercerá directamente la soberanía a través de los consejos democrático-populares, elegidos por los sindicatos, organismos de masas y partidos en cada comuna o provincia. Las fuerzas armadas actuales serán substituidas por el ejército revolucionario”¹⁷⁶.

En el mismo programa mínimo se señaló como blanco de las “confiscaciones e inmediata socialización” a las empresas de la burguesía nacional monopólica, a las empresas controladas por el imperialismo yanqui y al latifundio. Desde su “depuración” en adelante, la VRM siguió profundizando sus relaciones con China y sus concepciones ideológicas y programáticas.

Ahora analizaremos el desarrollo del comunismo rupturista con nuevos actores, surgidos de expulsiones del PC en 1963 y 1964, y que tendrán un desarrollo interrelacionado hasta constituirse dos años después en Partido Comunista Revolucionario de Chile. Al igual que los nuevos disidentes comunistas del PC, la VRM siguió apoyando a Allende con el criterio de aprovechar el movimiento de masas allendista para influir con sus posiciones. En ambas organizaciones el apoyo duró hasta la derrota electoral de septiembre de 1964, tras lo cual el comunismo rupturista se radicalizó y se marginó completamente de todo proceso electoral. Este fenómeno lo analizaremos más adelante, ahora nos interesa señalar como el desarrollo del movimiento allendista es visto por, el momento, por la VRM como:

¹⁷⁵ Mao Tse-Tung, *Obras Escogidas Tomo IV*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972, pág. 217.

¹⁷⁶ *Vanguardia*, N°1, Santiago, junio de 1964

“una ofensiva de los trabajadores que usa el proceso electoral como un medio de expresión, debe conducir al triunfo de las masas populares y a la instauración de un gobierno democrático-popular, dirigido por el proletariado que destruya el Estado burgués y ponga en marcha el país hacia la transformación de fondo que requiere”.¹⁷⁷

Toda esta caracterización de las concepciones teóricas sobre la Democracia Popular es válida también para Espartaco. La Democracia Popular es el concepto que generó la posibilidad de convergencia de los comunistas rupturistas y que los separó de las corrientes rupturistas de influencia trotskista que planteaban el socialismo como meta inmediata, y del comunismo institucional pro-soviético, PC, que no concebía rupturas institucionales ni transgresiones a las lógicas democrático burguesas. Para el caso de la VRM, este concepto será clave para definir su nueva etapa tras el Congreso de mayo de 1964. Se trata de la “Nueva Etapa” y a nuestro juicio proceso de declinación de VRM.

¹⁷⁷ *Vanguardia*, N°1, Santiago, junio de 1964

CAPÍTULO III: ESPARTACO

Formación y desarrollo de Espartaco

Mientras se consolidaba Vanguardia, nuevos grupos de militantes comenzaron a desarrollar contradicciones al interior del PC en función de la polémica chino-soviética y del escepticismo frente a la posibilidad de una vía pacífica o no armada al poder. Se trató del grupo Espartaco, aparecido primero en Santiago y de la Unión Rebelde Comunista, URC, surgida primero en Iquique. Ambas organizaciones tuvo como fecha de nacimiento el mes de octubre de 1963, en tanto organizaciones independientes, pero Espartaco llevaba funcionando como grupo al interior del PC desde comienzos de 1963, e incluso antes. En 1964 apareció otro grupo denominado “Movimiento Revolucionario Comunista” dirigido por Gabriel Smirnow, expulsado de las JJ.CC. Si bien tuvo cierta orientación pro-china, no es de nuestro interés en tanto rápidamente se sumó a “VRM-El Rebelde” en la etapa previa a la constitución del MIR¹⁷⁸. El nombre Espartaco estuvo inspirado en la mística de la gesta del esclavo rebelde de la antigua Roma y la Liga Espartaquista, organización que precedió al Partido Comunista Alemán (KDP por sus siglas en alemán). Esta organización se puso a la cabeza de un levantamiento popular armado en enero de 1919, inspirado en la Revolución de Octubre. Grupos paramilitares proto-nazis, con la colusión del gobierno socialdemócrata, asesinaron a Luxemburgo y a Liebknecht, dos mártires de la historia del MCI¹⁷⁹.

La revista *Principios* de noviembre-diciembre de 1963 publicó dos comunicados oficiales de la dirección del PC. Uno con fecha 26 de septiembre señaló:

“La Comisión Política¹⁸⁰ estima su deber dar una voz de alerta a los militantes del Partido y del movimiento popular a propósito de las actividades aparentemente bien intencionadas que están realizando ciertos elementos anticomunistas. So pretexto de celebrar el XIV aniversario de la Revolución China, tales elementos han sorprendido a personas de buena fe tratando de aprovechar su prestigio para la realización de concentraciones que se anuncian en los teatros Baquedano y Esmeralda de la capital. El objetivo que persiguen los promotores de estos actos no es la conmemoración de la Revolución China, sino aprovecharse de las divergencias mantenidas por la dirección del Partido Comunista de Chile y el movimiento popular, cuya orientación objetan [...] La Revolución China es uno de los grandes

¹⁷⁸ Miguel Enríquez señaló como parte de la confluencia pre mirista a un grupo de jóvenes marginados de las JJ.CC. “influidos por el conflicto chino-soviético” en “Antecedentes del MIR”, publicado en *MIR, documentos internos*, Santiago, Imprenta Camilo Henríquez, 1973. Luis Vítale también lo corroboró.

¹⁷⁹ *Espartaco*, N°1, Santiago, julio de 1966.

¹⁸⁰ Una especie de Comité Central al interior del Comité Central.

acontecimientos de nuestra época. Las posiciones erróneas en que han caído últimamente sus dirigentes no le restan significación. Pero insistimos, lo que tratan de celebrar sus organizadores no es la Revolución sino esas posiciones divisionistas y erróneas, lo cual atenta contra los intereses del movimiento popular”¹⁸¹.

Seguidamente se publicó una carta del Comité Regional Norte fechada el 10 de octubre de 1963, en la cual se comunicó la expulsión de siete militantes, figuras claves de lo que sería el ulterior desarrollo del comunismo rupturista:

“JORGE PALACIOS, RAFAEL BARAHONA¹⁸², ARMANDO CASSIGOLI¹⁸³, DAVID BENQUIS¹⁸⁴, ADOLFO BERCHENKO¹⁸⁵, OSCAR VASQUEZ¹⁸⁶, RAUL VENEGAS¹⁸⁷”.

Sigamos con el “prontuario” de estos elementos “anticomunistas y divisionistas”:

“1) La clara y publica violación a la disciplina partidaria y el uso mal intencionado que han hecho confines perniciosos de su calidad de militantes. 2) El doblez con que han actuado durante un tiempo prolongado, y la labor de zapa realizada en el seno del Partido. 3) El trabajo fraccional, caracterizado por la reunión entre ellos y coludidos con otros elementos para luchar en contra de la línea del Partido y las decisiones de sus organismos regulares. 4) El flagrante atropello a las normas establecidas en los estatutos y al centralismo democrático”¹⁸⁸.

Podemos rastrear la actividad de estas personas desde fines de 1962 distribuyendo materiales albaneses que criticaban duramente al PCUS. Estos materiales circularon en

¹⁸¹ *Principios*, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963.

¹⁸² “Rafael Baraona (sin h), fue un gran sociólogo chileno y geógrafo. Tiene publicados algunos libros en LOM. Estuvo en Santiago a cargo de la Biblioteca Arguedas. Tiene varios trabajos sobre el campo peruano.” Datos aportados por Jorge Palacios. Además era hermano de Delia Baraona, esposa del afamado pintor espartaquista José Venturelli.

¹⁸³ Escritor, Autor de numerosas publicaciones, cuentos, ensayos etc. Fue decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile. Exiliado en México, donde fue docente de la Universidad Autónoma de México y Cuba. Falleció poco después de regresar a Chile en 1988. No participo del PCR, fue simpatizante y colaborador en sus inicios pero, poco tiempo después de fundado el partido, se alejó.

¹⁸⁴ Ingeniero, fue uno de los máximos dirigentes de Espartaco y del PCR. Falleció de cáncer en el exilio, en París en mayo de 1978.

¹⁸⁵ Fue fundador y director de la Academia Libre de Bellas Artes de la Universidad de Concepción desde 1942 a 1949 y entre los años 1949 y 1953 se desempeñó como director y profesor de la Academia de Bellas Artes.

¹⁸⁶ Ingeniero, falleció en París el 2011. Casado con la escritora y psicóloga Ana Vasquez-Bronfman, quien falleciera el 2009 también en París.

¹⁸⁷ Raúl Venegas no fue espartaquista ni del PCR, se incorporó a trabajar en la distribución de una revista de tendencia socialista y antiimperialista titulada *Monthly Review*, que se editaba en EE.UU. La distribuía en Chile durante la década del 60 Clodomiro Almeyda, al que se sumó posteriormente Ernesto Benado y Jorin Pilowsky tras abandonar lo que quedaba de la VRM. Esta revista simpatizaba con China maoísta pero no en un tono incondicional ni exacerbado. Entrevista a Ernesto Benado *op.cit.*

¹⁸⁸ *Ibid.*

abierta pugna con la línea del PC. No existe número de la revista principios de 1963 que no contenga duras críticas al PTA y al PCCh. Apareció, a comienzos de 1963, el folleto chino *Viva el Leninismo* crítico de las posiciones del PCUS y del Partido Comunista de Italia, (PCI). Muy pronto apareció el círculo el documento chino *Las diferencias entre el camarada Togliatti y nosotros*, atacando las tesis de vía institucional y pacífica desarrolladas por el PCI liderado por Palmiro Togliatti. El PC chileno reaccionó enviando una carta de protesta al PCCh señalando lo siguiente:

“Continuamente y en constante aumento, las organizaciones de masas están recibiendo correspondencia del Partido del Trabajo albanés, así como algunas publicaciones chinas, que, en vez de profundizar la unidad política e ideológica, insisten en ahondar en las divergencias de las cuales nos hemos referido arriba, y lo que es peor, están tratando de confundir a muchos elementos”¹⁸⁹.

El 6 de marzo de 1963 apareció el primer número del principal órgano de prensa chino en castellano, *Pekín Informa*, y ese mismo mes se registró la firma comercial “Espartaco Editores Ltda.” La firma compartió una oficina en el centro de Santiago con la agencia de noticias “Nueva China”. Prensa de izquierda como *El Clarín* y el socialista *Ultima Hora* insertaron anuncios de suscripciones a *Pekín Informa*, al que pronto se sumó *China Reconstruye* y el *Cine Chin*.¹⁹⁰ Durante el año 1963 esta actividad editorial fue el principal trabajo del grupo, sumada a un progresivo alejamiento del PC. Este alejamiento sirvió a la dirección de dicho partido para atacar al núcleo espartaquista ante las acusaciones de falta de combatividad en el PC:

“...los expulsados no han predicado con el ejemplo. Varios de ellos, Berchenko, Vásquez y Benquis, se han ausentado de sus células desde hace largo tiempo [...] Palacios, uno de los “campeones” de la combatividad se hizo humo en los instantes en que su organización, la Asociación de Profesores y Empleados de la Universidad de Chile, realizaba una combativa huelga”¹⁹¹.

La circulación de las revistas chinas ya mencionadas no fue menor y generó impacto. Recordemos que Chile no reconoció y entabló relaciones diplomáticas con la República Popular China hasta el gobierno de la Unidad Popular. El historiador Sergio Grez Toso¹⁹² testimonia: “Recuerdo haber asistido a partidos de fútbol en el estadio, y vendedores ambulantes las vendían [las revistas chinas] en las galerías. O sea, tenía una difusión muy masiva. Siempre me ha quedado esa imagen de ver *China Reconstruye*, *China Ilustrada*, en la galería del estadio, como quien vende café o bebidas, lo que da una idea de la difusión

¹⁸⁹ *Principios*, N° 93, Santiago, enero-febrero de 1963.

¹⁹⁰ Ernest Halperin, *op.cit.*, pág 94-95.

¹⁹¹ *Principios*, N°98, Santiago, noviembre-diciembre de 1963.

¹⁹² Historiador y académico de la Universidad de Chile, autor de numerosas publicaciones, guía de esta tesis y ex militante del PCR.

que tuvieron estas publicaciones, y que no eran vendedores-militantes. Eran vendedores que estaban seguramente a trato con la Editorial y debido a la acogida masiva que tenían estas publicaciones, tenían bastante salida”¹⁹³.



David Benquis, “Camarada Velázquez”, principal dirigente del PCR¹⁹⁴

La documentación pro china y pro albanesa circulante fue tratada por *El Siglo* como una verdadera guerrilla periodística. Así una carta de la comunista estadounidense radicada en China, Ana Louise Strong, defendiendo las posiciones chinas que fue publicada por Espartaco y difundida también por la VRM, fue contestada con la afirmación de que Strong vivía “lujosamente en Pekín, en una hermosa mansión rodeada por jardines que antes de la liberación había servido de sede a la embajada italiana y que ahora además aloja al Comité Chino de Paz”¹⁹⁵. Finalmente la dirección del PC fue tajante y declaró oficialmente proscritos los materiales chinos y albaneses:

“Como respuesta a la inquietud respecto a la circulación de supuestos documentos marxistas-leninistas que atacan la línea del movimiento comunista internacional y a numerosos partidos hermanos, la Comisión Política declara que la línea del Partido Comunista de Chile es incompatible con los contenidos de dichos documentos. Al mismo tiempo es nuestro deber recomendar a los miembros del Partido y del movimiento popular profundizar en el estudio de las declaraciones de Moscú de los representantes de partidos comunistas y obreros de 1957 y 1960, y los documentos

¹⁹³ Entrevista a Sergio Grez. 26/12/2007. Santiago, entrevistadora: Marjorie Rojas.

¹⁹⁴ Extraída de un folleto virtual titulado *El revisionismo: principal peligro de la revolución chilena* editado el 2007 por un grupo denominado “Unión de Comunistas Revolucionarios”. Erróneamente, el Archivo Chile del Centro de Estudios Miguel Henríquez lo coloca en la sección del PCR. <http://www.archivochile.com>

¹⁹⁵ *El Siglo*, Santiago, 4 de julio de 1963.

programáticos del Partido Comunista de Chile y del Partido Comunista de la Unión Soviética, y de otros partidos hermanos que defienden la orientación general”¹⁹⁶.

Además se suspendieron los viajes de comunistas chilenos a trabajar a China, apoyo que otorgaba el PC chileno al PCCh en materias de enseñanza de literatura y lengua castellana. Antes de la ruptura, dirigentes comunistas como Galo Gonzales, Luis Corvalán y el mismo Neruda habían visitado China e incluso expresado su admiración por Mao Tse-Tung. El 6 de junio de 1963, Corvalán señaló:

“Si el Partido Comunista de China considera nuestra posición errada, podría dirigirse al Comité Central de nuestro Partido y presentarnos oficialmente su punto de vista o invitarnos a conversaciones bilaterales. Este sería el procedimiento correcto. Pero lo que ha sucedido es que, saltándose todas las normas fijadas para las relaciones entre partidos, se ha dedicado, como se ha dicho, a propagar sus concepciones erróneas en las filas de nuestro partido, a intentar influenciar a nuestros miembros, a ganar seguidores para su línea [...] El asunto se vuelve aún más grave si tomamos en cuenta que, para lograr hacer esto, han contado con la colaboración de miembros del Partido, reclutados individualmente y contra la voluntad de nuestro Comité Central, lo que se le ha hecho expresamente saber a los camaradas chinos. El Partido Comunista de Chile ha sido uno de los Partidos Latinoamericanos que han sido más activos colaborado con los camaradas chinos. Especialmente enviándole profesores de castellano y expertos en literatura. Hasta hace poco el Partido Comunista Chino se apelaba a nuestro Comité Central cuando necesitaba ese tipo de colaboración, y sus deseos siempre se cumplían. [...] En vista de la situación hemos decidido suspender los viajes de comunistas chilenos a trabajar a China hasta que las normas que han violado los camaradas chinos sean re-establecidas”¹⁹⁷

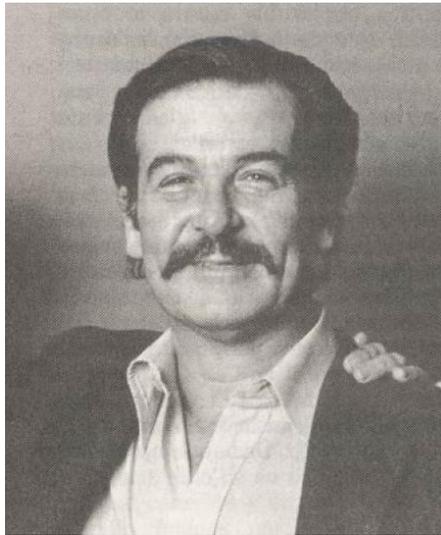
Según Jorge Palacios, uno de los militantes comunistas atraídos por las tesis maoístas, las contradicciones que impulsaron a estos comunistas disidentes venían desarrollándose desde mucho antes. La interpretación que hace Palacios es particularmente interesante para nuestra tesis dado que su concepción sobre la historia reciente de la lucha de clases en Chile, del MCI, y de la izquierda chilena, particularmente del PC constituyeron la ortodoxia para los comunistas rupturistas chilenos. Junto con lo anterior, es además un testimonio dado que se trata de uno de los protagonistas. Palacios sostiene que a medida que durante la década del 40 y del 50 se fue desarrollando la teoría de la “vía pacífica o no armada al socialismo”:

“[...] en el viejo “PC” coexistían (pacíficamente hasta el XX congreso) una práctica política reformista con cierta formación teórica de los militantes en los textos de

¹⁹⁶ *El Siglo*, Santiago, 30 de marzo de 1963.

¹⁹⁷ *Principios*, N° 97, Santiago, septiembre-octubre de 1963.

Marx, Engels, Lenin y Stalin y Mao o de historia revolucionaria marxista. Mientras se leía o se estudiaba todo eso en las Escuelas de Cuadros, la línea política condenaba a los militantes a impulsar acciones reivindicativas meramente economicistas, a los ajetreos electorales a interminables campañas de finanzas, a labores de propaganda de esa misma política y, en general, a una actividad meramente reformista, destinada, en última instancia a ganar electores. La relación entre las enseñanzas de los clásicos marxistas o de la historia revolucionaria no se veía por parte alguna. Tampoco la había en sus formulaciones programáticas [...]”¹⁹⁸.



Jorge Palacios Calmann “Raimundo León” o “Galvarino Guerra”¹⁹⁹

Según el testimonio de Jorge Palacios:

“Más adelante, en 1963, con el aparecimiento de los primeros materiales de la polémica del Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, contra el revisionismo contemporáneo, constituyó una inapreciable ayuda, que comenzaban agruparse en el seno de los partidos revisionistas pro-soviéticos. Dicha polémica, contribuyó a reafirmar sus opiniones contra las deformaciones del marxismo en boga; a entregar nuevos argumentos para la lucha ideológica, con el importante respaldo de partidos que habían conquistado el poder; y, por último a mostrar que las desviaciones no constituían tan solo un problema nacional y local, sino una contra-corriente oportunista a escala mundial, promovida por los dirigentes soviéticos. Es así como a raíz de esa polémica se constituyó un grupo editorial llamado “Espartaco”, que en abierta pugna y rebelión contra los dirigentes oportunistas del “PC”, comenzó a difundir a editar en Chile mismo, las

¹⁹⁸ Jorge Palacios, *Chile: ensayo de compromiso histórico*, Barcelona, Editorial 7 ½, 1978. pág. 27

¹⁹⁹ Foto original en *Causa ML* N°29, Paris, septiembre-octubre-noviembre de 1980

publicaciones chinas y albanesas anti-revisionistas. La lucha misma contra los dirigentes oportunistas del “PC” y contra su línea anti-marxista en el interior de dicho partido, demostró que no eran gentes honestas y equivocadas sino que traidores al marxismo plenamente conscientes y sirvientes incondicionales de los cabecillas de la URSS [...] Solo apelaron para combatir a los marxistas-leninistas a calumnias en su contra, a intentos de sobornos, a amenazas y agresiones de hecho y prohibición de exponer sus puntos de vista. Todo esto sirvió para demostrar que no existían ni las más mínimas condiciones de democracia interna, pues los burócratas a sueldo de los cabecillas soviéticos estaban conjurados para imponer a cualquier precio a su engendro anti-marxista. No había otra alternativa, pues, que arrancar del viejo “PC” a los militantes honestos y crear un verdadero partido marxista-leninista”²⁰⁰.

La génesis de Espartaco tuvo dos etapas. La primera correspondió al periodo de trabajo al interior del PC a fin de influir en su línea. Este periodo duró seis meses desde marzo de 1963 con la aparición de Espartaco Editores Ltda., hasta octubre de ese año en que los espartaquistas fueron expulsados. Esta etapa tuvo como hito la polémica celebración del aniversario de la revolución china el 29 de septiembre en el Cine Baquedano. A los militantes disidentes se les conoció como “MARA”, debido a que aún no se mostraban como grupo independiente del PC, sino que como un grupo de comunistas que quería formar un “Movimiento de Apoyo a la Revolución Anti-imperialista”. La segunda etapa fue la de un pequeño grupo de militantes y su progresivo desarrollo y crecimiento orgánico, político e ideológico hasta fusionarse con la URC, y constituirse en PCR.

Es necesario revisar la situación que dio origen al final de la primera etapa. Desde marzo de 1963 el grupo comenzó a difundir los materiales chinos y albaneses vía Espartaco Editores Ltda. Sin embargo sus miembros aún no se mostraban en público defendiendo sus posturas hasta que se decidió celebrar el aniversario de la revolución china el 29 de septiembre en el Cine Baquedano. El mes anterior se había hecho una debida agitación al respecto con afiches promocionando el evento. La VRM hizo lo propio, pero aún no comenzaban las conversaciones de unidad dado que el grupo Espartaco seguía dentro del PC. La convocatoria incluía el patrocinio de connotadas figuras del mundo sindical y de la izquierda como Clotario Blest²⁰¹ Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda, diputados socialistas, Alejandro Chelen, senador socialista Ana María Ugalde diputada ex radical,

²⁰⁰ Jorge Palacios, *op.cit.*, pág. 31.

²⁰¹ Clotario Blest, si bien fue un cristiano de izquierda y militó brevemente en el MIR, fue muy cercano al comunismo rupturista, particularmente al PCR, en el trabajo sindical. Además participaba en el Instituto Chino-Chileno de Cultura. Este último es un dato aportado por Eduardo Artés, ex militante del PCR. Blest con el espíritu unitario y anti sectario que le caracterizó apoyó entusiastamente a la única lista presentada por el PCR en su historia a las elecciones de la CUT, encabezada por el minero de Lota y militante PCR, Luis Reyes Valderrama. Gilda Paola Orellana, *Clotario Blest, sindicalista revolucionario y político de clase: por la emergencia del poder popular poder popular*, Tesis (Magister en Historia con mención en Historia de Chile), Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. 2012. Págs. 775-776.

Julio Benítez, encargado de relaciones internacionales de la CUT y secretario del Comité para formar una CUT latinoamericana²⁰². Frente a esta situación *El Siglo* contraatacó publicando el 26 de septiembre la declaración de la Comisión Política del PC²⁰³, la misma declaración que fue reproducida en la ya citada *Principios* de noviembre-diciembre de ese año. Rápidamente la dirección del PC se reunió con el Comité Central del PS para que dicho partido prohibiera a sus miembros la participación en el acto. El senador socialista Aniceto Rodríguez declaró oficialmente la prohibición que fue reproducida en *El Siglo*²⁰⁴. El acto se realizó de todas formas. El poeta Pablo de Rokha leyó un largo poema de homenaje a China y el profesor de la Universidad de Chile y militante comunista, Armando Cassigoli, criticó duramente la vía pacífica y la política soviética de coexistencia pacífica. Afuera se apostaron elementos del PC con cuaderno y lápiz para anotar el nombre de cada militante que pudieran reconocer al ingresar al acto. A pesar de la prohibición socialista, asistieron Altamirano y Almeyda, este último fue un abierto simpatizante de las tesis chinas al interior del PS²⁰⁵. Al mismo tiempo el PC convocó a un mitin en el Parque Bustamante donde Pablo Neruda atacó violentamente a China:

“Me parece que los errores chinos y su violenta política interna y exterior provienen de una sola fuente: el culto a la personalidad. Los que hemos visitado China hemos visto repetirse el caso de Stalin. Cada casa, cada calle tiene un retrato de Mao Tse-Tung. Mao Tse-Tung se ha vuelto un Buda viviente, separado del pueblo por una corte clerical que interpreta a su modo el marxismo y la historia de nuestros tiempos [...] Estos líderes están enviando cartas a todos los intelectuales en América Latina incitándolos a colaborar en la división del campo socialista”²⁰⁶

La animadversión mutua entre Espartaco y el poeta chileno fue total. Como reflejo de ello quedaron las conocidas polémicas e intercambios de insultos poéticos entre el poeta Pablo de Rokha, espartaquista, y Neruda. Más de una vez Espartaco, y luego el PCR, le enrostraron a Neruda la inconsecuencia respecto de sus anteriores loas a Stalin.

²⁰² Ernest Halperin, *op.cit.*, pág 110.

²⁰³ *El Siglo*, Santiago, 26 de septiembre de 1963.

²⁰⁴ *Ibid.*

²⁰⁵ Ernest Halperin, *op.cit.* pág 110.

²⁰⁶ *El Siglo*, Santiago, 30 de septiembre de 1963.



Pablo de Rokha en la República Popular China²⁰⁷

Luego de ser expulsados del PC, los miembros de Espartaco prosiguieron la labor de reclutar y organizar a militantes para desarrollar el proyecto político de un Partido Comunista de carácter e ideología rupturista, asumiendo las tesis marxistas-leninistas ortodoxas sobre el Estado y la revolución violenta. En este proceso se enmarcó el desarrollo mismo de Espartaco y su acercamiento a organizaciones que sostenían postulados similares como es el caso de la VRM y de la URC de la que hablaremos más adelante. Un valioso documento de este proceso de desarrollo fue “Una reunión de los militantes marxistas-leninistas del P.C. de Chile”, publicado en la revista teórica de Espartaco, *Principios Marxistas-Leninistas*, nombre que hace alusión a la revista teórica oficial del PC *Principios*. Esta reunión tuvo lugar en noviembre de 1963. El acta de la misma fue un testimonio de la inquietud política que existía al interior de las filas del PC y del eco y acogida que tuvieron las propuestas de Espartaco. Además el origen de los asistentes a la reunión nos sirve para comprender como Espartaco, si bien nace en la capital, rápidamente se proyectó hacia provincias. Tiene el mérito de ser una de las primeras congregaciones de militantes con posiciones rupturistas al interior del PC. Algunos fragmentos que dan cuenta de lo señalado:

“A fines del mes pasado alrededor de 60 militantes del Partido Comunista se dieron cita en un lugar de Santiago, para discutir algunos aspectos relacionados con la marcha del Partido, su organización y la líneas trazada por el Comité Central. [...] Militantes de Santiago y algunos delegados de provincias participaron en esta reunión que tuvo un auténtico clima de Partido [...] Intervención de un dirigente sindical de la zona de Concepción: “Los argumentos que nos entrega la dirección

²⁰⁷ Tomada de www.memoriachilena.cl

del Partido mostrarnos su confianza en la vía pacífica, son los mismos argumentos que utiliza la reacción chilena para probarnos de que la nuestra es una democracia. [...] Para la huelga de la salud a pesar de que un obrero fue asesinado por la policía durante las manifestaciones de masas, la dirección ordenó a sus dirigentes medios, frenar las bases del Partido, bajo la consigna de “no dejarse arrastrar a las provocaciones” [...] Por otra parte la dirección del Partido se apresura a dar toda clase de seguridades al régimen imperante, gritando a quien se los quiera oír de que a ellos no se los debe confundir con terroristas o provocadores, “que la vía violenta es un mito enterrado con Stalin” que ellos ganaran el poder por la vía electoral y que la burguesía sabrá cumplir con el veredicto de las urnas” [...]. A continuación intervino un militante de la octava comuna de Santiago, quien en sus partes principales destacó: [...] para nosotros está claro que ganar las elecciones no significa conquistar el poder. Las fuerzas explotadoras no harán abandono de sus prerrogativas sin probar antes por todos los medios represivos [...] A mis manos llegó uno de esos documentos cubanos que hablan abiertamente de la preparación militar paralela a la organización de masas, como las vías paralelas del camino hacia el poder. ¡Cuán lejos estamos nosotros de todo aquello! [...]”²⁰⁸

En esta misma reunión se habló de *La segunda declaración de La Habana*, denotando un rasgo ideológico de los espartaquistas que desapareció pronto, la admiración por Fidel Castro y sus posiciones. Además se perfila la concepción del proceso revolucionario y el carácter de la revolución chilena que tuvo Espartaco y posteriormente hizo suyas ya como PCR.

“Más adelante intervino un compañero que enfocó el carácter de nuestra revolución, haciendo específicamente una relación con la segunda declaración de La Habana. “El carácter de nuestra revolución –dijo- está determinado fundamentalmente por dos hechos principales: la existencia del imperialismo norteamericano y su dominación política, económica y militar sobre el continente y el hecho de ser Chile un país de economía semi colonial y semi feudal, con cierto desarrollo industrial. Basados en estas premisas es que debemos estudiar el carácter de nuestra revolución. Ella debe ir dirigida contra el imperialismo y contra la oligarquía feudal y monopolista. Este planteamiento es claro y no admite discusión [...]”²⁰⁹.

Nos parece necesario en este punto señalar el problema de la caracterización del modo de producción y de las relaciones de producción en Chile y el carácter de la revolución que se desprende de dicho análisis. Este elemento programático es de gran importancia dado que determina el tipo de política, estrategia y táctica a seguir. Este tema suscito polémicas al interior de la izquierda como ya vimos la diferencia entre las dos Vanguardias sobre el

²⁰⁸ “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, en *Principios Marxistas-Leninistas*, N° 1, Santiago, febrero de 1964.

²⁰⁹ “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, *op.cit.*

problema en cuestión. No pretendemos profundizar en este tema, ya que es material para una tesis aparte y ha sido extensamente trabajado por la historiografía chilena. En resumen, si se reconoce la existencia de semi feudalidad o de sectores pre capitalistas en la economía, especialmente en el agro, se plantea la necesidad de dividir la revolución en etapas, una democrática, popular y de liberación nacional, y la revolución socialista y construcción del socialismo como una fase posterior. Si esta situación se niega se desprende una política de carácter socialista, admitiendo una realidad que permite con mayor rapidez el traspaso de la propiedad de los medios de producción a los trabajadores. La teórica marxista Marta Harnecker sintetiza:

“Mucho se discute si en América latina ha existido o no un modo de producción de tipo feudal. Podemos distinguir tres posiciones frente a este problema. La primera sostiene que en nuestro país existió un modo de producción feudal, que en la etapa actual, está en proceso de desintegración, pero del cual quedan muchas “sobrevivencias”. La segunda considera que América Latina nunca existió un modo de producción feudal debido a que desde la colonia se estableció un intercambio de tipo capitalista entre las metrópolis (España y Portugal) y los diferentes países latinoamericanos. Por último, y reconociendo que en América Latina nunca existió un modo de producción comparable al sistema feudal de Europa occidental, no puede, sin embargo, dejarse de constatar que en gran parte del campo latinoamericano existen todavía relaciones de producción que no son propiamente capitalistas, a estas relaciones se las ha llamado de tipo “pre capitalista” para diferenciarlas del feudalismo”²¹⁰.

Más adelante volveremos sobre este punto a medida que reconstruyamos el itinerario de la definición y precisión de las tesis y programas del comunismo rupturista chileno. Sin embargo no profundizaremos en la teoría y polémica sobre el desarrollo económico de Chile y América Latina, ya que no es el objetivo de esta tesis. Durante la reunión se formularon críticas a las tesis programáticas del PC:

“¿Y cómo define nuestro Partido el carácter de la revolución chilena? La define como una **“revolución popular, democrática, anti imperialista, anti monopolista, de liberación nacional y social”** ¿Dónde está el error fundamental de esta definición? Está en separar las etapas democrática y socialista, sin considerar que ambas son parte integrantes de una misma y única revolución”²¹¹.

Estas concepciones generaron un proyecto rupturista único. Como veremos más adelante muchos autores han usado la dicotomía “revolución socialista igual a proyecto insurreccional-rupturista” versus “revolución por etapas equivalente a vía pacífica, legal o no armada” por desconocimiento o insuficiente conocimiento de la experiencia del

²¹⁰ Marta Harnecker, *op.cit.*, pág. 155-156.

²¹¹ “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, *op.cit.*

comunismo rupturista. Otra intervención reviste particular interés para nosotros, ya que se trata de un profesor de la zona de Temuco y, por las fuentes orales que hemos trabajado supimos que el PCR llegó a tener cierta influencia y presencia en el mundo mapuche y campesino gracias a profesores rurales y estudiantes mapuches que ingresaron al partido. Además constituye un botón de muestra de las problemáticas ideológicas que se plantearon los primeros espartaquistas antes de que como PCR definieran su ideología con mayor precisión. El profesor señaló:

“El Partido Comunista plantea que ningún marxista puede negar la posibilidad de la vía pacífica, lo que es absolutamente correcto. Por otra parte se dice que la vía No pacífica es alternativa frente al fracaso de la vía pacífica, determinado por la actitud de la clase enemiga que recurre a la violencia contra el pueblo. [...] Prácticamente en todas las huelgas se ha seguido el camino de la conciliación, con una perspectiva puramente economista, enmarcando la acción sindical dentro del Código del Trabajo. Y si examinamos la actitud de los dirigentes y parlamentarios de la zona de Temuco frente a la actitud valiente y decidida de los araucanos que proceden a invadir los terrenos fiscales, se los puede tildar perfectamente de contrarrevolucionarios. Resulta francamente vergonzoso oír a Jorge Montes o a Luis Corvalán como culebrean para impedir que los campesinos procedan a la toma de terrenos. Nuestros dirigentes, en vez de impulsar a las masas a acciones revolucionarias y contribuir así a romper la legalidad burguesa en todo momento que sea posible, justamente para desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas, el Partido frena las acciones espontáneas, tildándolas siempre de “provocaciones” y “aventurerismo”. Se llega a extremos inauditos, tales como el hecho de no llevar un desfile sindical al centro, porque el Gobierno no concede autorización y casi no se hace propaganda mural por la dificultad para obtener permisos municipales mientras la capital está tapizada de propaganda anticomunista colocada directamente por la embajada yanqui”²¹².

Aunque posteriormente el PCR desarrolló una mayor comprensión del problema mapuche, cabe señalar que para Espartaco las concepciones aun no eran muy elaboradas, nótese el uso del gentilicio “araucano”, que poco después cayó en desuso dado que se considera un gentilicio simplista impuesto al pueblo mapuche por los conquistadores españoles sin tener en cuenta su identidad. En la misma intervención el profesor criticó la tesis del PC sobre la posibilidad de poner el aparato estatal burgués al servicio de las transformaciones de forma pacífica y sin “demoler” dicho Estado, quedando en evidencia el carácter incipiente de las formulaciones teóricas de estos militantes que aún no conceptualizaban el objeto de sus críticas como “el revisionismo contemporáneo” y que aún se llamaba “camarada” a sus exponentes:

²¹² “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, *op.cit.*

“Como se ve, se plantea renovar el aparato del Estado en lugar de demolerlo, como dice Lenin y como se hizo en la revolución Cubana. Más aun, la Dirección de nuestro Partido plantea aprovechar el aparato del Estado burgués [...] yo me pronuncio en favor de las tesis de Marx-Engels-Lenin y propongo denunciar las teorías del camarada Corvalán como contrrevolucionarias”²¹³.

Luego, un militante de las Juventudes Comunistas y estudiante de Economía hizo una apología de la teoría, defendida por el PCCh, de las dos piernas, es decir preparar la vía pacífica y la posibilidad de un cambio táctico hacia la lucha armada al mismo tiempo. Como ya vimos en la introducción de esta tesis, esta teoría había sido condenada por el PC chileno, representado por José González, en la reunión de los 81 partidos comunistas celebrada en noviembre de 1960 en Moscú para condenar las tesis chinas debido a “que ella podría también empujar al movimiento popular a los brazos del aventurerismo, hacia una provocación putchista, hacia el sectarismo”²¹⁴:

“Es evidente que ha llegado la hora de pasar por encima de los dirigentes actuales y plantearnos la acción clandestina, con vista a organizar la lucha armada. Debemos apreciar la importancia de la creación de este frente de lucha porque no solo servirá para el derrocamiento del régimen oligárquico pro-imperialista, sino como un poderoso factor que ayudará a reclutar a una clase de militantes de una elevada conciencia de clase y con una profunda confianza en la organización revolucionaria; una clase de militantes para los que serán inútiles todos los planteamientos de Corvalán y Cía. [...] Nosotros queremos puntualizar aquí, pues yo intervengo en representación de un grupo de comunistas de la Juventud, que nuestra incorporación a este grupo está condicionada a la imprescindible necesidad de saber combinar formas de lucha legales e ilegales, pacíficas y no pacíficas, ya que este es el verdadero camino leninista de interpretación y dirección del proletariado revolucionario”²¹⁵.

Al igual como examinamos en el caso de VRM, hubo un celoso cuidado en apartarse de toda influencia trotskista, señalando claramente esta nueva disidencia del PC no tenía nada que ver con las posiciones trotskistas:

“No olvidemos que esta gente es como el cáncer, se multiplican y dividen individualmente del cuerpo del cual se nutren. Se dividen en función de pequeños caudillos de un individualismo incurable. Esto es consecuencia de su sectarismo y aislamiento de las masas. Y el sectarismo no se lo podrán sacar nunca de encima porque es fruto de su dogmatismo enfermizo. [...] otro de los rasgos que

²¹³ *Ibíd.*

²¹⁴ *El Partido Comunista de Chile y el Movimiento Comunista Internacional: Documentos e informes emanados de plenos y congresos del Partido Comunista de Chile, Santiago, op.cit.,* pág 34.

²¹⁵ “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, *op.cit.*

caracterizan a los trotskistas, es la paradójica identidad que se les ha producido con los “revisiónistas” en lo que se refiere a la interpretación del problema de Stalin, a quien le atribuyen toda la responsabilidad de los errores que se cometieron en la URSS. No cabe duda que frente a este problema, “revisiónistas” y “trotskistas” practican el culto a la personalidad pero a la inversa. [...] Yo creo que nuestra posición debe ser firme: Nada con los trotskistas. Nosotros somos comunistas y vamos a sacudirnos de nuestros defectos y errores, pero no nos vamos a echar encima otros peores”²¹⁶.

A inicios de 1964 aún se mantenía cierta esperanza en la reorientación de la política del PC hacia políticas rupturistas. Esta tendencia se manifestó concretamente por última vez en las resoluciones de la reunión mencionada, y como señaló Palacios, fue rápidamente superada:

“Conscientes de la necesidad de recuperar el Partido para su función histórica que fue creado, hacemos un llamado a todos los militantes que no se han dejado corromper por el reformismo contrarrevolucionario a luchar ideológica y prácticamente para transformar las bases partidarias en organismos de carácter revolucionario [...] consideramos prematuro aun desconocer la dirección socialdemócrata del P.C. chileno, por la desorientación que esto podría provocar, debido a la falta de conocimientos ideológicos y de información correcta, pero en la medida que las condiciones lo permitan, hay que provocar cambios en las direcciones medias, para salvar la mayor cantidad de cuadros posibles”²¹⁷.

Finalmente la reunión termina con una resolución de repudio a la dirección soviética encabezada por Nikita Khrushchev. A raíz de estas posiciones y debates fueron desarrollándose divisiones en todos los organismos de base del PC. Si bien el núcleo de espartaquistas estaba constituido por intelectuales destacados del Partido en un comienzo, la extensión de estas posiciones fue relativamente rápida. Un testimonio que fue de gran importancia para esta tesis es el de Víctor Hugo de la Fuente²¹⁸, quien cuando se formó Espartaco, militaba en las JJ.CC en el liceo Amunátegui:

“Yo a los 13 años estudiaba en Liceo Lastarria donde entré a la ‘Jota’²¹⁹, ahí fui delegado de los estudiantes a la FESES²²⁰, repetí el segundo año de humanidades²²¹

²¹⁶ *Ibid.*

²¹⁷ “Una reunión de los militantes marxistas leninistas del P.C. de Chile”, *op.cit.*

²¹⁸ Periodista, militante espartaquista y luego del PCR hasta su disolución. Vivió su exilio en Albania y posteriormente en Francia. Reside entre Francia y Chile. Es director de la edición chilena del periódico de izquierda *Le Monde Diplomatique*.

²¹⁹ Abreviatura con que se mencionan coloquialmente las JJ.CC.

²²⁰ Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago. Agrupaba a los liceos de la provincia de Santiago y funcionó entre 1948 y 1973. En 1972 se divide en dos, una pro-UP y otra de derecha. Se reestructuró en 1986, como parte del proceso de reorganización del movimiento estudiantil y dejó de funcionar el año 2000 dando paso a las organizaciones que han protagonizado el movimiento estudiantil de los últimos años.

²²¹ Equivalente al Primero Medio actual.

y me echaron. Me fui al Liceo Amunátegui y seguí en la ‘Jota’. Alcancé a durar como un año y medio en la ‘Jota’ porque ahí se formó el movimiento Espartaco y nos dividimos. Un grupo se fue al Espartaco y el otro se quedó en la ‘Jota’ [...] La discusión gruesa fue la pelea de los chinos con los rusos, en forma caricaturada. Era ese el debate y ahí nos fuimos situando y, a partir de ahí, la lucha armada. En torno a eso era el debate y luego se dieron un montón de discusiones como lo que debía ser el Partido. Pero eso se fue acentuando poco a poco, luego se estaba con los chinos o se estaba con los rusos y la vía pacífica. Luego surgieron muchas más diferencias [...] por lo menos en el Liceo un tercio se fue a Espartaco y dos tercios se quedaron en la ‘Jota’ recuerdo que eso fue a fines de 1964”²²².

El recuerdo de la Fuente sobre la fecha de su ingreso a Espartaco es interesante ya que demuestra el alcance de la ruptura espartaquista incluso en muchachos muy jóvenes. Para finales del año 1964. Espartaco llevaba casi un año funcionando abiertamente como organización política ajena al PC. Su crecimiento orgánico tuvo un rápido desarrollo, su órgano de expresión *Combate*, que apareció por primera vez en junio de 1964, señaló en agosto que:

“Varias células de ESPARTACO se han organizado en la provincia de Ñuble. Recientemente se agregó a ellas una de profesores primarios que se llamara ‘Ricardo Fonseca’ [...] existe ya, también una célula de mecánicos y contactos partidarios en ferroviarios, obreros municipales, funcionarios de Salud, Así como numerosos comités campesinos impulsados por ESPARTACO en Quinchamalí, Colliguay, Confluencia, Cuca y otras localidades. [...] El Comité Regional de ESPARTACO, de Concepción acaba de ampliarse con representantes de las bases de Talcahuano, Medio Camino y Lota. En esta última localidad se ha creado una combativa y fuerte célula de ESPARTACO con doce militantes, en la que participan obreros de Forestal Colcura y de la Compañía Carbonífera Lota Schwager.[...] La célula de ESPARTACO de Cerro Buena Vista ha creado un importante Comité Allendista en dicho Cerro. A la inauguración del Comité asistieron más de mil personas. Los pocos freistas que por ignorancia quedaban, han desaparecido. Se venden allí más de 50 ‘Combates’. El Comité reunió E°100²²³ e instaló un signo luminoso de Allende. Algo parecido se ha realizado en el Cerro Fuentes, donde también fue creado un Comité Allendista que barrió con la influencia de un nazi dueño de una tienda de abarrotes. El periódico ‘Combate’ ha tenido una excelente acogida en Concepción. Un solo militante se vendió en la feria 150 ejemplares del número 3. Para ello debió cascarle a dos revisionistas que pretendieron arrebatarle el periódico. CAUTIN. Como un reguero de pólvora continua extendiéndose por el campo en la provincia de Cautín el pensamiento y la organización revolucionaria de

²²² Entrevista a Víctor Hugo de La Fuente, Santiago, 19/10/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez.

²²³ Escudos, moneda de la época.

ESPARTACO. La primera publicación sacada en castellano y mapuche por ESPARTACO, 'Huichan' ('Combate') ha causado una verdadera sensación en las reducciones indígenas. En numerosas localidades se está forjando una combativa juventud, libre de los vicios revisionistas. Tan solo en una reducción se han agrupado treinta jóvenes indígenas realmente dispuestos a combatir por su clase. Magallanes con bases auténticamente proletarias se ha formado el Comité Regional de Magallanes, de ESPARTACO, hay en él mineros, obreros de la construcción, dirigentes sindicales de estancias ganaderas, profesores y otros trabajadores. Los materiales ideológicos marxista-leninistas y 'Combate' son esperados con verdadero interés y comentados colectivamente. ESPARTACO organiza lucha sindical en Lota. Recién nacida la célula de ESPARTACO en Lota, ha organizado un poderoso comité allendista para reafirmar y defender el triunfo del candidato popular. Este comité inauguro su secretaría el 5 de agosto con una concentración a la que asistieron más de 400 personas. Intervinieron en ella los dirigentes regionales de ESPARTACO, quienes se refirieron a la situación política nacional e internacional, y muy especialmente, al pliego del carbón. En los discursos se fustigo la política anti popular del gobierno y la posición conciliadora y apaciguadora de los revisionistas, que han estado ocultando el pliego de peticiones de los mineros del carbón. En la concentración se acordó: Primero. Lanzar un volante en la provincia para divulgar el conflicto del carbón; solidarizar con todos los gremios en conflicto; Tercero. Protestar enérgicamente por la agresión del imperialismo yanqui a la República Democrática de Vietnam, y Cuarto enviar un telegrama al ministerio de relaciones exteriores, pidiendo se mantengan las relaciones con Cuba²²⁴ y apoyando la justa posición de Méjico frente a este problema²²⁵.

Si bien es cierto que esta publicidad podía ser peligrosa en términos de seguridad y vigilancia cumplió una función estimulante para muchos militantes comunistas que seguían indecisos al interior del PC, y para reforzar la moral de los mismos espartaquistas. Así mismo la cantidad de personas que asistieron a la inauguración del Comité Allendista de Cerro Buena Vista puede ser una leve exageración con el mismo objetivo estimulante y propagandístico. Este el objetivo que probablemente tuvo publicar un extenso artículo señalando como y donde se desarrollaba la presencia de Espartaco. En marzo de 1965 se volvió a repetir un artículo similar con motivo del Tercer Ampliado Nacional de Espartaco²²⁶. Esta distribución regional es relevante en tanto fue la base sobre la que ulteriormente se desarrolló el PCR. La influencia campesina e indígena de la organización es otro aspecto relevante de su trabajo, *Huichan*, marcó el inicio de un proceso de

²²⁴ Durante el último año de gobierno, el presidente Jorge Alessandri (1958-1964), en una clara señal de alineamiento con los EE.UU., rompió relaciones diplomáticas con Cuba.

²²⁵ *Combate*, N°5, Santiago, 15 de agosto de 1964.

²²⁶ Para una organización leninista un ampliado es una sesión que tiene lugar con cierta periodicidad donde se reúnen los dirigentes de los comités regionales analizar la situación política y el desarrollo partidario en función de la orientación política general de la organización.

integración del mundo mapuche que alcanzaría su cúspide con la participación del PCR en las violentas luchas que vivió el campo chileno en el contexto de la reforma agraria y el gobierno de la Unidad Popular. Este proceso fue facilitado por el proselitismo de estudiantes mapuches por medio de otros estudiantes y profesores espartaquistas como el que citamos anteriormente.

Antes de transcurrido un año desde la expulsión de los primeros espartaquistas y ya la expansión orgánica y geográfica, cuantitativa y cualitativa de Espartaco se había consolidado. Seis comités regionales estaban ya activos y Espartaco lograba presencia en las organizaciones sociales:

“1- **Comité Regional de Valparaíso:** Desde Octubre²²⁷ en adelante nuestro C.R. ha experimentado notables avances. Hemos formado una Dirección Regional Estudiantil y una Base Universitaria [...] Se desarrolla una sostenida actividad tendiente a elevar por medio del estudio sistemático, la capacidad ideológica de nuestros militantes. Para este objetivo hemos creado una biblioteca ambulante con más de 150 obras marxistas. Gran experiencia para nuestra organización fue la participación activa de nuestros militantes en una asamblea de las JJ.CC. en Cerro Esperanza, nuestros planteamientos políticos revolucionarios merecieron la aprobación y el respaldo de la asamblea en la cual se encontraba presente- adhiriendo a nuestras formulaciones- el c. Jaime Barros. 2- **Comité Regional de Ñuble** [...] Impulsando decididamente el trabajo de masas y vinculando a ellos nuestras células, se permitió que nuestras bases de profesores, de campesinos, de periodistas, de mecánicos y de calle adquirieran gran experiencia revolucionaria, al mismo tiempo que lográbamos organizar y dirigir la lucha de masas desplazando a los revisionistas. A través de este trabajo hemos podido crear el Comité Local San Carlos; dirigir el sindicato de lustrabotas de Chilla; elegir a cuatro militantes como dirigentes de la Unión de Profesores de Huenchupin. 3- **Comité Regional de Concepción.** [...] Hemos encabezado numerosas luchas en diversos frentes: obreros de la construcción, comerciantes feriantes, de la Usina de Huachipato; impulsando acciones de masas por reivindicaciones específicas y –al mismo tiempo- denunciando el carácter demagógico de la Democracia Cristiana. Toda esta actividad unida a la difusión de nuestra prensa y materiales ideológicos, nos ha permitido crear organización partidaria en Medio Camino, Talcahuano, Lota etc. contando allí con un importante número de células. Con motivo del 15 aniversario de la República Popular China organizamos un gran acto público [...] 4- **Comité Regional del Bio-Bio** [...] hemos trabajado en contacto con los obreros del Abanico, de Canteras, del Canal Duqueco y de faena en Munchen.[...] 5- **Comité Regional de Cautín.** Nuestra labor principal desde el último ampliado nacional ha sido la constitución de nuevas células de Espartaco, así hemos constituido dos en el

²²⁷ “Octubre” con mayúscula en el original.

colegio regional de la U de Chile, una de las cuales está formada exclusivamente por estudiantes araucanos. La base de estudiantes araucanos se ha trazado la tarea de organizar a todos los estudiantes de ese origen en las regiones vecinas [...] **5- Comité Regional de Valdivia** A pesar de que Espartaco nació hace solo cinco meses en nuestra ciudad, podemos decir con orgullo hoy que tiene un gran número de militantes cercano al de los Partidos Comunistas y Socialista [...] Tenemos un Comité Regional cuyos 9 miembros son viejos combatientes revolucionarios estrechamente vinculados a las masas y con gran prestigio dentro de las clases trabajadoras. Por ejemplo el consejo provincial de la CUT está formada por tres revisionistas, dos socialistas y tres militantes de ESPARTACO [...]”²²⁸.

Poco después se formó un Comité Regional en Magallanes. La expansión de la influencia espartaquista se vio reflejada en las apariciones de sus periódicos locales. *Acción* en Chillan, *Huichan*, “Combate”, periódico bilingüe castellano-mapudungun para Temuco y el campo circundante, *Unidad* para la provincia de Ñuble. Además se editaba otro boletín de circulación nacional llamado *La voz de Recabarren*, del cual lamentablemente no pudimos detectar ejemplares disponibles para consulta. Espartaco había incorporado figuras del mundo sindical a sus filas, como el regidor²²⁹ y dirigente minero Leopoldo Hermsilla de Lota y el dirigente del sindicato industrial de Huachipato, Carlos Martínez, quien fue dirigente regional en Concepción de Espartaco²³⁰. El primer número de *Espartaco*, que sería el primer periódico del PCR, hace una síntesis de la historia de Espartaco. Allí se plantea que para el XII congreso del PC, ya existían en su interior sectores descontentos con la política partidaria, un año antes de que se hiciera pública la polémica internacional. Tras la expulsión de los cinco militantes originales de Espartaco, se fueron sumando numerosos elementos provenientes del mundo sindical, poblacional, estudiantil y campesino. Pronto Espartaco superó su origen pequeño burgués. Recordemos que el núcleo original de Espartaco estaba constituido por profesionales y artistas, de modo que fue considerado un gran éxito para la organización que sus comités regionales llegasen a tener una fuerte composición proletaria y popular. Para la fecha de fundación del PCR, algunos de los primeros espartaquistas habían pasado a segundo plano cediendo el protagonismo a los nuevos cuadros²³¹. Probablemente esta fuente se refiera al pintor Adolfo Berchenko y al escritor Armando Cassigoli. Varios militantes se mantuvieron como adherentes del nuevo partido y colaboradores, mas no como cuadros del mismo. Fue el caso del abogado, escritor y dramaturgo Marcos Portnoy, fundador del Departamento de Teatro de la Universidad de

²²⁸ *Combate*, N°11, Santiago, marzo de 1965. Todas las negritas en el original

²²⁹ Cargo que desempeñaba la labor que actualmente realizan los concejales en los gobiernos comunales.

²³⁰ *Combate*, N°1, Santiago, 15 de junio de 1964.

²³¹ “¿Cómo nació el PCR? Entrevista con uno de sus dirigentes”, en *Espartaco*, N°1, Santiago, segunda Julio de 1966. Probablemente sea Jorge Palacios quien fue, en la práctica, el rostro visible del PCR.

Chile. El participó de Espartaco y del PCR, pero con el triunfo de Allende retornó a la esfera de influencia del PC.²³²

Ideología espartaquista

Durante primeros meses de vida, Espartaco se dedicó a la difusión de sus posiciones. En este sentido destacan tres orientaciones a partir de las la flamante organización desarrolló su ideología marxista-leninista rupturista. Una particular visión histórica y dos enemigos al interior de la izquierda: la izquierda institucional, particularmente el PC y el “trotskismo”. El rechazo al “revisionismo” es, a su vez, reafirmación de la violencia como necesidad histórica de las clases subalternas para conquistar el poder, y el rechazo al “trotskismo” es la reivindicación de las etapas con distintos aliados y enemigos principales del proletariado en el proceso revolucionario. El PCR heredó estos tres ejes ideológicos a los cuales agregó un cuarto: la tercera etapa del marxismo, el pensamiento de Mao Tse Tung o marxismo-leninismo-maoísmo. En todo este proceso de desarrollo ideológico jugó un papel fundamental Jorge Palacios, hombre con experiencia en la redacción y elaboración documentos políticos y teóricos: “Yo era quien elaboraba casi todos los documentos del Partido: Programa del Partido, artículos en *Causa ML*, etc. Ya en el antiguo partido prosoviético yo pertenecía a una comisión de redacción de materiales”²³³. Repasaremos concisamente en que consistieron estos tres ejes de la ideología espartaquista.

1-La historia reciente del MCI. Los espartaquistas, futuros “comunistas revolucionarios” sostenían al respecto:

“Pero he aquí que de pronto- a la muerte del camarada Stalin- el comité central del Partido Comunista de la URSS, cuna del leninismo y la primera nación en que se destruye el régimen de explotación capitalista declarada caducado históricamente todo el proceso de la lucha de clases. Los Partidos Comunistas de todo el mundo presenciaron atónitos la lucha ideológica en el seno del Partido Comunista de la URSS, hasta que se consolidó el grupo dirigente que encabezaba Jrushov, quien se convirtió en el peor detractor de Stalin, después de haber sido su principal apologista [...] De ahí en adelante los hechos han sido vertiginosos, se dio orden de borrar el nombre de Stalin de todas partes, de trasladar su cadáver que reposaba junto al de Lenin. Borrada toda huella de stalinismo, fue fácil rectificar la ruta. Pronto vino el entendimiento con los revisionistas yugoslavos y, por fin, la formación de la estrategia revolucionaria para la era atómica ‘la vía pacífica’. [...] La Dirección Central de nuestro Partido, se ha convertido en forma incondicional

²³² Sergio Martínez, *Entre Lenin y Lennon. La militancia Juvenil de los 60*. Santiago, Mosquito Comunicaciones. 1996 Pág. 69

²³³ No pudimos entrevistar a Jorge Palacios dado que actualmente reside en el sur de Chile, cerca de Temuco. Sin embargo accedió a responder algunas preguntas vía correo electrónico.

detrás de la posición de Nikita Sergueievich Krushev, procediendo a aplastar cualquier manifestación que este en desacuerdo con la llamada “vía pacífica”²³⁴.

Sobre la historia reciente de Chile está la, ya citada en la introducción, obra de Jorge Palacios, y su interpretación y crítica a la aplicación de la política del Frente Popular por parte del PC y a la política de dicho Partido durante los gobiernos radicales.

2-“El revisionismo”. El *Manifiesto Sindical* de Espartaco señalaba al respecto:

“Esta ideología- que es una deformación de derecha del marxismo-leninismo- es la expresión política de una capa social internacional compuesta por parlamentarios profesionales, de funcionarios sindicales y políticos afectos a jugosas remuneraciones de burócratas de innumerables oficinas y empresas activadas por los revisionistas que viven alimentados y apoyados ideológicamente por la elite gobernante de la Unión Soviética, que está “liberalizando” la economía socialista soviética y transando con el imperialismo.”²³⁵.

Se refiere a las reformas emprendidas por el ministro de planificación estatal (GOSPLAN) de Nikita Khrushchev, Aleksei Kosiguin que consistían en otorgar mayor autonomía a las empresas y estimular a estas con mayores utilidades. Para el comunismo rupturista influenciado ideológicamente por China, esto fue considerado “restauración del capitalismo” y así fue asumido por Espartaco. Una extensa crítica al “revisionismo” y la teoría y argumentos sobre la vía pacífica de Luis Corvalán apareció en la segunda entrega de *Principios Marxistas-Leninistas* escrita por el Jorge Palacios bajo la “chapa” de Raimundo León. El texto se llama “La ‘vía pacífica’ de Corvalán: camino contrarrevolucionario” y después de enumerar una serie de argumentos defendiendo posiciones rupturistas y refutando los múltiples argumentos que dio Luis Corvalán para justificar un posible vía pacífica o no armada al socialismo concluye: “Al renunciar, pues, a la violencia revolucionaria, señor Corvalán, Ud. ha renunciado el alma del marxismo-leninismo, ha renunciado a la revolución”²³⁶. Posteriormente, Palacios señaló que: “Corvalán no hace más que calcar las inepticias oportunistas de Jrushov al respecto, quien por su parte reedita los apolillados argumentos de antiguos renegados del marxismo, refutados por Marx, Engels, Lenin y Stalin”²³⁷. Con antiguos renegados se refiere a Edward Bernstein y Karl Kautsky, teóricos de la socialdemocracia alemana y de la Segunda Internacional quienes, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, lideraron teórica y políticamente el ala derecha de los partidos socialistas o socialdemócratas basados en sus teorías de transición pacífica, evolutiva e institucional al socialismo.

²³⁴ “No hay más ruta revolucionaria que la nuestra” en *Principios Marxistas-leninistas*, N°1, Santiago, febrero de 1964.

²³⁵ *Manifiesto Sindical* de Espartaco. Sin Fecha. Escrito probablemente entre 1964 y 1965.

²³⁶ *Ibid.*

²³⁷ Jorge Palacios *op.cit.*

3-El trotskismo: Respecto a este último se es más amplio, y si bien se lo combate duramente en el terreno teórico y orgánico, no faltaron los intentos o experiencias de trabajo común con sectores considerados trotskistas tanto por parte de Espartaco, como del posterior PCR. Además la definición “trotskista” no es excesivamente rigurosa en el plano doctrinario. Por eso cuando así lo consideremos la pondremos entre comillas, como es el caso de Miguel Enríquez quien incluso expulsó a los sectores abiertamente trotskistas del MIR. El concepto se resume en tener como objeto programático la socialización de la inmensa mayoría de los medios de producción de inmediato y la derrota del conjunto de la burguesía sin distinguir capas al interior de esta última. Posteriormente se agregaron otros debates, sobre la estrategia de la lucha armada por ejemplo, acompañado de las correspondientes descalificaciones. Bajo esta lógica caían bajo la etiqueta de “trotskistas” distintos partidos y personajes al interior de la izquierda sin necesidad de que fueran militantes del trotskismo ortodoxo que en ese entonces se identificaba en el pequeño Partido Obrero Revolucionario (POR), dirigido por Humberto Valenzuela y Luis Vítale, que se disolvió en el MIR en 1965, o en la dirección de la revista *Polémica* encabezada por Tito Stefoni y en VRM-El Rebelde. En esta última, por ejemplo, había desde trotskistas declarados como Enrique Sepúlveda hasta elementos de influencia foquista como Miguel Enríquez. Esta polémica fue particularmente aguda en la década del 60, porque, para la época de la Unidad Popular, los elementos trotskistas expulsados del MIR en 1969 por Miguel Enríquez, debido a diferencias estratégicas, quedaron aislados en un pequeñísimo Partido Socialista Revolucionario fundado en 1972²³⁸. Aparte de lo ya mencionado en “Una reunión de militantes marxistas-leninistas del P.C. de Chile”, otro incidente género otra polémica. Stefoni pidió ingresar a Espartaco, y ante la tajante negativa de sus dirigentes, el primero escribió un largo artículo criticando a Espartaco con los conocidos argumentos trotskistas contra Stalin y el proceso de construcción socialista posterior a la muerte de Lenin. Espartaco contestó desarrollando la teoría de la “trotskizofrenia” que asimilaba el trotskismo a una enfermedad mental:

"La persistencia histórica de carácter compulsivo que se advierte en los trotskistas no solo de ciertas ideas fijas e irreales, sino, de actitudes y hábitos como: el verbalismo, la grandilocuencia, la tendencia al separatismo, la ideologomanía (pretensiones mesiánicas en el terreno ideológico), hacen sospechar que no se trata de una corriente política más, sino que de una autentico cuadro clínico

²³⁸ Rastrear todas las instancias orgánicas y debates del trotskismo y en torno a él, requieren de una tesis aparte. Se puede seguir la pista de los dirigentes trotskistas y sus organizaciones en el libro de Dolores Mujica, *Retratos: hombres y mujeres del trotskismo. La Cara Oculta de la Historia de la Clase Obrera Chilena*, Santiago, Biblioteca Obrera, 2010. Sin embargo esta especie de hagiografía contiene inexactitudes y deficiencias. En el capítulo dedicado a Enrique Sepúlveda, lo señala como fundador de “Vanguardia Marxista Revolucionaria” sin mencionar siquiera al núcleo principal de comunistas rupturistas que constituyó la VRM, a al cual, posteriormente, se integró Sepúlveda con un reducido grupo de seguidores.

psicopatológico. No sería por lo demás, la primera vez en la historia que ciertos delirios toman forma orgánica a un nivel social”²³⁹.

En el mismo artículo se señala que Trotsky fue: “uno de los políticos más frustrados de la historia y, al mismo tiempo más testarudo y empecinado en sus errores”²⁴⁰. El artículo concluye con una declaración triunfalista: “el fuego cruzado, que recibimos por parte de los oportunistas de derecha y de izquierda, confirma plenamente que nos encontramos en la justa línea marxista-leninista”²⁴¹.

Había un cuarto elemento aún de incipiente desarrollo que consistían en la progresiva asimilación de las tesis maoístas. Este desarrollo cobraría mayor fuerza a finales de la década del 60 ya como PCR. Como hemos señalado hablamos de “pro-chino” en esta época porque se simpatizaba con las posturas chinas en el debate internacional, que en lo esencial defendían aspectos de la ortodoxia marxista, y aun no se asimilaba el pensamiento de Mao Tse-Tung y el maoísmo como “desarrollo” o “tercera etapa” del marxismo-leninismo. Esto sucedió solo tres años después una vez formado PCR. Otro rasgo característico del comunismo rupturista que se desarrolló a raíz de Espartaco y su continuación en PCR es el distanciamiento ideológico de Cuba y Fidel Castro.

La Unión Rebelde Comunista

La URC representó el surgimiento del comunismo rupturista en las provincias del Norte Grande. En términos prácticos al desarrollarse el proceso de convergencia que llevó a la constitución del PCR, la URC, fue para Espartaco una extensión geográfica, no oficial a nivel orgánico, de Espartaco, que tenía presencia en el centro y el sur del país. Un dirigente nacional anónimo, probablemente Palacios o Benquis, dio una entrevista al órgano del recién fundado PCR, el periódico *Espartaco*, señalando que:

“La verdad es que el origen de Unión Rebelde Comunista es casi idéntico al nuestro. Tanto Espartaco como URC nacieron aproximadamente en la misma época en la misma época; los principales cuadros de ambas organizaciones provienen del viejo Partido Comunista o de su juventud y ambas nacieron a raíz de su participación en la polémica internacional contra el revisionismo. En varias discusiones previas con los dirigentes de URC llegamos a la conclusión de que si habíamos nacido como organizaciones separadas, era, solamente por factores accidentales, por desconexiones debida a causas geográficas”²⁴².

²³⁹ “Trotzkizofrenia”, en *Principios Marxistas-Leninistas*, N° 2, Santiago, mayo-junio de 1964.

²⁴⁰ *Ibíd.*

²⁴¹ *Ibíd.*

²⁴² *Espartaco*, N°1, Santiago, julio de 1966.

La URC nació en Iquique por de los mismos motivos que Espartaco en Santiago, la crítica respecto a la estrategia de vía pacífica o no armada al socialismo que se expresaba en lo internacional con el alineamiento con China y la crítica y distanciamiento respecto de la URSS. La primera noticia que tenemos de la URC viene del periódico, ya citado numerosas veces en esta tesis, *El Rebelde*, de la época previa a la escisión. El incidente que dio inicio al proceso de existencia orgánica autónoma de URC fue la discusión entre un grupo de militantes de las JJ.CC. con el diputado y economista dirigente del PC, José Cademartori, en Iquique. El dirigente local de las JJ.CC. Luis Garrido fue expulsado tras defender las tesis chinas ante los ataques del que fueron objeto estas por parte de Cademartori. En solidaridad con él, un grupo considerable de miembros de las JJ.CC. y del PC abandonaron sus filas para crear una organización nueva que “ha recogido la bandera revolucionaria de lucha dejada caer por la actual dirección revisionista del Partido Comunista”²⁴³. Es necesario recordar además que en las provincias del norte, a raíz de la fuerte concentración de proletariado minero, existía una larga tradición y presencia del Partido Comunista ya desde los tiempos de Recabarren y del Partido Obrero Socialista. Rápidamente la VRM señaló que sus militantes estaban “apoyando leal y fraternalmente a este movimiento”²⁴⁴. La declaración de principios de URC señaló que:

“URC es en estos momentos la organización política mejor organizada de la región y cuenta con cuadros meritorios para el desarrollo de su labor. Esta nueva organización se guía por los principios revolucionarios del marxismo-leninismo y luchara resueltamente contra el imperialismo y la reacción mediante acciones combativas de masas”²⁴⁵

En consonancia con aquello ese mismo mes se organizó una contra campaña electoral que, mediante propaganda y mítines, repudió la candidatura derechista de Julio Duran en el marco de las elecciones presidenciales de 1964. Iquique fue cubierto por propaganda de URC al respecto y el intento de concentración derechista que realizó el candidato en su visita a la ciudad fue repudiado por una contra concentración convocada por URC²⁴⁶. En poco tiempo la organización se extendió hacia la provincia de Antofagasta.

La política del comunismo rupturista en 1964.

Las dos principales organizaciones del comunismo rupturista en Chile, Espartaco y la VRM, tuvieron como política, durante el año 1964, el apoyo a la candidatura de Salvador Allende. Este apoyo crítico se daba principalmente por tres consideraciones. Primero, se creía que la lucha electoral era una forma válida de lucha más no la única ni la principal.

²⁴³ *El Rebelde*, N° 19, Santiago, noviembre de 1963.

²⁴⁴ *Ibíd.*

²⁴⁵ *Ibíd.*

²⁴⁶ *El Rebelde*, N° 20, Santiago, diciembre de 1963

Segundo se consideraba que la candidatura de Allende, con su programa de transformaciones, representaba el ascenso de las luchas de las masas en Chile y de su conciencia. Tercero, se pensaba que se debía acompañar y participar de este proceso dado que los partidos institucionales entregarían a las masas desprevenidas y desarmadas frente a un golpe fascista o conciliarían con elementos considerados reaccionarios como radicales o masones. El temor al golpe fascista no era algo completamente infundado. En marzo de ese año se había producido el golpe militar en Brasil contra el presidente Joao Goulart, mientras este último se encontraba de viaje diplomático en China. Goulart pretendió impulsar un programa de reforma agraria, nacionalización de recursos naturales y cercanía con países y movimientos revolucionarios o no alineados, lo que provocó una ofensiva reaccionaria en su contra. EE.UU. apoyó activamente el golpe perpetrado por militares “gorilas” de extrema derecha, apoyados en las clases dominantes brasileñas. La VRM señaló en un artículo titulado “¿Por qué apoyamos a Allende?”²⁴⁷

“[...] El imperialismo norteamericano y sus aliados tradicionales, la oligarquía monopolista y los terratenientes, han demostrado en el gobierno de Alessandri una incapacidad para solucionar la crisis estructural del país. Como una manera de defender sus privilegios de clase, de mantener el carácter semicolonial del país y su dependencia de los monopolios nacionales y extranjeros, están dispuestos a pasar por encima de su propia democracia burguesa y de su propia constitución. [y de recurrir a un golpe armado fascista para impedir el avance popular [...] derrocar a Allende rápidamente si obtiene la presidencia o de impedir por cualquier medio que cumpla el programa prometido al pueblo [...] Se está operando un cambio en la correlación de fuerzas favorable a un avance y triunfo de la Revolución Chilena. El proceso electoral en marcha puede significar una victoria aplastante en las urnas, de la candidatura de Allende y crear condiciones para una situación revolucionaria de grandes perspectivas. Si no hay una clara conciencia en las masas de que el triunfo solo puede asegurarse por la organización y movilización combativa, la política de colaboración de clases, de ilusiones legalistas y de “vía política” serán un freno insalvable y transformaran la victoria en derrota y en un nuevo retroceso.[...] La candidatura de Allende es actualmente la expresión del movimiento popular en ascenso [...] En presencia de todos estos antecedentes Vanguardia Revolucionaria Marxista resuelve: a) Poner en primer plano de su actividad política y orgánica la lucha contra el imperialismo norteamericano y sus aliados en la oligarquía nacional, contra sus esfuerzos por conservar el poder económico y político y repetir en Chile la acción contrarrevolucionaria de los “gorilas” de Brasil.[...] La Vanguardia Revolucionaria Marxista ratifica su apoyo a Allende y decide dar el máximo impulso al trabajo de los comités electorales [...] considera que el proceso electoral es solo una etapa de nuestra revolución. Impulsará, consecuentemente en, a los

²⁴⁷ *Vanguardia*, N°1, Santiago, junio de 1964.

trabajadores desde las organizaciones de masas, desde los comités electorales, a hacer lo más rotunda la ofensiva popular, impidiendo la conciliación con la derecha radical, y los jerarcas masones, punta de lanza del enemigo en el seno del movimiento popular. Esta ofensiva del movimiento popular que usa el proceso electoral como un medio de expresión debe conducir al triunfo de las masas populares y a la instauración de un gobierno de democracia popular dirigido por el proletariado, que destruya el Estado burgués”²⁴⁸.

Este apoyo se impulsó en miles de Comités Allendistas en todo Chile, donde participaron los militantes de VRM allí donde los hubiera. El acto final tuvo lugar el 23 de agosto en el teatro Roma de calle San Diego, poco tiempo antes de las elecciones que se celebraron el 4 de septiembre. Allende no pudo asistir porque tenía otra actividad similar en el Caupolicán. Sin embargo envió una carta dirigida al secretario general de la VRM, Benjamín Cares, quien usaba el pseudónimo de “Pedro Gallardo”²⁴⁹, y por extensión de al conjunto de militantes de Vanguardia. La carta decía:

“Al compañero secretario general de la Vanguardia Revolucionaria Marxista: Presente. Estimado Compañero secretario general: He recibido la invitación que Ud. se ha servido formularme para que concurra al acto público de adhesión a mi candidatura presidencial que la Vanguardia Revolucionaria Marxista ha organizado y que se celebrara en el teatro Roma en la mañana del domingo. Aunque la campaña de mi postulación alienta puntos de vista estratégicos y tácticos diferentes de los que Uds. sustentan, mucho me hubiera interesado concurrir al acto, para así explicar de manera detallada las razones por las cuales estimamos que nuestra posición es la históricamente justa. Sin embargo, como Uds. saben me encuentro comprometido para asistir a una concentración que se cumplirá a la misma hora del domingo en el teatro Caupolicán. Promovido por los servidores del Estado. En todo caso, agradezco sinceramente la actitud de ustedes y su fraternal solidaridad y les insto a que se esfuercen por el triunfo electoral del pueblo el 4 de septiembre próximos. En la certeza absoluta que el gobierno cumplirá sin vacilaciones el programa que ha servido de plataforma a la actual campaña presidencial. Saluda a Uds. cordialmente por intermedio del compañero secretario general. Salvador Allende”²⁵⁰.

La carta termina con unas palabras de la redacción del periódico que señaló que:

“Sirve ella la carta) para demostrar la colaboración decidida que los vanguardistas prestaron a la campaña presidencial, a pesar de alentar “puntos de vista y tácticas diferentes”. Los hechos han demostrado que la razón está de parte de los revolucionarios y que el poder no se conquista por ‘La vía pacífica’. El compañero

²⁴⁸ *Ibíd.*

²⁴⁹ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

²⁵⁰ *Vanguardia*, N°5, Santiago, Septiembre de 1964.

Allende puede continuar jugando un valiosísimo papel para el movimiento popular si con su merecido prestigio se opone al sectarismo y a la falta de democracia interna, que tan perjudiciales fueron a su candidatura y siguen siéndolo para todos los trabajadores”²⁵¹.

Esto fue redactado después de la derrota electoral del FRAP que dio el triunfo al candidato demócratacristiano Eduardo Frei Montalva. A lo que se refiere *Vanguardia* con sectarismo fue a la manipulación por parte de la dirección del PC de un manifiesto de profesionales adherentes a Allende que consistió en borrar los nombres del profesor de filosofía y periodista Jorge Palacios y del abogado Jorin Pilowsky, ambos importantes miembros de los Comités Centrales de Espartaco y VRM respectivamente. Pilowsky además se desempeñó como director en el Instituto Popular de Profesionales y Técnicos, que se dedicaba a desarrollar lineamientos programáticos para la gestión de un futuro gobierno de izquierda:

“Cabe destacar que los compañeros eliminados del Manifiesto de los profesionales, como represalia por su trayectoria marxista leninista, han reiterado su adhesión al compañero S. Allende y, con elevado propósito de no perjudicar la candidatura popular, se negaron a utilizar la radio y la prensa burguesas para protestar contra los sectarios. Posteriormente cuando el escándalo provocado por los inquisidores de la dirección del P.C. se hizo público, por la actuación de otros borrados, los camaradas han puntualizado su opinión de principios solo a la prensa revolucionaria”²⁵²

Analizaremos ahora la posición de Espartaco respecto a las elecciones. La posición de Espartaco quedó plasmada en un artículo titulado: “Preparémonos para gobernar... ¿o preparémonos para luchar?”²⁵³. Este artículo es interesante si lo comparamos con la radicalmente diferente valoración de Allende y de las elecciones que tendría el PCR durante la siguiente campaña electoral y el gobierno de la Unidad Popular. En él se asumen las teorías y citas del leninismo ortodoxo expresadas en las clásicas obras de Lenin, “El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo” y “La revolución proletaria y el renegado Kautsky”:

“¿Deben los revolucionarios participar en las luchas electorales? La respuesta a esta interrogante traza la línea divisoria entre los oportunistas de izquierda y derecha. Por un lado los oportunistas de izquierda repudian toda participación en las luchas electorales; por otro lado los oportunistas de derecha las presentan como el camino lógico para la conquista del poder. Frente a estas dos posiciones los marxistas-leninistas decimos con Lenin, nuestro deber es: ‘Tanto con relación a las elecciones, como con motivo de las elecciones, es necesario explicar a las masas que la

²⁵¹ *Ibíd.*

²⁵² *Vanguardia*, N°2, Santiago, 10 de julio de 1964.

²⁵³ *Combate*, N°2, Santiago, 1 de julio de 1965.

revolución es inevitable'. [...] 'Solo los bribones y los tontos pueden creer que el proletariado debe primero conquistar la mayoría en las votaciones realizadas bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada y solo después conquistar el poder. Esto es el colmo de la hipocresía, esto es substituir la lucha de clases y la revolución por votaciones bajo el viejo régimen. Bajo el viejo Poder'. La elecciones presidenciales son una forma de lucha de clases que en nuestro país provocan una gran movilización de masas. [...] Se ha producido el alineamiento en dos frentes más o menos definidos. En uno de ellos se agrupan la mayoría de la clase obrera y el campesinado, vastas capas de la pequeña y mediana burguesía y limitados sectores de la burguesía nacional, levantando la candidatura de D. Salvador Allende. En el otro, algunos sectores de la clase obrera y el campesinado, grupos de cierta consideración de la pequeña y mediana burguesía. Pero por sobre todo la oligarquía bancaria financiera y los principales grupos de la burguesía pro-imperialista sosteniendo la postulación de Eduardo Frei. Caracterizadas las fuerzas veamos con los recursos que cuentan. Frei y los reaccionarios con todos los recursos legales, financieros y represivos que ponen en sus manos el estado burgués y el imperialismo norteamericano. Por el otro las masas que apoyan a Salvador Allende, confiando solamente en su empuje y espíritu de lucha, librando esta desigual batalla en el terreno impuesto por los reaccionarios, es decir dentro de los marcos de la ley burguesa, creada e impuesta por ellos a fin de perpetuar el poder. Así, analizada la situación, ¿podemos decir que la participación de la clase obrera y el pueblo, en las condiciones descritas, permiten predecir su triunfo y el derrocamiento, desarme y expropiación de los explotadores? Evidentemente que no. Entonces, ¿significa esto que los revolucionarios no debemos participar en el proceso electoral? Muy por el contrario. Los marxistas-leninistas estamos junto a la candidatura de Salvador Allende, impulsando y profundizando la lucha de clases, trabajando por su desarrollo cada vez más amplio, a fin de crear las condiciones para pasar a otras formas superiores de lucha. **EL REVISIONISMO Y LA CAMPAÑA PRESIDENCIAL** [...] Con su concepción idealista de la realidad objetiva, los revisionistas participan en la campaña arrastrando tras sí a las masas populares, sembrando en ellas ilusiones electoreras, ensalzando el régimen jurídico imperante [...] creando la ilusión de la conquista del poder por una mera mayoría de votos [...] **LOS REVOLUCIONARIOS Y LA CAMPAÑA ELECTORAL.** Los marxistas-leninistas valoramos la campaña electoral como una manifestación, aunque con ciertas limitaciones, de la lucha de clases y es este sentido que justificamos nuestra participación en ella. No obstante no confiar en el camino electoral para la conquista del poder, creemos que el desarrollo de la campaña y un eventual triunfo en las urnas ayudaran a crear condiciones propicias para avanzar a etapas superiores de lucha. [...] Los revolucionarios concebimos la realidad de forma dialéctica y no mecánica, sabemos que el enfrentamiento violento de clases antagónicas es inevitable, pero al mismo tiempo sabemos que este enfrentamiento,

que tendrá que llegar fatalmente, es fruto de un proceso, una de cuyas etapas es esta campaña electoral. [...] Debemos aprovechar en todo momento la movilización de masas que se produce al calor de la lucha electoral para fundirnos con ellas, para ayudar a desarrollar su conciencia de clase, para impulsar sus acciones reivindicativas y elevar su combatividad. Debemos transformar los Comités Allendistas, de meros recolectores de votos, en núcleos con orientación revolucionaria, cuya vida no termine el 5 de Septiembre [...] por eso lanzamos al pueblo de Chile la consigna: **PREPAREMONOS PARA LUCHAR**”²⁵⁴.

Hemos recogido ya numerosas experiencias de Comités Allendistas generados por Espartaco y por la VRM. Para el caso de Espartaco es un excelente testimonio de este periodo los recuerdos de Palacios al respecto, nótese el estilo del trabajo que propone la dirección espartaquista:

“Allende era un hombre absolutamente leal con sus amigos, sin importar su filiación política. A comienzos de la campaña presidencial de 1964 yo era aún militante del PC. Propuse crear en el Comando Electoral, un sección original destinada a llevar al candidato no sólo a los mítines con partidarios ya convencidos, sino a lugares donde se combatía: ocupaciones de terreno por los "sin casa", huelgas con toma de la industria y luchas de ese tipo. La dirección del PC aceptó de mala gana. No era su estilo de trabajo electoral. Yo quedé a cargo de dicha sección. A los pocos días de su creación -con el candidato a la cabeza- rompimos el cerco policial que rodeaba unos terrenos recién ocupados. El Gobierno esperaba que lloviera y forzar así a los ocupantes a abandonar sus "viviendas" de tablas y latas, techadas con cartones y plásticos. Les entregamos una camionada de fonolitas. El Chicho quedó chocho con la acción y me instó a continuar mi plan. El caso es que en plena campaña electoral, el PC nos expulsó por organizar un acto de celebración del aniversario de la revolución china. Ellos apoyaban al PC soviético en su discrepancia con el PC chino. Además, en acuerdo con los dirigentes socialistas, el PC me retiró su apoyo y pidió que se me expulsara del Comando Electoral. Allende se opuso resueltamente a mi salida y les señaló que yo seguiría allí como representante suyo.”²⁵⁵

Es necesario señalar que el Palacios se equivoca en las fechas, él y los demás espartaquistas fueron expulsados en septiembre de 1963 como consta en las declaraciones oficiales del PC citadas anteriormente. Ahora surge una pregunta evidente a raíz de la actividad, teoría y política de Espartaco y VRM. Si eran tan similares, ¿Por qué no se unificaron? La respuesta a esta pregunta no ha sido sencilla y la conclusión es que se trató de rencillas producto de la desconfianza mutua, formas de sectarismo y doctrinarismo exacerbado.

²⁵⁴ “Preparémonos para gobernar... ¿o preparémonos para luchar?”, *Combate*, N°2, Santiago, 1 de julio de 1965. Negritas y mayúsculas en el original

²⁵⁵ *La Nación*, Santiago, 27 de junio 2008

CAPITULO IV: HACIA EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR).

Vanguardia y Combate: la unidad abortada

Las direcciones de Espartaco y de la VRM tuvieron la oportunidad de crear un Partido Comunista radical de mayor envergadura. Al emerger la VRM del Congreso de mayo de 1964 se planteó rápidamente la tarea de iniciar el acercamiento a Espartaco. Recordemos que ya en las páginas de *El Rebelde* se saludaron los primeros pasos del espartaquismo, como fue la publicación del número uno de *Principios Marxistas-Leninistas*. De la misma manera ya vimos cómo se saludó entusiastamente el surgimiento de la URC. Así mismo Espartaco en su primer ampliado nacional, celebrado a fines de agosto de 1964, tomó el acuerdo de: “Considerar a Vanguardia Revolucionaria Marxista como la organización más cercana a nuestros principios y autorizar a la Dirección Nacional para continuar conversaciones de unidad”²⁵⁶. A su vez, Pedro Gallardo, “chapa” con que firmaba sus escritos Benjamín Cares, secretario regional de laVRM, señaló en un extenso artículo convocando a la unidad el comunismo rupturista chileno:

“La revolución chilena adolece de una gran falta: la inexistencia de un partido político del proletariado. Sin ese partido no se puede hablar seriamente de hacer la revolución en Chile. Es un deber de todos los marxistas-leninistas trabajar sin descanso por la unidad y la pronta formación del partido proletario. La Vanguardia Revolucionaria Marxista cuyos militantes vienen principalmente de las filas del Partido y la Juventud Comunista, que tienen el mérito de haber sido los primeros, y en peores condiciones que las actuales en iniciar la lucha contra la política entreguista, conciliadora, de la Comisión Política del Partido Comunista encabezada en ese entonces por Galo González, ha luchado desde su formación por crear ese Partido Revolucionario. En el camino recorrido desde 1950 hasta hoy hemos tenido éxitos y fracasos, hemos tenido aciertos y cometido errores. Hemos tenido que luchar y defendernos no solo contra la burguesía, sino que también contra la incomprensión de muchos y por sobre todo, contra la calumnia, la mentira, el soplónaje, la delación e, incluso, contra la agresión física organizada por los dirigentes conciliadores y revisionistas del Partido Comunista [...] Ningún personalismo, ningún espíritu de grupo, ningún interés ajeno al de las masas trabajadoras guía a los militantes de Vanguardia y toda las decisiones presentes y futuras de la organización tendrán por metal el supremo interés del proletariado de Chile y del mundo [...] En el seno de los partidos comunistas y socialistas, especialmente en su base proletaria existen fuertes núcleos de honestos y buenos

²⁵⁶ *Combate*, N°7, Santiago, septiembre de 1964.

revolucionarios que aún no se deciden a romper con sus direcciones revisionistas, entre otras razones porque no ven otra trinchera que les ofrezca seguridad y garantía desde donde seguir luchando”²⁵⁷.

Principios Marxistas-Leninistas señaló: “La formación de un poderoso y monolítico partido marxista-leninista, capaz de orientar y dirigir al proletariado es uno de los objetivos de nuestra época. Este partido será el factor aglutinante de todos los grupos marxistas-leninistas”²⁵⁸. La VRM, mediante Cares, respondió:

“Saludamos calurosamente este planteamiento. Más aún creemos que los contactos y trabajos comunes que se han empezado a realizar entre Espartaco y Vanguardia deben extenderse a todas las zonas del país donde existan condiciones. Somos de la opinión de que debe irse a la formación de un Secretariado Nacional Conjunto que coordine las acciones de estas dos organizaciones hermanas; debe empezarse la colaboración entre los periódicos y publicaciones hasta llegar a sacar un solo periódico y una sola revista teórica [...]”²⁵⁹.

Este proceso comenzó bien. En enero de 1965 *Combate* anunció la fusión de los periódicos:

“Constatando el hecho que, entre los materiales presentados en Combate y Vanguardia no han existido hasta la fecha diferencia sustanciales de principios, hemos creído justo y conveniente unir nuestros esfuerzos y sacar en lo sucesivo un periódico que conservara el nombre de ambos. Sin duda que el editar un periódico conjunto, por parte de dos organismos políticos diferentes constituye, en cierta medida, una limitación a sus legítimas posibilidades de expresión. Estamos conscientes de este hecho, pero creemos que por sobre el, priman los intereses de nuestro pueblo que en esta etapa histórica, reclama no solo clarificación de posiciones sino que además, unidad, pero dentro de los principios. La edición conjunta de Vanguardia y Combate representa un paso importante en las acciones que permitirán el reagrupamiento de los revolucionarios con miras a la creación de un solo Partido”²⁶⁰.

En ese mismo número, una editorial titulada “El Partido unido de la Revolución Chilena” señalaba: “Las acciones comunes entre Espartaco, URC de Iquique y VRM, depurada del trotskismo, constituyen los primeros pasos en el reagrupamiento de los revolucionarios con miras a la formación de un nuevo partido”²⁶¹.

²⁵⁷ Benjamín Cares, “La Unidad Revolucionaria”, *Vanguardia*, N°5, Santiago, octubre de 1964.

²⁵⁸ *Principios Marxistas-leninistas*, N°3, Santiago, Mayo-Junio de 1964.

²⁵⁹ Benjamín Cares, “La Unidad Revolucionaria” *op.cit.*

²⁶⁰ *Combate*, N°11, Santiago, enero de 1965.

²⁶¹ *Combate*, N°4, Santiago, agosto de 1964.

Los números que se conservan de *Vanguardia y Combate* hablan de actividades comunes como la integración de comités allendistas y homenajes a Cuba en distintos lugares de Chile, además de loas al proceso de unidad. Ejemplos de esos actos conjuntos: se registró el sábado 25 de julio de 1964, un homenaje a Cuba en la población José María Caro donde hizo uso de la palabra Jorin Pilowsky por la VRM y Adolfo Berchenko por Espartaco²⁶². En octubre de ese año, en Concepción, se realizó un acto en conjunto de homenaje a la Revolución China, donde hablaron los secretarios regionales de la VRM y Espartaco, René de la Fuente y Carlos Martínez respectivamente²⁶³. Hechos como estos se repitieron varias veces. Por su parte, la nortina la URC se había sumado con energía al proceso unitario desde Iquique y Antofagasta. En el norte sostuvo diálogos tanto con delegados espartaquistas como con los militantes nortinos de VRM. En Iquique, la VRM tenía una célula importante dirigida por los hermanos Juan y Víctor Condori²⁶⁴. La URC sacó una declaración, emanada de su primera conferencia celebrada el 28 de junio de 1964 en Iquique, aparte de las ya típicas declaraciones de adhesión al PCCh y de crítica al “revisionismo”, destaca una interesante propuesta:

“La conferencia escucho y discutí el informe político rendido por la Dirección y aprobó la línea política marxista leninista en el propuesta, comprobándose por los delegados de Espartaco y de Vanguardia la plena coincidencia de criterio ideológico que existe entre la URC y esas organizaciones, coincidiendo a también en la necesidad de forjar a corto plazo el Partido Único de la Revolución Chilena, bajo una bandera auténticamente revolucionaria. Siguiendo este planteamiento, la conferencia aprobó un voto político por el cual recomienda al Grupo Político Espartaco y a la Vanguardia Revolucionaria Marxista iniciar de inmediato acciones conjuntas por la base, a objeto que el día 20 de Julio de este año, ambas se hayan integrado en una sola organización política marxista leninista, a la que adherirá la U.R.C.”²⁶⁵

En Antofagasta ya se habían iniciado acciones comunes entre militantes de la VRM y de la URC dirigidos por Edgardo Ruíz, dirigente estudiantil URC de la Universidad Técnica de Antofagasta²⁶⁶.

²⁶² *Vanguardia y Combate*, N°1, Santiago, febrero de 1965.

²⁶³ *Vanguardia*, N°7, Santiago, octubre de 1964.

²⁶⁴ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.* Realizando esta tesis nos encontramos con la casualidad de que Víctor Condori fue muy amigo del padre de quien escribe. Como veremos, la mayoría de los vanguardistas pasaron al PS y “El viejo zorro” Condori no fue la excepción. En los 80 vivió en Santiago, vendiendo dólares falsos y otros trabajos al margen de la ley. En la década del 90 fue colaborador y jefe de gabinete del alcalde de Iquique, Jorge Soria. Falleció en un incendio en su vivienda del sector “El Morro” de Iquique, producido al quedarse dormido con un cigarrillo encendido. Datos aportados por Ernesto Lo.

²⁶⁵ *Vanguardia*, N°5, Santiago, octubre de 1964.

²⁶⁶ *Vanguardia*, N°7, Santiago, octubre de 1964.

De este periódico titulado *Vanguardia y Combate* se conservan dos números, la verdad es que no deben haber salido muchos más. El proceso de acercamiento duró poco y las relaciones entre VRM y Espartaco se deterioraron rápidamente. Las causas identificadas comienzan con la actitud hacia la VRM-El Rebelde. Espartaco tuvo contactos políticos en ciertos frentes de masas y lugares con VRM-El Rebelde, que desde agosto de 1965 había confluido con otros grupos para formar el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Esto pareció una grave deslealtad a la dirección de la VRM, quienes además se quejaron de ni siquiera haber sido avisados de esta situación²⁶⁷. Espartaco respondió con un extenso artículo sobre el partido revolucionario y el frente único, señalando que el partido debe tener una composición de los mejores y más consecuentes luchadores de la clase obrera y que en el frente deben participar todos quienes estén dispuestos a luchar con mayor o menor consecuencia contra el imperialismo norteamericano y la reacción²⁶⁸. A raíz de esta disputa, fechada en abril de 1965, Espartaco esgrimió una serie de argumentos para suspender los contactos y la publicación del periódico en conjunto en una extensa “Carta a los Camaradas de V.R.M.” donde señalan las siguientes razones:

“1° La labor fraccional realizada desde fines del año pasado, en contra de nuestra organización en complicidad con un sujeto marginado de nuestras filas, por parte de un miembro de vuestro secretariado. 2° La sostenida labor de destrucción de organismos nuestros que dirigió, con la venia a menudo de vuestra Dirección, el mencionado miembro de vuestro secretariado. 3° Las sostenidas calumnias que este mismo dirigente de VRM lanzó contra algunos integrantes de nuestra Dirección, calumnias que reconoció delante de un miembro de vuestro secretariado. [...] La verdad es que Uds. han caído de una tendencia derechista y liberal, que los condujo a convivir por años en un mismo partido con los trotskistas, al extremo opuesto a una actitud mezcla de sectarismo y vacilaciones, que los lleva, tan pronto a participar como es justo en acciones comunes con otras organizaciones, como a criticarnos a nosotros el hacerlo. [...] No obstante las serias agresiones de que hemos sido objeto de vuestra parte estamos abiertos a acciones comunes con Uds. En incluso, apenas se liberen de aquellos dirigentes que no han trepidado en usar la calumnia y los peores procedimientos para destruirnos e impedir la unidad, nos encontraran dispuestos a continuar el proceso de acercamiento que algunos de Uds. frustraron”²⁶⁹.

¿Qué sucedió exactamente? Realmente no lo pudimos averiguar del todo. La entrevista que Ernesto Benado nos concedió arrojó mucha luz sobre el tema, mas no quiso referirse a los hechos concretos que menciona esta carta. Incluso nos señaló que la VRM y Espartaco competían por el reconocimiento chino y el dinero de Pekín que aquello significaba. Ambas

²⁶⁷ *Vanguardia*, N°10, Santiago, abril de 1965.

²⁶⁸ *Combate*, N°12, Santiago, Abril de 1965.

²⁶⁹ *Ibíd.*

organizaciones habían recibido dinero y enviado representantes a China. Además se competía por la presencia en los frentes de masas y por auto legitimarse como los más genuinos y puros comunistas rupturistas. Es posible que esta competencia determinara una situación en que los posibles puentes de alianza y unidad fueran muy frágiles y que cualquier gesto mal interpretado o mal intencionado fácilmente los pudiera quebrar. Benado recuerda que, para octubre de 1964:

“[...] Nos disputábamos la extensión Vanguardia con la gente de *El rebelde*. Fue un periodo conflictivo. El año 64 tuvimos que celebrar, en octubre del año, el aniversario de la Revolución China, a la cual nos sentíamos muy vinculados. Y, simultáneamente, se había formado otro movimiento disidente del Partido Comunista llamado ‘Espartaco’, que había recibido una importante cantidad de dinero del Partido Comunista Chino. Hicimos dos actos paralelos. Nosotros en un teatro ubicado en San Diego al llegar a Avenida Matta, y ellos lo hicieron en el teatro Baquedano, el mismo día de la Revolución China que era el primero de octubre. Logramos llenar ambos espacios y quedamos muy satisfechos con los resultados. Pero resulta que este movimiento Vanguardia Revolucionaria Marxista, en su alianza con el Partido Comunista Chino había encontrado un competidor doble. Por un lado nos disputábamos el movimiento con la gente del MIR, y por otro lado con la gente de Espartaco, que aparentemente tenían una mejor relación con el Partido Comunista Chino que nosotros.”²⁷⁰

Al preguntarle si se competía por la simpatía del Partido Comunista Chino, Benado señaló que:

“[...] Exacto, y no solamente eso, sino que por el dinero de los comunistas chinos. Era una época en que toda la política chilena era financiada desde el extranjero. El Partido Comunista oficial recibía dinero de la Unión Soviética abundante, que le permitía mantener su estructura, comprar locales, imprentas, tener funcionarios pagados. Los compañeros de Espartaco recibieron una cantidad que, para esa época, era muy grande, cincuenta mil dólares. [...]”²⁷¹.

Al preguntarle a Benado como sabía exactamente lo del dinero chino a Espartaco me señaló algo que puede tener relación con el desencuentro entre ambas organizaciones:

“[...] Porque después algunos de ellos se hicieron disidentes de ese grupo, se pelearon con un señor que se llamaba David Benquis, que era el dirigente más importante de Espartaco y que había mandado bastante gente a China. Nos dijeron que efectivamente habían recibido cincuenta mil dólares. Nosotros por el asunto de los pasajes habíamos recibido dos veces cuatro mil dólares [...] Volvimos a recibir

²⁷⁰ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

²⁷¹ *Ibid.*

una ayuda del gobierno chino. Cares fue invitado a la embajada china en Berna y él fue para allá y recibió un poco de dinero. Con eso podía mantener la estructura de calle Compañía, pero se veía que el amor de los chinos estaba por este otro grupo, el Partido Comunista Revolucionario”²⁷².

Finalmente, la mayor cercanía de Espartaco con el Partido Comunista de China y el auge que experimentó en el segundo lustro de la década del 60 como Partido Comunista Revolucionario (PCR) influyeron a su vez en la progresiva disminución y aislamiento de la VRM como referente del comunismo rupturista. Esto lo veremos a continuación cuando analicemos rápidamente el proceso de disolución de la VRM. Al preguntarle a Jorge Palacios sobre la ruptura con la VRM me señaló que: “Nos distanciamos de Vanguardia porque su más importante dirigente Tito Venado era trotsquista. Razón por la que los chinos dejaron también de relacionarse con ellos”²⁷³. No pudimos identificar a “Tito Venado” ni a elementos trotskistas al interior de la VRM tras el congreso de mayo de 1964. Al preguntarle a Ernesto Benado por esta pelea él respondió:

“Las relaciones entre VRM y Espartaco nunca fueron buenas. Ellos incluso acusaron sin fundamento a VRM de que éramos agentes del gobierno inglés. Los dirigentes de Espartaco, ambos ex dirigentes del PC, se llamaban Oscar Vásquez y David Benquis. Ambos pertenecían a familias ricas. Fallecieron después del golpe. Jorge Palacios, con quien tengo alguna amistad, fue secretario personal de Pablo Neruda hasta su expulsión del PC. La categoría de trotskista entre los comunistas era similar a un ser demoníaco. Lo usaban para aislar a un militante que se rebelaba contra la autoridad o discutía sus dogmas. Mi hermano mayor David Benado, fue trotskista hasta su fallecimiento en 1963. Era 12 años mayor que yo y mucha gente nos confunde. Yo milité en el PC y no simpatiqué con el trotskismo. Después del golpe, en 1977, visité en París a David Benquis, quien estaba enfermo de cáncer y conversamos. Me pidió disculpas por todos los infundios que habían dicho. Yo venía saliendo de 20 meses de estar en la prisión de Argentina. Para finalizar debo decirle que de Espartaco, y de su continuador el PCR, no queda nada. Sólo un sitio web que se dedica a rendirle homenajes a sus antiguos dirigente y a reproducir antiguos documento que son especies de verdades dogmáticas que nada tienen que ver con la realidad chilena”²⁷⁴.

Las relaciones nunca mejoraron y finalmente solo se intercambiaron insultos y descalificativos. A raíz de la fundación del PCR, la VRM insistió una vez más sobre la unidad. El PCR le respondió con un breve artículo sobre la última escisión acaecida en

²⁷² Suiza

²⁷³ Datos aportados por Jorge Palacios en cuestionario respondido por correo electrónico en octubre de 2012.

²⁷⁴ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

junio de 1966, en VRM el cual señalaba despectivamente: “VRM repite la escena divisionista que ha sido la tónica durante sus 17 años de existencia. Al parecer siempre, cada uno de sus miembros se creía un partido”. A lo que VRM respondió criticando el autoritarismo que siempre imperó en Espartaco, “que ahora se llama Partido Comunista Revolucionario” y que mientras los dirigentes de VRM luchaban en los 50 contra “el revisionismo”, los dirigentes de Espartaco aun eran seguidores de Millas, Corvalán, Neruda etc.²⁷⁵. Más de una década después, el PCR realizó una profunda autocrítica donde admitió la falta de democracia en su funcionamiento²⁷⁶.

Posteriormente, en *Causa ML* editada en Francia, el PCR declaró ser la primera organización política, como Espartaco, en oponerse al “revisionismo”²⁷⁷. Comprobamos que eso no es cierto dado que desconoce la historia y lucha de Luis Reinoso y sus partidarios en 1950 al interior del PC y luego como MRA tras 1951 y luego como VNM y VRM por una línea rupturista. Recordemos que Espartaco existió como organización autónoma solo tras la expulsión de su núcleo dirigente en Septiembre de 1963. Por último es necesario señalar que la afirmación de Martín Salas a Pedro Naranjo sobre la VRM “Sectaria” de Benjamín Cares y su “entroncamiento” con el PCR es absolutamente errada.

A continuación veremos que la mayoría de los cuadros de la VRM ingresaron al PS. Uno de los máximos ex dirigentes de la VRM, Benjamín Cares dirigió una facción de las tantas en las que se dividió el PS durante la dictadura militar. Se trató del Partido Socialista (Coordinadora Nacional de Regionales), PS (CNR). Esta organización durante su existencia trabajó en un frente común a nivel de direcciones en el extranjero con el PCR hasta la disolución de este último en 1981. El PCR creó, en abril de 1974, el Frente del Pueblo, organismo que publicaba el boletín Agencia Noticiosa Chilena Antifascista, *ANCHA*²⁷⁸, en diversos idiomas. ANCHA era editada por el PCR para estimular el trabajo conjunto con otros partidos que tuvieran posiciones similares sobre la lucha contra la dictadura. En este boletín de denuncia contra la dictadura militar se publicaban noticias del Movimiento de Acción Popular Unitaria-Partido de Trabajadores, MAPU-PT, PS (CNR), la Juventud Radical Revolucionaria (Tercer Congreso) y del PCR. Para esta altura ya era tarde para un proyecto rupturista en conjunto. El PCR era un fantasma y el PS (CNR) estaba siendo víctima de una operación de infiltración y división por parte de la Central Nacional de Informaciones (CNI), de Pinochet, operación realizada entre 1980 y 1982. Situación que contribuyó a su disgregación y a la hegemonía de los sectores “socialistas” renovados.

²⁷⁵ Este breve intercambio de descalificaciones está en *Espartaco N°3*, Santiago, septiembre de 1966, y *Vanguardia N°26*, correspondiente a la misma fecha.

²⁷⁶ “En el 15 aniversario del PCR: llamado a un balance autocrítico” en *Causa ML N°30*, París, marzo-abril-mayo de 1981.

²⁷⁷ “¿Existe la vanguardia del proletariado y pueblo chileno?”, en *Causa ML N°26*, París, enero-febrero-marzo de 1979.

²⁷⁸ Todos los números de ANCHA, donde quedó reflejada la actividad del PCR en el exilio y en la clandestinidad, a partir de 1974 hasta su disolución en 1981, se encuentran digitalizados por el Fondo Eugenio Ruiz Tagle y disponibles mediante la Biblioteca Flacso <http://fondo.flacso.cl/cgi-bin/wxis?>

Particularmente este grupo atrajo la atención de la CNI debido a que “representaba una visión más dura del socialismo y podía iniciar actividades de propaganda armada”²⁷⁹. Por otra parte en *Punto Final*, Manuel Salazar dice que “fue la CNR de Cares la que después del golpe postuló con más vigor la lucha armada para enfrentar a la dictadura.”²⁸⁰ Ese fue el eco final del pensamiento por el que Benjamín Cares luchó toda su vida.

Ocaso y final de la VRM

La VRM tuvo cierto crecimiento en el período que inmediatamente siguió al congreso de mayo de 1964. Un grupo disidente del PC de Temuco, denominado grupo “Lautaro” ingresó a VRM, aumento cuantitativo que permitió la creación del Comité Regional de Cautín²⁸¹. Así mismo el Regional Norte dirigido por los hermanos Condori tenía una importante actividad, ya que según nos relató Benado no eran muchos pero si entusiastas y perseverantes en el trabajo político. Mediante esta estructura, la VRM ayudaba a refugiarse en Chile a los guerrilleros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria del Perú²⁸². Ernesto Benado señala que la VRM tenía presencia, aparte de Santiago y Cautín, en: “Concepción, en Talca, en Valparaíso y principalmente en Iquique y Arica. Tendríamos 6 o 5 militantes en cada parte pero era gente muy militante y muy decidida”²⁸³.

La VRM consiguió armar una red de contactos internacionales más amplios ideológicamente que los de Espartaco, que incluían guerrillas foquistas como el recién nombrado MIR peruano y Partidos Comunistas rupturistas pro chinos como el Partido Comunista do Brasil (PCdoB). Aparte de la solidaridad con los guerrilleros peruanos esta red de contacto no tuvo mayores repercusiones. Fue el mismo Ernesto Benado quien represento a la VRM en las reuniones internacionales para estructurarla:

“En esos años, antes de desvincularme, habíamos establecido contacto como Vanguardia Revolucionaria Marxista con un grupo peruano que se llamaba MIR, y también con un grupo ecuatoriano que se llamaba URJE²⁸⁴ y con un grupo colombiano que simpatizaba con las guerrillas, actualmente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. Tratamos de formar una red de organizaciones

²⁷⁹ *La Tercera*, Santiago, 12/08/2010.

²⁸⁰ Manuel Salazar “El triunfo de los “renovados” del PS” en *Punto Final*, N°672, Santiago, octubre de 2010.

²⁸¹ Vanguardia, N°4, Santiago, agosto de 1964.

²⁸² Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.* El MIR peruano fue fundado por Luis de la Puente Uceda en 1962, como escisión de izquierda de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, APRA. Inspirados por la revolución cubana y el foco guerrillero se alzaron en armas contra la dictadura de Belaunde Terry siendo duramente reprimidos. Se disgregaron en varias facciones en 1967, una de las cuales daría luz al Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), en los 80.

²⁸³ Entrevista a Ernesto Benado *op.cit*

²⁸⁴ Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana. Movimiento juvenil y estudiantil formado en 1963 que adhirió a las tesis guerrilleras de la revolución cubana. Movimiento precursor de la izquierda rupturista del Ecuador.

disidentes del comunismo incluso con Argentina²⁸⁵. Fue en el año 1964 o 1965 y me tocó ir a mí, como delegado de la Vanguardia, a Río de Janeiro a entrevistarme con el Partido Comunista Do Brasil²⁸⁶ que se había formado allá, también auspiciado por los chinos, y que era dirigido por un compañero que se llamaba Joao Amazonas²⁸⁷. Ellos tenían un contacto también muy preferente con el Partido Comunista Chino pero no coincidían con el grupo Espartaco de acá, no sé por qué motivo. Nos recibieron a nosotros, a Vanguardia Revolucionaria Marxista y también a los ecuatorianos, a un compañero peruano etc. No tengo muy claro cómo se formó esta red pero los más importantes eran los compañeros del MIR peruano. Nosotros los habíamos ayudado a pasar compañeros por la frontera de Arica con Perú. Nosotros teníamos una buena organización en Arica e Iquique. Ellos nos ayudaron a tomar contacto con los compañeros del Partido Comunista do Brasil dirigido por Amazonas²⁸⁸. Yo fui a esa reunión y tuvimos muchas conversaciones pero no salió nada concreto. Nada concreto porque yo diría, esta es una opinión personal, no estaba claro cuál era la divergencia entre el Partido Comunista Chino y el Partido Comunista Soviético. Si era un conflicto nacionalista, un conflicto de problemas fronterizos o un problema de hegemonía en ciertas zonas importantes o un conflicto ideológico. Después de que cayó Krushev se mantuvo con Breshnev la rivalidad. Pero hoy en día que ha desaparecido la Unión Soviética y el poderío de la economía china ha subido tanto y ya no es un satélite de la Unión Soviética, aún no se entiende el motivo del conflicto²⁸⁹.

Es interesante constatar cierta flexibilidad ideológica en la VRM, flexibilidad que, en parte, explica la convivencia con elementos venidos del trotskismo hasta el congreso de mayo de 1964, o esa falta de criterio militante respecto a ciertos temas como el recién expuesto, criterio que si existió en Espartaco y en el PCR. Esta flexibilidad puede ser uno de los

²⁸⁵ No especifica que organización puede ser, pero es posible que se trate de una de las dos disidencias pro-chinas de los 60 que dieron origen en la actualidad al Partido de la Liberación, defensor de China aun hoy, al Partido Revolucionario (marxista-leninista) y al Partido Comunista Revolucionario de la Argentina, marxista-leninista-maoísta. Por la fecha debe tratarse de Vanguardia Comunista que surgió a comienzos de los 60, y que tuvo la peculiaridad de venir de un Partido Socialista, y no de un Partido Comunista como fue la tónica del comunismo rupturista a nivel mundial. <http://www.prm.la.org/vanguardiacomunista>.

²⁸⁶ Surgió en 1962 oponiéndose a la desestalinización de la URSS y a las tesis del XX congreso soviético, con respaldo chino y albanés. Dirigió luchas guerrilleras, especialmente en la zona del Araguaia. Hoy se ha moderado considerablemente participando de los gobiernos del Partido de los Trabajadores de Lula Da Silva y Dilma Ruseff, lo que le ha valido críticas desde otros sectores de izquierda. <http://www.pcdob.org.br/>. Posteriormente también tuvo relaciones con el PCR de Chile.

²⁸⁸ Joao Amazonas (1912-2002): Uno de los dirigentes históricos del PCdoB. A lo largo de su vida se entrevistó con Mao Tse-Tung y con Enver Hoxha.

²⁸⁹ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

factores que influyeron en el distanciamiento de Espartaco y en el hecho de que la VRM no fue el referente chileno predilecto por el PCCh. Esto último explicaría también el ingreso de gran parte de sus cuadros al PS. Nosotros también entendemos esta flexibilidad como una falencia orgánica originada en la falta de sustento teórico sólido que se arrastraba desde la década anterior. Recordemos que cuando surgió el MRA aún no existía la polémica chino-soviética como referente ideológico en función de construir un referente mayor que el pequeño MRA. Los reinosistas, además, se vincularon a una gama muy amplia de individuos y grupos. Esto consta en lo vago de sus primeras publicaciones y la incapacidad de tener una postura coherente frente a hechos como el XX Congreso del PCUS y la “desestalinización”. El juicio sobre estos hechos fue uniforme en el MCI rupturista nacido a causa de la polémica chino-soviética orientado por Mao y el PCCh.

La derrota electoral del FRAP hizo abandonar toda participación electoral a los comunistas rupturistas y como veremos a continuación, el cambio de línea de la VRM fue casi idéntico al de Espartaco. Ambas organizaciones consideraron la derrota como el agotamiento final de la vía electoral y profundizarían sus contradicciones con la política de los partidos del FRAP, particularmente del PC. Casals Araya denominó este efecto “la radicalización tras la derrota”. Aparte de motivar la derrota electoral una corriente de discurso y posiciones cercanas al rupturismo al interior del PS, “la derrota vino a ratificar el diagnóstico realizado por grupos pequeños y radicalizados de diversas adhesiones ideológicas. Tales posturas ante la irrefutable evidencia, cobraron cada vez mayor popularidad [...]”²⁹⁰. Vanguardia realizó un cambio de línea que se expresa en el artículo “Se quemó una vía: vamos por ‘la otra’”²⁹¹:

Un sentimiento de derrota anida en miles de corazones modestos que confiaron en el camino electoral. Los militantes revolucionarios, que fuimos los únicos en advertir desde un comienzo, por todos los medios a nuestro alcance lo que iba a ocurrir, que no es patrimonio exclusivo nuestro, sino producto de las enseñanzas de Marx y Lenin, o sea, patrimonio universal de todos los explotados, desde hace ya varias décadas. [...] Los revisionistas (así denominamos a quienes apartándose de las enseñanzas de Marx y Lenin abandonan la lucha insurreccional y entran en competencia con los partidos de la burguesía en quien conquista más votos, haciendo de esa competencia lo fundamental de su actividad), conducen a un campo minado, es decir a un terreno que ha sido elegido por el propio enemigo como campo de batalla. ¿Es que acaso los señores electoreros no sabían antes del 4 de septiembre, que están privados del voto 1.000.000 de analfabetos, en su mayor parte campesinos? ¿Es que no saben que no pueden votar oficiales, soldados y tropa de los cuerpos armados? ¿Ignoran tal vez que los medios de publicidad, la prensa y la radio están en Chile en manos de la oligarquía financiera? NO. Lo saben desde hace

²⁹⁰ Marceo Casals Araya, *op.cit.*, pág. 121.

²⁹¹ Publicado en *Vanguardia*, N°5, Santiago, septiembre de 1964.

mucho tiempo pero se lo han ocultado al pueblo [...] se han convertido en traidores de la causa de los explotados, en sirvientes de la oligarquía capitalista. [...] Señores revisionistas, Uds. se han metido en un callejón sin salida, su política ha hecho agua y solo los de muy mala memoria los seguirán a Uds. en otra aventura electoral”²⁹²:

Desde 1965 en adelante la actividad de la VRM comienza a decrecer. A pesar de un último viaje de Jorin Pilowsky y Benjamín Cares a China a finales de 1966, la actividad partidaria reflejada en el periódico *Vanguardia* es cada vez menor y su lugar lo van ocupando críticas a otras fuerzas políticas, temas ideológicos y noticias sobre la guerra de Vietnam o de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP) en China. A fines de 1967 se observó cierto intento de trabajo campesino con Cares dando charlas en el campo en la zona sur del país, pero sin mayores resultados. La VRM se sumió en un aislamiento del que no pudo salir, dado el rechazo al sector rupturista amplio representado por el MIR, antes VRM-El Rebelde y la enemistad desarrollada con Espartaco que se mantuvo con el PCR. Este rápido desarrollo orgánico que tuvo Espartaco y luego el PCR hizo que VRM perdiera su rol como referente del comunismo rupturista. Esta situación llevó a la desazón y desmoralización de sus militantes. En 1966 se comenzaron a alejar de *Vanguardia* dos de sus dirigentes y miembros de su Comité Central, Daniel Palma, Ernesto Benado y Jorin Pilowsky. El estudio a fondo de estos casos no requiere de mayor profundización dado que se trata de querellas en una organización ya en proceso de descomposición. Ernesto Benado se alejó precisamente al considerar que el rol de VRM ya estaba caduco frente al auge del PCR y que un gobierno de Salvador Allende podría lograr los objetivos por métodos pacíficos. Además Benado y Pilowsky comenzaron a tener diferencias importantes con el resto de la dirección de VRM, particularmente con Daniel Palma, Luis Reinoso y Benjamín Cares. Estas contradicciones se generaron a raíz del contacto con la revista *Monthly Review*²⁹³ orientada a un pensamiento socialista y antiimperialista más amplio y heterogéneo ideológicamente, que si bien simpatizaba con Mao Tse-Tung y China, no lo hacían con el fanatismo ideológico de Cares, Palma y Reinoso. En 1965, Benado se incorporó al trabajo de traducción y edición de la revista en Chile, que dirigía el dirigente socialista Clodomiro Almeyda, sin embargo siguió militando en VRM durante un tiempo. Benado recuerda:

“Yo empecé a darme cuenta de que el origen de nuestra lucha al interior del Partido Comunista estaba muy vinculada a contactos que había tenido Daniel Palma con el servicio de inteligencia ruso²⁹⁴, que venían desde atrás, de la Segunda Guerra

²⁹² “Se quemó una vía: vamos por: ‘la otra’” en *Vanguardia*N°5, Santiago, septiembre de 1964.

²⁹³ Fundada por el profesor de economía de la Universidad de Harvard, Paul Sweezy en 1949. La revista y sus editores enfrentaron una emblemática persecución durante la década del 50 y la caza de brujas del senador MCarthy. Aun se publica mensualmente <http://monthlyreview.org/>

²⁹⁴ Administración Especial de la Seguridad del Estado (NKVD por sus siglas en ruso). Después del periodo de Stalin fue reorganizada como Comité para la Seguridad del Estado (KGB por sus siglas en ruso). Era común que ciertos cuadros y dirigentes de los partidos comunistas del mundo fueran agentes o tuvieran nexos con la inteligencia soviética. Sin embargo, esta realidad no significó que la actividad de los partidos comunistas

Mundial. Entonces eso me produjo un sentimiento de desconfianza de que nuestro movimiento no era un movimiento político como había surgido, sino que era una lucha por la hegemonía dentro del Partido Comunista chileno aliado a los soviéticos y yo tenía una mirada más amplia. Me vinculé entonces a una revista norteamericana que se llamaba *Monthly Review* que se estaba editando en Argentina traducida al castellano. Como el año 65 hubo un golpe militar en Argentina y la prohibieron, con Clodomiro Almeyda comenzamos a trasladar esta revista para acá de la cual sacamos 30 o 35 ejemplares. Resulta que la revista *Monthly Review* tenía muy buena relación con el Partido Comunista Chino ósea simpatizaba con las ideas de Mao, que eran muy populares. Aquí habían llegado miles de copias del libro rojo. Al mismo tiempo eran críticos de que, todo lo que decía Mao, hasta las poesías que escribía debían ser alabadas. Nosotros dijimos: estamos de acuerdo con el pensamiento del compañero Mao, pero no aceptarlo como que sea dogma de fe y que cualquier frase de él debía ser reverenciada. Entonces publicamos esa opinión en la editorial, lo que provocó grandes protestas de mis antiguos compañeros Cares y Palma, especialmente, que decían ‘¿Entonces tú no estás de acuerdo con el pensamiento de Mao?-Mira yo puedo estar de acuerdo con el pensamiento de Mao pero para mí es un líder político que se puede equivocar. Yo estoy porque difundamos el pensamiento de él pero yo no lo acepto como dogma de Fe. Ya nos pasó con Stalin.- ¿Así que tampoco estas con Stalin?-Tampoco con Stalin.’ Eso significó que, a partir del año 66, yo declare que la Vanguardia Revolucionaria Marxista ya no tenía razón de seguir adelante. Por un lado estábamos en conflicto con Espartaco, que se había llamado Partido Comunista Revolucionario y por lo tanto nuestro viejo origen disidente del Partido estaba cuestionado por otra cosa apoyada por el Partido Comunista Chino; y por otro lado estaba el nuevo movimiento del MIR que había aceptado la lucha armada. Yo encontraba que la Vanguardia Revolucionaria Marxista, con sus viejos postulados, había sido una cosa que había cumplido un papel positivo pero, para el año 67 o 68, yo ya me había desvinculado.”²⁹⁵

La desvinculación de Benado fue de forma gradual, el mismo nos contó que siguió trabajando en el periódico *Vanguardia* algunos años más. Jorin Pilowsky siguió un proceso similar:

“Yo seguía muy activo en la revista *Monthly Review*. Habíamos fundado un nuevo local en calle Barros Errázuriz con un grupo importante de compañeros socialistas que coincidían con esta manera de pensar, algunos de ellos ya fallecidos. Uno de

respondiera exclusivamente a intereses soviéticos como ha señalado la propaganda de las clases dominantes. El uso de esta propaganda fue particularmente grotesco durante la campaña presidencial de Frei Montalva en 1963 y 1964. Sobre la afirmación de Benado sobre Palma no tenemos mayores datos.

²⁹⁵ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

ellos Francisco Fernández, actual miembro del Tribunal Constitucional, Juan Bustos que fue presidente de la Cámara de Diputados y que era muy activo, Roberto Donoso que vivió en México, Jorin Pilowsky, Raúl Venegas que está afuera y que también había sido expulsado del Partido Comunista. Toda esta gente nos agrupamos en una cosa que se llamó Centro de Estudio e Información Socialista, CEIS. Funcionábamos en calle Barros Errázuriz y allí sacábamos la revista *Monthly Review*. Le dije adiós a mis viejos compañeros de la Vanguardia Revolucionaria Marxista, les dije yo estoy más por esta historia. Además en Chile, el año 64, había ganado la Democracia Cristiana, el gobierno de Frei, se habrían nuevas perspectivas, reforma agraria, semi nacionalización del cobre, una ambiente democrático que yo pensaba que había que aprovecharlo para difundir las ideas. Con esto la Vanguardia Revolucionaria Marxista no se terminó. Benjamín Cares asumió una posición de dirección con Daniel Palma y los viejos comunistas. Siguieron trabajando en temas sindicales principalmente. [...] El 68 me empecé a incorporar al Partido Socialista. Lo último que hice fue que, cuando triunfo Allende, yo ya era militante socialista, fui personalmente al local de calle Compañía y le dije a mi viejo camarada Benjamín Cares, ‘mira Benjamín estás perdiendo el tiempo, lo que hay que hacer es sumarse al Partido Socialista que va a jugar un papel preponderante en el gobierno de Allende y que la masa está ahí’. Me hizo caso, lo tome de la mano, cruzamos la calle compañía y se lo presente a los compañeros que dirigían el Regional Centro del Partido Socialista. Se incorporó al Partido Socialista junto con los compañeros que quedaban de la Vanguardia Revolucionaria Marxista y ahí termino la Vanguardia. Estoy hablando de finales del año 69 o primeros meses del 70”²⁹⁶.

No todos los Vanguardistas se incorporaron al PS. Luis Reinoso, quien sostuvo sus posiciones a lo largo de dos décadas, se negó y dejó la vida política para siempre:

“Luis Reinoso se retiró a sus cuarteles de invierno ya sin ninguna actividad política y murió el 2004 o 2003. Tenía una pequeña casita y una parcela, en lo que es La Pintana actual, y con sus hijos instaló una carnicería. Era de oficio carnicero, y así se mantuvieron hasta ahora, todavía tienen la carnicería. Pero él se murió como hace 10 años atrás”²⁹⁷.

El otro caso fue Daniel Palma. Conocido como “Miguel”, él y su esposa Rosalía Keller, también dirigente de VRM, conocida como “Fresia”, formaron a fines de la década del 60 el grupo Ranquil, que incluía elementos desprendidos del PC durante el segundo lustro de la década, con un fuerte discurso rupturista. Este grupo lo habían formado en conjunto con

²⁹⁶ *Ibíd.*

²⁹⁷ *Ibíd.*

su hijo Pablo Daniel Palma, estudiante de Ingeniería que sumó a varios compañeros de estudios al proyecto. El trabajo de Ranquil fue paralelo al de la VRM. El grupo Ranquil no entra en nuestro estudio dado que no se dedicó a la construcción partidaria a gran escala, más bien fue un grupo cerrado y desconocido, y su existencia fue relativamente efímera. Este grupo desarrolló experiencias de cooperativas agrarias que tuvieron cierto éxito durante y después el gobierno de Allende²⁹⁸. Palma fue detenido por la DINA en agosto de 1976 y golpeado y torturado hasta la muerte. Hoy es parte de la lista de detenidos desaparecidos²⁹⁹. Al comienzo no estábamos seguros de que este Palma fuera el mismo ex dirigente de VRM, pero las gestiones judiciales presentadas por Rosalía Keller lo confirmaron. Aparece vinculado, al momento de su asesinato, con una escisión del PCR denominada Partido Comunista Bandera Roja, PC (BR). No pudimos averiguar sobre si efectivamente fue así y en qué circunstancias Palma de acercó a dicha organización. Por último, Benjamín Cares salió al exilio por última vez cuando el PS (CNR) fue infiltrado y desarmado. Regresó a Chile ciego producto de una diabetes y falleció el año 2006³⁰⁰. Solo viven aun Benado y Pilowski quien, por motivos de salud, no pudo ser entrevistado.



Daniel Palma Robledo³⁰¹

²⁹⁸ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

²⁹⁹ Rosalía Keller, "Fresia", ha hecho varias gestiones judiciales para obtener justicia y verdad sobre el paradero de su marido. Estas gestiones pueden revisarse aquí <http://www.memoriaviva.com/>

³⁰⁰ Entrevista a Ernesto Benado, *op.cit.*

³⁰¹ <http://www.memoriaviva.com/>

Conclusiones sobre VRM

La flexibilidad política puesta en práctica por el núcleo de comunistas rupturistas que constituyeron la VRM, les permitió crecer, pero también contribuyó a la construcción de una organización con poca coherencia política e ideológica. Nosotros también entendemos esta flexibilidad como una falencia orgánica originada en la falta de sustento teórico sólido que se arrastraba desde la década anterior. Recordemos que cuando surge el MRA aún no estallaba la polémica chino-soviética. En función de construir un referente mayor que el pequeño MRA, los reinosistas se vincularon a una gama muy amplia de individuos y grupos. Esto consta en lo vago de sus primeras publicaciones y la incapacidad de tener una postura coherente frente a hechos como el XX congreso del PCUS y la “desestalinización”. El juicio sobre estos hechos fue uniforme en el MCI rupturista nacido a causa de la polémica chino-soviética orientado por Mao y el PCCh. En este caso el factor internacional jugó un rol fundamental.

Esta conclusión no quita el hecho histórico de que los reinosistas, y su continuación como VRM, hayan sido los pioneros del comunismo rupturista y los primeros en combatir “las desviaciones de derecha”.

De Espartaco al Partido Comunista Revolucionario

Dos condiciones permitieron la transformación política de Espartaco a Partido Comunista Revolucionario (PCR). Una fue de carácter orgánico y de influencia de masas, y la otra fue de carácter ideológico. La primera condición se desarrolló con el desarrollo de Espartaco en el movimiento estudiantil y a partir del ingreso de militantes comunistas con una destacada participación en luchas de masas, o de gran carisma y acogida. Este fue el caso de dos regidores de la época. El abogado porteño Luis Vega, quien fuera regidor por Valparaíso, y activo defensor en tribunales de huelguistas presos y detenidos en manifestaciones callejeras. A comienzos de 1965 Vega se retiró del PC, criticando de la vía pacífica, e identificándose con las posiciones de Espartaco. Esto le valió una acusación por parte de Orlando Millas quien, en un discurso público en el Teatro Portugal, acusó a Vega de estar vinculado con los bajos fondos de Valparaíso. El periódico *Combate* prestó tribuna a Vega para defenderse en un artículo acompañado de fotos del mismo defendiendo a trabajadores detenidos en tribunales. En esa ocasión, Vega dijo en las páginas de *Combate*, una frase que representó el espíritu de los militantes del comunismo rupturista: “Precisamente, me voy del partido para seguir siendo comunista”³⁰². Frases similares dijeron otros militantes de Espartaco y ex militantes del PC como Jorge Palacios y Jaime Barros³⁰³. Similar al caso de

³⁰² *Combate*, N°11, Santiago, enero de 1965.

³⁰³ Al parecer Barros se distanció del PCR durante la Unidad Popular, ninguno de los entrevistados recuerda que fue del exactamente a partir de 1970. Palacios nos comentó al respecto que “El senador Barros fue siempre fiel a su compromiso con el PCR. Cuando dejó de ser senador se fue al norte y fue abandonando la

Vega fue el del ex regidor por Lota y dirigente sindical Leopoldo Hermsilla, personaje destacado del mundo sindical de la zona del carbón, que abandonó el PC a comienzos de 1965 para ingresar a Espartaco. Sin embargo, una de las figuras más controvertidas de la política chilena del segundo lustro de 1960, el senador Jaime Barros Pérez-Cotapo abandonó el PC a finales de 1964, e ingresó a Espartaco sin dejar su cargo. Esta situación generó la particularidad de tener un portavoz de concepciones rupturistas al interior del mismo senado. Jaime Barros se volvió un gran difusor de las tesis rupturistas lo que le ganó la enemistad de la dirección del PC que intentó desprestigiarlo personalmente en un debate que este respondió criticando a los dirigentes del PC en el periódico *Combate*. Barros relata que:

“Millas, María Maluenda³⁰⁴ y otros dirigentes llegaron a mi casa a ensalzarme, a ofrecerme viajes y toda clase de tributos para que no adoptara una posición revolucionaria. Al rechazar este soborno, en menos de 24 horas, me transformé para ellos en ‘agente del imperialismo’, en ‘insano mental’ y se me colgaron toda clase de calumnias. Incluso se le ha prohibido a modestos militantes que gocen de la atención gratuita de sus niños en mi consultorio y estos deben ir a escondidas”³⁰⁵.

Los argumentos de la dirección del PC donde se criticaron “las desviaciones” del senador y se le cuelgan los adjetivos mencionados fueron publicados a finales de 1964 en “Declaración de la Comisión Política del PCCh en relación al caso de Jaime Barros”³⁰⁶. Miembro de la emblemática familia aristocrática Barros, testigos que lo conocieron lo recuerdan como un sujeto carismático y un tanto extravagante. Se ganó el apodo del “Doctor de los pobres”, debido a que solía atender gratuitamente a personas de escasos recursos. Testimonios de su actividad quedaron en numerosos artículos en *Combate* y luego en Espartaco, el primer periódico del recién fundado PCR, y en sus intervenciones suyas en el senado donde defendió la vía rupturista de transformación social y criticó duramente al imperialismo norteamericano, además de ser un promotor del desarrollo de la salud pública. En esta lucha muchas veces compartió iniciativas con Salvador Allende. Eduardo Artés Bricchetti³⁰⁷ recuerda que, entre los factores que lo llevaron a simpatizar con

política activa”. Barros reingresó al PC a finales de la dictadura militar y falleció el 2004 en Arica, ciudad a la que fue relegado tras el golpe de estado. El Comité Regional de Arica del PC lleva su nombre. <http://www.estrellaarica.cl/site/edic/20040223014531/pags/20040223014820.html> Fue nombrado hijo ilustre de las ciudades de Valparaíso y de Arica.

³⁰⁴ María Maluenda (1920-2011) actriz, diputada por el PC entre 1965 y 1969. Embajadora de la UP en Vietnam, madre de uno de los profesionales degollados en 1985, José Manuel Parada Maluenda.

³⁰⁵ *Combate*, N°13, Santiago, mayo de 1965

³⁰⁶ *Principios*, N°104, Santiago, noviembre-diciembre de 1964.

³⁰⁷ Primer secretario del Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria), PC(AP), profesor de educación general básica de profesión, candidato a senador por el pacto Juntos Podemos el año 2006. Fue miembro del PCR desde finales de los 60 hasta 1978, fecha en que abandonó lo poco que quedaba de él para formar un nuevo partido, marcando cierta distancia de las concepciones específicamente maoístas. Durante los primeros años de la clandestinidad fue cooptado a un Comité Central improvisado con los restos del PCR que permanecieron en Chile.

posiciones rupturistas, estaban “[...] los escritos y discursos del senador Jaime Barros”³⁰⁸. Un ejemplo de las intervenciones de Barros en el Senado:

“En la República Popular China, a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria y en la República Popular de Albania, la revolucionarización al interior del Partido y del Poder constituyen ejemplos valiosos de lucha [...] Con nosotros esta la fuerza de Lenin, con nosotros esta la fuerza de Stalin. Con nosotros está el gran corazón de nuestro pueblo. Somos invencibles. Saludamos a Albania, al Partido de los Trabajadores de Albania, a Enver Hoxha. A la República Popular China, gloriosa heredera de la revolución de octubre, el bastión más importante del marxismo-leninismo, donde el presidente Mao Tse-Tung está probando que este quincuagésimo del 7 de noviembre de 1917, es precisamente en China, que representa la cuarta parte de la humanidad donde está más vivo y palpitante.”³⁰⁹

Espartaco supo aprovechar el prestigio y convocatoria de Jaime Barros como medio efectivo de insertarse en las luchas populares de esos años. Por ejemplo tras el terremoto del 28 de marzo de 1965, Barros, junto con estudiantes espartaquistas, recorrió las zonas rurales en torno a Valparaíso. Los estudiantes ayudaron a los campesinos en materias de reconstrucción y Barros presto sus servicios médicos gratuitamente³¹⁰. Una huelga de trabajadores portuarios también convocó al senador Barros quien intervino en las asambleas de los huelguistas para incitarlos al estilo de lucha callejera que promovía Espartaco, ocupación de las calles y choque con el Grupo Móvil de Carabineros. Normalmente el PC era receloso de este tipo manifestaciones³¹¹. Como buena parte de la bibliografía revisada, se equivocan Jorge Arrate y Eduardo Rojas cuando plantean, en *Memoria de la izquierda chilena TOMO 1 (1850-1970)*, que Espartaco se formó después de la derrota electoral del FRAP en septiembre de 1964, liderado por Jaime Barros. Lamentablemente Casals Araya repite el error al citar como referencias las versiones erradas de Naranjo, Arrate y Rojas, y llamar Daniel a David Benquis e incluir en el PCR a la VRM post congreso de mayo de 1964³¹². Jaime Barros jugó un importante rol como figura visible de la organización, mas no fue su máximo dirigente ni su fundador. Además de Jaime Barros, había adherido a Espartaco, desde muy temprano, el destacado poeta Pablo de Rokha. Aunque nunca jugó un papel orgánico decisivo, si manifestó su adhesión pública a la organización mediante una carta enviada mientras se encontraba en China. Además participó activamente del acto de homenaje a la Revolución China que produjo la expulsión de los espartaquistas en 1963. De Rokha mantuvo esta condición de adherente hasta su suicidio el 10 de septiembre de 1968. Otro fue el caso de José Venturelli, destacado muralista que fue expulsado del PC junto con su esposa, Delia Baraona, por criticar en foros internacionales la posición de la URSS

³⁰⁸ Entrevista a Eduardo Artés, Santiago, 14/11/2012, Entrevistador Damián Lo Chávez.

³⁰⁹ Publicado en *Espartaco*, N°15, Santiago, noviembre de 1967.

³¹⁰ *Combate*, N°12, Santiago, abril de 1965.

³¹¹ *Combate*, N°12, Santiago, julio de 1965.

³¹² Marcelo Casals Araya, *op.cit* pág. 187

respecto de las armas nucleares. Venturelli, al igual que el otro pintor, Berchenko, fueron militantes de Espartaco y luego del PCR³¹³. Venturelli fue miembro del Secretariado Nacional del PCR e incluso de entrevistó con Mao Tse-Tung. Fue uno de los pineros en impulsar los contactos con la Republicas Popular China, junto con otras figuras de la política nacional como Salvador Allende y Guillermo del Pedregal. Fue el primer pintor extranjero en presentar una exposición en el Palacio de las Minorías Nacionales en Pekín en 1973. Falleció en dicha ciudad, donde se exilió, en 1988.



José Venturelli, su esposa, Delia Baraona y Mao Tse-Tung en China, el 24 de julio de 1960³¹⁴.

El movimiento estudiantil espartaquista creció fundamentalmente al dividirse las bases de las JJ.CC. en muchos centro de estudio, como nos relató de la Fuente respecto al Liceo Amunátegui. Los estudiantes espartaquistas se desarrollaron como activistas de las posiciones de Espartaco en el mundo popular y donde hubiese luchas sociales. Para difundir las actividades de sus estudiantes *Combate* incluso creó una sección del periódico llamada “Tribuna Estudiantil”. A finales de 1965, Espartaco, mediante su Dirección Estudiantil Espartaquista, organismo creado para coordinar el trabajo estudiantil de la organización, publicó su *Manifiesto Rojo a los Estudiantes Chilenos*³¹⁵ que convocaba a los estudiantes a

³¹³ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente *op.cit* La última vez que de la Fuente vio a Berchenko fue en Albania en 1974.

³¹⁴ China-Chile. Editado la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, Beijing, China Intercontinental Press, 2005. Pag 137.

³¹⁵ *El Manifiesto Rojo a Los Estudiantes Chilenos* no tiene fecha, inferimos su fecha de una frase que dice “A un año del gobierno de Frei”. Este último asumió el 3 de noviembre de 1964, por ende debe tratarse de noviembre o diciembre de 1965. El *Manifiesto* no está en ningún archivo público, fue facilitado por Víctor Hugo de la Fuente.

luchar junto a los trabajadores rompiendo con las direcciones demócratacristianas y del FRAP. En la lucha que dieron los estudiantes contra el alza en el pasaje de la locomoción pública, decretada por el gobierno en abril de 1965, destacaron los estudiantes espartaquistas en los enfrentamientos callejeros para resistir la represión por parte de carabineros. Esta política agudizó las contradicciones con el PC y llevó a este último a juzgar como “provocadores al servicio de la reacción” a los jóvenes espartaquistas. Espartaco, mediante su dirección y el senador Jaime Barros, acusó a los dirigentes del PC de delaciones a carabineros y de entregarles listas con nombres de espartaquistas³¹⁶. En los liceos, Espartaco estaba ya cosechando cierto apoyo por parte del estudiantado. Esto se refleja en las votaciones al centro de alumnos del Liceo Amunátegui en 1965, elecciones a la cual los secundarios espartaquistas acudieron solos, sin alianzas con otros partidos y obtuvieron 367 votos. La DC obtuvo 372 y el FRAP 392³¹⁷.

Por último, en lo político e ideológico hay dos cambios que definieron una identidad específica como PCR. Uno fue el rechazo frontal a toda participación electoral y el otro es la ruptura con Fidel Castro. Este último factor, sumado al conocimiento de las teorías maoístas sobre la guerra popular prolongada, determinó una diferenciación respecto a las organizaciones marxistas-leninistas castristas o foquistas, que si bien sostenían tesis rupturistas, el carácter específico de estas tesis suscitó desde el PCR la crítica por “aventurerismo pequeño-burgués”. El primer elemento se desarrolló, al igual que en el caso de VRM, como “radicalización tras la derrota”. Esta concepción se expresó en un rechazo total a la participación en futuras contiendas electorales y en un cambio radical de actitud hacia gobierno de izquierda constituido por los partidos tradicionales. La editorial de *Combate* de septiembre de 1964 señaló:

“El desenlace electoral ha significado la quiebra estrepitosa de llamada “vía pacífica”, con que los reformistas y conciliadores han pretendido embaucar al pueblo de Chile [...] dentro de este panorama aparentemente confuso, dentro de la desorientación y frustración que hoy sienten miles de militantes del movimiento popular, corresponde a los verdaderos revolucionarios levantar nuestra voz y señalar un camino [...] A los enemigos seculares de nuestro pueblo, el imperialismo y los reaccionarios, se ha sumado ahora uno nuevo, las directivas de los partidos populares que han usurpado las direcciones de esos partidos y del movimiento de masas en Chile. Son estas direcciones las que se han prestado a seguir el juego infame de la reacción y el imperialismo a sabiendas de que estos usan cartas marcadas”³¹⁸.

³¹⁶ “‘Revolución’ Demócrata Cristiana es revolución de ‘pepe patos’” en *Combate*, N°13, Santiago, mayo de 1965.

³¹⁷ *Combate* N°15, Santiago, julio de 1965.

³¹⁸ *Combate* N°7, Santiago, septiembre de 1964.

Con esta misma lógica Espartaco analizó las tesis a discutir en el XIII Congreso de Santiago del PC de Chile³¹⁹. Este congreso tiene la característica de promover una actitud flexible hacia el nuevo gobierno de Frei Montalva y la DC, negándose a desarrollar una oposición frontal al conjunto de la política del gobierno y de convocar a sectores de base de la DC y del mundo cristiano a sumarse al proyecto de un gobierno popular. Estas posiciones fueron criticadas por el PS, con una retórica y concepciones más a la izquierda con su línea de “Frente de Trabajadores”, y duramente criticadas por el MIR y Espartaco, que venía definiendo con más precisión su línea rupturista con miras a un régimen democrático popular. Además de lo señalado el Congreso trazó la línea de lo que sería un futuro “Gobierno popular” a conquistar en las elecciones presidenciales de 1970³²⁰. Combate publicó un artículo titulado “‘Tesis’ del Congreso” de los revisionistas”:

“Los verdaderos revolucionarios sostenemos que el avance de la revolución debe ir estrechamente ligado a la derrota en los planos ideológico, político y organizativo, de los revisionistas, que, junto con el imperialismo norteamericano y los reaccionarios nacionales, forman la trilogía negra de los enemigos irreconciliables de nuestro pueblo [...] el marxismo-leninismo nos enseña que el “Gobierno popular” de los revisionistas al no constituir una forma de dictadura del proletariado, aunque sea ejercida en alianza con otras clases, y al no pretender destruir el aparato del estado burgués, no es sino otra forma encubierta de dictadura de la burguesía”³²¹.

En esta cita se aprecian las concepciones a partir de las cuales se desarrolló una política de oposición y crítica enconada al gobierno de Allende, que para la mayoría de nuestros entrevistados, e incluso como consta en las autocríticas en los últimos números de las *Causas ML*, determinaron un aislamiento del PCR durante el trienio de la UP. Como parte de fenómenos interrelacionados, no está demás decir que para esta fecha ya las relaciones entre el PCCh y el PCUS estaban absoluta e irreversiblemente deterioradas.

La ruptura con Fidel Castro se dio a raíz de la organización de la conferencia tricontinental. En enero de 1966, Castro y la dirección cubana convocaron a una conferencia de Partidos y organizaciones políticas de izquierda de Asia, África, América Latina. Varios meses atrás *Combate* había publicado un artículo titulado “El pensamiento político de Fidel Castro” . En señaló:

“[...] en las elaboraciones ideológicas de Fidel se señala el auténtico camino revolucionario que alumbró el destino de otros pueblos y que constituyen un

³¹⁹ XVII Congreso según la interpretación actual del PC y de su historiador Iván Ljubetic.

³²⁰ Las tesis de este congreso se encuentran en “La clase obrera, centro de la unidad y motor de los cambios revolucionarios. Informe central al XIII Congreso Nacional del Partido Comunista, el salón de honor del Congreso Nacional. 10 de octubre de 1965”, en Luis Corvalán, Camino de Victoria, *op.cit.*

³²¹ *Combate* N°16, Santiago, agosto de 1965.

compromiso del propio estrategia de Sierra Maestra para los que han captado su la dimensión de su mensaje. Y si alguna contradicción ha surgido o surgiera o surge en el proceso revolucionario cubano y el resto de las organización es leninistas del mundo, no sin ni serán más que diferencias en el seno del pueblo, contradicciones no antagónicas, superables como se superan las cosas cuando existen lazos de hermandad”³²².

Si bien en un comienzo Castro intentó mantenerse neutral o evadir la polémica internacional, para 1966 estaba claro que la ayuda soviética a Cuba requería de la respectiva alineación política con esta última, y reconocer a los Partidos Comunistas pro-soviéticos del comunismo latinoamericano. Ya a fines de 1965 había recibido en La Habana a los dirigentes del comunismo institucional pro-soviético Luis Corvalán, Vittorio Codovilla de Argentina y otros, donde se firmó una declaración conjunta contra los “fraccionalistas”, es decir contra todo grupo crítico que se escindiera de la línea oficial de dichos partidos. En realidad dio por superadas contradicciones que tuvieron en el pasado soviéticos y cubanos, principalmente la que se suscitó en octubre de 1962 cuando la crisis de los misiles se resolvió entre las superpotencias sin tomar en cuenta la opinión cubana, además de otras diferencias políticas y económicas menores. A la conferencia no fueron invitados los partidos pro chinos “genuinos marxistas leninistas” del continente. En algunos países como Ecuador, Perú y Brasil, dichas organizaciones tenían tanta o más fuerza que el partido comunista pro-soviético. Esta situación motivó que en diciembre de 1965, el senador Jaime Barros, a nombre de Espartaco, enviase un cable a Castro protestando por este hecho. “Primer Ministro Fidel Castro La Habana. Cuba, comunistas marxistas-leninistas chilenos manifestamos firme protesta actitud sectaria organizaciones revisionistas nuestro continente impiden participación de verdaderos revolucionarios anti-imperialistas en Conferencia Tricontinental.[...]”³²³. Fidel Castro contestó indignado:

“Senador Jaime Barros. Cable suyo insolente. Nadie ha erigido a usted juez de revoluciones. Semejante emplazamiento a Cuba grosero irrespetuoso, desvergonzado.[...] Revolución cubana y quienes la dirigimos no acostumbramos a tolerar indecencias mucho menos de quienes titulándose marxistas nada tienen que envidiar resentimiento intriga, odio, hostilidad y desconsideración hacia Cuba de imperialistas yanquis. Firmado Fidel Castro”³²⁴.

Finalmente Barros, siempre a nombre de Espartaco, envió otro cable:

“[...] Imputaciones tuyas que nos presenta como enemigos de la revolución cubana solo pueden ser originadas por ignorancia o mala fe. Auténticos comunistas chilenos hemos estado a la cabeza de difusión y defensa de la revolución cubana, en tanto

³²² “El pensamiento político de Fidel Castro” en *Combate*, N°12, Santiago, abril de 1965.

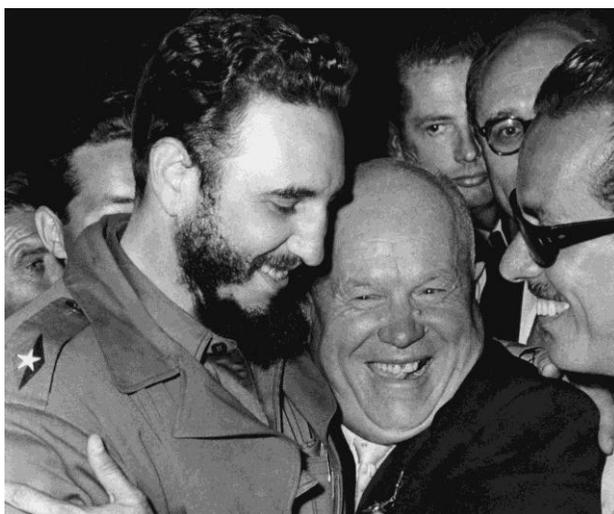
³²³ Publicado primero en *El Siglo*, Santiago, 16 de febrero de 1965.

³²⁴ Los tres cables fueron reproducidos íntegramente en *Combate* N°20, Santiago, abril de 1966.

revisionistas ocultabanla con propósitos oportunistas. Creemos que alianza ustedes con revisionistas y alejamiento crecientes y pujantes fuerzas marxistas-leninistas infringe gravísimo daño a revolución cubana, aislándola cada vez más pueblos y fuerzas revolucionarias latinoamericanas y del mundo. Firmado Jaime Barros.”³²⁵

Este cable no obtuvo respuesta y a partir de entonces se terminó la comunicación entre los comunistas rupturistas de Espartaco, luego PCR, con La Habana. Fidel Castro y el Partido Comunista Cubano pasaron a ser “revisionistas” y las organizaciones que, en América Latina, seguían las tesis del foco guerrillero eran compañeros honestos pero condenados al fracaso por una “ideología pequeño burguesa alejada de las masas”. El mismo número de *Combate* sentenció:

“Así como Frei y la Democracia Cristiana es el nuevo rostro del imperialismo, Fidel y el “castrismo” es el nuevo rostro del revisionismo en América Latina. [...] El claro divorcio de la dirección del Partido Comunista cubano con la misión histórica de las masas populares de Cuba y de los otros países de Asia, África y América Latina., los conducirá a un aislamiento cada vez mayor [...] Sin embargo aún es tiempo de que reaccionen los dirigentes cubanos: si no lo hacen, los espera un destino semejante al de su congénere Nikita Jrushov y recibirán el castigo que el pueblo da a sus traidores”³²⁶



Fidel Castro con Nikita Khrushchev

Es por esta evolución de las percepciones y relaciones de Espartaco con la dirección de la revolución cubana que no ocupamos espacio en esta tesis para analizar y reproducir la enorme cantidad de declaraciones, actividades, actos etc. de difusión y homenaje de la revolución cubana e incluso de la figura de Fidel Castro. El entusiasmo duró poco y los

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ *Ibíd.*

alineamientos geopolíticos, económicos e ideológicos de la isla con la URSS fueron más fuertes. El MIR, que era muy crítico de la URSS, fue más flexible y siguió cultivando excelentes relaciones con La Habana, al igual que muchos movimientos guerrilleros de América Latina. En su época el PCR criticó esta ambigüedad. Sobre la VRM no pudimos constatar una evolución similar pero sí es claro y sabido el considerable apoyo cubano que tuvo el MIR, ex VRM-El Rebelde. Ernesto Benado, si bien nos relató de la buena relación que tuvo VRM en los inicios del proceso cubano, luego solo nos mencionó cierto apoyo económico chino. La revolución cubana tuvo una enorme influencia en el desarrollo de la izquierda rupturista en toda América Latina e incluso en el conjunto de la política latinoamericana, más la alineación de Fidel Castro con la URSS y la rigurosidad ideológica de los comunistas rupturistas chilenos, particularmente de Espartaco y luego el PCR motivaron un quiebre absoluto. Este hecho es crucial dado que es la base a partir de la cual Espartaco y el PCR tuvieron una identidad rupturista propia y única en Chile, debida a que no solo el MIR tenía nexos con Cuba, además los tenían sectores rupturistas al interior del PS³²⁷. Para consolidarse política e ideológicamente como partido, fueron de mucha importancia para Espartaco los nexos internacionales. La dirección de Espartaco se entrevistó con Mao Tse-Tung a fines de 1964. Jorge Palacios afirma:

“El grupo ‘Espartaco’, en los marcos de la lucha internacional que se libraba contra el revisionismo contemporáneo, comenzó también a establecer vínculos con las organizaciones marxista-leninistas que estaban surgiendo en Latinoamérica y otras partes del mundo. En especial con el Partido Comunista de China y el Partido del Trabajo de Albania, que habían mantenido siempre en alto la bandera del marxismo-leninismo. Estos contactos fueron de extraordinario importancia para la transformación de ‘Espartaco’ de grupo político, en un partido comunista marxista-leninista. Particularmente decisiva para la construcción de dicho partido comunista marxista-leninista, fue la prolongada entrevista que les concediera a fines de 1964 a los dirigentes de ‘Espartaco’, el más grande líder revolucionario e ideólogo marxista de nuestra época, el camarada Mao Tse-Tung. En dicha entrevista el camarada Mao nos dio un importante aliento para la dura batalla que iniciábamos, mostrándonos que, aunque al comienzo fuéramos pocos, tendríamos sin duda éxito si nos manteníamos fieles a los principios y nos ligábamos a las masas; nos advirtió que tendríamos derrotas y nos enseñó a aprender de ellas, apelando a ejemplos de historia de su propio partido y de la revolución en su país; nos impulsó a unirnos estrechamente a las masas, en particular de obreros y campesinos, a dirigirlas y aprender de ellas; por último, nos instó, muy especialmente, a estudiarlas condiciones concretas de nuestro país a la luz del marxismo-leninismo, para poder

³²⁷ Por dar un ejemplo de este apoyo cubano a ciertos sectores rupturistas de la izquierda chilena, el padre de quien escribe fue militante de las Brigadas Elmo Catalán de las Juventudes Socialistas y dice haber tenido cierta instrucción rudimentaria en armamento casero y defensa personal por parte de instructores cubanos a finales de los 60 y durante la Unidad Popular.

así combatir al revisionismo s, sin caer en el dogmatismo y en la copia mecánica de experiencias ajenas”³²⁸.

Probablemente quienes concurren a esta entrevista fueron David Benquis y Adolfo Berchenko. *Combate* de diciembre de 1964 informó del viaje de esos dirigentes a China.³²⁹

Con estos elementos definidos en lo ideológico, una orgánica y estructura a nivel nacional, con cuadros destacados en el ámbito político, social y cultural, con la profundización y definición de concepciones políticas e ideológicas, Espartaco ya estaba listo para dar el salto hacia el Partido Comunista Revolucionario. En julio de 1965, la URC proclamó su adhesión al proceso de unificación con Espartaco señalando la total identidad de puntos de vistas y aceptando basarse en el programa espartaquista³³⁰. Jorge Palacios relata las condiciones previas y los periodos en que se cumplieron para dar este salto:

“El grupo “Espartaco, ya con el claro propósito de construir un partido marxista-leninista chileno, se impuso para ello tres condiciones fundamentales: en primer lugar, elaborar un programa a largo plazo para la revolución chilena, que sirviera para conducir a las masas populares por un camino revolucionario y, al mismo tiempo, para unificar política e ideológicamente a quienes se incorporaban al partido. En segundo lugar, extender la organización de “Espartaco”, bajo formas orgánicas leninistas (células, comités locales y comités regionales)), a todo el territorio nacional. Y por último, lograr un amplio predominio en sus filas de los militantes de extracción obrera y campesina. Estas condiciones fundamentales se cumplieron a través de los años 1964-65. Se materializaron en la activa y combativa participación de Espartaco en las luchas de los obreros, campesinos, estudiantes y otros sectores populares, contra la engañosa política reformista pro-yanki de Frei”³³¹

³²⁸ Jorge Palacios, op.cit. pág. 32.

³²⁹ *Combate*, N°8, Santiago, diciembre de 1964.

³³⁰ “Declaración Conjunta de Unión Rebelde Comunista y Espartaco”, en *Combate*, N°15, Santiago Julio de 1965.

³³¹ Jorge Palacios op.cit., pág. 32.

SEGUNDA PARTE: El Partido Comunista Revolucionario (1966-1973)

CAPÍTULO V: ¿Cómo nació el PCR?

El programa de los comunistas espartaquistas y la unidad

Excluida ya la VRM del proceso de convergencia, Espartaco siguió adelante dicho proceso con URC de Tarapacá y Antofagasta. A la vez que este acercamiento se estrechaba, Espartaco concibió un proyecto de programa que, básicamente, sería el mismo que mantuvo el PCR a lo largo de su historia. El desarrollo del Proyecto de Programa de los Comunistas Marxistas Leninistas³³², publicado íntegramente en tres números de *Combate* y luego íntegramente, en lo esencial como Programa del PCR. Esto nos permite referirnos al programa como concepciones del PCR, a pesar de haya sido redactado en lo esencial cuando aún Espartaco era un grupo político. El Programa fue redactado principalmente por Jorge Palacios y tuvo tres ejes. Un análisis y caracterización de la realidad nacional, es decir, desde el materialismo histórico, que modo de producción y relaciones de producción existen en la economía chilena y cuál es la relación de esta con la influencia económica y política de los EE.UU. en particular. El segundo eje son las transformaciones programáticas a las que aspiraba Espartaco, ya *ad portas* de constituirse en PCR, una vez conquistado el poder democrático-popular. El tercer aspecto da cuenta de la vía para la conquista del poder y del frente único de las clases que, dirigidas por el proletariado en el esquema leninista, tomarían el poder. El Programa refleja la definición y precisión de las concepciones que dos años antes aún eran relativamente vagas en los militantes recién salidos del PC. El PCR cambió algunas de estas concepciones al calor la evolución en la situación nacional e internacional. Por ejemplo, el Programa aun expresa cierta valoración del campo socialista, valoración que desaparecerá por completo al poco tiempo.

En síntesis, haremos un análisis de aquellos tres ejes que sirvieron de teoría rectora para la actividad del PCR hasta 1973. El primer capítulo analiza la realidad nacional chilena. Era una época en que tanto comunistas pro-soviéticos como pro-chinos, marxistas-leninistas castristas o foquistas, en general el conjunto de la izquierda vivía un optimismo que se basaba en la percepción de que las luchas populares y de liberación nacional estaban próximas a triunfar en todo el mundo, y que estas sepultarían al imperialismo y al capitalismo:

“La lucha de los trabajadores chilenos por terminar con la explotación en nuestro país, se desarrolla actualmente en el siglo en que se está produciendo el paso del

³³² “El Proyecto de Programa de los comunistas marxistas-leninistas” fue publicado por partes en los últimos números del periódico *Combate*, y luego, como folleto, *Programa del Partido Comunista Revolucionario*. Este trabajo se basó en “Programa del Partido Comunista Revolucionario”, en *Recopilación de Documentos del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile-Febrero de 1966* Toronto, Ediciones Marxista-Leninistas, 1978. Págs. 133-226.

capitalismo al socialismo y la construcción de este último en una serie de naciones; en los tiempos en que se produce una acelerada descomposición del capitalismo monopolista y de su sistema colonial y en que los pueblos, en mayor o menor grado se independizan del imperialismo; en una época precursora del fin de la explotación del hombre por el hombre”³³³.

El hecho de que el PCR tuviese como referente principal a China, no hacía que sus militantes desconocieran, en lo estratégico, la realidad común latinoamericana y las conclusiones políticas que de ella se desprendían:

“Dentro de la gesta de las naciones coloniales y dependientes, la revolución chilena tronca, especialmente, con la lucha emancipadora y por el socialismo de los pueblos de América Latina. En efecto, a pesar de diferencias secundarias, los países de este Continente son afectados por problemas comunes [...] la revolución latinoamericana, aunque con un grado diverso de desarrollo en cada país, es una sola. Todas las naciones de nuestro Continente tienen un destino común por delante, así como tuvieron un común pasado de lucha contra la opresión de metrópolis europeas”³³⁴.

El programa obviamente no olvidaba la polémica internacional que fue fundamental para el PCR a lo largo de toda su existencia. Esto no se hacía por un simple seguidismo de Mao Tse-Tung y el PCCh. Para el PCR tenía una directa implicación con el desarrollo de la lucha a nivel local dado que:

“Las contradicciones de clase existentes en la sociedad chilena, son parte integrante de las grandes contradicciones que operan en el mundo actual y se encuentran, en un grado considerable, determinadas y condicionadas por ellas [...] Los pueblos de las naciones coloniales, semi-coloniales y dependientes constituyen, en su lucha revolucionaria y emancipadora, la más formidable contradicción internacional dentro del campo imperialista y, por lo mismo, un factor determinante en su derrumbe. Entre ellos y el imperialismo existe un intenso antagonismo, debido a que los monopolios capitalistas se esfuerzan por descargar sobre sus colonias y países dependientes, el mayor peso de la crisis que sufren a consecuencia de la competencia económica creciente que les hace el mundo socialista y otras naciones capitalistas; a las necesidades del armamentismo y de su política agresiva; al golpe que les significa la liberación, en mayor o menor grado, de una serie de países coloniales y dependientes; y al combate del proletariado y otras clases explotadas por dichos monopolios. El menospreciar esta contradicción interna del campo

³³³ “Programa del Partido Comunista Revolucionario”, *op.cit.*

³³⁴ *Ibid.*

imperialista, para poner en primer plano, como lo hacen los revisionistas contemporáneos, casi exclusivamente la coexistencia y la emulación económica pacífica del socialismo con el capitalismo, sólo puede redundar en un acrecentamiento de la miseria y explotación de los países coloniales, semi-coloniales y dependientes. En efecto, si no se desarrolla en profundidad la lucha de estas naciones por su liberación y por cambios revolucionarios, y si esta lucha no es apoyada resueltamente por el campo socialista, siendo, por el contrario, frenado o descuidada en aras de los intereses de la coexistencia y emulación económica, el capitalismo monopolista descargará el peso de las dificultades que dicho campo le produzca, particularmente, sobre los pueblos de las naciones que oprime. De esta manera, si el desarrollo del mundo socialista no se vuelca, también, en apoyo de la lucha revolucionaria y emancipadora de las naciones coloniales y dependientes, su competencia meramente económica con el imperialismo, redundará en una mayor opresión de dichas naciones y éste último hará frente a su crisis a costa de ellas.”

Este último análisis es relevante ya que da cuenta de una teorización propia, no calcada de las concepciones de Mao Tse-Tung y del PCCh, aunque si en sintonía con estas últimas. Es interesante destacar que el contraste con la percepción exhibida más adelante respecto a los países del Pacto de Varsovia, es decir la URSS y los países en su esfera de influencia. Aun no aparecía la concepción del “social-imperialismo” que equiparaba a la URSS con los EE.UU. El programa destaca una concepción que ya es propiamente maoísta y diverge de la concepción del PCUS y que era a su vez, asumida por el PC chileno:

“A todos los factores antes mencionados se debe el que las naciones oprimidas de Asia, África y América Latina se hayan transformado en el centro de las tempestades revolucionarias y reciban, por lo mismo, en la actualidad la más encarnizada agresión imperialista. El menospreciar esta contradicción interna del campo imperialista, para poner en primer plano, como lo hacen los revisionistas contemporáneos, casi exclusivamente la coexistencia y la emulación económica pacífica del socialismo con el capitalismo, sólo puede redundar en un acrecentamiento de la miseria y explotación de los países coloniales, semi-coloniales y dependientes”³³⁵.

En su momento, esta concepción de las zonas subdesarrolladas del mundo como “Centro de las tempestades revolucionarias” fue rebatida por el PCUS y los partidos comunistas de su influencia, quienes señalaban que la principal contradicción en el mundo contemporáneo era la del campo socialista encabezado por la URSS versus el campo imperialista liderado por EE.UU. El último prolegómeno del programa es un eco de la ruptura con la dirección cubana y del debate con el MIR. Aquí el PCR muestra ya la definición teórica e ideológica desarrollada a lo largo de los tres años de construcción espartaquista:

³³⁵ *Ibid.*

“Si de lo que se trata, en efecto, es de unir, organizar y dirigir a las grandes masas populares para la revolución, es inaceptable la tendencia neutralista con respecto a la lucha contra el revisionismo, así como el intento de desarrollar un combate revolucionario independiente y paralelo a éste. Sólo quienes sustenten la falsa teoría de que la revolución la hacen pequeños grupos y no las masas, pueden tolerar que importantes sectores de éstas últimas permanezcan bajo la influencia oportunista del revisionismo. Ni siquiera con el pretexto de que se está realizando la lucha armada o de que en los hechos se está asumiendo tal o cual conducta política anti-revisionista, es aceptable la conciliación con los oportunistas. Ella permitiría a los revisionistas, entre otras cosas, el restar de esos combates revolucionarios a los sectores de masas sobre los que influyen o, lo que es peor aún, que se incorporen a dichos combates para deformarlos y liquidarlos”³³⁶.

En la caracterización de la economía chilena, es decir sus modos y relaciones de producción, y que grado de dependencia tiene el país con el imperialismo norteamericano, es cuando cobra sentido las alusiones que hemos hecho a los planteamientos de otras organizaciones, y las tres posiciones sintetizadas por Marta Harnecker. Al respecto el Programa señalaba

“Chile, por su estructura económica y social, puede definirse como un país dependiente, con una economía agraria atrasada a causa de la existencia de fuertes resabios feudales en el campo y dotado de un cierto desarrollo industrial en comparación con la mayor parte de las otras naciones coloniales, semi-coloniales y dependientes [...] El carácter dependiente de Chile está determinado por el hecho de que importantes riquezas y actividades económicas del país se encuentran en mayor o menor medida, en manos de los monopolios capitalistas norteamericanos [...] A las formas de dominación económica enumeradas, que ejerce el imperialismo yanqui sobre Chile, se suma la injerencia y tutela que éste tiene sobre nuestra política Interna e internacional mediante diversos tratados y organismos supranacionales, por medio de los cuales nos ata a su política agresiva y rapaz; su influencia sobre nuestras Fuerzas Armadas y policiales a cuya oficialidad compromete con numerosos viajes y becas y a las cuales provee de armamentos modernos, para perfeccionar su carácter de fuerza de choque represiva contra el pueblo; y los distintos procedimientos de control ideológico sobre nuestro pueblo que aplica a través de sus agencias noticiosas, de sus interesadas becas y donaciones a diversos centros culturales y otros vehículos propagandísticos. Los resabios feudales en la agricultura chilena se expresan, en primer lugar, por el monopolio de grandes extensiones de las mejores tierras, así como del crédito, aguas, abono, etc.,

³³⁶ *Ibíd.*

que ejercen unos pocos terratenientes privilegiados. En efecto, el 2% de los propietarios agrícolas son grandes latifundistas que poseen alrededor del 69% de la superficie agrícola del país o, dicho en otras palabras, 3 mil predios, que constituyen sólo el 2% del total de los existentes en Chile, abarcan más de dos tercios de la superficie agrícola nacional”³³⁷.

A esta caracterización general le sigue un completo análisis de las clases sociales que componen la sociedad chilena y las capas al interior de cada clase. Este análisis destaca por su complejidad dado que los enemigos fundamentales del proceso revolucionario son los latifundistas, los capitalistas monopólicos y norteamericanos. El resto de las capas de la burguesía y de los propietarios agrícolas tienen una caracterización particular y la política hacia ellos depende de los matices y coyunturas concretas que puedan desarrollarse en el proceso mismo. De estas consideraciones se desprende que no sea una revolución socialista integral de inmediato:

“No obstante lo anterior, la revolución en esta primera etapa no será una revolución socialista proletaria, y no lo será, porque no pretende en ella terminar con el conjunto de los explotadores, sino con la parte más poderosa y reaccionaria de ellos y, debido a que para lograr esto, moviliza incluso a ciertas capas explotadoras, como lo son algunos sectores de pequeños y medianos burgueses[...] Plantear, como lo hacen los oportunistas de "izquierda", hoy en nuestro país una revolución socialista-proletaria significa aislar al proletariado de otras clases potencialmente anti-latifundistas, anti-imperialistas y anti-monopolistas, dejándolas bajo la dirección de estos enemigos fundamentales y disminuyendo, por lo mismo, la cantidad de fuerzas capaces de enfrentarlos. En suma, esta posición aventurera, aparentemente ultra-revolucionaria, crea las condiciones para la derrota de la revolución socialista en la cual tanto se insiste. Sin embargo, si bien, la revolución chilena no será en su primera etapa una revolución socialista, no será tampoco una revolución burguesa, y no lo será, porque esta revolución es dirigida por el proletariado y no por la burguesía, y tiene como perspectiva inmediata el crear las condiciones para terminar con toda forma de explotación, transformándose en Revolución Socialista”³³⁸.

Nos encontramos con una concepción definitiva de democracia popular, que volverá a reafirmarse en más de una ocasión en los siguientes años:

“En lo que atañe a las fuerzas que la realizan, la revolución anti-imperialista, anti-latifundista y anti-monopolista, es una Revolución Democrático Popular. Es democrática porque reemplazará la actual dictadura minoritaria de las fuerzas más

³³⁷ *Ibíd.*

³³⁸ *Ibíd.*

reaccionarias en alianza con el imperialismo, por la democracia para el pueblo, expresada a través de una forma de dictadura del proletariado, que éste ejerce, en alianza con otros sectores del pueblo que lo acompañan en esta primera etapa de la revolución, contra las fuerzas más reaccionarias. Es popular porque, junto al proletariado como fuerza dirigente, participan en esta primera etapa de la revolución, vastos sectores de nuestro pueblo capaces de luchar contra el imperialismo y las clases monopolistas de la ciudad y del campo. En suma, es una Revolución Democrático Popular, porque establecerá la dictadura contra los sectores ultra-reaccionarios y la democracia para el pueblo”³³⁹.

Las medidas generales que se propone el PCR en su concepción de revolución democrático-popular son, en resumen, una profunda reforma agraria con la participación del campesinado en su planificación y ejecución; la nacionalización sin pago de todos los recursos naturales y de las empresas monopólicas nacionales y extranjeras. Nacionalización del crédito y del comercio exterior y amplia extensión de los derechos laborales y de la sindicalización en las empresas privadas. En lo internacional el programa señaló:

“Apoyamos firmemente a los países socialistas que, basándose en el marxismo-leninismo, construyen el socialismo. Nos hacemos un deber, además, el divulgar sus realizaciones y cooperar, en la medida de nuestras posibilidades, a su avance. Como integrantes del movimiento comunista internacional declaramos nuestra adhesión a Los principios revolucionarios contenidos en las Declaraciones de Moscú de 1957 y 1960, y Rechazamos categóricamente las tesis erróneas introducidas en ellas por el revisionismo contemporáneo. Apoyamos con todas las fuerzas a la Revolución Cubana, y cualquiera otra que surja en América Latina, y difundiremos sus realizaciones en la construcción del socialismo. Refutaremos las calumnias que en su contra lanzan el Departamento de Estado y sus cómplices e impulsaremos a nuestro pueblo a devolver golpe por golpe las agresiones de que la haga objeto el imperialismo. Nos movilizaremos activamente para que se restablezcan las relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, por romper el criminal bloqueo que sufre por parte de Estados Unidos y porque recupere todos sus derechos en el concierto de las naciones latinoamericanas”³⁴⁰.

Por países que “basándose en el marxismo-leninismo, construyen el socialismo” solo se consideraba a China y Albania. En cierta medida se incluyó al Partido Comunista de Vietnam, que entre 1951 y 1976 se llamó Partido de los Trabajadores de Vietnam. Sin embargo más que el partido en sí, se destaca la lucha armada de este pueblo, que marcó a todas las generación de militantes de izquierda de los 60 y 70. El proceso de deterioro de la

³³⁹ *Ibíd.*

³⁴⁰ *Ibíd.*

percepción sobre Cuba ya fue analizado y solo es necesario señalar que quizá, haya cierta resistencia a apartarse definitivamente e irreversiblemente de la primera revolución triunfante de América Latina. La adhesión a las declaraciones de Moscú de 1957 y 1960 es previa a la asimilación de las concepciones de Mao Tse Tung como la “tercera etapa” del marxismo-leninismo. Como ya hemos señalado es por eso que, hasta ahora, nos hemos referido a los comunistas rupturistas como “pro-chinos” y no como “maoístas”, debido simplemente al hecho de aun no se sintetizaba ideológicamente los planteamientos de Mao como “tercera etapa”, sino que se compartían las posiciones chinas respecto a la polémica internacional, además de recibir dinero y apoyo político de Pekín.

Ahora bien, ¿cómo, concretamente, unir y desarrollar fuerzas sociales para una revolución democrático-popular?; ¿y qué medios usarán estas fuerzas para la conquista del poder? Estos elementos se desarrollaron en la tercera y última parte del Programa. Esta parte del programa está muy influenciada por un texto de Mao Tse Tung titulado *Con motivo de la aparición de El Comunista*³⁴¹, donde Mao sintetiza su teoría sobre las tres herramientas de la revolución que son el partido comunista, bolchevizado³⁴² y con presencia a nivel nacional, el frente único, que aglutina por objetivos concretos a las clase que participan de determinada etapa de la revolución, y las fuerzas armadas revolucionarias dirigidas por el Partido Comunista debidamente bolchevizado. Por “bolchevización” se entiende el funcionamiento leninista del partido, es decir una base de células que trabaja compartimentadamente en diversos frentes de masas bajo la dirección de un comité local, este bajo la dirección de un comité regional, y por último los comités regionales y el conjunto del partido sometidos al Comité Central. La bolchevización está además vinculada al monolitismo ideológico y al centralismo democrático que postula instancias de debate de posiciones en los congresos y luego total adhesión a la posición mayoritaria. Se podría pensar que la existencia en sí de un partido comunista presume la bolchevización de este, pero muchos Partidos Comunistas en el mundo mantuvieron tradiciones social-demócratas y anarco-sindicalistas en sus comienzos, situación que finalizó con la bolchevización orientada por Stalin y la Tercera Internacional en 1927 y 1928. Esta necesidad apremiante de partido bolchevizado hizo a los fundadores del PCR valorar a los militantes surgidos del PC como elementos que, a pesar de las direcciones “revisionistas” contaban con aptitudes positivas para la construcción de un partido de este tipo:

“Han sido, fundamentalmente, quienes estaban dentro de los partidos comunistas y que debieron encarar, como militantes o dirigentes de esos partidos, el debate anti-revisionista surgido en el interior del movimiento comunista internacional, los que

³⁴¹ El texto en concreto del cuales hemos obtenido dicha síntesis es “Con motivo de la aparición de El Comunista” en Mao Tse Tung, Obras escogidas-Tomo II, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.

han jugado un papel decisivo en dicho debate y en la reconstrucción de partidos que se inspiren en el marxismo-leninismo. Este hecho no es casual, y se debe a que, pese a la influencia revisionista los partidos comunistas por su tradición histórica de lucha, por ser herederos del socialismo científico, así como de normas de disciplina y organización leninistas —que los oportunistas aun cuando los controlen, no han podido borrar del todo—han formado a los mejores cuadros de la clase obrera y del pueblo”³⁴³.

El Programa apuntó a un modelo específico de organización en función de un equilibrio entre la seguridad y la clandestinidad propia de una organización de intención y proyecto rupturista, y la influencia de masas que debía lograr dicha organización para llevar a cabo su proyecto:

“De acuerdo con los conceptos leninistas, los partidos revolucionarios deben adecuar su estructura al cumplimiento de dos requisitos fundamentales. 1° Ser aptos para la actividad clandestina que presupone toda lucha revolucionaria y 2° La necesidad de que sus organismos, a pesar de lo anterior, mantengan amplios vínculos con las masas populares [...] La aplicación del verdadero sistema leninista de organización celular, con diversos niveles de amplitud y clandestinidad, ayuda a evitar dos extremos igualmente erróneos: el de un partido estructurada exclusivamente como un grupo cerrado y conspirativo, aislado de las masas; y, por el otro lado, la creación de un partido con organismos aptos sólo para un trabajo de masas reformista y legalista”³⁴⁴.

Nuestros entrevistados hacen un balance crítico de este objetivo, señalando más de una vez que una clandestinidad excesiva y forzada frenó el crecimiento del PCR. Hemos señalado ya anteriormente la discrepancia con el MIR del tipo de Partido a construir. Este último rechaza la idea de un partido política e ideológicamente monolítico, dando cierta libertad a diversas concepciones ideológicas siempre y cuando coincidieran en la necesidad de una ruptura violenta de la institucionalidad vigente. Lo mismo puede adjudicarse a las CORRIENTES rupturistas al interior del PS, que ya de por sí convivían en un mismo partido con una tendencia respetuosamente institucional cuya figura más destacada fue el ex presidente Salvador Allende. Respecto a esta concepción el Programa señala:

“La unidad en el Partido Revolucionario, es un elemento consciente, que se guía por el principio leninista: "libertad de discusión y unidad de acción". Ella es incompatible, por lo tanto, con la existencia de fracciones organizadas con el objeto de trabajar en contra del Programa, de los Estatutos o de la línea política de la

³⁴³ “El Programa del Partido Comunista Revolucionario” *op.cit*

³⁴⁴ *Ibid.*

organización. Es incompatible, además, con la supresión del derecho a discusión ideológica y ejercicio de la crítica, que deben practicar todos los militantes”³⁴⁵.

La segunda herramienta de la revolución en esta concepción es el Frente Único, vale decir la alianza que desarrolla el proletariado mediante su vanguardia y expresión política, con las otras clases interesadas en el desarrollo de determinada etapa de la revolución. La necesidad de establecer un claro frente único con actores y objetivos definidos es funcional a la concepción de revolución democrático-popular que levantó el PCR:

“El poder económico, político, social, militar, tanto nacional como internacional, de estos adversarios, exige, que la clase obrera y sus aliados más seguros, para poder vencerlos, deba hacerlo por etapas. Como lo hemos señalado ya antes, estratégicamente, no conviene enfrentar en forma conjunta a todos los explotadores de nuestro pueblo. Esto significa que es necesario, en las diversas etapas de la revolución, ubicar a los enemigos principales y unir contra éstos, a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas; neutralizar a aquellas que, no pudiendo ser ganadas, puedan ser desvinculadas de ellos, dividir a los diversos integrantes del campo enemigo, explotando sus contradicciones; y dirigir el golpe principal contra el adversario más poderoso. Como lo hemos mostrado anteriormente, los sectores más retardatarios de Chile, o sea, [...] el imperialismo norteamericano, los grandes terratenientes y la burguesía monopolista y financiera.[...] Por ello, la primera etapa en la marcha hacia el socialismo, consiste en derrotar a estos enemigos fundamentales, realizando una revolución Democrático-Popular, que establezca las condiciones para el paso sostenido al socialismo”³⁴⁶.

Este frente único está compuesto fundamentalmente, según el análisis de la realidad chilena, por: “el proletariado, en estrecha alianza con los semi-proletarios que atraen a formar parte de esta alianza, a la pequeña burguesía”³⁴⁷. El punto más complejo en la teoría y la práctica es como tratar con el denominado “sector intermedio”, es decir las clases sociales existentes entre la base del frente único y los enemigos fundamentales del pueblo chileno según la concepción de Espartaco y próximamente del PCR. Este sector intermedio tiene un ala izquierda que es factible de ser ganada para el frente único y esta, teóricamente, constituida por:

“Los medianos propietarios rurales y la burguesía media urbana, por tratarse de sectores insuficientemente desarrollados desde el punto de vista económico, a causa de sus contradicciones con los enemigos principales del pueblo, pueden, no obstante

³⁴⁵ *Ibíd.*

³⁴⁶ *Ibíd.*

³⁴⁷ *Ibíd.*

su condición de explotadores, ser ganadas, durante cierto tiempo y dadas ciertas circunstancias, para el Frente Único revolucionario”³⁴⁸

Y un ala derecha conformada por:

“La burguesía capitalista desarrollada urbana y los agricultores capitalistas, representan el ala derecha de este sector intermedio. Ello se debe, en primer lugar, a que su desarrollo se fundamenta en una explotación en mayor escala de fuerza de trabajo, y a que dicho desarrollo ha sido posible sobre la base de su vinculación con los sectores más regresivos. Sin embargo, estos sectores representan formas de producción más avanzadas que el núcleo ultra reaccionario, lo que genera contradicciones de éstos con aquél, que pueden ser estimuladas y utilizadas en beneficio del pueblo. No obstante lo anterior creemos, que las contradicciones de estos sectores capitalistas desarrollados del campo y de la ciudad, con nuestro pueblo, priman, habitualmente, por sobre las que tienen con los enemigos principales de éste. Si bien, están interesados en ciertas reformas democrático-burguesas, para enriquecerse más, temen a la revolución Democrático-Popular y a su perspectiva socialista. Todo lo anterior nos lleva a sostener, que en esta etapa, una política acertada de Frente Único, debe tender a neutralizar y desvincular a estos sectores, en las circunstancias en que esto sea posible, del enemigo principal y a combatirlos en los momentos en que estrechen su alianza con el imperialismo y las fuerzas más reaccionarias.”³⁴⁹

El desarrollo de la concepción de Frente Único termina haciendo mucho énfasis en la “dirección proletaria” es decir en que los intereses materiales y políticos del proletariado son irrenunciables y no deben supeditarse a las alianzas temporales con los sectores burgueses. “Si se les combate con la misma intensidad que a estos últimos, se les empujará a aliarse con ellos contra el proletariado. Por otra parte, si se aplica con ellos una línea de conciliación sin principios, intentarán apoderarse de la dirección del movimiento revolucionario llevándolo a la conciliación y a la derrota.”³⁵⁰

El último punto tratado en el programa es el de las fuerzas armadas revolucionarias que constituyen el tercer pilar estratégico de la revolución democrático-popular. Estas concepciones ya muestran numerosas influencias del concepto de guerra popular prolongada sintetizado por Mao Tse-Tung. La principal consideración a destacar es la dirección del Partido sobre las fuerzas armadas revolucionarias o populares:

³⁴⁸ *Ibíd.*

³⁴⁹ *Ibíd.*

³⁵⁰ *Ibíd.*

“Las Fuerzas Armadas Populares son una forma de organización de las masas y son, por lo mismo, más amplias que el Partido que las dirige. No obstante, el Partido debe encabezar su organización y sus luchas orientándolas política y militarmente. Si bien, en una primera etapa los destacamentos armados del pueblo estarán conformados en su mayor parte por militantes del Partido Revolucionario, en la medida en que aquellos se transformen en organismos de masas, estas últimas superarán ampliamente en número a los cuadros políticos que las dirigen. El Partido Revolucionario, a través de todo el proceso de desarrollo del Ejército Popular, asegura su papel dirigente y el éxito de la lucha, en la medida en que educa políticamente a las masas que se incorporan a él y logra vincular a sus acciones armadas sus grandes objetivos programáticos”³⁵¹.

Los principales referentes de lucha armada para Espartaco y el PCR fueron la revolución china, las guerra dirigida por el PCCh contra Japón y contra el Kuomintang, las guerras dirigidas por el Partido Comunista de Vietnam contra diversas fuerzas invasoras y en menor medida y solo en un comienzo, la guerra del Movimiento 26 de Julio contra la dictadura de Fulgencio Batista. Si bien estas guerras de desarrollaron principalmente en zonas rurales, el programa consideró el hecho de que para la fecha, dos tercios de la población chilena es urbana, dado que el país cuenta con cierto grado básico de industrialización e incluye matices al respecto, aunque se insiste en que el campo será el principal teatro de operaciones. En nuestro estudio este el punto menos relevante, dado que el PCR no consiguió nunca poner en pie estas fuerzas armadas revolucionarias, a pesar de trabajos concretos por cimentar su base de apoyo social, y múltiples acciones en el mundo rural y sindical que transgredieron en cierta medida la legalidad.

Es necesario situar la teoría y programa del PCR en relación al debate, y teorías en boga en la época, respecto de la realidad nacional chilena. Sobre este punto ya citamos la síntesis que hace Harnecker de las posturas al respecto. Claramente la posición del PCR corresponde a la primera de las posturas enumeradas, es decir se admite la presencia de resabios semi feudales expresados en el latifundio, estructura que es en parte responsable del atraso del país. En el plano de la teoría marxista, Tomas Moulian sintetiza dos tendencias en las que se dividió la izquierda chilena. Una fue el “marxismo-leninismo predominante, ortodoxo o de raíz soviética”, que planteó la necesidad de “un largo proceso de avance capitalista y de profundización democrática, el cual prepararía la posibilidad de socialismo”³⁵², influenciada por las tesis de Rostow y Gino Germani, y la otra, que ya mencionamos, fue el denominado “marxismo-leninismo castrismo” que tenía como base teórica las formulaciones de los teóricos de la dependencia, principalmente André Gunder

³⁵¹ *Ibid.*

³⁵² Tomas Moulian, *Contradicciones en el desarrollo político chileno 1920-1990*, Santiago, LOM Ediciones, 2009. págs. 86-87.

Frank, Ruy Marini, brasileño y militante MIR, Theutonio Dos Santos y Vania Bambirra entre otros. En síntesis estos autores plantean que la inserción de la economía chilena en el comercio internacional desde los albores de la colonia le otorgan el carácter de capitalista, por ende no se puede hablar de semi feudalidad ni de residuos feudales. Con este análisis va de la mano la tesis de que el techo del desarrollo capitalista ya ha sido alcanzado y que la burguesía en su conjunto es retardataria. La conclusión a la que llegaron fue que la lucha armada y el socialismo inminente eran la única solución para romper con el atraso de los países dependientes latinoamericanos. De ahí la militancia de Maurino, o el hecho de que estos economistas y científicos sociales fueran cercanos a la izquierda rupturista.

La posición del PCR era similar sobre el tema de la vía de la revolución respecto de esta última posición. La principal diferencia residía el papel de sectores burgueses en la revolución y el ritmo en que estos serán expropiados. Es decir en la existencia de etapas en la revolución. El MIR, que adhirió a la concepción dependentista y al “marxismo-leninismo castrismo”, señaló en el programa emanado de su congreso de fundación, en agosto de 1965, “Expropiación sin pago de las fábricas y empresas de la burguesía nacional y administración de las mismas por sindicatos y consejos obreros”³⁵³, planteando una socialización casi general de los medios de producción y negando cualquier posibilidad de utilizar las contradicciones que pudiese haber entre sectores de la burguesía nacional y los “enemigos fundamentales” del pueblo chileno. Esta posición fue duramente criticada por el PCR:

“Plantear, como lo hacen los oportunistas de “izquierda”, hoy en nuestro país una revolución socialista-proletaria significa aislar al proletariado de otras clases potencialmente anti-latifundistas, anti-imperialistas y anti-monopolistas, dejándolas bajo la dirección de estos enemigos fundamentales y disminuyendo, por lo mismo, la cantidad de fuerzas capaces de enfrentarlos. En suma, esta posición aventurera, aparentemente ultra-revolucionaria, crea las condiciones para la derrota de la revolución socialista en la cual tanto se insiste. [...]Sin embargo, si bien, la revolución chilena no será en su primera etapa una revolución socialista, no será tampoco una revolución burguesa, y no lo será, porque esta revolución es dirigida por el proletariado y no por la burguesía, y tiene como perspectiva inmediata el crear las condiciones para terminar con toda forma de explotación, transformándose en Revolución Socialista. El desarrollo actual del campo socialista y del movimiento revolucionario internacional, así como el papel ultra-reaccionario que juega actualmente el imperialismo norteamericano, imposibilitan que la burguesía, como fuerza dirigente, pudiera o quisiera llevar a término siquiera la primera etapa

³⁵³ “Programa Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR” en *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria en Chile op.cit.*, pág. 105.

Democrática Popular de la revolución, o el proletariado dirige, por lo tanto, resueltamente la revolución en todas sus etapas, con una clara perspectiva socialista, o ésta se frustra y es traicionada. La dirección proletaria y la perspectiva socialista vinculan la revolución en todas sus etapas, a la revolución socialista-proletaria internacional, o se marcha, pues, hacia el socialismo o hacia el capitalismo y neo-colonialismo, no hay caminos intermedios”³⁵⁴.

Para varios autores, entre ellos Moulian y Casals Araya existe la dicotomía etapismo-vía pacífica versus socialismo-vía armada, por insuficiente conocimiento de la posición del PCR, y por creer que la tesis de etapas en un proceso revolucionario solo puede estar circunscrita al marco institucional. Debido a esto Casals Araya califica la posición del PCR como “particular” entre el PC y el MIR³⁵⁵. El PCR en un futuro próximo volvería criticar al “grupo estudiantil trotskista” MIR con mayor dureza aún. Nos ha parecido necesario hacer un análisis exhaustivo de este programa ya que es uno de los documentos más importantes tanto de Espartaco como del PCR, organización que representa para nosotros la cumbre orgánica del comunismo rupturista. De este programa se desprendieron los lineamientos que orientaron al recién constituido partido.

El Congreso constituyente del PCR.

El Congreso fundacional del PCR se celebró en una vieja casona ubicada en las afueras de Santiago, el 15 de febrero de 1966. Asistieron 100 delegados de Espartaco y de la URC, más delegaciones de seis partidos hermanos, es decir organizaciones a nivel mundial que tenían la misma política, ideología y orígenes que Espartaco y URC³⁵⁶. Estas fueron: el Partido Comunista de Bolivia (Marxista-Leninista), fundado en 1964, el Partido Comunista do Brasil, Vanguardia Comunista de Argentina de la que ya hablamos, el Partido Comunista Peruano (Bandera Roja)³⁵⁷, también creado a comienzos de 1964 y que fue ampliamente aclamado por la prensa de Vanguardia y de Espartaco; el Partido Comunista de Colombia (Marxista-Leninista)³⁵⁸ y el Partido Comunista marxista leninista de

³⁵⁴ *Ibid.*

³⁵⁵ Marcelo Casals Araya, *op.cit.*, pág. 188.

³⁵⁶ “¿Cómo nació el PCR? Entrevista a un dirigente del PCR.” En *Espartaco*, N°1, Santiago, segunda quincena de julio de 1966.

³⁵⁷ Desde su fundación a finales de 1963, este Partido se ha dividido en varias tendencias, “Patria Roja” de tendencia moderada, otro sector encabezado por Saturnino Paredes, del cual emergió el Partido Comunista del Perú “Sendero Luminoso”. Este último fue la polémica organización que dirigió la guerra popular en Perú en los 80 y hasta comienzos de los 90.

³⁵⁸ Fundado en 1965, desarrolló la primera guerra popular bajo concepciones maoístas en América Latina mediante su Ejército Popular de Liberación, mismo nombre del ejército chino. Tuvo una fuerza considerable en las décadas del 60 y 70. Hoy se encuentra reducido, aunque el EPL aún existe y sigue armado a la expectativa de los nuevos diálogos en proceso entre los actores del conflicto interno colombiano.

Ecuador³⁵⁹. Según nos contó Víctor Hugo de la Fuente, el primer número de *Espartaco* señaló que el Congreso se había realizado en mayo, pero realmente tuvo lugar tres meses antes en febrero. Esta maniobra fue para despistar a la policía respecto de la entrada en Chile de los comunistas extranjeros asistentes. Militantes jóvenes y de base, entre ellos el mismo De La Fuente, cumplieron el papel de seguridad y vigilancia del lugar del evento.³⁶⁰ Este último detalle revela el inicio de una lógica que fue característica del PCR: la rigurosa disciplina respecto de la seguridad y la clandestinidad, que tuvo un fuerte contraste con el estilo del PS y del PC. Estos últimos, especialmente el PC, operan aun hoy, después de la dolorosa experiencia de la dictadura de Pinochet, con locales partidarios públicos, militancias públicas, difusión publicitaria de la actividad partidaria, fiestas “peñas” etc.

El Congreso se propuso como objetivos: “En este histórico torneo debemos echar las bases leninistas de organización de este Partido; elegir a sus dirigentes; aprobar su Programa y trazar la línea política y los planes de acción que nos permitirán, en las actuales circunstancias, desarrollar la lucha de masas para transformarla progresivamente en una lucha armada revolucionaria de masas por el poder”³⁶¹. Previamente se había distribuido el *Proyecto de programa de los comunistas marxistas leninistas*, que analizamos recién, y un proyecto de estatutos a los comités regionales de Espartaco y a la URC. El Congreso duró varios días. El sistema de trabajo consistió en que los delegados se dividieron en comisiones para estudiar los documentos e informes preparados para la ocasión. Aparte del *Proyecto de programa de los comunistas marxistas leninistas*, se discutieron sobre el trabajo de masas, de propaganda y educación y orgánico³⁶². En cada comisión participaron delegados extranjeros para compartir sus puntos de vista. El principal documento fue el programa, sin embargo hay otros tres informes aprobados al final del Congreso que plantean algunos elementos que demos tener en cuenta para comprender el desarrollo del PCR. Además no está demás decir que este congreso fue el primero y el último de la organización. Claramente esto fue uno de los síntomas del funcionamiento poco democrático que adquiriría la organización. Este último elemento no significa que el funcionamiento y el trato de dirigentes a cuadros medios y militantes de base fuera despótico, sino que no hubo instancias para revisar la política del Partido ni su ideología. Esto provocó que en tiempos de la Unidad Popular muchos militantes se alejaran ante la actitud de oposición del PCR al gobierno, o que se comenzase a hablar de marxismo-

³⁵⁹ Fundado también en 1964, producto de la polémica chino-sovietica y la convergencia de la URJE de la que ya hablamos. Hoy tiene una influencia de masas considerable mediante su brazo legal, el Movimiento Democrático Popular, MPD.

³⁶⁰ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*.

³⁶¹ “Informe político aprobado en el primer congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile” en *Recopilación de Documentos del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile-Febrero de 1966*, *op.cit.*

³⁶² En los partidos leninistas, “orgánico” es todo lo que dice relación con el funcionamiento interno del Partido y de sus estructuras.

leninismo-maoísmo sin modificar los estatutos ni documentos fundacionales que se referían al de marxismo-leninismo a secas.

Hay algunos elementos de interés que hay que analizar a la hora de comprender la importancia de este Congreso en el desarrollo del comunismo revolucionario chileno. El informe político aprobado insiste una vez más, ya como tesis oficial del Partido en la caracterización de la realidad chilena:

“Chile, como lo define nuestro Proyecto de Programa, es un país semi-colonial dependiente del imperialismo yanqui, con una economía agraria atrasada a causa de la existencia del latifundio y de fuertes resabios feudales en el campo y dotado, en comparación con la mayor parte de las otras naciones coloniales y semicoloniales, de un cierto desarrollo industrial [...] Como puede verse los sectores que explotan al proletariado chileno son muchos y algunos muy poderosos. Esto aconseja el derrotarlos por separado y por etapas, venciendo, primero, a los más grandes y reaccionarios y, luego, a todo el resto. Por ello es que planteamos, como primera etapa de la marcha hacia el socialismo, la realización de una Revolución Democrático-Popular, anti-imperialista, anti latifundista y anti-monopolista [...]”³⁶³

Se reforzó la crítica a las posiciones del MIR, y se refutó la tesis trotskista que asimila la noción de etapas de la revolución al revisionismo y al reformismo:

“Más aún, pretenden identificar "revisionismo" con el concepto de revolución por etapas y con la estrategia de formar frentes únicos. Sin embargo, si así fuera, habrían sido revisionistas la revolución rusa y china, en las que también se dieron etapas con una estrategia bien diferenciada del partido revolucionario en cada una de ellas, así como frentes únicos; y lo sería, así mismo, la revolución del pueblo vietnamita, que triunfó en el norte y combatió en el sur dentro de esta misma línea. Junto con rechazar las falsas concepciones trotskistas es preciso, sin embargo, diferenciar nítidamente los procedimientos que nuestro Partido plantea para construir el Frente Único revolucionario, de aquellos métodos conciliadores y equivocados que emplean los revisionistas.”³⁶⁴

Ahora bien ¿cómo puede el proletariado enérgicamente dirigir un Frente Único con sectores no proletarios? ¿Qué actitud debe tener la clase obrera para atraer aliados al proyecto revolucionario democrático-popular?:

³⁶³ “Informe político aprobado en el primer congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile”, *op.cit.*

³⁶⁴ *Ibid.*

“Otro asunto que no podemos perder de vista y que nos distingue, también, radicalmente de los revisionistas, es la mecánica misma con que serán atraídos o mejor dicho, arrastrados los sectores no-proletarios al Frente Único. [...] Es la potencia de una enérgica y consecuente lucha obrero-campesina, incluso de la lucha armada, lo que permite inclinar hacia el lado revolucionario a numerosos sectores intermedios y vacilantes. La vigorosa combatividad obrero-campesina les hará comprender de qué lado está inevitablemente el triunfo y al lado de quien conviene estar en esa hora. [...] Así entenderán, también, las consecuencias que les significa el ponerse al lado de los enemigos del pueblo. Por otra parte, el proletariado no debe abandonar su lucha de clases contra estos aliados no-proletarios y burgueses, ni menos sus principios, métodos de combate y dirección del Frente Único, para lograr así, como pretenden los revisionistas, su incorporación a dicho Frente”³⁶⁵.

Por último el *Informe Político* entregaba un interesante análisis de la historia del PC. Después de hacer las críticas con las que ya estamos ampliamente familiarizados, se sintetizaron de los aspectos positivos de la historia del PC. En resumen se rescató la difusión de obras marxistas, la defensa y difusión de las conquistas del socialismo en el mundo, la noción de política de aliados y de etapas de revolución y cierta concepción de disciplina partidaria. Todo habría sido deformado por el revisionismo, pero explica por qué la mayoría de los cuadros del PCR proceden del PC³⁶⁶. En este informe queda definida la línea electoral del Partido para el siguiente periodo:

“El pretexto de que participando en una elección nos vinculamos a las masas, sólo demostraría nuestra impotencia para realizarlo de otro modo [...] Este tipo de vinculación, lejos de ayudar a la revolución, desorienta a las masas acerca de nuestra real posición y por más planteamientos revolucionarios que hagamos ante ellas, no podrán a la postre entender nuestro apoyo a un candidato que una vez elegido actuará con una línea totalmente opuesta a la nuestra. Nada nos impide, por otra parte, aprovechar con audacia la agitación electoral para llegar directamente hasta las masas, sin apoyar a ningún oportunista”³⁶⁷.

Otra tesis para el periodo era la referente a la DC y al gobierno de Frei Montalva. La DC fue considerada la expresión no-monopólica de la burguesía, que, si bien puede tener contradicciones con “enemigos fundamentales”, priorizó sus vínculos con estos sirviendo de agente directo al imperialismo norteamericano, en el marco de la “Alianza para el Progreso”. Como sabemos esta política norteamericana buscaba introducir reformas en términos de bienestar y redistribución, como la reforma agraria, en los marcos del sistema

³⁶⁵ *Ibíd.*

³⁶⁶ *Ibíd.*

³⁶⁷ *Ibíd.*

capitalista para evitar que las contradicciones sociales engendraran otra Cuba. Para este efecto la campaña de Frei Montalva fue financiada y estimulada por EE.UU. aunque tocó ciertos intereses norteamericanos y latifundistas. La misma doctrina social de la Iglesia Católica, que inspiraba filosóficamente a la DC, había sido concebida con un objetivo similar de evitar la penetración del marxismo en las clases populares. Espartaco, y luego el PCR, atacaron duramente la política de oposición flexible del PC hacia la DC. Este había incluso gestionado una visita de Frei Montalva a la URSS durante la campaña electoral anterior.

En el plano político e ideológico, el Congreso aprobó un Informe sobre la situación internacional³⁶⁸ que contiene básicamente las posiciones que ya hemos desarrollado ampliamente en esta tesis. El aspecto novedoso era el empleo de ciertos conceptos propios de las tesis maoístas como la existencia de una burguesía burocrática, es decir, las elites políticas que administran el estado semicolonial y dependiente, y la burguesía compradora que es la burguesía monopólica aliada políticamente a los capitales extranjeros. Las resoluciones políticas fueron también una reafirmación de todo lo señalado anteriormente. Destacan dos elementos que es necesario exponer. La política para el periodo del gobierno de Frei Montalva y la concepción de la guerra popular, que aparece definida con mayor precisión por primera vez en este documento. Sobre la política a seguir en el periodo plantea:

“La política del Partido Comunista Revolucionario frente al actual gobierno, en cambio, se guía y se guiará por nuestro permanente propósito de organizar las fuerzas necesarias para desarrollar la lucha armada popular por el poder y derrocar así a los reaccionarios que se encuentren gobernando, cualquiera que ellos sean. Jamás apoyaremos, por lo mismo, ni embelleceremos planes reformistas destinados a engañar a las masas y a frenar su lucha revolucionaria. Por el contrario, aprovecharemos las reformas otorgadas o prometidas para desarrollar aún más la lucha revolucionaria de las masas por el poder”³⁶⁹.

Las reformas mencionadas corresponden a ciertas políticas del gobierno demócrata cristiano como la promoción popular, que consistió en apoyar la sindicalización y la formaciones de centros de madres y juntas de vecinos en el marco de la institucionalidad, una reforma agraria de relevancia considerablemente mayor que la “reforma del macetero” del gobierno anterior, y la “chilenización del cobre”, que consistió en una amplia participación estatal mediante la compra de acciones de yacimientos propiedad de capitales norteamericanos. Según la división de la historia de contemporánea de Chile que hace Moulian esta fue una política de “contención integrativa” que tenía por objeto modernizar la economía y desplazar a la izquierda levantando “demagógicamente”, al decir del PCR,

³⁶⁸ *Ibíd.*

³⁶⁹ *Ibíd.*

sus banderas³⁷⁰. No es de extrañar entonces que dada esta orientación el PCR desarrolló un trabajo de apoyo y participación en las movilizaciones más reñidas con la legalidad, como las ocupaciones de fábricas y de tierras.

“La lucha revolucionaria de las masas por el poder”, tiene como forma superior la guerra popular. En estas resoluciones políticas aparece por primera vez este concepto. En el imaginario de los comunistas había grandes hazañas bélicas desde los comienzos mismos del MCI en adelante. La gesta del Ejército Rojo en la Guerra Civil Rusa, la Guerra Civil Española, la Gran Guerra Patria contra la Alemania nazi, los partisanos europeos, las guerras de Vietnam y Corea, eran lugares comunes del imaginario de los comunistas e incluso de gran parte de la izquierda. Evidentemente, para el comunismo rupturista, estas guerras, que se basaron en la politización, organización y movilización masiva de las clases populares de dichos países, con sus propios cuerpos armados, eran el ejemplo a seguir. No obstante, el ejemplo más potente para nuestros sujetos de estudio fue la guerra popular china, dirigida por el PCCh contra la invasión japonesa y contra el Kuomintang apoyado por los EE.UU. Los escritos político-militares de Mao Tse Tung fueron una de las principales fuentes teóricas de la guerra popular, aunque también hubo otros destacados como las elaboraciones del connotado general y comunista vietnamita Vo Nguyen Giap. La resolución política señaló:

“9° El Partido Comunista Revolucionario, considera como el único camino posible para derrocar a las fuerzas más reaccionarias, expulsar al imperialismo yanqui de Chile y conquistar el poder, el desarrollo de una guerra popular armada contra dichas clases dominantes y rechaza, por lo tanto, rotundamente la pretendida "vía pacífica" que plantean los revisionistas como medio para realizar la revolución. 10° La guerra popular armada será firmemente dirigida por el partido del proletariado y no será por ningún motivo transada por determinadas condiciones subalternas ofrecidas por los reaccionarios, sino mantenida hasta el triunfo final sobre ellos. Esta guerra popular por el poder, debido al gran poderío inicial de los explotadores internos y a la segura intervención del imperialismo norteamericano en su apoyo, será una lucha armada prolongada; ella será, además, la continuación de la lucha reivindicativa y política de las masas populares por otros medios, los armados, y tendrá como escenario fundamental el campo, aunque será, al mismo tiempo, fuertemente apoyada por combates urbanos”³⁷¹.

El último aspecto de esta conferencia que analizaremos es la elección de Comité Central, y de un Secretariado Nacional, especie de Comisión Política que dirigía el Partido de manera colegiada. Al respecto Palacios nos comentó: “En el PCR nos negamos a tener UN

³⁷⁰ Tomas Moulian, *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, op.cit pág., 21.

³⁷¹ *Ibíd.*

secretario general. El Partido era dirigido por un secretariado colectivo, aunque David Benquis jugaba allí un rol decisivo en el accionar del Partido”³⁷². De esta afirmación podemos desprender los papeles claros de los dos dirigentes más emblemáticos, Benquis, figura fuerte del Secretariado Nacional, y el mismo Palacios, ideólogo de la organización. Junto con Benquis y Palacios, estaba Adolfo Berchenko y dos personajes que no habían sido nombrados en su momento, Luis Bernal y Daniel Moore³⁷³. Luis Bernal provenía del PC y fue un dirigente sindical de los trabajadores portuarios de Valparaíso. Se le recuerda como un luchador experimentado que había estado en cursos en la URSS cuando militaba en el PC³⁷⁴. Daniel Moore Merino, sociólogo de profesión, fue rector de la Universidad de Chile en Osorno y luego trabajo en el Instituto Latinoamericano de la Universidad de Estocolmo en el exilio.³⁷⁵

Estructura y concepciones sobre la militancia en el PCR.

En el Congreso Constituyente se determinó que el nombre de Espartaco, sería traspasado a una orgánica juvenil y estudiantil que tendría por objetivo agrupar a jóvenes estudiantes del PCR y a simpatizantes no militantes, además de ser cantera de pre militancia.³⁷⁶ Una síntesis del funcionamiento orgánico del PCR, apareció precisamente en un folleto orientado al público estudiantil titulado *¿Qué es Espartaco?* Sin fecha de publicación, pero por el carácter básico e introductorio que tiene su contenido presumimos que debió de ser publicado en los meses que siguieron al congreso de febrero de 1966. El folleto afirmó que “Espartaco en la Universidad es el frente que agrupa a los estudiantes más combativos y revolucionarios, a aquellos están dispuestos a sobreponerse a cualquier temor o interés personal, para combatir en el plano ideológico, político y gremial, de acuerdo a la línea del

³⁷² Datos aportados por Jorge Palacios en cuestionario respondido por correo electrónico en noviembre de 2012.

³⁷³ *Ibíd.*

³⁷⁴ En 1972 Luis Bernal, “Fernández”, condujo una fracción que no tenía absolutamente ninguna diferencia ideológica o política substantiva con el resto de la dirección. Su principal argumento fue que el resto de la dirección era de condición pequeño burguesa y no proletaria como él. Víctor Hugo De La Fuente señala que fue extraño que él no tuviera mayores diferencias de fondo y que probablemente fue un complot. (Entrevista a Víctor Hugo De La Fuente *op.cit*) Sergio Grez nos comentó Bernal llamó a su fracción PCR (Marxista-Leninista) y que debe haber muerto hace 20 años o más (Datos aportados por Sergio Grez).

³⁷⁵ Datos aportados por Víctor Hugo de la Fuente. Sergio Grez comenta que Daniel Moore formó una escisión llamada Partido Comunista (Bandera Roja). En el catálogo de la Biblioteca Nacional se señala que el primer número de su periódico, *Bandera Roja*, apareció en agosto de 1972. Este grupo propugnó una política más flexible hacia la UP, lo que le ganó acusaciones de traición y revisionismo. Grez señala que tras el golpe de estado se fusionó con una facción del MAPU dando origen al MAPU-Partido de los Trabajadores (Datos aportados por Sergio Grez). Irónicamente, al igual que en el caso del PS (CNR), esta organización colaboraría con el PCR en el extranjero, como aliados, incluso participando en actos de otros partidos “anti-revisionistas” como consta en los números de *Causa ML* editados en Francia y en el boletín *ANCHA*. Moore vivió en Suecia donde adhirió a la socialdemocracia y falleció el 22 de junio de 2003. <http://www.elperiodista.cl/newtenberg/1400/article-33363.html>

³⁷⁶ *Espartaco*, N°1, Santiago, segunda quincena de julio del 2012.

Partido Comunista Revolucionario de Chile”³⁷⁷. Este documento incluía la siguiente caracterización del estilo de funcionamiento del PCR, el que es contrastado con el del viejo PC dado que este último solo tiene expectativas “reformistas” y “toleradas por la burguesía”:

“¿SON IGUALES EN SU ESTRUCTURA Y ACTIVIDAD, EL VIEJO PARTIDO COMUNISTA Y EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO? También en este aspecto, ambos partidos se diferencian profundamente. [...] Para cumplir con los objetivos mencionados no necesitan por cierto, de un partido clandestino, ni de militantes de seleccionados y con una alta moral revolucionaria. Por ello les interesa más el número de sus militantes que su calidad y los reclutan indiscriminadamente. Las actividades del P.C. revisionista, además puesto que son inofensivas para la burguesía y toleradas con agrado por esta, se realizan de forma abierta y a la luz pública. Prueba de ello, es su periódico ‘El Siglo’, que publicó fotos con delegaciones completas al último Congreso revisionistas y de quienes intervinieron en él, así como la lista de sus dirigentes máximos. ¿Puede haber una prueba más palpable de que estos no tienen realmente ninguna intención de realizar la revolución? Los comunistas revolucionarios, en cambio, [...] solo reclutan para el Partido, aquellos cuadros dotados de una elevada conciencia, combatividad, espíritu de disciplina y moral revolucionaria y siguen educándolos en sus filas para las duras luchas que deberán afrontar y dirigir”³⁷⁸.

Complementamos este párrafo con una afirmación de Palacios de que el PCR: “Se ha opuesto con firmeza a organizar el Partido y a encauzar su actividad en los moldes acostumbrados por los partidos burgueses, es decir, sobre la base de locales públicos, asambleas de militantes, propaganda al estilo comercial, abundancia de funcionarios de Partido, militancia abierta, etc.”³⁷⁹. Según Palacios, esto explica que el partido haya sido relativamente poco conocido a pesar de su presencia en el mundo sindical, estudiantil e indígena e influencia en la conducción de luchas reivindicativas. Esta concepción de partido iba de la mano con una actitud sobria y disciplinada, que contrastaba con la laxitud de otros conglomerados de la izquierda respecto de la participación en fiestas, consumo de alcohol, etc. Todos nuestros entrevistados se han referido a aquello y al impacto que eso tuvo en la militancia. Si bien implicaba cierto sacrificio para una persona joven, este se veía estimulado por la ideología que lo justificaba. Tanto para Patricia Soto³⁸⁰ como para

³⁷⁷ *¿Qué es Espartaco?*, sin datos de publicación, fecha estimada: primeros meses de 1966. Pág. 5. Documento facilitado por Víctor Hugo De La Fuente.

³⁷⁸ *Ibíd.* pág. 20-21.

³⁷⁹ Jorge Palacios, *op.cit.*, pág. 33.

³⁸⁰ Patricia Soto Rojas. profesora de Filosofía. Fue ayudante de Jorge Palacios en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. donde este ejercía como profesor y como director del Departamento de Filosofía. Ingresó al PCR vía Espartaco poco después de la fundación del Partido. Participó del Comité Regional

Eduardo Artes esa actitud fue considerada como algo positivo y coherente en relación al proyecto revolucionario que se pretendía construir. Ambos abandonaron la Federación Juvenil Socialista para ingresar al PCR, críticos de la actitud relajada y de las actividades festivas³⁸¹. Sin embargo Artes es muy crítico de lo que él considera fue un exceso de clandestinidad en el Partido, lo que muchas veces hacía que el crecimiento de este fuera lento, y que a pesar de contar con buenos cuadros en diversas organizaciones sociales y frentes de masas el PCR siguió siendo relativamente poco conocido, su recuerdo de como ingreso al partido tiene relación con dicha realidad:

“Una vez llegando a vivir a Santiago, tenía como 12 o 13 años, ubique el Instituto Chino Chileno de Cultura³⁸², ingrese a ese instituto. El PCR era una organización absolutamente clandestina, era difícil entrar en contacto con ellos. Yo sabía que por ahí algo iba a pillar. Me di cuenta quienes eran, pero a ellos no les gustaba tomar contacto con gente a menos que ellos decidieran con querían conversar. Ubique la librería Huelén que quedaba media escondida ahí en Huérfanos en un piso para ver donde vendían la revista *Causa ML* y el periódico *El Pueblo*. Yo compraba 50 ejemplares del diario *El Pueblo*. Yo estudiaba de noche en el Liceo Barros Borgoño, que en la noche se llamaba Liceo Nocturno N°8, y los vendía. Luego compraba otros 50 más y también la revista. Forme una célula PCR, con unos compañeros que trabajaban en una fábrica de ropa para niños, OPALINI. Y así comenzamos a construir PCR sin contar con ningún nexo con el PCR. Incluso de tal forma que comenzamos a participar en protestas con lienzos firmados por el PCR, y los del PCR nos miraban con un a cara de susto pensando que quizá éramos que elementos infiltrados por la policía o qué sé yo. Y nada, era expresión de la construcción a partir de la necesidad de contar con un partido que planteara la vía insurreccional de

Santiago. Como varios ex militantes cesó su militancia a finales de los 70 de forma natural, es decir como muchos militantes que perdieron lazos orgánicos y políticos con un partido que estaba en proceso de desaparición por diversos factores. Hoy es profesora del Departamento de Estudios Pedagógicos (DEP), de la Universidad de Chile.

³⁸¹ Entrevista a Eduardo Artés *op.cit* y entrevista a Patricia Soto, 5/12/2012, Santiago. Entrevistador Damián Lo Chávez.

³⁸² Entre sus presidentes y fundadores estuvo Salvador Allende, también uno bien conocido desde la ‘izquierda’ Guillermo Pedregal, miembros y dirigentes participantes fueron el ex senador y ex secretario de organización del PC hasta su expulsión, Humberto Abarca, el pintor José Venturelli. Incluso vi muchas veces y participando en debates a Clotario Blest., yo también fui miembro del Instituto. Se realizaban debates sobre la situación internacional, se proyectaban películas y documentales chinos, veladas artísticas se conmemoraban fechas y acontecimientos importantes dentro de la revolución china. También se jugaba ping-pong. Bueno, durante un largo tiempo el instituto estuvo "unido", es decir existió uno solo que funcionaba en un pasaje que queda en Huérfanos entre Mac-Iver y Miraflores. Luego en el periodo de la UP se dividió en dos, uno que obedecía a una mezcla donde habían desde socialistas hasta independientes, y otro que obedecía al PCR. El primero tenía su sede en una casona ubicada en calle Lira cerca de 10 de julio, y el segundo en Alameda cerca de Plaza Italia, donde hoy hay un centro cultural. Como un dato no menor hay que decir que desde el Instituto se difundía gran cantidad de literatura china, pero también marxista leninista.” Entrevista a Eduardo Artés, *op.cit*.

masas, en ese tiempo se hablaba de la guerra popular, contra la posición de la vía pacífica que era la del PC y la del PS. No era más que eso y la verdad había una práctica bastante estrecha de no acompañar ese sentimiento que había en la gente. [...] El estilo de trabajo impedía dar cuenta de ese fenómeno que se estaba dando en la juventud, por eso el MIR desarrolló una organización paralela al PCR con mucho más fuerza, independiente de qué no esté de acuerdo con todas sus posiciones”³⁸³.

Esta crítica tiene sentido en tanto el PCR publicó en enero de 1969 un folleto crítico de varios vicios en el trabajo partidario titulado *Contra el sectarismo* que señaló:

“Que el carácter clandestino del Partido no puede ser jamás una excusa para aislarlo y ocultarlo a las masas. Que todo nuestro pueblo debe conocer la existencia del Partido, su línea política y su fidelidad a los intereses del proletariado y de las masas explotadas, aunque no conozca su organización ni sus lugares de reunión”³⁸⁴.

Sobre este último punto Patricia Soto recuerda que los organismos partidarios como los comités locales y regionales sesionaban en lugares muy discretos con la intención de que la menor cantidad de gente posible supiera de la existencia de las reuniones. Incluso se fingía ser un grupo de personas corrientes conversando en plazas.³⁸⁵ Francisco Gallardo³⁸⁶ recuerda que era poco común que el Partido publicara fotos o saliera con banderas a la calle.³⁸⁷ Las “chapas” o “nombres políticos” eran otra característica, que si bien fue común a toda la izquierda rupturista en el PCR fueron particularmente rigurosas. Desde Palacios que se hacía llamar “Raimundo León” o “Galvarino Guerra” y Benquis que se hacía llamar “Velásquez” hasta los militantes de base, todos usaban estrictamente su chapa. Esto se sumaba a la debida compartimentación del trabajo celular, es decir que las diversas células no debían saber que hacia otra célula ni quienes exactamente la componían, salvo el comité local o regional al que estas estuvieran supeditadas. Estos elementos han causado, para nuestra sorpresa, que, a pesar de no ser un Partido de masas, los militantes entrevistados normalmente no se conocen mucho entre sí, o que hemos debido reconstituir la relación nombre real-“chapa” consultándole a más de una persona, debido a que un entrevistado recuerda solo el pseudónimo. Esto también nos ha imposibilitado descubrir quiénes eran realmente las personas que firmaron artículos en *Causa ML*, debido a todos escribieron bajo nombres políticos que mis entrevistados no relacionan con algún nombre real. Por ejemplo la compartimentación era tal que Patricia Soto afirma haber tenido poco contacto con de la

³⁸³ *Ibid.*

³⁸⁴ “*Contra el Sectarismo*”, enero de 1969. Pág. 7

³⁸⁵ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

³⁸⁶ Este último nos pidió que no publicáramos datos personales de él. Respetando su voluntad lo citaremos con este pseudónimo. Ingresó en 1967 a Espartaco y también se mantuvo el PCR hasta la desaparición de este último. Trabajó en la edición e impresión de los periódicos, folletos, volantes etc. del PCR y en la administración de una de las librerías del PCR.

³⁸⁷ Entrevista con Francisco Gallardo, Santiago, 24/9/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez

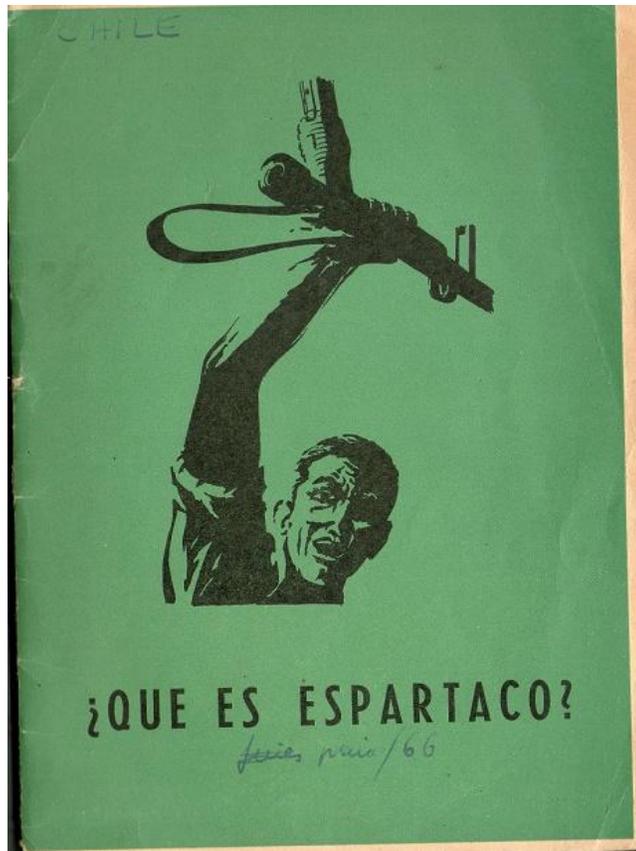
Fuente a pesar de haber militado en el mismo establecimiento y época, pero en carreras distintas³⁸⁸. Incluso existió durante el año 1968 un periódico del PCR, *Denuncia Popular*, que no tenía ninguna alusión al partido. Sin embargo quien ya se ha familiarizado con el estilo y lenguaje del PCR nota quien está detrás de dicho periódico, que atacó duramente al gobierno de Frei Montalva y la izquierda institucional. Este conjunto de elementos se debía a la concepción ya descrita de generar un Partido de cuadros, es decir de elementos altamente preparados en lo ideológico y político que condujeran las organizaciones sociales y las luchas de masas.



Emblema del PCR y principal consigna que acompañaba muchos de sus lienzos, rayados, volantes y publicaciones³⁸⁹.

³⁸⁸ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

³⁸⁹ Original en *El Pueblo* N°33, Santiago, agosto de 1973.



Folleto introductorio a Espartaco estudiantil y al PCR. Muchos de los materiales del PCR y previamente del grupo Espartaco, iban ilustrados con personas armadas en función del proyecto e imaginario que se sustentaba.

CAPITULO VI: EL PCR Y SUS LUCHAS

Espartaco estudiantil y el PCR en la universidad

Una cantera importante de cuadros para el PCR fue su ala estudiantil. Esta permitió un permanente vínculo entre estudiantes y trabajadores para potenciar la influencia del nuevo partido. En esta organización participaron nuestros entrevistados como De La Fuente, Eduardo Artes, Patricia Soto y Francisco Gallardo. Tuvo presencia en varios liceos de la capital y en la Universidad de Chile, incluyendo varias de sus sedes provinciales como la de Osorno. En el Instituto Pedagógico, en ese entonces parte de la Universidad de Chile, hubo una presencia relevante de estudiantes espartaquistas, facilitada además porque ahí ejercía su docencia el mismo Jorge Palacios. Patricia Soto, por ejemplo, fue reclutada en una charla política que dio Palacios en dicho establecimiento³⁹⁰. Uno de los hitos que dieron a conocer la existencia del PCR y de su brazo estudiantil fue el incidente o batalla por “el fraude de sangre”. Este hecho tuvo lugar en septiembre de 1966. El PCR tenía ya la capacidad de movilizar cierto número considerable de estudiantes del mismo Instituto Pedagógico y de colegios de la capital. El PC organizó en agosto una campaña de donación de sangre para los heridos vietnamitas que fue ampliamente publicitada en *El Siglo* de ese mes. La campaña realmente tenía un objetivo propagandístico, “con el más frío espíritu demagógico” ya que realmente la sangre donada nunca llegó a Vietnam, si no que fue distribuida a hospitales dentro del país. El jueves primero de septiembre los jóvenes de Espartaco, tanto aquellos del Instituto Pedagógico como secundarios, organizaron un mitin con volantes y consignas:

“Ante esta acción varios elementos, reconocidos como “empleados” o “funcionarios” que están matriculados en el Pedagógico, junto a algunos democristianos, incitaron a estudiantes a repeler a los Espartaquistas, con el pretexto de que estos últimos iban a impedir la campaña de recolección de sangre. Cobardemente y con gran violencia, les lanzaron una lluvia de piedras. Los jóvenes de Espartaco enfrentaron frente a frente la agresión y los buscaron para rechazarlos a puño. En este combate si bien es cierto que algunos espartaquistas resultaron contusos la peor parte se la llevaron los funcionarios revisionistas y democratacristianos que fueron alcanzados por los certeros y valientes golpes de los estudiantes que militan en Espartaco”³⁹¹.

Este hecho tuvo dos repercusiones considerables para el PCR. Uno fue el ingreso a Espartaco de un número considerable de jóvenes convocados por los rumores de la gresca

³⁹⁰ *Ibíd.*

³⁹¹ *Espartaco*, N°3, Santiago, 15 de septiembre de 1966.

que se esparcieron rápidamente. Uno de estos jóvenes fue Francisco Gallardo quien para ese entonces cursaba la enseñanza media en un liceo de Santiago:

“A mí me gustaban mucho las novelas de aventuras, leía mucho a Julio Verne y a Emilio Salgari³⁹², novelas donde había héroes. Yo estudiaba en el Liceo número 8, Arturo Alessandri Palma, que queda ahí en Parque Bustamante. Venía de Rancagua y no tenía idea de cosas políticas o sociales. Un compañero de Liceo me hizo el comentario de que las Juventudes Comunistas estaban recolectando sangre para Vietnam, y que Espartaco hizo esa denuncia, de que no había la tecnología para mandarla a Vietnam. Entonces en el Pedagógico un pequeño grupo de la Espartaco había hecho correr a un grupo más grande la “Jota”. Para mí fue impactante. Yo le pedí a mi compañero que me presentara alguien de Espartaco y me presentó a un compañero del Liceo que me invitó a un local en el Centro, una casa antigua por Catedral, donde se hacían cursos políticos y de defensa personal y judo. Había gente que sabía, estudiantes universitarios. Ahí llegaban miembros del PCR que eran mayores. Era un punto de encuentro para traer estudiantes y la gente del PCR iba a darles charlas.[...] Se estudiaba el programa, el informe político y el informe político internacional. Miembros del Comité Central del PCR traducían a lenguaje sencillo los documentos y hablaban de la revolución rusa, de la revolución china y ahí uno iba aprendiendo cosas. Yo en un comienzo no sabía nada quien era Marx ni Lenin. Ahí leía folletos de Mao, el *Que hacer de Lenin*, la *Historia del Partido Comunista Bolchevique de la URSS del periodo de Stalin*”³⁹³.

Tanto Patricia Soto como Víctor Hugo de la Fuente participaron de la gresca, de la Fuente recuerda:

“Efectivamente yo fui al Pedagógico con un grupo de espartaquistas el año 1966. Repartimos volantes diciendo que la ‘Jota’ mentía con lo de la sangre que se recogía para Vietnam. En realidad juntaban sangre pero creo que se “intercambiaba” con la Cruz Roja por lo que llegaba sangre a Vietnam pero no era la que habían dado en Chile. La ‘Jota’ intentó pegarnos y en realidad nosotros les pegamos, pero luego tuvimos que huir, éramos casi todos secundarios, algunos universitarios y algunos trabajadores. Al año siguiente ingresé a la Escuela de Periodismo en el pedagógico y nos enfrentamos con la Jota muchas veces (golpes, enfrentamientos violentos), pero no pasó a mayores”³⁹⁴.

³⁹² Escritor italiano de novelas de aventuras de piratas, vaqueros etc.

³⁹³ Entrevista a Francisco Gallardo, *op.cit.*

³⁹⁴ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*

Sin embargo con ese pequeño éxito los espartaquistas se ganaron el odio de las JJ.CC. y las relaciones al interior del Instituto Pedagógico se tornaron sumamente tensas. Patricia Soto nos contó varias anécdotas de esta realidad. En una ocasión repartía panfletos del PCR y fue golpeada por un grupo de choque femenino de las Brigadas Ramona Parra, BRP, quienes la agredieron con golpes de karate y le quitaron el material. Al día siguiente ella denunció el hecho con un grupo de militantes de Espartaco premunidos de nunchacos e incluso armas de fuego, como el revolver que ella portaba en la cartera. Así mismo su pareja de ese entonces, también militante del PCR, fue agredido brutalmente por elementos de las JJ.CC. por repartir volantes en una manifestación. Ella nos cuenta que en eso entonces se decía que “que como había un fascismo blanco también había uno rojo” en alusión a los elementos más agresivos del PC y las JJ.CC. Las agresiones verbales y físicas eran comunes entre militantes de ambas tendencias³⁹⁵. Víctor de la Fuente señala que “no pasó a mayores” debido a que en, ciertas ocasiones, si podía la situación ser llevada al límite. Este fue el caso estudiante mirista Arnoldo Ríos, asesinado de un disparo por un miembro de la BRP en Concepción el 2 de diciembre de 1970³⁹⁶.

Esto no quita que Espartaco y el PCR no hayan intentado nunca ganar las direcciones estudiantiles. A nivel de centros de alumnos para 1968 su situación no eradespreciable, de la Fuente recuerda:

“Entré a Periodismo y al año teníamos varias células en Periodismo, Historia, Sociología y Filosofía. Al año teníamos vicepresidencia de periodismo, presidencia de historia, de psicología y de filosofía. Para el 70 al tiro comenzamos a perder, debido a que nosotros éramos ultras sectarios y estábamos contra Allende. La gente podía criticar pero estaba con Allende”³⁹⁷.

Lo último que señala de la Fuente es un elemento que analizaremos brevemente al final porque si es cierto, buena parte de la influencia del PCR disminuyó en los años de la UP debido a sus posiciones estrechas respecto al movimiento popular del cual la UP fue expresión. Sobre las direcciones nacionales sabemos que tanto Soto como de la Fuente fueron en una lista a la dirección de la FECH mas no se consiguió el objetivo y no fue posible ponerse de acuerdo con el MIR para una lista en conjunto. Solo en el plano secundario fue posible una convergencia en 1972 cuando el MIR permitió la inclusión de dos militantes del PCR en la lista de su organismo de trabajo estudiantil llamado Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) para la FESES³⁹⁸. En más de una ocasión el MIR y el PCR intentaron ponerse de acuerdo para llevar una lista conjunta en el mundo estudiantil y sindical más casi nunca fue posible. Desde los tiempos de Espartaco se habían ensayado

³⁹⁵ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

³⁹⁶ Pedro Naranjo, *op.cit.*, pág. 70.

³⁹⁷ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*

³⁹⁸ Datos aportados por Sergio Grez.

ciertos intentos de unidad como un acuerdo para “acciones comunes” entre Espartaco y el MIR en la provincia de Ñuble³⁹⁹ y ya como PCR, Espartaco estudiantil integró una lista para el Centro Universitario de Temuco junto con el MIR y el PS⁴⁰⁰. No sabemos si estas plataformas consiguieron éxitos, pero es probable que no, dado que no se vuelve a comentar de ello. En octubre de 1966 había fracasó otro intento de trabajo en conjunto en el marco del FER, que agrupaba estudiantes de organizaciones de izquierda con presencia relevante del MIR. Según *Espartaco*, este acercamiento a Espartaco por parte del MIR, el Partido Socialista Revolucionario (Pequeña organización fundada por elementos trotskistas salidos del MIR) y las Brigadas Socialistas se habría motivado por el prestigio que este último habría adquirido en el incidente de la sangre. Las disputas ideológicas impidieron esta unidad. Se llegó al característico intercambio de epítetos entre ambos partidos. El MIR acusó de “extranjerizante al PCR por su ideología y referentes, y en función de lo mismo el PCR señaló el “cubanismo” del MIR⁴⁰¹. Posteriormente, en mayo de 1968, apareció la revista teórica del Partido, *Causa ML*, que atacó duramente a la “llamada ‘extrema izquierda’ universitaria”, que criticó al MIR sin mencionarlo, haciendo alusión al utopismo individualista del foco guerrillero como táctica y el origen pequeño burgués y desligado de la masa de sus concepciones influidas por el trotskismo que niega las etapas de la revolución⁴⁰². El primer director y propietario de la revista fue Robinson Rojas, “Julio Zapata”, connotado activista, periodista y analista internacional. Redactó para la revista varios artículos sobre economía y política, sin embargo fue expulsado del PCR durante la Unidad Popular por colaborar con la publicación *Puro Chile* del PC y embarcarse en la fracción de Luis Bernal “Fernández”. Luego su director sería el mismo Palacios bajo el pseudónimo de Galvarino Guerra⁴⁰³. Esta relación entre el MIR y el PCR en el frente estudiantil tuvo otras manifestaciones en el contexto de la lucha por la reforma universitaria, que había comenzado en Valparaíso en 1967 y rápidamente se había extendido a distintos puntos con concentración de estudiantes en el país. Los estudiantes espartaquistas habían participado activamente de la lucha por la reforma universitaria por la democratización y autonomía, logrando brevemente converger en un movimiento unitario llamado Movimiento Universitario Reformista (MUR), con el PS, el MAPU, recientemente escindido de la DC, y el MIR. Víctor Hugo de la Fuente nos relató sobre las luchas por la reforma y los nexos con el MIR:

“Nos tomamos la universidad, participamos en la toma del canal 9 que era el canal de la Universidad que estuvo tomado un mes y tanto. Eso con otras fuerzas, en ese tiempo o muchas luchas se daban con otros líderes estudiantiles. En ese periodo no

³⁹⁹ *El Rebelde*, N°37, Santiago, junio de 1966.

⁴⁰⁰ *El Rebelde*, N°41, Santiago, febrero de 1967.

⁴⁰¹ *Espartaco*, N°4, septiembre de 1966.

⁴⁰² “Fundamentos de la ideología política del estudiante universitario”, *Causa ML* N°1. No tiene fecha pero considerando que el número dos es de julio-agosto por lógica el número uno debe ser mayo-junio.

⁴⁰³ *Causa ML* N°23, Santiago, enero-febrero de 1973.

teníamos una mayor política de alianza, cada uno defendía su identidad y su fuerza. Igual se creaban movimientos más amplios porque había gente que no estaba dispuesta militar pero sí a simpatizar, pero poca alianza con otras fuerzas políticas para enfrentar por ejemplo, elecciones. En periodismo sí, con el MIR porque ahí era fuerte la Democracia Cristiana. Juntos ganamos la elección, el presidente fue del MIR y yo vicepresidente. En la práctica funcionaba bien. En Periodismo dimos una pelea por ejemplo por escoger el idioma porque se nos imponía el inglés y en el Pedagógico se enseñaban como 10 idiomas. [...] Habían varios puntos comunes porque lo que nos desunía era más a largo plazo, lo que nos desunía era estratégico y no tenía sentido que peleáramos por eso en un centro de alumnos. Las mayores peleas las teníamos con el PC. El MIR hablaba del foco, la guerrilla urbana, y nosotros de la guerra popular, pero todo eso era teórico. No tenía una relación directa porque nadie estaba haciendo ni la guerrilla ni la guerra popular, eran problemas estratégicos. No hubo mayor problema en los lugares que por A, B o C coincidimos. En otras partes no, en otras partes se daba que cada uno quería medir su fuerza y levantar sus principios. Más que una lucha por el movimiento era por el partido para destacar. Eso pasa hoy con grupos como Clase contra Clase que solo quieren destacar y no hacen alianzas que se podrían, como por la educación pública y gratuita”.

La gran falencia que ha tenido esta investigación es que se ha centrado principalmente en hechos acaecidos en Santiago. Sin embargo *Espartaco* estudiantil tuvo una presencia relevante en la zona sur de Chile. El PCR hizo un trabajo relativamente silencioso en la expansión de su influencia en esta zona clave en la concepción de la guerra popular que se desenvolvería mayormente en el campo. En octubre de 1966 estudiantes espartaquistas de Temuco se tomaron la radio Nueva Frontera como forma de protesta por las deficiencias en el transporte público que los trasladaba de sus hogares a las universidades y colegios. Los estudiantes mantuvieron la radio tomada todo un día y la usaron para transmitir las posiciones del PCR y sus demandas, cambiándole el nombre a la radio a lo largo de ese día por “Radio Rebelde de Cautín, territorio libre chileno”⁴⁰⁴.

En el instituto pedagógico la presencia espartaquista se veía reforzada por el prestigio de uno de sus dirigentes máximos, Jorge Palacios en el Departamento de Filosofía. Patricia Soto llegó a conocerlo bien, ya que fue su ayudante y recuerda este llegó a la dirección de su departamento en medio de fuertes discusiones con Juan Rivano, militante del MIR, por la administración del Departamento⁴⁰⁵. El trabajo de este último demostró que las querellas ideológicas no se basaban tanto en un odio inflexible hacia todo lo trotskista sino que más bien en una rivalidad con el MIR al interior de la izquierda rupturista. En 1972 se gestó una

⁴⁰⁴ *Espartaco*, N°6, Santiago, octubre de 1966.

⁴⁰⁵ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

alianza bastante curiosa. Para las elecciones a la rectoría de la Universidad de Chile, Palacios se postuló a secretario general en una lista que llevaba connotado profesor, periodista e intelectual trotskista Luis Vítale. Vítale había sido una figura destacada al interior del MIR, el cual abandonó tras una serie de querellas con el sector dominante representado por Miguel Enríquez, Luciano Cruz y Bautista Van Showen. Es decir que, en 1969, Vítale era una personalidad connotada mas no tenía un partido de importancia, sino que un grupo trotskista denominado Frente Revolucionario, que al fusionarse con otro grupo trotskista devino en Partido Socialista Revolucionario, de efímera existencia. Eduardo Artés participó de esta campaña y con los años ha pasado a recordarla muy críticamente debido a que, según él, se le permitió a Vítale expresarse muy negativamente de la historia de las primeras décadas de la URSS y de la figura de Stalin con el silencio cómplice del PCR y de Palacios. En el marco de la escalada represiva de los dos últimos años del gobierno de Frei Montalva, marcados por la agudización de conflictos sociales, fue directamente golpeado el PCR. El domicilio de Jorge Palacios fue allanado la madrugada del 23 de Julio por la Policía de Investigaciones, y este fue detenido por varios días. El domicilio de Vítale también fue allanado. Ambos habían participado activamente de la prolongada huelga del magisterio.

En mayo de 1969 el PCR, mediante sus académicos, había constituido junto a numerosos profesores el MUR, Movimiento Universitario Reformista de la Universidad de Chile. Este movimiento nació con el objetivo de presionar a las autoridades universitarias para profundizar el proceso de democratización y autonomía que buscaba el movimiento reformista, y a su vez para defender las conquistas obtenidas en el proceso reformista. Su manifiesto de fundación incluye la firma de 60 académicos de la Universidad de Chile de todo Chile. Entre ellos destacan dos miembros del Secretariado Nacional del PCR, Jorge Palacios por el Departamento de Filosofía y Daniel Moore por la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. La base de este MUR era el PCR y el MIR, y el MUR a su vez tuvo una alianza con el MAPU y el PS. En julio de 1969 enfrentaron las elecciones de representantes triestamentales al Consejo Normativo de la Facultad de Filosofía y Educación. El conteo de votos fue favorable para el MUR obteniendo 45 representantes entre estudiantes y profesores, contra 22 del PC⁴⁰⁶.

Espartaco y la clase obrera

El PCR había conseguido para 1967 generar una presencia considerable en el mundo estudiantil. Sin embargo, la principal atención de los estudiantes espartaquistas no estuvo orientada a su frente de masas específico, es decir el lugar de estudio sino que más bien la atención se centró en las industrias que pudiesen haber dentro del sector donde estuviera ubicado determinado lugar de estudio. Incluso, según la opinión de Patricia Soto, hubo

⁴⁰⁶ “En Facultad de Filosofía: Aislados y derrotados revisionistas”, *Causa ML*, N°11, agosto de 1969.

cierta “desviación” que se expresó en el descuido del frente estudiantil en pro de orientar la militancia al trabajo con obreros. Esta deficiencia fue percibida y discutida recién el año 1973⁴⁰⁷. Normalmente la política de unidad con la clase obrera era puesta en práctica desde la pre-militancia misma. Francisco Gallardo rememora la metodología de trabajo que se usaba para conseguir el acercamiento entre estudiantes y trabajadores:

“Se iba a recorrer fábricas, conversar con los trabajadores, a vender el periódico, a enterarse de los problemas y se confeccionaban volantes. Entonces uno iba en las mañanas y repartía un volante mano a mano y eso hacía que en el transcurso de algunas semanas los trabajadores ya te conocieran y te hablaran. Así te enterabas de más cosas que pasaban adentro. Principalmente era el trabajo hacia las industrias. El planteamiento central del PCR era ese. Como la clase obrera era la productora de todos los bienes y riquezas se aplicaba ese criterio. La importancia de penetrar los sindicatos. [...] Espartaco no estaba organizado en células, era más bien assembleístico. Cuando uno pasaba al PCR eso ya cambiaba, ya era compartimentado. Eso no lo decidía uno, lo decidían desde el Partido si es que la persona ya estaba madura. [...] Mi primera experiencia fue una empresa metalúrgica en Renca. Era en una calle paralela a la carretera Panamericana Norte. Ahí uno, sabiendo que salían a las 6 o 7 de la tarde, iba con su grupo y se ponía a vender el periódico. Al comienzo no lo compraban pero luego te ubicaban y se acercaban. Te compraban el periódico y luego te conversaban de lo que leían. Luego te invitaban a tomar una cerveza o una bebida a un bar que estaba cerca. En lo personal un obrero me invitó a su casa para conversar, como yo no sabía tanto se lo pasé a otras personas. Luego al año siguiente ese obrero se convirtió en presidente del Sindicato y ya había una célula dentro de la fábrica. Con ese método uno tiene un informe de todo lo que pasa, quiénes son los jefes, quienes son los amarillos y sobre esa base puedes elaborar propaganda más sólida”⁴⁰⁸.

Patricia Soto corrobora esta tendencia en el PCR pero haciendo énfasis en la calidad de la educación y formación política. Los conocimientos ideológicos eran la única manera de descubrir infiltrados. Normalmente se asociaba con elementos sospechosos a personas que exhibieran o hablaran de posesión y manejo de armamento indiscretamente⁴⁰⁹. Así en general, cada célula estudiantil espartaquista tenía por objetivo familiarizarse y con los obreros cercanos para ganar su confianza. Eduardo Artés recuerda que él participó del Comité Local Costa que abarcaba la comuna de Cerrillos. El PCR consiguió presencia en Cobre Cerrillos e Industrias Pizarreño:

⁴⁰⁷ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

⁴⁰⁸ Entrevista a Francisco Gallardo, *op.cit.*

⁴⁰⁹ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

“Se desataba una huelga e íbamos los compañeros del PCR a conversar con ellos, vendíamos el periódico y colaborábamos con los trabajadores en huelga. En ese tiempo se usaba mucho que se salía con tarros o cajas a juntar dinero para sostener la huelga. Nosotros que éramos más jóvenes acompañábamos a los trabajadores y los ayudábamos con eso y así fuimos reclutando uno que otro compañero que veía una actitud desinteresada de compañeros jóvenes. Fue una práctica muy buena y sana y contribuyo a sentar las bases de lo que después se conocería como Cordones Industriales, Comandos Comunales etc”⁴¹⁰.

La lucha por la libertad de los obreros de SABA

Todo este proceso de acercamiento a la clase obrera y de construcción de la unidad obrero estudiantil tuvo su máximo hito en la lucha por la libertad de los obreros de la fábrica de televisores SABA. Estos fueron los hechos:

“El 1 de junio de 1968, los 160 obreros de la firma Wagner Stein y Cia., armadores en Chile de televisores y radios alemanas SABA, iniciaron su huelga legal para exigir mejores salarios. Los patrones respondieron con una demanda contra los dirigentes sindicales, pidiendo la caducidad de sus contratos y la pérdida de su fuero sindical. Cuarenta y dos días los obreros caminaron por la senda legal, permitida por sus explotadores. Durante esos 42 días comprendieron que las leyes laborales no están hechas para ellos, sino para los patrones, y decidieron dar un paso ilegal en su lucha por mejores salarios: El 22 de julio, los obreros, ocuparon las instalaciones de la fábrica Wagner Stein. Con esto quería presionar efectivamente a sus patrones para que cedieran ante las demandas salariales. Pero los patrones, que saben muy claramente a quienes protege realmente el gobierno que ellos ponen en La Moneda, se limitaron a avisar al Ministerio del Interior. En la tarde de ese día, un centenar de comandos fuertemente armados del Grupo Móvil de Carabineros, apoyados por tanquetas lanzagases, rodearon la fábrica. Las fuerzas represivas actuaron con rapidez contra los obreros que habían en el interior de la fábrica: primero, lanzaron una cortina de bombas lacrimógenas y vomitivas al interior; invadieron el lugar, y sacaron a todos los obreros del recinto. Cuando los obreros estaban dentro de los microbuses de Carabineros, estalló un incendio en la parte posterior de la fábrica. Las causas estaban claras: los líquidos inflamables que habían en el recinto habían hecho combustión por el efecto explosivo que pone en funcionamiento algunos tipos de bombas vomitivas y lacrimógenas”⁴¹¹.

⁴¹⁰ Entrevista a Eduardo Artés, *op.cit.*

⁴¹¹ “Violencia reaccionaria contra los obreros de Saba”, *Causa ML*, N°5, Santiago, enero-febrero de 1969.

Los obreros habían amenazado que si los desalojaban quemarían la industria de modo que no podemos estar seguros de que no lo hayan hecho, aunque Fiscalía en ese entonces no pudo probar tampoco que ellos hubieran sido, y los carabineros presentaron evidencias que luego se demostraron falsas. Otros elementos sospechosos rondaron el caso como el hecho de que las grabaciones de Canal 13 del desalojo se perdieron, la empresa recibió del gobierno facilidades como importar maquinaria sin impuestos por dos años para suplir las pérdidas, y el hecho de que el seguro solo actuaría de comprobarse la culpabilidad de los obreros⁴¹². Pero lo importante de esta situación fue el ejemplo de que los trabajadores y clases populares, que luchan por sus reivindicaciones, no debían respetar la legalidad. Este hecho era coherente con la política con que el PCR enfocaba las luchas sociales, es decir, sobrepasar la legalidad vigente con el objetivo de que los trabajadores y demás sectores populares comprendieran la necesidad de quebrar esta legalidad para llegar a “las formas superiores de lucha”, esto es, la ruptura institucional mediante la guerra popular para la conquista del poder en función de la revolución democrático-popular. Inmediatamente después de estos hechos los obreros fueron acusados de provocar deliberadamente el incendio y 20 de ellos fueron encarcelados. Cuando la revista *Causa ML* denunció los hechos los obreros ya llevaban casi 7 meses presos sin que se dictara sentencia. En el antiguo sistema procesal penal un imputado podía estar mucho tiempo en prisión preventiva antes de que concluyera la investigación y el juez dictara sentencia:

“¿Por qué ese propósito? Porque los obreros de Saba al tomarse la fábrica y actuar con energía FUERA DE LOS MARCOS LEGALES para conseguir sus derechos, son un “ejemplo peligroso” para el resto de la clase trabajadora. Los explotadores tienen terror a que el resto de los obreros de nuestro país entiendan el fondo político de la actitud de los obreros de Saba y los imite a escala nacional. Sería la chispa que iniciaría un incendio mucho más grande que el de Saba. Sería el incendio de todo el orden social y económico de este sistema social y económico que vive del despojo implacable a la clase trabajadora. Por eso los quieren condenar y los patronos piden 30 años de cárcel para ellos. Es un ridículo intento de atemorizar a la clase trabajadora”⁴¹³.

Ante esta situación los militantes del PCR y sus estudiantes se pusieron manos a la obra para levantar Comités de Solidaridad Obrero-Estudiantil asociados a un comité más grande denominado Comité de Solidaridad Gremial que agrupó a varios sindicatos de base de la

⁴¹² *Presencia* N°9, Santiago, julio de 1969. Este fue el periódico del Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC) fundado por José Aguilera Belman en 1960, y que tuvo entre sus dirigentes al sacerdote francés Pierre Dubois, fallecido recientemente. Vinculado a movimientos de cristianos de izquierda como la Iglesia Joven de Clotario Blest, sostuvo posiciones cercanas a la teología de la liberación, siendo acusados de “comunistas” muchas veces. El mundo cristiano de izquierda, que irrumpió en la escena política chilena de los 60, también se hizo presente en la lucha por los obreros de Saba.

⁴¹³ “Violencia reaccionaria contra los obreros de ‘Saba’”, *op.cit.*, mayúsculas en el original.

CUT, estudiantes e intelectuales. Ellos constituyeron un, aún más amplio, Comando de Defensa de los Obreros de Saba el 4 de abril de 1969. Demandaron libertad incondicional de los obreros, consigna que fue portada del periódico *El Pueblo* de junio de 1969⁴¹⁴. En marzo de ese año había aparecido el nuevo periódico del Partido que vino a reemplazar al anónimo *Denuncia Popular* de 1968. Este fue el periódico del PCR hasta su disolución, contando con un total de 85 números entre 1969 y 1977. Todos los entrevistados ex PCR participaron de dicho Comité y Comando. Víctor Hugo de la Fuente recuerda:

“Los obreros alegaron que las bombas lacrimógenas habían quemado la empresa, pero como habían afiches amenazando que la iban a quemar no se supo bien. [...] Gente del PCR los contactó en la cárcel y contactó a los familiares y comenzamos a levantar ese hecho que nadie lo quería tomar porque era como, puta, los obreros ultras que quemaron la fábrica. El PCR empezó a armar un trabajo con los familiares e íbamos a ver a los obreros en la cárcel. Ellos juraban que no habían quemado la fábrica y nosotros los defendíamos. Se creó un comando más amplio. Un rol fundamental lo jugó ahí Rodrigo Campos, un abogado del PCR que también fue abogado de los obreros de Bata donde también se dio una lucha importante en Peñaflores. Llegó a participar en un programa de TV con Palacios en Canal 13 ‘A esta hora se improvisa’⁴¹⁵. [...] Esto empezó a tomar fuerza y en un momento los familiares, apoyados por nosotros, se tomaron los jardines del congreso exigiendo libertad para los obreros de Saba. A través de este Comité, que había ido creciendo, hubo hasta una huelga de la FESES, de los secundarios por la libertad de los obreros de Saba. Fue un caso emblemático de lucha y de unidad obrero-estudiantil. Ahí el PCR actuó muy bien, porque no se apropió del caso pero fue el que lo impulsó y ayudó a que otras fuerzas se sumaran. Finalmente los liberaron pero hubo unas peleas tremendas en la calle, en el centro por parte de secundarios. Ahí se mezclaba con sus problemas, renovar los liceos, el pase escolar etc.”⁴¹⁶.

Las actividades se planeaban y coordinaban en un local que quedaba en Cristalerías Chile en Vicuña Mackenna⁴¹⁷. En los jardines del ex Congreso las esposas de los obreros hicieron una huelga de hambre como medida de presión: “Al cierre de esta edición, los apoderados de los obreros de Saba y estudiantes universitarios se tomaron los jardines del Congreso”⁴¹⁸. Junto con asistir activamente las movilizaciones, el PCR, mediante el Comando de defensa de los obreros de Saba, convocó a una concentración en el Teatro

⁴¹⁴ *El pueblo*, N°3, Santiago, junio de 1969.

⁴¹⁵ Abogado sindical del PCR, contribuyó con su asesoría a llevar la influencia del Partido a sectores obreros como en el caso de la huelga de Bata ocurrida entre fines de 1971 y comienzos de 1972. En este link se le puede ver discutiendo junto a Palacios con Jaime Guzmán en el programa mencionado. <http://www.youtube.com/watch?v=P-5gjGN-Sgw>

⁴¹⁶ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*

⁴¹⁷ Entrevista a Eduardo Artés, *op.cit.*

⁴¹⁸ *El Pueblo* N°2, Santiago, mayo de 1969.

Portugal, que quedaba en 10 de julio con Portugal, la mañana del 15 de junio de 1968⁴¹⁹. Patricia Soto también participó activamente de la lucha por la libertad de los obreros de Saba. Nos contó que salían a hacer rayados, asistían a los familiares en huelga de hambre y hacían mítines en distintos puntos del centro para hablarle a los transeúntes del tema. Ella misma recuerda haberse parado sobre una caja de manzanas para dirigirse al público y denunciar la situación de los obreros⁴²⁰. Entre otras acciones desplegadas, Eduardo Artés recuerda una combativa marcha contra el juzgado donde se veía la causa que derivó en represión y enfrentamiento callejero⁴²¹. El periódico *Presencia* conversó con un dirigente del Comité de Defensa de los Obreros de Saba en el acto del Teatro Portugal: “Allí, un dirigente de dicho Comando, pese a declarar que no estaba contra la C.U.T., las emprendió contra sus dirigentes a quienes calificó de "camarillas de burócratas ineficaces” y también les tiró con ventilador contra *El Siglo* y los partidos populares”⁴²². Este era claramente un militante del PCR.

Finalmente tras nueve meses presos los obreros salieron en libertad bajo fianza. Si bien no se cumplió el objetivo de libertad incondicional, tampoco se dictó la sentencia que pedían los patrones. Este movimiento fue todo un éxito para el PCR. Por partida doble ganó militantes para Espartaco estudiantil y entre los obreros de la Federación de Trabajadores Electro-Metalúrgicos (FETELMET), a la que estaba asociado el sindicato de la fábrica de Saba. Poco tiempo después los obreros del PCR ganarían la presidencia del sindicato. Víctor Hugo de la Fuente recuerda:

“Fue una pelea larga. En ese tipo de peleas fuimos construyendo el PCR con más gente. En mi curso éramos 40 personas, y de 40, 12 éramos del PCR. Eran 3 células distintas en el mismo curso, porque hasta 5 se podía, hasta 5 se podía, 6 ya no. Luego se dividía. Así que teníamos 3 células de 4 personas. De los otros 28 la mitad eran simpatizantes. Teníamos presidente y delegado del curso PCR. El PCR fue uno de los primeros en llevar adelante la unidad –obrero estudiantil, otros hablaban pero no hicieron otras actividades. Tuvimos una fuerza importante”⁴²³.

Este movimiento se enmarca en el ascenso de las luchas de sectores medios asalariados, del proletariado, campesinado y estudiantes. Vítale señala al respecto:

“Desde principios de 1966, se produjo una lenta reanimación del **proletariado urbano y minero** y una radicalización de las **capas medias asalariadas**, expresada en las huelgas de los profesores y empleados bancarios, proceso global que se

⁴¹⁹ *El pueblo* N°3, Santiago, junio de 1968.

⁴²⁰ Entrevista a Patricia Soto, *op.cit.*

⁴²¹ Entrevista a Eduardo Artés, *op.cit.*

⁴²² *Presencia* N°9, Santiago, julio de 1969.

⁴²³ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*

acentuó en 1967. De 723 huelgas en 1965 se pasó a 1.142 en 1967, luchas que culminaron en la Huelga General del 23 de noviembre de 1967 contra el proyecto de reajustes aprobado para el año siguiente, que al ser reprimida dejó un saldo de 5 muertos y más de un centenar de heridos. El ascenso continuó en 1968, con los paros de los obreros textiles, de los metalúrgicos de Huachipato y, sobre todo, con la huelga con ocupación de la fábrica de Saba, en la que también se hizo presente la solidaridad estudiantil y la naciente Iglesia Joven cuando fueron detenidos durante nueve meses 34 obreros acusados de incendiar la empresa. Ese año, sectores de Trabajadores del Estado declararon huelgas en Correos y Telégrafos, que impactaron por su decisión y combatividad”⁴²⁴.

Probablemente por motivos políticos personales Vítale no hace mención del PCR. En su *Interpretación marxista de la historia de Chile*, Tomos VI y VII, existen numerosas referencias a pequeñas organizaciones de menor relevancia que son más cercanas a la estima del autor. Sin embargo, sus balances de la situación del movimiento popular son siempre útiles para contextualizar los hechos analizados. Por último es necesario señalar que el movimiento por la libertad incondicional de los obreros de Saba tuvo una acogida fría, distante e incluso hostil por parte de la dirección de la CUT, encabezada en ese entonces por Luis Figueroa, militante del PC. El PC solo aceptó propaganda por los obreros a modo de anuncios pagados en *El Siglo*. La CUT considero responsables a los obreros, y repudio “esos métodos” refiriéndose a la quema de la industria. “Los juzgaron y condenaron antes que los propios tribunales burgueses”⁴²⁵. Otro punto de discordia era que la FETELMET no estaba afiliada a la CUT. Una vez liberados los obreros, la dirección de la CUT intentó atribuirse dicho éxito como gestión de los dirigentes de la CUT ante el ministerio del interior. Debido a todo esto el ex presidente del sindicato de la fábrica, Pedro Rosales declaró: “Nuestra libertad condicional no se debió a gestiones de ningún abogado ni de otras personas; solo se debió a la unidad popular a la lucha de masas que se originó y que presionó para que se nos soltara”⁴²⁶. Por unidad popular se refiere al significado literal del concepto, no a la coalición electoral que aún estaba en vías de constituirse para esa fecha.

⁴²⁴ Luis Vítale, *Interpretación marxista de la historia de Chile, Tomo VII. El Primer gobierno DC: Eduardo Frei Montalva op.cit.* Pág. 24. Negritas en el original

⁴²⁵ “La lucha por los obreros de SABA: Buena experiencia para la clase obrera”, *Causa ML* N°9, Santiago, junio de 1969.

⁴²⁶ *Presencia*, N°9, Santiago, julio de 1969.



Los trabajadores de Saba en la cárcel Capuchinos⁴²⁷.



Manifestación callejera de apoyo a los obreros presos⁴²⁸.



Autoridades visitan los restos de la fábrica quemada⁴²⁹.

⁴²⁷ *El Pueblo*, N°2, Santiago, mayo de 1969.

⁴²⁸ *El Pueblo*, N°9, Santiago, febrero de 1970.

⁴²⁹ *Presencia*, N°9, Santiago, julio de 1969

La tercera etapa del marxismo y la polémica con el MIR

La valoración de China como nuevo referente internacional a comienzos de los 60, y la valoración de Mao Tse-Tung como principal dirigente e ideólogo de la revolución china fueron cambiando en el transcurso de la década de 1960. En un comienzo existió un entusiasmo por sus posiciones y respaldo a la política China en todo ámbito. Sin embargo a partir de 1967, comenzó el proceso de sistematizar las tesis de Mao como una nueva y superior etapa del marxismo-leninismo, primero asumiendo tímidamente el concepto chino de Pensamiento Mao Tse-Tung, que era en un comienzo la aplicación creadora del marxismo-leninismo a la realidad china y luego hablando de marxismo-leninismo-maoísmo. Los dirigentes chinos hablaron de pensamiento de Mao Tse-Tung. La evolución de las posiciones políticas desde las elecciones presidenciales de 1964 y la participación de Espartaco en ellas, hasta las elecciones presidenciales de 1970 y el total repudio a estas por parte del PCR, tiene directa relación con las transformaciones ideológicas en el Partido entre 1966 y 1970. Así mismo la valoración de Cuba, que es total y positiva, en un comienzo, hasta el desprecio absoluto hacia la dirección cubana forma parte de ese proceso de definición ideológica tienen relación con la política partidista, principalmente porque debían convivir cotidianamente con el MIR, único potencial aliado del PCR, con el cual sostuvo una tensa relación de unidad y lucha. A su vez la teorización y asimilación del maoísmo implicaron inevitablemente una discusión con el MIR, la fuerza más relevante de la izquierda rupturista chilena.

Existe toda una discusión a nivel mundial sobre quien fue el primer partido o dirigente en hablar de maoísmo, porque no fue Mao ni Lin Biao⁴³⁰. Se ha señalado que fue el polémico dirigente peruano Abimael Guzmán quien acuñó el concepto a fines de los 70. También se le atribuye al filósofo greco-francés Kostas Mavrakis. No entraremos en ese debate debido a que es un tema largo y escapa a las necesidades de esta tesis. Son dos los principales escritos que usaremos, documentos que dan cuenta de la evolución de pensamiento Mao Tse-Tung hasta el maoísmo. Uno es del periódico *Espartaco* titulado “Pensamiento Mao Tse-Tung Marxismo-leninismo de hoy”⁴³¹. El otro fue escrito por Jorge Palacios, bajo el pseudónimo de Galvarino Guerra, “El pensamiento de Mao Tse-Tung: tercera etapa del marxismo leninismo”⁴³², publicado en la revista *Causa ML* en abril de 1970, con motivo del centenario del nacimiento de Lenin.

⁴³⁰ Lin Biao o Lin Piao (1907-1971) Militar y teórico marxista chino, mano derecha de Mao Tse Tung durante la GRCP y Ministro de defensa. Fue uno de los sintetizadores del concepto “pensamiento Mao Tse Tung”. Falleció en un accidente de avión en 1971 en circunstancias extrañas.

⁴³¹ “Pensamiento Mao Tse-Tung marxismo-leninismo de hoy”, *Espartaco* N°5, Santiago, octubre de 1966.

⁴³² “El pensamiento de Mao Tse-Tung: tercera etapa del marxismo-leninismo”, *Causa ML*, N°17, Santiago, abril de 1970.

Antes que todo. ¿Que era el pensamiento de Mao Tse Tung? Respecto del marxismo, el leninismo es “el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular.”⁴³³. Respecto del marxismo-leninismo el pensamiento de Mao Tse-Tung, “el más grande marxista leninista de nuestra época”⁴³⁴, fue:

“el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el imperialismo; es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el revisionismo y el dogmatismo”⁴³⁵.

Este párrafo escrito en 1966, refleja un optimismo respecto del triunfo de la revolución mundial basado en diversas luchas contra los remanentes del colonialismo y en surgimiento de partidos comunistas rupturistas que tenían a China, principalmente y a Albania como eferentes. Este optimismo recuerda al optimismo revolucionario del Tercer Periodo, que aseguraba la ruina total, final e inminente del sistema capitalista. Por ende, esta última etapa de la lucha de clases a nivel mundial, necesitó de nuevos elementos teóricos legitimantes. Ese mismo año, en octubre de 1966, el PCR señaló que:

“El pensamiento del presidente Mao, no solo es la genial aplicación del marxismo-leninismo al desarrollo de la Revolución China y a la construcción del socialismo, en ese país si no, que es el más profundo desarrollo del socialismo científico para la época actual del derrumbe definitivo del imperialismo y del avance del socialismo a su triunfo en el mundo entero.”⁴³⁶.

En 1966 se había iniciado la Gran Revolución Cultural Proletaria, GRCP, que despertó la fascinación del comunismo rupturistas y la polémica, e incluso espanto para otros sectores de izquierda. En resumen fue un movimiento juvenil dirigido por Mao Tse-Tung y su esposa, Chiang Ching, y sus colaboradores más cercanos, destinado, en teoría, a impedir la restauración del capitalismo, como según los comunistas chinos había ocurrido en la URSS tras la muerte de Stalin, combatiendo, a nivel cultural e ideológico toda manifestación ajena al marxismo y a la vida de las clases populares. Como el enemigo “revisionista” estaba en el Partido y Estado, como eran los casos de Liu Shao-Shi y Deng Xiao-Ping, muchas veces estas masas de jóvenes se sometían a la dirección personal de Mao más que al PCCh y a su Comité Central. Actos comunes de la GRCP fueron los cambios de nombres a calles y

⁴³³ José Stalin, “Fundamentos del Leninismo”, *Obras Escogidas*, Tirana, Nentori, 1979. Pág. 55 Empleamos esta definición de leninismo porque fue parte de la ortodoxia china de la época.

⁴³⁴ Lin Biao, “Prefacio a la segunda edición de las *Citas del Presidente Mao Tse-Tung*”, 16 de diciembre de 1966. En Fan, K.H (compilador), *La revolución cultural china. Documentos seleccionados y presentados por K.H. Fan*, México D.F., Ediciones Era, 1970.

⁴³⁵ *Ibid.*

⁴³⁶ “El pensamiento Mao Tse-Tung marxismo-leninismo de hoy”, *op.cit.*

edificios por motivos revolucionarios, la crítica en centros de estudios y trabajo a “revisionistas”, a las viejas filosofías chinas, la prohibición de ciertos cortes de pelo, las brigadas de intelectuales que iban a trabajar al campo, etc. Además incluía actos violentos como las críticas de masas a “revisionistas” que iban acompañados de insultos, golpes, etc. La envergadura de este movimiento fue enorme y llegó a marcar la vida cotidiana del país. Todo esto estuvo acompañado de una exaltación exacerbada de la figura de Mao. Los objetivos ideológicos del movimiento se mezclaron a su vez por pugnas de influencia política en el Estado, mas no es el objetivo de esta tesis profundizar en este complejo y polémico tema⁴³⁷. La GRCP contagió de su entusiasmo a los comunistas rupturistas del mundo y la mayoría de ellos adoptaron el lenguaje y los referentes de esta. El PCR no fue la excepción, de alguna manera el Pensamiento de Mao Tse-Tung parecía resolverlo todo:

“El pensamiento de Mao Tse-Tung se ha forjado en una prolongada práctica revolucionaria y encierra, en los momentos en que presenciamos la degeneración revisionista en una serie de países socialistas, la más certera orientación para la construcción de la sociedad socialista y su paso al comunismo. El pensamiento de Mao Tse-Tung está preñado de las valiosas y creadoras enseñanzas, particularmente, para la estrategia revolucionaria de los países coloniales, semi-coloniales y dependientes; contiene nuevos desarrollos de la filosofía marxista: el materialismo dialectico, encierra la más completa y preciosa formulación de la guerra popular revolucionaria, el único camino para conquistar el poder en la mayoría de los lugares del mundo; nos enseña insustituibles enseñanzas acerca de los métodos correctos de trabajo de los partidos revolucionarios, junto con otros aportes, la más elevada formulación moral del hombre del futuro, el hombre de la sociedad comunista.”⁴³⁸

En la lógica del maoísmo, particularmente de sus interpretaciones más radicales, no basta con ser “marxista-leninista” ortodoxo, en asumir la teoría marxista del Estado, la necesidad de la violencia revolucionaria, de la dictadura del proletariado y que repudie el XX congreso del PCUS. Quien no defienda la “tercera etapa” y no se declare maoísta también es revisionista. Cuatro años después en 1970, Jorge Palacios, bajo el pseudónimo de Galvarino Guerra, señaló:

“El pensamiento de Mao Tse-Tung constituye una tercera etapa en el desarrollo del marxismo-leninismo. Esta definición es de la mayor importancia revolucionaria en el presente. Así como la aceptación del leninismo, como segunda etapa del marxismo en la época monopolista del capitalismo, sirvió de piedra de toque para diferenciar a los revolucionarios auténticos, de los oportunistas y revisionistas de la

⁴³⁷ Para comprender este proceso recomendamos un compilado de documentos titulado K.H Fan (compilador) *La revolución cultural china. Documentos seleccionados y presentados por K.H. Fan*, México D.F., Ediciones Era, 1970.

⁴³⁸ *Ibíd.*

segunda década del siglo xx, hoy por hoy la comprensión de que es el Maoísmo el que da respuesta a los principales problemas del revolucionarios contemporáneos que enfrenta el proletariado, será decisiva. La aceptación y comprensión de este hecho y la aplicación de las enseñanzas de principio contenidas en el pensamiento de Mao Tse-Tung a la práctica revolucionaria, permitirá también en la actualidad diferenciar a los revolucionarios auténticos de los oportunistas de izquierda y de los revisionistas contemporáneos”⁴³⁹.

Varias de las tesis de Mao ya se encuentran esbozadas en el programa y documentos previos del PCR. Por ejemplo:

“Uno de los aportes de fundamentales de Mao Tse-Tung al marxismo leninismo en tercera etapa de desarrollo, es el haber caracterizado claramente el tipo de Estado y de Poder por el que hay que luchar en los países coloniales, semi-coloniales y dependientes, en la etapa previa a la revolución socialista [...] La concepción de Mao de la revolución ininterrumpida a través de etapas, se distingue claramente también de la posición que tenían Trotsky y sus seguidores. Estos -como es sabido- pretendían y aún pretenden desconocer en los países coloniales, semicolonias y dependientes la necesidad de la etapa revolucionaria democrático-popular, previa a la etapa de la revolución socialista. Trotsky, en efecto, en su obra: "La Revolución Permanente", sostenía que con el programa democrático-popular, "el Partido Comunista chino se halla atado de pies y manos y se ve obligado a ceder pasivamente el campo a la socialdemocracia china..." y opinaba, además, que: "la dictadura democrática del proletariado y de los campesinos... es una ficción, un fraude contra sí mismo, o algo peor". Como es sabido Mao Tse-Tung concibió la dictadura democrático-popular aun de un modo más amplio que aquel que criticaba Trotsky, por su amplitud, pues incorporó al poder "a la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional”⁴⁴⁰.

Este tipo de Estado es la democracia-popular o nueva democracia, conceptos que se usan como equivalentes en este caso. El carácter rupturista de la tesis del PCR se ve reforzado por la concepción de etapas en el desarrollo de la revolución: “Solo se puede hablar de una etapa de la revolución –del modo como lo plantea para China Mao Tse-Tung- es decir cuando hay una demolición de un tipo de poder y de Estado para reemplazarlo por otro”⁴⁴¹.

Sobre el Frente Único Revolucionario y la Democracia Popular teorizó en el pasado Jorge Dimitrov en numerosas obras, mas nunca es citado cuando se habla del tema.

⁴³⁹ “El pensamiento de Mao Tse-Tung: tercera etapa del marxismo-leninismo”, *op.cit.*

⁴⁴⁰ *Ibid.*

⁴⁴¹ *Ibid.*

Probablemente por la necesidad de reforzar la tesis de que los aportes de Mao fueron tan creativos y brillantes que justificaron su concepción como “tercera etapa”. Según Palacios:

“Más aún, el propio Stalin -que realizó también algunos valiosos aportes a la revolución china con sus opiniones- formuló algunos planteamientos respecto a la estrategia a seguir con los sectores intermedios en la revolución, los cuales, aplicados en China -antes de que se impusiera allí el pensamiento de Mao Tse-Tung- condujeron a cometer graves errores. Nos referimos a aquel planteamiento de Stalin cuando sostuvo que, en los distintos períodos de la revolución, el golpe principal debe dirigirse a aislar a las fuerzas intermedias. El Presidente Mao, en cambio, formuló la correcta orientación de, apoyándose en las fuerzas progresistas, ganar a las fuerzas intermedias para el frente único revolucionario, aislando a las fuerzas recalcitrantes y más reaccionarias. Esta correcta política planteada por Mao Tse-Tung, es de vital importancia en los países coloniales y semicoloniales, donde el proletariado es relativamente débil y los enemigos son extremadamente poderosos.”⁴⁴²

La crítica que hizo el PCR del periodo del Frente Popular en Chile también encuentra reafirmación en las tesis de Mao Tse-Tung:

“Lo anterior está íntimamente relacionado con otro principio que Mao Tse-Tung pone de relieve respecto al frente único: la base de la unidad del frente único es la lucha y no las concesiones. Esta formulación marca una clara diferencia de los frentes únicos fraguados por los oportunistas —basados principalmente en concesiones a la burguesía y en renunciar a la dirección proletaria— de los frentes únicos marxistas-leninistas. Precisamente la unidad sobre la base de la lucha, particularmente de la lucha de obreros y campesinos, y la firme dirección proletaria, es lo que hace posible el carácter ininterrumpido de la revolución por etapas, es decir, el paso de la revolución democrático-popular a la revolución socialista”⁴⁴³.

El documento reafirma la importancia que tiene el mundo colonial y semi-colonial, atrasado y dependiente del imperialista en la revolución mundial. Como ya mencionamos anteriormente, la contradicción entre los pueblos de esos países y el imperialismo ha pasado a ser la principal contradicción del mundo actual, por oposición a la tesis soviética de que la principal contradicción de la época es la del campo socialista versus el campo imperialista. Junto con esto el documento precisa aspectos de la guerra popular, como su carácter de masas y el desprecio estratégico del enemigo combinado con la valoración táctica de este:

⁴⁴² *Ibíd.*

⁴⁴³ *Ibíd.*

“Mao Tse-Tung, en las difíciles condiciones de los países atrasados, nos enseña a despreciar estratégicamente al enemigo inicialmente más poderoso, desencadenando la guerra contra él, y tomándolo muy en serio en el sentido táctico, para no ser prematuramente aniquilados. Nos muestra que una guerra de esta especie será necesariamente una guerra de carácter prolongado en subdesarrollo y que dicho desarrollo intensificará las contradicciones en el seno del enemigo y acrecentará las ventajas de las fuerzas revolucionarias. Mientras el adversario irá sufriendo el aniquilamiento progresivo de sus fuerzas armadas, más y más sectores del pueblo se sumarán a las fuerzas armadas populares o atareas de apoyo a ellas. Mientras el enemigo reaccionario se descompone política y moralmente y pierde su base de sustentación inicial, las fuerzas revolucionarias van ganando cada día más apoyo y prestigio. Mientras el enemigo se desconcierta con sus fracasos, se desorganiza y pierde armamentos, el ejército popular eleva constantemente su experiencia de combate, robustece su moral y se arma a costa del enemigo”⁴⁴⁴.

La tesis de la guerra popular prolongada, en la cual las fuerzas revolucionarias cercan las ciudades desde el campo, se traspasó mecánicamente a la arena internacional y la contradicción antes mencionada. Así lo sintetiza el documento:

“Como señala Lin Piao: "Mirado el mundo en su conjunto, la América del Norte y la Europa Occidental pueden ser llamados las 'ciudades del mundo' y Asia, África y América latina, sus 'zonas rurales'. Después de la Segunda Guerra Mundial, por diversos motivos el movimiento revolucionario proletario en los países capitalistas de la América del Norte y de la Europa Occidental, se ha visto retardado temporalmente, mientras el movimiento revolucionario popular en Asia, África y América latina se ha desarrollado con todo vigor. De modo, pues, que la revolución mundial de nuestros días también presenta, en cierto sentido, una situación en que las ciudades se ven rodeadas por el campo. La causa de la revolución mundial dependerá, en fin de cuentas, de la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, África y América latina, que representan la mayoría abrumadora de la población mundial”⁴⁴⁵.

El entusiasmo por la GRCP ya ha sido expuesto anteriormente en esta tesis, sin embargo nos parece que esta cita contiene la mejor síntesis de lo que significó la GRCP para el PCR:

“Mao Tse-Tung, esgrimiendo conceptos ideológicos, políticos y morales con que había inspirado al Partido y al Ejército Popular desde los tiempos de Yenan, desencadenó —a través de la Revolución Cultural Proletaria— el más gigantesco

⁴⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁴⁵ *Ibíd.*

movimiento de masas conocido en la historia, para derrocar a los revisionistas que pretendían restaurar el capitalismo en China, encabezados por el traidor Liu Shao-chi. La Revolución Cultural Proletaria es el paso más formidable dado en un país socialista hacia la meta del comunismo, en que se extinguirá el Estado y las masas tomarán en sus manos plena y conscientemente los asuntos políticos, militares, culturales y de todo tipo. A través de la Revolución Cultural se ha fortalecido el temple de las nuevas generaciones chinas, dándole a la juventud un relevante papel en la propia Revolución Cultural e intensificando su conocimiento de las luchas y sufrimientos del pasado, que a ella no le tocó vivir, para que conozca el alto precio que el pueblo pagó por el socialismo y evitar de este modo el conformismo y aburguesamiento de la juventud que existe en los países seudosocialistas”⁴⁴⁶.

La progresiva asimilación de los materiales teóricos chinos y de las tesis de Mao, desde el surgimiento mismo de Espartaco, fue un factor que, a nuestro juicio dio una relativa coherencia orgánica e ideológica al Partido durante este periodo. Esta coherencia no existió ni en el MIR ni en la VRM. Esta coherencia reforzó la unidad de la orgánica partidaria y evitó que durante los 60 esta tuviese grandes deserciones o fisuras. Fue en el trienio de la Unidad Popular que la nueva coyuntura política y las posiciones del PCR determinaron fracciones y deserciones de mayor relevancia.

Los elementos que constituyeron para el PCR la síntesis de una nueva etapa en la historia del desarrollo dialectico del marxismo, llevaron al partido a polemizar muchas veces con el MIR. Fragmentos de esta polémica ya han sido brevemente analizados pero ahora nos detendremos un poco más en el principal documento de esta, *Una línea pequeño burguesa y una línea proletaria en la Revolución Chilena*⁴⁴⁷. Este documento apareció en 1967 y volvió a reeditarse a raíz del asalto a un supermercado hecho por el MR-2, “Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez”, pequeña escisión del MIR. Este grupo asaltó el supermercado Portofino para obtener financiamiento para sus actividades, impaciente por comenzar cuanto antes las acciones armadas de la retórica mirista. En este hecho cayó detenido uno de los integrantes y el caso levantó una gran polémica, escandalizando ala derecha y al gobierno y ganándose el repudio de la izquierda institucional⁴⁴⁸. A raíz de este hecho el PCR publicó una versión resumida del folleto en la *Causa ML* de octubre de 1969, número que llevó por titular de portada “¿Foquismo, terrorismo urbano o guerra popular? Hora de decisiones para la revolución en Chile”⁴⁴⁹. En aquella ocasión el PCR criticó

⁴⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁴⁷ *Una línea pequeño burguesa y una línea proletaria en la Revolución Chilena*, Santiago, Ediciones Espartaco, 1967.

⁴⁴⁸ Pedro Naranjo, *op.cit.*, pág. 59.

⁴⁴⁹ *Causa M,L* N°12, Santiago, octubre de 1969.

política y teóricamente el accionar de dicho grupo, a la vez repudió la condena y criminalización del mismo por parte del PC⁴⁵⁰.

El folleto señaló que su intención no era hacer una crítica al MIR propiamente tal, sino que usarlo como ejemplo de las “desviaciones de izquierda pequeño burguesas”. Estas “desviaciones” tuvieron para el PCR un origen material, ligado al carácter pequeño burgués de quienes las sostenían, y a su vez son corolario de la lucha contra el “revisionismo”:

“Sin embargo, la lucha contra dichas desviaciones derechistas, trae inevitablemente aparejado el surgimiento de tendencias "izquierdistas", las que encuentran en el seno de la pequeña burguesía un caldo de cultivo muy favorable para su desarrollo. Dada la condición de sector intermedio de dicha capa social, aprisionada entre las tenazas de la burguesía monopolista y el imperialismo por un lado y el proletariado por otro, pretende resolver sus contradicciones con quienes la explotan y oprimen movilizándolo al proletariado y a otros sectores explotados, tras su ideología y en la defensa de sus intereses de clase. Expresión concreta de estos intentos de la pequeña-burguesía, los encontramos en Chile en el grupo estudiantil trotskista MIR”⁴⁵¹.

En general este documento no representó ninguna gran novedad respecto de lo hasta acá ya hemos analizado, en ciertos párrafos resumen ideas expuestas extensamente en el programa:

“Incluso el revisionismo, el economismo reformista de derecha, cuenta —y por ello es un enemigo infinitamente más peligroso— con apoyo de masas, en tanto recoge con criterio más realista el movimiento reivindicativo espontáneo de las masas engendrado por la explotación, con el propósito reaccionario, claro está, de mantenerlas atadas a ese nivel de la lucha e impedir que éstas se movilicen por la toma del poder. El trotskismo es, por lo tanto, una teoría **de** pequeño-burgueses y **para** pequeño burgueses y no tendría mayor interés para un partido proletario como el nuestro el volver a refutar lo que ya la propia historia echó al tarro de basura, si no fuera porque el inevitable contacto del Partido con la pequeña-burguesía, el ingreso de militantes de esta clase social a nuestras filas y la existencia de cuadros nuevos que ignoran la ya antigua polémica contra el trotskismo, no contribuyera a reproducir cada cierto tiempo en algunos sectores del Partido estas pequeñas epidemias de fantasías "revolucionarias". Mientras el revisionismo como desviación de derecha elude en forma permanente el objetivo final de la lucha: la toma del poder y la revolución y se queda estancado eternamente en el camino; el trotskismo

⁴⁵⁰ *ibíd.*

⁴⁵¹ *Una línea pequeño burguesa y una línea proletaria en la Revolución Chilena op.cit. pág. 1.*

y las otras desviaciones de "izquierda", se caracterizan por negar y desconocer por completo las etapas que es preciso superar para llegar a ese fin mencionado"⁴⁵².

Citando a Kim Il-Sung, Nguyen Von Giap y Mao sobre el desarrollo por etapas de las revoluciones coreana, vietnamita y china respectivamente, el folleto concluía:

“Nadie puede hoy día dudar del veredicto que la historia ha dado acerca de estos disparates de Trotsky. Lo notable es que todavía existan ilusos que continúen creyendo los desatinos contrarrevolucionarios que divulgan los discípulos de aquel fracasado ideólogo pequeñoburgués”⁴⁵³.

El PCR en la polémica teórica con el MIR aprovechó ampliamente la ventaja que tenía en ese ámbito por ser un partido bastante más homogéneo en lo ideológico que su contendiente. El MIR tuvo en, el plano teórico y programático, inconsistencias y contradicciones evidentes, explicables principalmente por el gran número de tendencias en su interior. El mismo Miguel Enríquez tuvo que lidiar con las disputas internas más de una vez. De hecho, el programa mirista que citamos al analizar el programa del PCR no fue realmente un programa, fue un esbozo de programa que prometía un programa definitivo y completo a futuro, programa que jamás se escribió. El PCR incluso ridiculizó al MIR por estas falencias:

“Los ideólogos del MIR, por otra parte, se embrollan por completo en torno a este problema de las contradicciones en el Frente Único, pues ignoran la manera correcta de resolverlas a través del método de unidad y lucha. De pronto, en algunos escritos, sólo quieren agrupar a los "explotados" y repudian (Estrategia No2) "el Frente Único; que propone Espartaco, situado más allá de las fronteras delos explotados". En otros documentos, sin embargo, al parecer recapacitando contra esa posición ultra sectaria que implica lanzar al proletariado absolutamente aislado a la lucha, se ponen generosos y admiten algunos exiguos aliados para que acompañen a la clase obrera. Es así como en su Declaración de Principios, sostiene que el proletariado debe ganar para su causa "a los campesinos, intelectuales, técnicos y clase media empobrecida". Con esta enumeración vaga y usando una terminología anti-marxista, tratan de borrar —en el papel— las contradicciones existentes entre estos sectores enumerados y el proletariado, así como su carácter de explotadores. No obstante, incluso, campesinos que tienen el carácter de semi-proletarios, como los inquilinos, explotan el trabajo ajeno, pues envían "obligados" a cumplir su trato con el dueño del fundo. Los intelectuales y técnicos o bien explotan trabajo ajeno directamente, o bien lo hacen en forma indirecta desde el momento que no crean riquezas materiales

⁴⁵² *Ibid.* pág. 2. Negritas en el original.

⁴⁵³ *Ibid.* pág. 7.

con su trabajo. Entre la "clase media empobrecida", por su parte, para no citar más que un ejemplo, se encuentran unos 70 mil artesanos, que explota en Chile, a más de 200 mil obreros. Precisamente, porque son pequeño-burgueses "empobrecidos", esta explotación es particularmente intensa y bestial”⁴⁵⁴.

Sobre el carácter del partido revolucionario hubo una confrontación de posiciones y que ya ha salido a la luz con anterioridad, desde la constitución misma de Espartaco y el Congreso de mayo de 1964 de la VRM. Se trata de la discusión entre un grupo rupturista amplio y heterogéneo en lo ideológico versus un grupo monolítico:

“Los dirigentes del MIR, siguiendo en esto también a Trotski —que fuera combatido duramente por Lenin a raíz de sus concepciones liquidacionistas del Partido —se pronuncian contra lo que llaman el sectarismo y monolitismo en nuestro partido. Según ellos es suficiente para crear un "Partido", como lo expresan en la ya mencionada Declaración de Principios y en otros documentos, "el unificar, por encima de todo sectarismo, a los grupos militantes revolucionarios que están dispuestos a emprender rápida, pero seriamente, la preparación y organización de la Revolución Socialista Chilena". La verdad es que son bien poco exigentes... Sin duda que son "amplios", "no monolíticos" y, por qué no decirlo, liberales hasta los huesos. En realidad, el poner como condición casi exclusiva para integrar un partido que pretende ser revolucionario tan sólo la adhesión a la ilusoria consigna pequeño-burguesa de una trayectoria "rápida" al socialismo, sin señalar una estrategia justa para avanzar un solo paso en tal sentido, indica únicamente un propósito oportunista de poner el afán proselitista por encima de los principios [...] Nuestro Partido, en cambio, no es ni una academia pequeño-burguesa dedicada a eternas discusiones, ni una federación de grupos de ideologías diversas y aún antagónicas en principios fundamentales. Somos monolíticos en cuanto a que nos orientamos por los principios del marxismo-leninismo y pensamos que los trotskistas, revisionistas y otras especies de oportunistas nada tienen que hacer en nuestro Partido. No sacrificamos, por nada del mundo, estos principios al simple deseo de crecimiento cuantitativo. Creemos que el agrupar en un mismo partido a personas (peor aún a grupos) con ideologías opuestas, si bien puede facilitar inicialmente cierto crecimiento cuantitativo, es una bomba de tiempo que terminaría por destruir al Partido. Y si se trata de un partido de esa especie, en buena hora que se destruya, porque de nada sirve a la revolución.”⁴⁵⁵

⁴⁵⁴ *ibíd.* pág. 9

⁴⁵⁵ *ibíd.* pág. 19

La estrategia de la lucha armada fue el otro gran tema que separó al MIR del PCR. Como parte de la falencia teórica y programática del MIR, este nunca desarrolló tampoco una concepción clara y precisa de que entendía por lucha armada. Frente a estas circunstancias el PCR, armado con los textos de Mao podía dar una contundente respuesta:

“El MIR y otros grupos pequeño-burgueses se sienten profundamente identificados con los métodos de lucha insurreccional que triunfaron en Cuba. Es decir, el foco guerrillero y el terrorismo urbano. Eso es lo único claro que se deduce de sus documentos. Pues bien, esa teoría insurreccional —impulsada en toda América por los dirigentes de La Habana— es la más clara expresión del pensamiento y de los intereses de la pequeña-burguesía. El terrorismo urbano prescinde de las masas, se basa -en acciones aisladas que pueden ejecutar poquísimos individuos, no necesita del apoyo popular y se puede provocar daños al adversario sin adquirir compromisos con las amplias masas proletarias. Es la forma de lucha predilecta de los pequeño-burgueses, representa su individualismo y su temor a fundirse con el proletariado. Cualquiera de ellos está dispuesto a poner una bomba, pero poquísimas están dispuestas a ir a compartir con los obreros y campesinos las durezas de la vida y a aprender de ellos la conciencia de clase. La teoría del "foco guerrillero" tiene su raíz de clase. Parte del supuesto de que un grupo de revolucionarios pequeño-burgueses injertado de la ciudad en el campo —o mejor aún en la montaña— puede desarrollar acciones armadas capaces de aglutinar a las masas campesinas a su alrededor, de despertar la conciencia revolucionaria de todo el país y, por último, de ganar el poder. No se trata de ganar el apoyo de las masas para que ellas realicen su guerra de liberación sino, por el contrario, de hacer la guerra con pretensión de ganar así el apoyo de las masas”⁴⁵⁶.

Toda esta concepción contrasta con las tesis de guerra popular del maoísmo, tesis que como ya mencionamos antes, recogen la experiencia bélica del MCI. Además, el PCR consideró inevitable la intervención armada norteamericana en caso de desarrollarse el proceso revolucionario chileno. La Guerra de Vietnam demostraba a diario, con sus crudas imágenes, que aquella posibilidad no era descabellada y que requeriría largos esfuerzos y sacrificios por parte del pueblo que enfrentara dicha intervención:

“La guerra popular es la forma más desarrollada de lucha contra un enemigo poderoso. Ella es el fruto de una larga experiencia internacional en la aplicación del marxismo-leninismo. Los principios de la guerra popular, formulados por Mao Tse-Tung, son la consecuencia lógica de la correcta aplicación del marxismo-leninismo a la lucha de un pueblo contra un enemigo superior en fuerzas militares. Esos principios han comprobados ser justos en la Guerra Anti-japonesa y en la larga

⁴⁵⁶ *ibíd.*

guerra de liberación del pueblo chino, en la Guerra de Corea, en la guerra contra el fascismo librada por el pueblo soviético, y actualmente establecen su más definitiva comprobación en la Guerra del Vietnam. Es un tesoro del proletariado que sólo los irresponsables o los que nunca han pensado seriamente en la revolución pueden desecharlos o subestimarlos. La guerra popular es una expresión de la ideología proletaria, así como el foquismo y el terrorismo urbano son la expresión de la ideología pequeñoburguesa. Nuestras diferencias con el MIR no son —como ellos pretenden— de adhesión y simpatías por tal o cual país, sino diferencias muy profundas que corresponden a las distintas clases que representamos⁴⁵⁷.

Por último el PCR criticó duramente la actitud más flexible que tuvo el MIR hacia el PC. El MIR no compartió la tesis del PCR que sostenía que la dirección del PC era parte de los enemigos fundamentales del pueblo chileno. Esta premisa se vinculaba a la lógica de que era imposible desarrollar la revolución sin combatir al “oportunismo” o “revisionismo”⁴⁵⁸

En 1967, en una conferencia del Partido que tuvo lugar en Casablanca⁴⁵⁹ fue expulsada del partido una fracción acusada de sostener tesis “castristas”. No pudimos averiguar mayores datos, más allá del nombre de sus cabecillas “Guido y Moreno”, probablemente no se habló mucho del asunto porque los expulsados fueron muy pocos⁴⁶⁰.

Breve comentario sobre las elecciones de 1970 y el trienio de la Unidad Popular

La política electoral del PCR para enfrentar las elecciones de septiembre de 1970, quizá uno de los torneos electorales más importantes de la historia de Chile, fue asumida con un criterio tajante: “¡Lucha sí! ¡Votos no!”. En noviembre de 1960 ocurrió el denominado “Tacnazo”, sublevación militar dirigida por el general Roberto Viaux. Para el PCR dicho movimiento fue un ensayo de golpe de Estado por parte de militares fascistas y gorilas, destinado a tantear el terreno teniendo como pretexto las reivindicaciones gremiales del ejército. El gobierno de Frei Montalva, en unidad con el PC, desató una fuerte campaña destinada a repudiar el “intento de golpe de Estado” y defender el sistema democrático. Esto motivó nuevas críticas por parte del PCR quien calificó al PC como defensor del orden legal burgués. De este hecho el PCR extrajo la siguiente conclusión “¡Los fusiles no se enfrentan con votos!” y reafirmo la célebre cita de Mao “¡El poder nace del cañón del fusil!”⁴⁶¹.

⁴⁵⁷ *Ibid.* págs. 21-22.

⁴⁵⁸ *Ibid.* pág. 23

⁴⁵⁹ Entrevista con Francisco Gallardo, *op.cit.*

⁴⁶⁰ *En defensa de la línea proletaria*, mayo de 1971.

⁴⁶¹ “¡Los fusiles no se enfrentan con votos!”, *El Pueblo*, N°7, Santiago, noviembre de 1969.

Numerosas editoriales de *El Pueblo* y artículos de *Causa ML* profundizaron en este rechazo tajante a cualquier participación y la candidatura de la izquierda. Por ejemplo una editorial de *El Pueblo* señaló:

“[...] Pero la gran burguesía ya tiene el remedio: las elecciones. Las elecciones son la salida de la burguesía y el imperialismo para mantener ilusionado al pueblo y mantener su régimen de explotación. Esta maniobra no sería posible sin la colaboración de los partidos llamados “de Izquierda”, que ayudan a ilusionar al pueblo y apartan a los trabajadores de la lucha contra sus explotadores para meterlos en el juego electoral [...]”⁴⁶².

Otro artículo titulado “Nuestro pueblo y las elecciones del 70”⁴⁶³ aparecido en *Causa ML*, hizo un análisis de cada una de las tres candidaturas, señalando a qué clase de “enemigos del pueblo” representaban. Sobre Salvador Allende planteó que:

“Representa en lo esencial los intereses políticos del socialimperialismo soviético, que aspira a obtener mayores puntos de presión en el mundo para negociar su alianza con el imperialismo yanqui. [...] Sus dirigentes principales han envejecido sirviendo a la burguesía, ocupando ministerios y sillones parlamentarios, rindiendo tributo a la legalidad burguesa, apaciguando y desviando las luchas del pueblo, apoyando el reformismo y desmovilizando a las masas [...] Como si Alessandri, Tomic y el “candidato popular” no fueran simples variantes de una misma política, la única que toleran el imperialismo norteamericano y los grandes monopolios criollos que controlan y seguirán controlando los instrumentos de poder del Estado”⁴⁶⁴.

La sistematización de la teoría maoísta de la URSS como potencia “social-imperialista”, asumida por el PCR, fue usada por este último para combatir al PC y al gobierno de la UP casi con la misma saña que se denunciaba a los EE.UU. y a las clases dominantes chilenas⁴⁶⁵. Esta teoría se desarrolló con fuerza a partir de la invasión a Checoslovaquia y la tesis breshneviana de “Soberanía Limitada”⁴⁶⁶ de los países socialistas. No esta demás decir

⁴⁶² *El Pueblo*, N°9, Santiago, febrero de 1970.

⁴⁶³ “Nuestro pueblo y las elecciones del 70”, *Causa ML*, N°14, Santiago, diciembre de 1969.

⁴⁶⁴ *Ibid.*

⁴⁶⁵ Véase “¿Leninismo o Socialimperialismo? En conmemoración del centenario del nacimiento del gran Lenin”, en *Causa ML*, N°18, Santiago, junio-julio de 1970.

⁴⁶⁶ Según esta tesis las fuerzas del Pacto de Varsovia lideradas por la URSS, podían intervenir militarmente en un país socialista si consideraban que el socialismo estaba amenazado en dicho país. La interpretación arbitraria de esta teoría legitimo la invasión a Checoslovaquia para reprimir el movimiento reformista que había nacido al interior del Partido Comunista de dicho país. Toda la izquierda chilena, menos el PC, repudió el hecho. El PCR manifestó su repudio en varios artículos de prensa y de *Causa ML*, y con una intervención de Barros en el Senado.

lo ajena a la realidad que fue esta posición sobre la UP. Los soviéticos no ofrecieron ningún apoyo concreto de importancia a la gestión de la UP. Además, Salvador Allende fue un entusiasta amigo de la República Popular China. Fue vicepresidente del Instituto Chino-Chileno de Cultura, visitó China y tuvo contactos fluidos con dicho país. En consecuencia con su afecto por China, su gobierno fue el primero en reconocer oficialmente a Pekín como único gobierno legal con derecho soberano inalienable sobre la provincia rebelde de Taiwán. El establecimiento de relaciones diplomáticas oficiales con China, mediante los respectivos embajadores en París, fue uno de los primeros actos de su gobierno, el 15 de diciembre de 1970⁴⁶⁷. Aquello difícilmente podía estar dentro de los “intereses políticos del socialimperialismo soviético”.

Esta posición ha sido juzgada como estrecha y sectaria por ex militantes del PCR que hacen un balance crítico de la misma. Eduardo Artes señala que fue ultra sectaria y que muchos militantes se alejaron del Partido al discrepar con esta política. En resumen el Partido no supo entender donde estaban las masas y se marginó, a pesar de que tuvo razón en su diagnóstico sobre el golpe de Estado como inevitable⁴⁶⁸. Víctor Hugo de la Fuente concuerda planamente con esta afirmación, señalando que las masas estaban con Allende y que fue un error tener una política de oposición cerrada al gobierno. Incluso plantea que el MIR fue más inteligente con una política más flexible hacia la UP⁴⁶⁹. Muchos de estos elementos se encuentran desarrollados en el artículo ya mencionado, “En el 15 aniversario del PCR de Chile: llamado a un balance autocrítico”⁴⁷⁰, escrito en 1981 en París. Este artículo plantea que hubo errores dogmáticos, que muchas veces no se tomó en cuenta el nivel de las masas, que hubo sectarismo e infantilismos. Sumado a todo lo anterior se señaló que no hubo instancias democráticas para discutir la política durante aquel trienio, de modo que muchos militantes disconformes se alejaron sin más⁴⁷¹. Síntoma de esta situación fue la fracción de Raúl, “José Guevara”, quien postuló un acercamiento a la UP y fue expulsado en 1971 y formó el Partido Comunista (Bandera Roja)⁴⁷².

Sin embargo el PCR tuvo méritos destacables durante aquel periodo. Si bien se redujo cuantitativamente, conservó cuadros de calidad que le permitieron extender su influencia en el frente sindical y campesino-mapuche. Se consiguió levantar una lista para las elecciones de la CUT de 1972, la lista D, integrada por dirigentes sindicales del PCR. Se trabajó directamente en la huelga de Bata que ya mencionamos. El trabajo campesino fue relevante mediante la organización intermedia llamada Netuiañ Mapu (A recuperar la tierra), que

⁴⁶⁷ Véase Comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y la República Chilena” (París, 15 de diciembre de 1970)” en *China-Chile*, op.cit., pág. 161.

⁴⁶⁸ Entrevista a Eduardo Artes, *op.cit.*

⁴⁶⁹ Entrevista a Víctor Hugo de la Fuente, *op.cit.*

⁴⁷⁰ “En el 15 aniversario del PCR de Chile: llamado a un balance autocrítico”, *op.cit.*

⁴⁷¹ *Ibid.*

⁴⁷² *Una vez más en defensa de la línea proletaria*, agosto de 1971.

aglutinó a numerosas comunidades mapuches de la provincia de Cautín. Llevaron a cabo tomas de fundos que incluso quedaron registradas con declaraciones en la prensa burguesa.

En síntesis, el PCR fue parte de esa izquierda que desbordó el programa de la Unidad Popular, y contribuyó a agudizar las contradicciones que hicieron fracasar el “ensayo de compromiso histórico” al decir de Palacios. Es necesario aclarar que el PCR tuvo una consecuente línea anti golpista durante aquel trienio, fotos, artículos de prensa, rayados etc. demuestran aquello. Una vez producido el golpe el PCR, en la medida de sus acotadas fuerzas, desarrollo una política de resistencia y denuncia contra la dictadura militar. Es completamente falaz la afirmación de Arrate y Flores, quienes señalan que el PCR tuvo una postura ambigua hacia el golpe de Estado y la Junta Militar, como reflejo de la postura china al respecto⁴⁷³.

⁴⁷³ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda chilena TOMO 1 (1850-1970) op.cit.* pág. 382.

CONCLUSIONES

Al comenzar esta investigación nos propusimos conocer, comprender, caracterizar, explicar y sintetizar la totalidad de los aspectos de la historia de la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) y del Partido Comunista Revolucionario de Chile (PCR) durante la década de 1960. Pudimos reconstruir su historia orgánica, los perfiles biográficos de sus militantes más destacados, su política e ideología y su inserción en las luchas sociales del periodo. Para lograrlo nos guiamos por los criterios expuestos en el marco teórico, es decir una historia política y social que pretende abarcar diversos elementos no excluyentes entre sí, como las ideas e imaginarios que orientaron la práctica política y social concreta de los sujetos estudiados. Sin embargo, debemos señalar que nos quedaron aspectos importantes por revisar en esta tesis que podrían ser desarrollados en una próxima investigación relativa al PCR. Hubiésemos querido entrevistar, por ejemplo, a algún ex militante de mayor edad del PCR que pudiese recordar con claridad los hechos que distanciaron a la VRM de Espartaco. Lamentablemente Jorge Palacios es, hasta donde sabemos, el último ex dirigente nacional de Espartaco con vida y su recuerdo al respecto es muy escueto. Lo mismo ocurre con los recuerdos de Ernesto Benado respecto de la VRM. En ambos, el testimonio sobre la ruptura contiene más animadversión personal que hechos históricos, situación que no es anormal en la historia de los conflictos políticos, por pequeños que estos parezcan décadas después. Una integración entre ambas organizaciones podría haber reforzado el proyecto del comunismo rupturista, es decir la revolución democrático-popular por la vía armada. Sin embargo esta reflexión, como todo “podría haber...”, forma parte de la especulación histórica. El trabajo campesino fue escasamente tocado en esta investigación, debido a que la información revisada en prensa, documentos, y especialmente en la revista *Causa ML* editada por el PCR, sobre el tema no concluye satisfactoriamente que conflictos fueron impulsados por el PCR, ya que este partido solía dar atención en sus medios de prensa a los conflictos que estuvieran dentro de su línea, es decir, que transgredieran la legalidad y no estuvieran dirigidos por la izquierda tradicional. Eso significa que no todas las huelgas y tomas de fundo que aparecen en su prensa son dirigidas por el PCR. El auge definido de las luchas campesinas-mapuches tiene lugar en el trienio de la UP, con un movimiento mapuche *Netuaiñ Mapu*, impulsado por el PCR que se identificaba como tal con mayor seguridad. En general, el desarrollo de nuestros sujetos en provincias fue un aspecto secundario en esta tesis, debido al centralismo presente en la prensa, que informa principalmente hechos ocurridos en Santiago. A esto se le agrega que nuestros entrevistados vivieron su militancia principalmente en la capital. Sería interesante, para una futura investigación, contactar ex militantes de provincias, tanto del norte como del sur del país, a la par que desarrollar una búsqueda más profunda de informaciones en la prensa de distintas ciudades. Un último elemento que también faltó desarrollar, fue la participación femenina. Solo tuvimos una entrevistada (ex militante comunista

revolucionaria), que se refirió escasamente al tema. Sin embargo, es necesario constatar que el PCR tuvo cierta elaboración en teoría marxista de género en “La mujer y la revolución chilena”, artículo firmado por Marta Henríquez, aparecido en dos partes en *Causa ML* números 9 y 10, de junio y julio de 1969 respectivamente. Existen otros artículos de relevancia política firmados por mujeres. Sería interesante, en una investigación futura, determinar su rol en el Partido y los elementos biográficos de esas militantes. Otros hechos relevantes tratados en esta tesis, que a nuestro juicio merecen una profundización en un trabajo aparte, son la lucha por la libertad de los obreros de Saba y el trabajo campesino y en provincias, ya mencionados, del PCR. Queda pendiente además la continuación de la historia del PCR durante el trienio de la UP hasta su disolución. Esta etapa final de la historia del PCR tendría también que ser completada con una reseña sobre el comunismo rupturista desde la disolución de esta organización en adelante.

Sobre nuestras hipótesis debemos señalar que todas se verificaron satisfactoriamente, salvo una. Efectivamente, la VRM fue la organización pionera del comunismo rupturista. Sin embargo, dadas las condiciones particulares de sus orígenes, no se desarrolló con la precisión y coherencia que lo haría el PCR. Esto se tradujo en las heterogéneas corrientes ideológicas en su interior y en la frágil coherencia respecto a un proyecto común para sus militantes. Esta débil coherencia fue rápidamente quebrada con la irrupción del PCR, lo que sumado al ascenso de la Unidad Popular hizo que la mayoría de sus militantes abandonara sus posiciones políticas. Como ya señalamos, la polémica chino-soviética dio un fuerte impulso al comunismo rupturista chileno en todo sentido: político, orgánico e ideológico. Esta polémica otorgó mayor fuerza a Espartaco en detrimento de la VRM, cuya incoherencia se refleja en el testimonio de Benado quien nos señaló que en realidad nunca tuvo claro cuál era el fondo de la polémica, nunca tuvieron fronteras ideológicas del todo claras, lo que llevó a militantes vanguardistas a diversas empresas ajenas a su organización. Palma se fue a participar en cooperativas, Benado y Pilowsky a la *Monthly Review* y al PS, al igual que Cares. Reinoso se retiró de la política, etc. Por otra parte, descubrimos, como el mismo Palacios relata, la importancia de la influencia china, de los documentos chinos, y también albaneses, en función de construir gradualmente un proyecto comunista rupturista y una organización autónoma del PC de Chile. A su vez, es significativo el hecho de que Palacios considere como un hito fundamental la entrevista que sostuvieron dirigentes espartaquistas con Mao Tse-Tung. Este último evento jugó un papel importante de estímulo en la creación de un nuevo partido. Evidenciamos además como se hacía cada más estrecha la asimilación de las tesis de Mao en la elaboración teórica del PCR, dotando a este de herramientas para hacer un análisis particular de la realidad nacional y de la vía de la revolución. En el caso del desarrollo del PCR el factor internacional, fundamentalmente la influencia china, fue decisivo en la construcción de un Partido con una política, teoría, cultura y referentes propios. Si bien la polémica internacional contribuyó al acercamiento entre los comunistas rupturistas, también fue motivo de rivalidades. Esto quedó claro cuando analizamos el proceso de acercamiento

entre la VRM y Espartaco. Este proceso no pasó de declaraciones y de algunas actividades en conjunto. Hubo rivalidades por el apoyo y el dinero chino, situación que hizo a cada organización pretender ser más genuinamente revolucionaria que la otra. De esta competencia surgió una frustración que quebró la moral y unidad de la VRM. El testimonio de Ernesto Benado deja claro este punto, sin embargo no es del todo concluyente ya que faltó un testimonio más completo por el lado de Espartaco. El PCR logró desarrollar un trabajo de cierta magnitud en base a su línea política. Esta política consistió en apoyar y promover las luchas sociales que transgredieran la legalidad, con el objetivo de concientizar a las masas sobre la necesidad de la ruptura del orden institucional mediante la guerra popular prolongada. El objetivo final, iniciar la guerra popular, no se logró. Sin embargo, desarrollando esta tarea, militantes del PCR llegaron a ganar la dirección de organizaciones sociales y frentes de masas, junto con el reconocimiento de amplios sectores obreros y estudiantiles. Sin embargo, esta línea política inflexible, provocó deserciones en las filas del partido y querellas en su interior, como fue el cisma protagonizado en 1971 por José Guevara y Daniel Moore que dio origen al Partido Comunista “Bandera Roja”. Junto con las consecuencias negativas recién nombradas hay que señalar el aislamiento en que cayó el PCR desde fines de 1970 de un movimiento de masas, que pese a sus múltiples contradicciones, se sintió representado por la figura de Salvador Allende y su gobierno, el más audaz en la historia de Chile en la profundidad de las reformas llevadas a cabo y en las propuestas que no llegaron a concretarse.

En definitiva, el comunismo rupturista chileno comenzó su declive justo en los momentos en que el movimiento de masas alcanzaba su máxima expresión en la historia del Chile republicano.

Bibliografía y fuentes secundarias

Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850-1970)*, Jorge Vergara Editor, 2003.

Casals Araya, Marcelo, *El alba de una revolución*, Santiago, LOM Ediciones, 2010.

China-Chile. Editado la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China, Beijing, China Intercontinental Press, 2005.

Daire T, Alonso. “La política del Partido Comunista desde la post-guerra a la Unidad Popular”, en *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*, Augusto Varas (comp.), Santiago, CESOC-FLACSO, 1988.

Dimitrov, Jorge, *El Frente Único y Popular*, Sofia, Sofia-press, 1960.

Deloye, Yves, *Sociología histórica de lo político*, Santiago, LOM Ediciones, 2004.

Fan, K.H (compilador), *La revolución cultural china. Documentos seleccionados y presentados por K.H. Fan*, México D.F., Ediciones Era, 1970.

Fraser, Ronald, *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros Historia oral de la Guerra Civil Española*, Barcelona, Editorial Crítica, 2007.

Furci, Carmelo, *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo*, Santiago, Ariadna, 2008.

Garcés, Mario, “Construyendo ‘las poblaciones’: el movimiento de pobladores durante la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*, Coordinador y editor Julio Pinto Vallejos. Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Gaudichaud, Frank, “Construyendo poder popular: la CUT y las luchas obreras en el periodo de la Unidad Popular” en *Cuando hicimos historia: la experiencia de la Unidad Popular*, Julio Pinto (coord.) Santiago, LOM Ediciones, 2005.

Gómez, María Soledad, “Factores nacionales e internacionales de la política interna del Partido Comunista de Chile (1922-1952)” en *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*, Augusto Varas (comp.), Santiago, CESOC-FLACSO, 1988.

Grez Toso, Sergio, *De la regeneración del pueblo a la huelga general: génesis y evolución del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago, Ril Editores, 2007

-Escribir la historia de los sectores populares: ¿Con o sin la política incluida?, en *Política*, N°44, Santiago.

-*De la regeneración del pueblo a la huelga general: génesis y evolución del movimiento popular en Chile (1810-1890)*, Santiago, Ril Editores, 2007.

-*Historia del Comunismo en Chile. La Era de Recabarren (1912-1924)*, Santiago, LOM Ediciones, 2011.

Halperin, Ernest, *Nationalism and Communism in Chile*, Massachusetts, The M.I.T Press, 1965

Harnecker, Marta, *Los Conceptos elementales del materialismo histórico*, Santiago, Terranova Editores S.A., 1985.

King, Fairbank Joseph, “China: una nueva historia”, Santiago, Andrés bello, 1996.

Mao, Tse-Tung, *Obras Escogidas Tomo IV*, Pekín, Ediciones en lenguas extranjeras, 1972.

-*Obras escogidas Tomo II*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1976.

Martínez, Sergio, *Entre Lenin y Lennon. La militancia Juvenil de los 60*. Santiago, Mosquito Comunicaciones. 1996

Miranda, Nicolás, *Contribución para una historia del trotskismo chileno (1929-1964)*, Santiago, Clase contra Clase, 2000.

Moulian, Tomas, *Contradicciones del desarrollo político Chileno 1920-1990*, Santiago, LOM-Editorial ARCIS, 2009

- *Fracturas: De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, Santiago, LOM Ediciones, 2006.

Moulian, Tomas y Torres, Isabel, “¿Continuidad o cambio en la línea política del Partido Comunista de Chile?” en *El Partido Comunista en Chile. Estudio multidisciplinario*, Augusto Varas (comp.), Santiago, CESOC-FLACSO, 1988.

Naranjo, Pedro, “La vida de Miguel Enríquez y el MIR” en *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, MIR, Pedro Naranjo, Mauricio Ahumada, Mario Garcés y Julio Pinto (editores), Santiago, LOM-CEME, 2004.

Loyola, Manuel, “Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile” en revista *Izquierdas*, N°2, Santiago, julio del 2011.

Orellana, Gilda Paola, *Clotario Blest, sindicalista revolucionario y político de clase: por la emergencia del poder popular poder popular*, Tesis (Magister en Historia con mención en Historia de Chile), Santiago, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. 2012

Palacios Calmann, Jorge, *Chile: ensayo de compromiso histórico*, Barcelona, 1976. Este libro es también una fuente primaria sobre la historia de Espartaco y del PCR

Ulianova, Olga, *Redes políticas y militancias*, Santiago, Ariadna/USACH, 2009.

Stalin, Joseph, “Fundamentos del Leninismo”, en *Obras Escogidas*, Tirana, Nentori, 1979.

Vítale, Luis, *Interpretación marxista de la historia de Chile. De Alessandri P. a Frei M. Industrialización y modernidad (1932-1964) Tomo VI*, Santiago, LOM Ediciones, 20

Fuentes primarias

Prensa

Combate

Denuncia Popular

El Rebelde (VRM)

El Rebelde (MIR)

Espartaco

El Pueblo

El Siglo

La Nación

La Tercera

Punto Final (En una primera etapa fue revista y actualmente es un periódico)

Presencia

Vanguardia

Vanguardia y Combate

Revistas

Arauco

Causa ML

Punto Final

Principios

Principios Marxistas-Leninistas

Kommunist

Folletos y publicaciones del periodo

¿Qué es Espartaco?, sin datos de publicación, fecha estimada: primeros meses de 1966

Contra el sectarismo, enero de 1969.

Corvalán Lepe, Luis, *Camino de Victoria*, Santiago, Horizonte, 1971.

El Partido Comunista de Chile y el Movimiento Comunista Internacional: Documentos e informes emanados de plenos y congresos del Partido Comunista de Chile. Santiago, Horizonte, 1964.

Delano, Enrique, *Galo Gonzáles y la construcción del Partido*, Santiago, Horizonte, 1968.

Hoxha, Enver, *Dos momentos de lucha abierta contra el revisionismo moderno*, Santiago, Ediciones Acción Proletaria, 2006.

Manifiesto Rojo a Los Estudiantes Chilenos, Sin datos de publicación, probablemente finales de 1964.

Lin Biao, "Prefacio a la segunda edición de las *Citas del Presidente Mao Tse-Tung*", 16 de diciembre de 1966. En K.H Fan (compilador) *op.cit.*, pág. 264

Recopilación de Documentos del Primer Congreso del Partido Comunista Revolucionario de Chile-Febrero de 1966, Toronto, Ediciones Marxista-Leninistas, 1978. Incluye:

-Programa del Partido Comunista Revolucionario de Chile

-Informe Político aprobado en el Primer Congreso Partido Comunista de Chile

Polémica acerca de la línea general del movimiento comunista internacional, Pekín, Ediciones en Lenguas extranjeras, 1965. La extensión de esta publicación es larga para ser considerada un folleto, sin embargo lo incluimos aquí al constituir una recopilación de editoriales, artículos y folletos.

Una línea pequeño burguesa y una línea proletaria en la Revolución Chilena, Santiago, Ediciones Espartaco, 1967.

Memorias

Corvalán, Luis Lepe, *De lo vivido y lo peleado*, Santiago, LOM Ediciones, 1997.

Entrevistas

Eduardo Artés, Santiago, 14/11/2012. Entrevistador Damián Lo Chávez.

Ernesto Benado, Santiago, 8/11/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez

Francisco Gallardo, Santiago, 24/9/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez

Patricia Soto, Santiago, 5/12/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez.

Sergio Grez, Santiago, 26/12/2007. Entrevistadora: Marjorie Rojas.

Víctor Hugo de la Fuente, Santiago, 19/10/2012. Entrevistador: Damián Lo Chávez.

Jorge Palacios Calmann. Si bien no fue una entrevista propiamente tal, aportó con datos vía correo electrónico entre octubre y diciembre de 2012.

Ernesto Lo. Mismo caso que Palacios, aportó datos sobre Víctor Condori, dirigente de la VRM en Iquique.